

209

5

1-6

1070 + 10820
J

1933



Sup

3
2-124

Biblioteca Universitaria
GRANADA
Toma A
Clasificación 36
Numero 327

2 400 40
Galle

copy + 10.20
J

209.

~~19 a 3 30~~

~~1-6~~

~~Dup~~

~~3~~

~~22-124~~

Biblioteca Universitaria	
GRANADA	
Vol.	4
Libro	32
Numero	327

del coll.^o de la comp.^a de Jesus de yda.

PRIMERA PARTE R-12655 B.^{oe}

DE LA FILOSOFIA

LLAMADA LA LOGICA, O PARTE RA-

cional, la qual enseña, como ha de vsar el hombre del diuino, y cele-
stial don de la razon: asy en lo que pertenece a las cien-
cias, como en lo que toca a los negocios.

COLEGIDA DE LA DOTRINA DE LOS FI-
losofos antiguos, y particularmente de Aristoteles; por Pedro Simon
Abril Doctor Sequier, Maestro en la filosofia.

DIRIGIDA A DON IVAN DE IDIAQVIZ
Comendador de Monreal, del consejo de su Magestad.



CON PRIVILEGIO.

IMPRESSA EN ALCALA DE HENARES,
en casa de Iuan Gracian impressor de libros, año. 1587.



Aprouación

HE visto la logica, que ha escrito en lengua Castellana, el Maestro Pedro Simón Abril, y me parece muy bien: q̄ y se le deue dar la licencia que pide, y priuilegio para imprimilla. Y tengo por cosa muy conueniente dar fauor a todos los doctos, que quisieren ayudar con su trabajo a que se pongan en esta lengua todas las facultades, y traduzgan todos los graues autores, Griegos, y Latinos: así Doctores, como hystoriadores, porque se hallen en ella todas las cosas dignas de ser sabidas: lo qual sería medio para que los hombres desta nación fuesen comunmente mas bien entendidos y mejores, y estuuiessen en mejor opinion con las otras gentes: las quales por esta ocasión vsarian mas de nuestra lengua, y tratarian cō nosotros con mas amor y llaneza. Y conōcerse ya claramente lo que yo tengo por certísimo, que es esta lengua mas capaz de todas las sciencias, que la Latina, y que se puede traduzir de Griego en ella.

Doctor Valles.

EL REY.



O R quanto per parte de vos Pedro Simón Abril Maestro en artes, e filosofia nos ha sido fecha relacion, que entendiendo quã necessaria era la noticia y conocimiento de la filosofia, para la gēte que tenia a su cargo el gouerno de los pueblos, y quanta falta auia dello por estar escrita en lenguas que aun que vn tiempo auian sido populares auia muchos años que no lo eran: y desseo hazer en esta parte algun seruicio a vuestra nación y enriquezer la lengua natural como auian hecho los Griegos, y Latinos a las suyas auidades procurado poner en lengua Castellana todas las tres partes de la filosofia q̄ eran la racional, natural, y moral por ser el medio e instrumento con que se auian de deprender todas las otras doctrinas de las quales hezistes presentacion; suplicandonos, os mandamos dar licencia y preuilegio para lo poder imprimir por veynte años, o como la vuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como en el dicho libro se hizo la diligencia que la prematuca por nos fecha sobre la impresion de los dichos libros dispone. Fue acordado que deuiamos de mandar dar esta cedula para vos en la dicha razón, e yo tuuelo por biẽ. Y por la presente por os hazer bien y merced vos damos licencia y facultad para q̄ por tiempo de diez años, primeros siguientes, q̄ cesen y se quantan desde el día de la data desta nuestra cedula en adelante, vos o la persona q̄ vuestro poder vriere, podays hazer imprimir y vender las dichas tres partes de filosofia intituladas, racional, natural, y moral, q̄ de suso se haze mencio, y damos licencia y facultad a qualquier impresor destes nuestros reynos, que vos non brare des para que por esta vez lo podays imprimir, con que despues de impresso, antes que se venda lo traygays ante los del nuestro Consejo, juntamente con el original que va rubricado, y firmado al fin del de Miguel de Ondaça Zuñala nuestro escriuano de camara, de los que en el nuestro Consejo residen, para que se vea si dicha impresion esta conforme al original, lo traygays fec̄ en publica forma, como por el corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impresion con el original, y se imprimio conforme a el y quedan así mismo impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que así fueren impressos, y se os tasse el precio que hubiere des de auer por cada volumen. Y mandamos q̄ durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir, ni vender. Sopena que el que lo hiziere, aya perdido y pierda qualesquier libros, moldes y aparejos que del tuuiere, o vendiere e incurra en pena de cinquenta mil maravedis, por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena, sea la tercia parte para nuestra camara, y la otra tercia parte para el denunciador, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores, de las nuestras audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa, y Corre, y Chancillerias, y a otros juezes y justicias qualesquier, de todas las ciudades, villas y lugares, de los nuestros Reynos y Señorios, así a los que agora son, como a los que seran de aquí adelante, que vos guarden y cumplan y hagan guardar y cumplir esta nuestra cedula y merced que así vos hazemos. Y contra su tenor y forma no vayan, ni pasen, ni consentan yr ni pasar por alguna manera Sopena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Dada en Madrid a ocho dias del mes de Março, de mil y quinientos y ochenta y siete años.

YO EL REY.

*Por mandado de su Magestad.
Juan Vazquez.*

CARTA DEDICATORIA A DON Iuan de Idiaquiz Comendador de Mon- real, del consejo de su Magestad.



Entencia es del príncipe de los filósofos Platon, que entonces seran bien affortunadas las republicas, quando los que las gouernaren, fueren filósofos, o quando los q fueren filósofos, tuieren en ellas el gouierno: la qual sentencia no es solamente de preciar por el autoridad del que la dixo, sino tambien y aun có mucha mayor razon por la justicia y razón, en que se funda. Porq la filosofía demas de ser vn don de Dios dado a los hombres en su origen y principio para que le conociessem a el, y se conociessem a si, y con este conocimiento procurassem de hazer su deuer para con el y para consigo mismos, trata cosas tan altas, tan necessarias, de tanta utilidad, q la inorancia dellas no puede dexar de ser para todos los hombres muy perjudicial, y mas particularmente para aquellós, de cuyo parecer depende el bien, o el mal de toda la republica. Porque, que cosa puede auer mayor, que el entender, qual es lo que es de veras bueno, y lo que es de veras malo, y lo que de suyo ni bueno ni malo, sino segun fuere la virtud o el vicio de quien lo possyere? Pues esto nos lo enseña y declara la filosofía. Que cosa puede auer para todos los hombres en común y para cada vno en particular mas conueniente, que saber, que cosas son las que merecen por si mismas ser desleadas y con diligencia sin limite ni termino ninguno procuradas, y que cosas por si mismas con odio perpetuo aborrecidas, y con momentanea presteza sacudidas, y que cosas las que ni se deuen mucho preciar, ni tan poco son de aborrecer del todo para aquel que algun buen fruto sepa sacar dellas? Pues esto nos lo enseña y declara la filosofía. Que cosa mas dulce ni sabrosa puede auer que saber vno que es lo que deue hazer para con Dios, para consigo, para con los demas hombres, para con los superiores, para con los suditos, para con toda la republica? Pues esto nos lo enseña y declara la filosofía. Que cosa puede auer mas generosa para el animo del hombre que es recono-
ciendo.

ciendo a su señor, a su criador, a todo su bien por la orden y concierto de tantas y tan hermosas criaturas, y conociendole boluerse a el, y boluiendole despreciarlo todo, y sacar de si todo lo demas por ceuar su amor en el? Pues esto nos lo enseña y declara la filosofía. Que cosa de mayor gusto puede auer, que contemplar todo este gran palacio y casa real, que Dios edificó sin tener el della necesidad, para el bien y vtilidad del hombre, y hazer como anotomia de todas las particulares hermosuras que ay en las cosas del cielo y en las de la tierra, y considerar el concierto y orden tan conforme y tan sin error, que todas ellas guardan entre si, que en comparació dello es poquedad y vanidad todo lo que tienen por grandeza los príncipes del mundo? Pues esto nos lo enseña y declara la filosofía. Que cosa puede auer mas necessaria para la conseruacion desta comunidad y policia humana, que llamamos republica, que hazer leyes saludables, fundadas en justicia y retitud, con que honrando y premiando a la virtud, affrentando y castigando al vicio: amen aquella los hombres y a este lo aborrezcan? Pues el como se ha de hazer estas, nos lo enseña y declara la filosofía. Que cosa puede auer mas generosa que la discrecion, y buen uso de razon, y por el contrario que mas villana ni grossera, que la rustiqueza y tontedad? Pues el como se deue alcanzar aquel, y huyr desta nos lo enseña y declara la filosofía. Dedonde nacen entre los hombres tantos yerros y dislates sino de estimar las cosas mas de lo que ellas son, y temer otras mas de lo que deuen ser temidas, y de vezarle mas a viuir cóforme a sus desordenados desseos y apetitos, como las mas crueles fieras, que conforme a la doctrina y buen uso de razon? No realmente de otra parte sino de la inorancia de la filosofía. Dedonde procede el procurar los hombres có todos los medios posibles, y aun suffriendo cosas, q si las suffriessem por Dios, serian vnos fantos, y comprando las por sus dineros aquellas cosas, que bien administradas les son costosas al que las administra, y mal le son su total daño y perdicion? No realmente de otra parte sino de la inorancia de la filosofía. Vn bien pues tan grande, que con su presencia acarrea tantos bienes, y con su ausencia es ocasión de tantos males, como no lo amaran los hombres? Como no lo preciarán? Como no

procuraran de alcançallo y auello con toda diligencia? Este bien tan grande lo posseyeron todas las mas generosas naciones antiguamente en sus lenguas vulgares y comunes, como fueron los Caldeos, los Hebreos, los Indios, los Gitanos, los Griegos, los Romanos, los Arabes, y carece del toda la Europa aora mas de mil años, por auerse perdido en el pueblo el vso de la lengua Latina, en que ella estaua escrita. Porque aunque algunos han aspirado a que rella entender escrita en el Latin, ha auido con todo esto y ay grandes dificultades en ello, las quales todas cessan enseñandola en la comun a todos en qualquier nacion. Primeramente en la lengua no basta saber cosas dichas assi generalmente y en comun: sino que se ha de tener noticia de las cosas muy particulares y menudas y de la propiedad del termino que ay en ella para tratar de cada cosa: lo qual en la lengua, que no es comun y popular, y vsada ordinariamente es cosa tan dificultosa, que viene a ser casi imposible, y si alguno la alcança, es a costa de tanto trabajo y tanto tiempo, que quando viene a querer faber las cosas, a passado los mejores y mas floridos años de su vida, y se aplica a otros exercicios, que entien de, le conuienen mas, o los passatiempos y vida deleytosa como de apercebido de los reparos de la filosofia lo arrebatan, y se lo llevan tras de si. Demas desto el que enseña, en su lengua propia sabe mejor declarar sus concetos con terminos mas propios, y que declaran la cosa mas perfectamente, que en la que le es estraña: de do procede, que enseñando en lengua estraña el vso de impropias y barbaras maneras de dezir, y los oyentes aprenden aquellas mismas, y vienen de vna buena lengua a hazerse mil barbaras e impropias, y a causar la impropiedad y escuridad de los terminos tanta dificultad en el entender las cosas, quanta vemos que ay en las discordias y opiniones de los que enseñan y tratan las doctinas. Dexo aparte la cosa, que mas deue estimarse que es el tiempo, que se pierde en el adquirir vna flaca e imperfecta noticia de vna lengua estraña, en el qual aprendiendo en la suya propia podria vno salir muy doto en la filosofia: y assi vemos que la gente mas noble y mas granada gastando el tiempo de su tierna edad en aprender vn po-

co

co de gramatica Latina en llegando a la juventud da de mano a los estudios, y dexa de yr al tratar de las cosas grandes y negocios apercebida y reparada de lo que tanto le importa para saber regir se en ellos como deue, de tal manera que ni aun el nombre de filosofia, no se sabe entrellos que sinifique, o que bienes prometa. De do procede el errar tan facilmente los fines en sus pretensiones y propósitos, pues vnos compran los cargos publicos para mas facilmente aprouecharse de los terminos y bienes comunes, otros para tener ocasion de ganar salarios en los negocios que se offrezcan, otros para ser mas honrados y estimados en sus tierras, y otros para tenello por manera de granjeria para su sustento, todos los quales fines quan lexos vayan del blanco del buen gouierno, y quanto mal proceda dellos al bien publico, entenderianlo, si vuiessen aprendido la moral filosofia: pero ya que por aqui no lo entienden, echase de ver facilmente en el tanto numero de juezes estraordinarios, que ay necesidad de prouer para enmendar los auiesos, que hazen sus desordenadas codicias e inorancia. Esto no lo entienden, o no quieren entenderlo los que auiedo estudiado en lengua estraña dicen mal del enseñar en la comun. Vernar, dicen, luego a ser despreciadas y tenidas en poco las ciencias, si se hazen tan comunes. No temen ellos que las ciencias sean despreciadas, que bien saben que la comunicacion del bien no lo haze ser tenido en poco. Lo que temen, es que ellos no seran tan estimados, como gente, que solos ellos tienen la llau de la doctrina, pues sera cosa tan facil el saber. De manera que ambicion es y amor propio de si mismos, el que les haze dezir aquello: pues saben que la naturaleza del bien trae consigo el ser comunicable, y que las mas hermosas criaturas las hizo Dios mas comunicables y mas generales para todos: como el sol, y la luna, y todos los cielos y elementos: y que el mismo Dios, que es el sumo bien, por la misma razon es sumamente comunicable: y que donde las ciencias se enseñaró, y donde oy dia se enseñan en las lenguas comunes no por esso dexarón ni dexan de ser estimadas ellas,

y los

y los que en ellas se señalan. Muy al contrario entiende esto V. m. cómo el claro don de entendimiento, que Dios le comunico, y con la experiencia de buenas y antiguas letras, que con su ayuda y cómo propio y particular trabajo alcanzado: pues viendo todas estas dificultades y otras muchas, que aquí se dexan de poner, las cuales se ofrecieron en el aprender en lenguas estrañas la filosofía, y la falta del conocimiento, o noticia que por esta causa se halla en la gente más granada, ha tratado muchas veces con el Rey nuestro señor se dióse orden en que se traduxessen las doctrinas de aquellos graues y antiguos filosofos en esta lengua Castellana; que para qualquier genero de letras no es menos útil y conueniente, que qualquiera de las antiguas, pues en Latin son también todas traducciones, y de hombres que no supieron también declarar sus conceptos en lengua estraña, como supieran en la suya propia, y traduzidas se enseñassen publicamente a los que quisieren aprendellas, y ha hecho fundar la escuela de las mathematicas en la misma lengua en esta corte: con que quanto prouecho se haga, podran atestiguarlo bien, los que en semejantes estudios se exercitan. Haviendo pues yo manifestado a V. m. mi parecer acerca de esto, y V. m. animandome a que trabajasse en ello, pues vistos los libros seria más facil cosa ponerlo en plática, pues no faltarian los instrumentos para exercitarse, he trabajado en la primera parte de la filosofía, que se llama la logica o parte racional, como en aquella, que es la llave de toda la doctrina, y el medio e instrumento del saber qualquier genero de cosas siguiendo en ello, quanto me ha sido posible las pisadas de aquellos filosofos antiguos, y particularmente las de Aristoteles: la qual obra, pues V. m. es su principal autor y padre, pues por industria y orden de V. m. ha nacido y tiene vida, cosa muy justa es y muy digna de un animo tan generoso como el de V. m. la tome debaxo de su amparo y protección: para que entienda los hombres, que cosa de estudios, a quien V. m. ha hecho merced de querer honrar y amparalla cómo el dale aliento para que naciese, y después de nacida adornalla con el autor y sombra de su nombre, no puede dexar de ser cosa muy conueniente a toda la república. Nuestro Señor conferua la vida y estado de v. m. por largos años.

Pedro Simon Abril.

Al lector sobre la orden, que se deue guardar en el aprender las ciencias.



Quel dotisimo varon Filon Hebreo natural de Alexandria en Egipto, que fue en los tiempos, que el Saluador predico en Palestina el santo Euangelio y ley de gracia, y alcanço a ver Christianos en Alexandria, de cuya vida y recogimiento dixo maravillas en el libro de la vida contemplatiua, entre otras obras de graue doctrina, que escriuio, fue vna, que llamo las alegorias de las letras sagradas, en la qual declarando alegoricamente la historia de Abraham y sus dos mugeres y dos hijos, el vno de la esclaua, y el otro de la libre, escriue, que ay dos maneras de doctrina, que se pueden entender por las dos mugeres y dos hijos de Abraham, vnas que son como criadas de las otras y sirven como de disponer el humano entendimiento, para que pueda apofentar en el alma las otras que son como señoras, y gente principal. Del primer genero son la gramatica, que trata de la propiedad y elegancia de los terminos, con que se han de entender las cosas, y tratar de ellas en las doctrinas y negocios, la logica que enseña la orden y concierto, que han de guardar las cosas entre si, quando quisieremos reducir a doctrina, y la manera del inquirir la verdad en las cosas dudosas por medio del discurso demostratiuo, o dialetico, la rhetorica que nos muestra, como auemos de mouer la voluntad en negocios graues con oracion afetuosa y figurada, las mathematicas, que por la experiencia de las cosas del sentido, y por la certidumbre de sus demostraciones en aquel sujeto haze, que el entendimiento en cada cosa se veze a buscar la verdad cierta e infalible, y no ande vagando por las breñas de las opiniones y diuersidad de pareceres, que es lo que más haze bambolear y desvanecer la flaca luz del humano entendimiento. Del segundo genero son toda la filosofía y ciencia de la naturaleza de las cosas, así en general, como en particular, por don de el entendimiento va rastreando a su Dios y criador por las criaturas mismas, como por las pisadas propias suyas: toda la filosofía

lofophia moral, la qual declarando al hombre las partes y virtudes de vn animo perfecto en todo genero de obras, y la manera del regir bien fu familia, y los cargos que le encargare la republica firue de guia muy fiel para passar el camino desta vida fin fer falteados de los vicios, que como maluados falteadores estan pueftos en celada y emboscados en los peligrosos bosques del apetito y amor propio para saltar alli y matar a los que caminaren por alli descuydados y desapercibidos desta guia: toda la jurisprudencia, que no es en realidad de verdad otra cosa que vna hija de la filosofia moral, de cuyas verdades deduze ella leyes saludables afsi para viuir bien en comunidad, como para defender los hombres de agravios dandole a cada vno fu derecho: la metafisica que con vnos principios y dotrinas generales fortifica las demas ciencias, y las alumbra con vn muy grande resplandor: la Theulugia, que firuiendose de la moral para lo que toca a la reformation de las costumbres y la vida, y enseñando al hombre, como ha de sentir de Dios, y de las cosas ve raderas estriuando en vnas verdades infalibles, aunque por ser reueladas no euidentes ni manifiestas a los hombres, pero mas ciertas, que si lo fueran por la certidumbre de Dios, que las reuelo. En el conocimiento destas ciencias esta la perficion de la dotrina, que se puede alcanzar en esta vida. Pero deuese muy bien aduertir y cōsiderar lo que el mismo filon dize sabiamente en la declaracion desta alegoria, que afsi como Abraham no tuuo hijos en la muger libre sin auellos, tenido primero en la criada, afsi tã poco terna hijos en las ciencias que son como señoras y mugeres libres del entendimiento, sino procura tenellos primero en estas inferiores, que son como criadas de las superiores: lo qual es la total causa de que muchos en estos nuestros tiempos por darse demasiada priessa a caminar llegan tarde, o nunca a la posada, donde mora la verdadera dotrina, que ellos buscan no por buen camino. Aprende vno vn poco de gramatica de vna lengua estraña, y en saber vn poco de lo que ellos llaman constitucion, sin tener mucha noticia hystorica de la lengua de las leyes, sin yr apercebido del arte de la logica, que es la portera de toda manera de dotrina, sin saber la hystoria de la republica,

blica, cuyas leyes quiere saber, sin saber la filosofia moral, en cuyos principios estriuan sus verdades luego quiere ser tenido por jurifconsulto, y pretende tener tantas fuerças de dotrina, que le basta el animo a gouernar vn Reyno, si se lo encomiendan, y aun procura con todas sus fuerças y medios, q̄ se lo encomienden. Camina otro de la misma manera por vn poco de barbaro Latin, y aprende en lugar de logica vnas vanas è inútiles questiones problematicas: no repara en entender literalmente la dotrina de Aristoteles, no se aperci be de hystoria ni del conocimiento de las lenguas, el qual es en todas maneras necessario para entender el sentido literal de las sagradas escrituras, con esto engolfase en la multitud de las questiones que se tratan en escuelas: y despues llegando a hazer experiencia de si y de sus estudios en las sagradas escrituras se halla tan defcalço, que no osa caminar por ellas de temor de no espinarle, y queda en atafca do para siempre en aquellas sus questiones, q̄ aunque conuiente pasar por muchas dellas, con todo esto no es bien acabar la vida en ellas. Todo este mal nace de vna de dos causas, o del no saber, porque medios se deue caminar para alcanzar perfecta noticia de alguna de las ciencias superiores, y esta es la causa mas digna de perdõ, o por pereza de trabajar è impaciencia de esperar tanto tiempo como es menester para los medios requisitos, quiriendo contra el antiguo refran pescar truchas a bragas enxutas. Porq̄ como no aprenden por saber sino por ganar haziendo sus mancebas y mugeres de ganancia las dotrinas, q̄ los antiguos las pintauan virgines y muy retiradas en los montes solitarios, no pueden sufrir tãta dilacion, especialmente viendo q̄ por estar escritas en lenguas estrañas para solo vn poco de conocimiento de las mismas lenguas es menester muy grã parte de la vida: y así cõ los pies calçados de auarcas y llenos de polvo se arroja en el santo tēplo de la dotrina cõ muy poca reuerencia: en pena de lo qual se del mal edificados. Por esto auiendo yo procurado con las flacas fuerças de mi corto entendimiento, y ayudandome de algun poco de lición antigua, que en tiempo de quarenta años è leydo, poner en nuestra lengua Castellana toda la filosofia, para que sin tanto rodeo de trabajos la puedan aprender

los que no tienen lugar de aprender lenguas estrañas, o les espanta el camino tan dificultoso y tan prolixo, y auiendo comenzado por la logica como por vn instrumento tan necessario para el saber que sin el ninguna cosa se puede saber perfectamente, pareciome da ma vn no del todo mal principio a esta obra; si declarase la manera de proceder que con forme a los buenos consejos y dotrinas, que yo auia leydo en los antiguos, entendia yo ser conueniente para caminar a la perfecta dotrina en qualquier genero de ciencia. Demanera, que si algo huuere bueno en ello, no se deue atribuyr ami ingenio, sino al trabajo de auello recopilado de los escritos y dotrina de antiguos escritores. Solo conocere yo por mias las faltas y yerros e imperfecciones que uuiere en todo el discurso de la obra, las quales suplico yo al ahidalgado letor perdone por la comun humanidad y por el buen desseo que tengo de aprouechar en algo al bien común: y q̄ despues q̄ uuiere mucho aprouechado con sus particulares estudios y trabajos las enmiède cō modestia. Porq̄ antes de auer llegado a este p̄nto esta obligado a tenello todo enbuena possessiō.

En el enseñar pues vn entendimiento deuese de seguir la orden de la misma naturaleza, pues no es otra cosa el arte que vna imitacion de la naturaleza. Y pues lo primero que los hombres aprenden, es el hablar, lo primero que por arte se les deue enseñar, es la gramatica, pues esta professa el arte del hablar y del escriuir bien y perfectamente: y la primera gramatica, que deue aprender, es la de su misma lengua: porque esta es la que aprenderà con facilidad, y sin error, y esta le seruirà de guia para aprender la gramatica de las otras lenguas con facilidad, como lo vemos llanamente en los que aprenden lengua Griega estando ya instruydos bien en la Latina. Pero desto ya yo tengo dicho mi parecer en las gramaticas Griega y Latina y en las anotaciones sobre las epistolas selectas. Conuerna ami parecer enseñalle al niño juntamete el leer y el escriuir, y aun el leer por el escriuir. Porque como el escriuires cosa del sentido, y el leer del entendimiento, y los niños abundan mas en el sentido que en el entendimiento, formando las letras las conoceran

mas.

mas facilmente, y despues de conocidas juntando las en silabas con la pluma tambien las yran juntando con la voz, y lo mismo sera en la oracion entera. Para esto entiendo sera de grandissima importancia aquella inuencion de las letras estampadas al reues, que yo tengo diulgada, para que dende luego se veze la mano a seguir la perfecta linea de la letra sin andar desuaneciendo se en el imitalla a tiento con perdida de tiempo y de trabajo. Lo primero que los niños deuen aprender, ha de ser sentencias y dichos graues de principes, y de varones sabios, que tengan breues razones, y concluyã sentencia en pocas palabras. Porque de aqui procede vn grande bien que el entendimiento vazio de los niños queda muy rico de aquellas primeras cosas, que beue, las quales se le assientan de tal manera en la niñez, que no las oluida para siempre. Tales son los apofthegmas de Plutarco de los principes, y los laconicos las sentencias de varios poetas, que yo tengo diulgadas entres lenguas, para que en vn mismo tiempo, y con vn mismo trabajo aprendan los niños a leer en todas tres, y se les assienten a aquellos buenos dichos en el alma para todo el discurso de la vida. No se puede en este caso dexar de reprehender el gran descuydo de los maestros, que en señan las primeras letras, los quales tienen en esto tan poca cuenta, que les hazen leer a los niños en vnos libros de vnas vanas historias, y dexan perder el gran fruto, que sacarian enseñando de la manera, que esta dicha. Lo primero, que han de procurar, es, que pronuncien las letras sabrosa y dulcemente cada vna con su propio y verdadero sonido, y las escriuan con su propia y verdadera figura. Pero desto trataremos en la gramatica de la lengua Castellana largamente. Començara el niño de aprender en tener ya cumplidos cinco años. Porque aunque no sera mucho lo que aprouechara, hasta los siete, toda via aquello le aprouechara y se lo hallara hecho, quando llegue a ellos. No se le ha de dar fatiga en aquellos dos primeros años, porque no aborrezca las letras antes de conocellas espantado del trabajo. Mas ha de tener aquello manera de juego y de entretenimiento incitandolo

con algunos premios de cosas del gusto, que son las q̄ mas agradan a aq̄lla edad. En estos estudios y en la conferencia de la lengua propia con las estrañas y particularmente con la Griega, y la Latina se exercitara el niño hasta los doze años: en el qual tiempo si con destreza y mediana continuacion se vueren exercitado, ternan todas las tres lenguas casi por naturales, especialmente si los maestros les enseñaren mas por exemplos y esperiencia, de q̄ es mas capaz, que por muchas reglas ni preceos: y les hizieren mucho enriquecer la memoria de graues dichos y sentencias. No le ha de parecer esto ni fieria ni cosa agena del proposito a ningun buen entendimiento. Porque echamos los fundamentos de vna buena y perfecta doctrina, sin los quales no se puede biẽ edificar: y los mas graues filosofos no tuieron por cosa indina de la filosofia tratar de cosas semejãtes, como fueron Platõ, Arist. Plutarco, y el bienaueturado Basilio. Quando ya en el vso de las lenguas estuviere exercitado, y entendiere, q̄ es hablar propiamente, y que es impropia, sera bien exercitallo en el vso de la logica, y juntamente en el conocimiento de las disciplinas mathematicas: lo qual parece muy conforme a la razón, y ala naturaleza. Porque naturalmente los niños en saber hablar, y nombrar las cosas concertadamente por sus propios terminos, luego comiençan a tener algun vso de razon y dan sus razones de lo que dize, conforme a lo que les ayuda su naturaleza, y assi el arte que va imitado ala naturaleza, los ha de instruyr luego despues del conocimiento de las lenguas, en el vso de la razón, q̄ es lo q̄ la logica professa: pero ha de ser con senzillez y llaneza, y mucha copia y esperiencia de exemplos, como aqui auemos procurado de hazer, y no escureciendo el arte tan illustre y necessaria con cosas agenas della, y para aquella edad muy dificultosas, y no nada conuenientes, y las mathematicas, porq̄ por ser cosas del sentido las pueden ya cõprehender bien y facilmẽte, y para q̄, como ya diximos, se vezen en qualquier cosa a buscar verdades firmes, y huyr de la vanidad de las opiniones, quanto a ellos les sera posible. En esto podran exercitarse dẽde los doze, hasta los catorze años. Tras desto verna muy bien el exercita

llos

llos en lo que toca a la eloquẽcia, lo qual tambien requiere no multitud de preceos, sino mucha licion de buenas oraciones y mucho exercicio de cosas tratadas con buen estilo y eloquẽcia: las quales aunque sera bien exercitalas en todas las tres lenguas, con todo esfo sera lo mejor de todo exercitalas mucho en la comun y popular. Porque como la eloquencia se aprende para persuadir, y la persuasion se ha de hazer al pueblo y comunidad, la qual no entẽde Griego, ni Latin, sino su lengua propia, cõuiene apercebirse mas para esta en esta parte, q̄ para ninguna de las otras: y assi vemos, que lo hizieron los antiguos: pues Tulio se apercibio de eloquencia Latina para el pueblo Romano, y Demosthenes de Griega para el Atheniẽse. Verna tãbiẽ aqui a proposito el enseñalles el estilo epistolar, q̄ tãbien es parte de la rhetorica, leyẽdoles para el vso y esperiencia de las de Marco Tulio, y las de otros escritores Griegos q̄ las escriuieron dotamente. Este exercicio podra durar hasta los diez y seys.

Quando ya de todas estas doctrinas inferiores se hallara el oyentẽ biẽ apercebido, terna bastãte disposiciõ para apredẽr ya las mas graues. Porq̄ aura ya crecido en años y tãbiẽ en discreciõ, y terna ya juyzio para cõprehẽder las cosas graues, q̄ las principales doctrinas le enseñarẽ: y assi hasta los deziocho podra apredẽr toda la filosofia natural comẽçando por los principios, y despues por la naturaleza elemental, y tras della por la mineral, en que podra tratar lo que Iorje Agricola escriuio de los metales: tras de aquella entendera la naturaleza de las plantas con todo lo que esta escrito del agricultura, y con lo que hystoricamente escriuieron dellas Theofrasto, Dioscorides, y Galeno: verna bien tras desto lo de la naturaleza sensitua, en que entrara lo que Arist. escriuio de la naturaleza, partes, y generacion de los animales: y a cabarã con entẽder particularmẽte la naturaleza propia suya, en quiẽ cifrõ Dios todas las demas naturalezas: por lo qual llamaron al hõbre los Griegos microcosmon, que quiere dezir mundo abreurado. De los deziocho a los veynte se podra apredẽr la mejor parte y mas necessaria de la filosofia, q̄ es la parte moral, y juntamẽte la metafisica: y cõ tã buenos principios, y me

dios

dios se podran aplicar a la disciplina legal, o a la medicinal, o a la sagrada Theologia, que son los tres pueitos a donde suelen parar los que aprenden las ciencias para algunos mas particulares fines, que a los demas bastales que darse con el conocimiento de las letras de humanidad y filosofia: cuyos libros escritos por los mas graues Filo-
 filosofos parte estã ya traduzidos de Griego en Castellano, y los que no, sepueden traduzir con poca dificultad y con mas claridad y propiedad de palabras, que estan traduzidos en Latin.

LIBRO PRIMERO

DE LA FILOSOFIA, EN QUE
 se trata de la origen y antiguidad de la Filosofia, y de su orden y
 trasfesion de vna nacion en otra, dela manera que vuo en
 el aprendella, de la declaracion deste nombre Fi-
 losofia, y de su deriuacion, de la defi-
 nicion della y de sus partes.

CAPITULO PRIMERO DE LA ORI- gen y antiguidad de la Filosofia.



A Fi-
 lofo-
 fia no
 fue in-
 uen-
 cio de
 hom-
 bres,
 ni tra-
 ça da-
 da por ellos, que es cosa, que se
 muda y trueca de ordinario, como
 la volúdad de los mismos hõ
 bres, como se vee cada dia en los
 trajes, edificios, estima y valor
 delas cosas, lo qual procede dela
 voluntad y arbitrio de los hom-
 bres: sino que fue (como dixo fa-
 biamete Marco Tullio) o dadiua
 y merced de Dios, o inuencion
 y traça suya. Y afsi tiene sus ver-
 dades duraderas con eternidad

pareciendo a su autor dela ma-
 nera que ella puede, y no anda
 bamboleando a vño de los hom-
 bres. Porque aunque es verdad,
 que muchos de los que se hã da-
 do al conocimiento de la Filoso-
 fia, dixeron grandes errores, y
 dieron en muy grandes dispa-
 rates, como fue vn Epicuro, q̄ puso
 la summa felicidad del hombre
 en los deleytes sensuales, que le
 son communes con las bestias, y
 como los Estoycos, que todos
 los peccados hizieron yguales,
 y pusieron hado en las cosas depẽ-
 dietes dela volúdad y albedrio de
 los hõbres, y como Arist. q̄ puso
 eternal duraciõ en las cosas y en
 sus mouimientos, y como Platõ
 que fundo vna manera de Repu-
 blica muy errada en la commu-
 nidad de las mugeres, y como

A Demo-

Democrito, que dixo, que todo quanto se hazia en la naturaleza de las cosas, se hazia a caso, y por fortuito ayuntamiento de los atomos, que son vnos corpezuelos muy pequeños, que se muestran en los rayos del Sol, y como otros que dixeron otros difparates semejantes, con todo esto no tiene la culpa dello la Filosofia, sino su tonto entendimiento dellos, que no supo filosofar bien y perfectamente, sino siguió su parecer y sus errores: lo qual no perjudica ala bondad, perficion, y firmeza de la filosofia, de la misma manera, que el auerse apartado algunos hombres por su tontedad y malos juyzios de la verdadera religion, no deroga nada ala firmeza y rectitud de la misma religion. Porq̄ el vicio de cada vno ofende al q̄ le tiene, pero no descãtilla nada del valor de su cõtraria, q̄ es la virtud y perficiõ. Dexase pues bien entender esta verdad a los q̄ se fundã en la firme y segura certidũbre de la doctrina reuelada, que quando Dios formo el primer hombre, no solamente lo formo hermoso y perfecto en lo corporal, sino q̄ lo formo muy mas perfecto en lo espiri-

tual, tanto mas en lo espiritual q̄ en lo corporal, quãto el ser espiritual, es mas noble y mas excelente q̄ el corporal. Y asì le infundio el conocimiento y noticia de todas las cosas, el uso del nõbrallas, y tratar dellas mediante los vocablos y lenguaje, el uso de la razon, la noticia de la religion, con que el hombre se buelue a Dios como a su origen y principio, el conocimiento de la virtud, trato y policia humana, todas las quales cosas se comprehenden debaxo deste nombre filosofia: la qual noticia auin que se enturbio mucho cõ la malicia y ceno del pecado y con la desobediencia de los primeros padres, con todo esto no se perdidio de tal manera, que no se fue se conseruando con la sucepsio. Y asì aunque a los demas hombres no la infundio Dios como al primero, por ser los demas engendrados en pecado y nacer pequeños en mil miserias y con mil imperficiones, q̄ todas ellas fueron muestra de la cayda y pecado de los hombres, con todo esto la industria de los padres, y aquella lumbrera de razon, q̄ Dios puso y pone en cada vna de las

puso

almas, la fueron conseruando de padre a hijo, y de hijo a nieto como por tradicion, la qual poniendola en pratica los hombres comenzaron a inuentar diuersos usos de cosas para la necesidad y menester de la vida necessaria, y como se entiende por la sagrada escritura en el libro de la generacion y origen de las cosas. De manera que auiendo procedido la filosofia del mismo Dios, y auiendosela infundido el mismo Dios al primer hombre, que crió entero y perfecto en el cuerpo y en el alma, aunque se enturbio con el pecado, con todo esto (aunque no tan perfecto) lucidio por manera de tradicion de padres a hijo, y de hijos a nietos por todos los siglos de los hombres.

*CAP. II. DE LA SVCES
sio de la filosofia en las naciones,
y de las causas, por donde en algunas naciones se perdidio totalmẽte,
y como despues se vino a cobrar por trato y comunicacion de las vnas naciones con las otras.*



Viendo pues la filosofia procedido de Dios, y comunicandose por tradicion de generacion en generacion durò asì hasta la diuision

de las lenguas, la qual fue en el principio de la primera monarquia, en la qual diuidido el linage humano en diuersas lenguas y naciones se vuo de necesidad de estèder por todo el orbe en diuersas tierras, q̄ dãdo se en la provincia de los Caldeos la lengua primitiua, y en ella la doctrina y conocimiento de las cosas, como de los passados la auia entedido. En las nuevas poblaciones vino casi a perderse esta policia humana: porque como los hombres yuan a poblar a tierras faltas de todas las cosas necessarias, atendieron mas a lo que les era en todas maneras necessario para el sustento de la vida, como es el apercebirse de mantenimientos, de vestidos, de edificios, y a cultiuar la tierra, y ala cria de los animales, que le sirven al hombre de sustento, q̄ ala doctrina y exercicio de la sciencia. Y asì olvidãdose los padres de instruyr a sus hijos, vino entre ellos a barbarizar mucho el linage humano y a degenerar de su primera policia. Añadiose tambien la causa de las guerras q̄ entre ellos sucedieron por la distribution y repartimiento de las tierras, las quales fueron gran parte

A 2 para

para que se pudiesse en oluido la doctrina. De esto tenemos vn exemplo y esperiencia manifesta en el Imperio Romano, en el qual auiedo florecido mucho las letras hasta su cayda, con la venida de los Godos, Hunos, Vandalos, y las demas naciones barbaras setentrionales, sin ninguna policia ni doctrina, de tal manera se perdieron en las prouincias del ocidente, que casi nunca mas han tornado a alçar cabeça. Lo mismo tambien podemos conjeturar por lo que toca a nuestra España, en la qual auiendo auido alguna luz de doctrina en el tiempo de los godos, como se vee por los libros de S. Isidro, de tal manera se perdio entre los nuestros por la venida de los Alarabes, que ocupados en las armas y en el cobrar sus tierras por ellas, casi no nos dexaron rastro de doctrina. Este mal y daño fue nuestro Señor feruido restaurallo con la comunicacion y trato de vnas naciones con otras y con el vso de los libros y escritura: y assi lo repararon primero las naciones mas cercanas a los Caldeos como fueron los Gitanos, los Cananeos, los Hebreos. Porq̃ Abrahan saliendo de Caldea, que era su tierra enseñó la doctrina a sus descendientes, que fueron los Hebreos, y baxando a Egipto por la hambre de la tierra de Canaan, la enseñó tambien a los Gitanos: y los Cananeos o Palestinos o del o de otra manera tambien la aprendieron, pues se lee en el libro de Iosue, que tomarón los Hebreos vna grã ciudad de los Cananeos, que tenia vn nombre, que significaua la ciudad de las letras, porque los Palestinos tenian alli escuela general para enseñar a sus hijos la doctrina: y en las partes de leuante tambien exercitaron mucho la doctrina como se lee de aquellos sabios suyos, que se llamaron Gimnosofistas, q̃ quiere dezir sabios desnudos, por el poco caso que hazian del regalo del cuerpo, por tratar de los bienes y doctrina del espiritu. De esto se muestra oy dia clara señal y rastro en el Reyno de la China, que es el Reyno vltimo a la parte de leuante, donde ay muchas escuelas y mucha doctrina conseruada dende sus passados, la qual no aprendieron ni de Latinos, ni de Griegos, ni menos de Hebreos, ni de Gitanos, sino

fino que la han conseruado den los tiempos antiguos: lo qual se echa de ver en la tanta diuersidad como ay de caracteres y escritura entre ellos y nosotros. En la Europa se tuuo muy mas tarde noticia de las letras y doctrina, por ser tierra tan apartada de su origen y principio. Porque aunque es verdad que antiguamente huuo entre ellos Poetas como fueron Orfeo, Lino, Homero, Hesiodo, los quales fueron por el tiempo de la guerra Troyana, la qual fue mucho despues de la entrada del pueblo Hebreo en Palestina, al tiempo que se regia por juezes, con todo esto no se trato entre los Griegos de cosa de ciencia hasta el tiempo de Astiages rey de los Medos, en cuyo tiempo fueron aquellos siete sabios, que por ser los primeros que huuo en Grecia fueron tan nombrados, aunque no entera ni perfectamente dotos: los quales son muy modernos en comparacion de los Hebreos. Porq̃ Astiages fue aguelo de Cyro el mayor, que quito la monarchia a los Caldeos o Asyrios, lo qual fue mas de sesenta años despues de la transmigracion de Babylo-

nia, en el qual tiempo la filosofia ya era cosa muy antigua en las naciones de leuante. Y aun aquellos no trataron toda la filosofia, sino solamente el ser y naturaleza de las cosas que es la tercera parte della, dexandose del todo las otras dos sin tocar, digo la racional, y la moral: y assi se llamaron filosofos físicos, que quiere dezir que tratan solamente de la naturaleza de las cosas, hasta que bien dozientos años despues vino Socrates, el qual considerando, que la naturaleza de las cosas tiene quien la gouierne, sin que el hombre piense en ello, y que al hombre le fue encomendado el gouerno de su persona, de su familia, y de la Republica, y q̃ esta es la propia materia de la vida de los hombres, diziendo que las cosas que estauan tan apartadas de nosotros, no nos tocauan a nosotros, en que quiso dezir, q̃ no tocauan a nuestra prouidencia ni gouierno, hizo baxar la filosofia de los cielos a la tierra, y la metio por los pueblos y las casas, y comenzó a tratar de la virtud y del vicio, de lo bueno y de lo malo, de las costumbres del varon perfecto, de las ma-

neras del gobierno, y de todo aquello que la parte moral dentro de su iuridicion y limites contiene. Y así començo a diuidirse esta profesion en dos partes, y a llamarse vnos filosofos naturales y otros morales. Sucedió a Socrates Platon, y a Platón Aristoteles, los cuales entendieron, que la filosofia aún no tenia su vltima perfección, sino se trataua del disponer al alma, y hazella apta para el percibir las cosas con orden y concierto, y vezalla a usar del don diuino y celestial de la razón perfectamente y sin error, la qual parte por esto se llama logica, que quiere dezir racional, por ser su officio propio el instruyr a los hombres en el uso de la razón y perfección de hazer buenos discursos, y en el saber guardar en el tratar las cosas orden y concierto. De donde nació la tercera manera de filosofos que se llamaron logicos, que quiere dezir en nuestra lengua racionales. o gente, que trata del uso perfecto de razón. Que la doctrina pues de los Griegos sea moderna en comparación de la de las naciones de leuante escriue lo también Platón principe de los filosofos Griegos en el vltimo dialogo de su republica, y en o-

tro llamado el Atlantico, donde relata, cierto coloquio, que huuo entre Soló estado en Egipto con vno de aquellos sacerdotes y sabios de los Gitanos. De los Griegos pues la tomaron los Latinos, quando ya fueron señores de muy gran parte del mundo, y ellos la comunicaron a todas las partes del poniente sujetas a su señorio. También la tomaron de los Griegos los Arabes occidentales de Africa y España traduziéndola en su lengua los mas dotos escritores della como Arist. Platón, Hipocrates, Galeno, y otros graues escritores semejantes, y fundando escuelas generales, donde se leyessen, entre las quales la que mas resplandeció, fue la de Cordoua. Desta manera auiendo se perdido en muchas naciones la noticia de la primitiua y antigua filosofia se a tornado a cobrar con el trato y comunicacion de las vnas naciones con las otras.

CAP. III. DE LA ORDEN,
que se tenia en el enseñar la filosofia en los tiempos antiguos hasta los Griegos.

Los antiguos pues enseñauan la filosofia a sus sucesores como por manera

nera de tradicion sin diuisión de ciencias y sujetos, de las, sin orden ni metodo, mas como quien aconseja, que como quien demuestra, usando de parabolas, y de otras maneras de alegorias, como se echa de ver en los libros, que quedarán de ellos, aunque son pocos, y particularmente por la doctrina de Mercurio Trimegisto, por los libros de la fabiduria de Salomón, y por el libro de Iesus hijo de Sirac, y mas particularmente por los preceptos que dio Dios a su pueblo, como fue el no arar con Buey y Asno, el no vestir cosa hecha de lino y lana, el no comer carne de puerco, ni de ningún animal, que viuisse de rapiña, el no ofrecer animal que no rumiasse lo que comia, con otros semejantes, cuyo intento no es lo que suena esteriormente, sino otras graues moralidades, que alegoricamente se encierran en aquellos documentos, de que Filo. Iudio Alexandrino, que fue en los tiempos del Salvador, escriuio muy dotadamente. Por que Pythagoras Samio, que fue discipulo de Ferecides Syro poco tiempo despues de los siete sabios siguiendo la manera de enseñar allegorica de su maestro enseñaua por symbolos o sentencias a-

legoricas, de las quales tenemos muchas debaxo de este titulo, symbolos de Pythagoras, como son, No comas pescado, que regula con la negra, por lo qual queria dezir que no buscásemos placeres, cuyo fin es tristeza y arrepentimiento. No escarues el fuego, que quieria dezir, que no buscásemos cosas de cosas poderosas. Guardate de comer haugas, que quieria dezir, que no fuésemos ambiciosos en el pretender cargos ni dignidades publicas, las quales en los pueblos que se rigen por Democracia, suelen darse por votos de haugas negras y blancas, con los demas que tienen su declaración a la manera de estos. También le toco su parte de esto a Platón, el qual en el Timeo va declarando la naturaleza del alma por proporciones alegoricas de numeros y figuras: la qual manera de enseñar aunque es artificiosa, con todo esto poniendo nueva dificultad en las cosas por razon de las alegorias no mira bien por la utilidad de los que aprenden haciendo la doctrina mas admirable que intelligible. Hypocrates, y despues del Aristoteles pareciendoles que auia harta dificultad de suyo en el conocimiento y apre-

y aprehension de las mismas cosas sin hazellas mas dificultosas con alegorias, dexado aquella manera de enseñar siguieron otra mas facil, q̄ fue hazer diuisión de sujetos o materias en las sciencias, no mezclando las cosas de las vnas con las de las otras, poniendo las cosas que tocã a cada sciencia por la orden y concierto que la naturaleza dellas requiere, vñando de terminos propios y claros, y que no se puedan entender en diuersos sentidos. De este bien es en cargo a los Griegos la filosofia, que aunque la tomaron mas tarde que las naciones de leuante, có todo esto la enoblecieron mucho, y la reduxerõ a mejor methodo y concierto, y le dieron mayor luz y claridad que antes tenia en las otras naciones. Aunque es de contrario parecer Diogenes Laercio en el principio de la obra que escriuió de las vidas de los filosofos. Todas estas naciones enseñarõ la doctrina en sus propias lenguas, y en ellas mismas escriuieron dellas, o enseñandolas de su yo o traduziendo los graues escritores de vnas lèguas en otras, como vemos de Mercurio, que

auiendo sido escrito en lengua Egíptica, lo traduxerõ los Griegos en la fuya, y en ella se ha cóseruado hasta nuestros tiempos: y como vemos de las sagradas letras, las cuales por mandado de Ptolomeo Filadelfo fueron traduzidos de la lengua Hebrea en la vulgar de los Griegos, y otros muchos libros, que cueta S. Geronymo en el libro que haze de los escritores eclesiasticos, q̄ fueron escritos en lengua Egíptica o Syriaca, y traduzidos de aquella en la Griega o en la Latina: y aun este mismo libro de S. Geronymo fue traduzido en Griego por Sofronio. Ni puede, a mi parecer, auer mayor yerro, ni mas perjudicial al bien publico de los hombres, y ala conseruacion y multiplicacion de la doctrina, que atalla a vna lengua particular, y aquella muy dificultosa de entender, y mucho mas de vsar se bien y propiamente, por estar ya fuera del vsõ vulgar, y auerse de sacar a fuerça de braços y por gran discurso de tiempo y delicia antigua de los libros, y por auer degenerado mucho de su propiedad y perficion con el auer escrito en ella personas, que no les

no les era natural, y asì no guardauan en ella la elegancia y propiedad, sino que cada vno escriuiendo introduzia en ella los propios barbarismos de su lengua: lo qual a sido causa de tanta variedad de estilos y lenguaje. De manera que en el tiempo que se aprende la lengua que casi nunca viene a alcançalla, podrian en sus propias lenguas ser muy dotos en las cosas. Demas de q̄ por muy doto que sea el maestro y el discipulo en la lengua estraña, siempre el maestro sabra mejor dezir su cõceto en su lengua propia, y el discipulo entenderlo, q̄ en la estraña. Dexo a parte que esto no solamente no trayrà en oluido las lenguas Latina y Griega, como algunos considerandolo asì sumariamente se lo persuaden, pero aun sera parte para que dellas se tenga muy mayor noticia: pues la misma noticia de las cosas, que en su misma lengua sabran, les yra dando noticia de la fuerça y significacion de las palabras de las lenguas estrañas, como Plutarco en la vida de Demosthenes escriue auella a el acontecido en el aprender de la Latina.

CAP. III. De la declaracion deste nombre filosofia y de su antigüedad.

Este nombre filosofia pues no es nombre de alguna sciencia particular, como es medicina, grãmatica, o astrologia, sino vn nombre vniuersal, que comprehende todo aquello, que el entendimiento humano ayudado de la lumbrẽ natural de la razon puede en todas las cosas entender, como son en nuestra lengua Doctrina, Sciencia, o sabiduria. Y aunque el conocimiento de las sciencias es tan antiguo, como atras lo auemos declarado, con todo esto este nombre filosofia es mas moderno, y no de todas las lenguas sino de sola la de los Griegos. Porque antiguamente al conocimiento de las cosas lo llamauan con tales nombres, quales son en Griego σοφία, en Latin sapientia, y en Castellano sabiduria, los quales nõbres no solamente aplicauan a las cosas de las sciencias, sino aun tambien a las artes y officios de trabajo, y dezian de vno que era sabio arquitecto, o sabio pintor, como

B lo to

lo tomo Homero, quando queriendo vituperar a cierto hombre dixo del, que ni la naturaleza lo auia hecho sabio cauador, ni sabio texedor, ni sabio en otro ningun genero de cosas. Este nombre de sabiduria duro entre las gentes hasta el tiempo de Pythagoras, el qual viniendo delante de Leon principe de los Fliacios, y preguntandole el principe, que era su profesion, respondio, que era filosofo. Replandole el principe, que dixesse, que profesion de hombres eran los filosofos, respondio, que la vida humana le parecia a el muy semejante a aquellas fiestas, que los Griegos hazian de cinco en cinco años, y las llamauan los juegos Olympicos, porque se hazian en el monte Olympico a honra de Iupiter, a quien alli tenian vn solenne templo dedicado: a los quales acudian tres maneras de gentes, vnos a exercitarse en las luchas, en el correr, y en los demas generos de exercicios con fin de ganarla corona, y hazerse Olympionicos, que la vanidad de los Griegos lo reputaua por vna cosa tan honrosa como los

Romanos el consulado: otros por vender alli sus cosas, y hazer sus tratos para hazerse ricos, y otros, los quales le parecian a el ser mas generosos, que yuan alli solo por ver, y notar lo que passaua. De la misma manera en la vida humana vnos auia, que pretendian cargos y dignidades, que eran como los que yuan a ganari las joyas, otros adquirir posesiones y riquezas, que eran como los que yuan a las fiestas con mercaderias, y otros que no se les daua nada por lo vno ni por lo otro, sino que solo gustauan de notar, contemplar, y entender las cosas desta vida, como passan, que son como los que yuan a las fiestas solo por ver: y que estos eran, los que el llamaua filosofos, y que aquella era su profesion. Pareciole realmente a Pythagoras considerada la flaqueza del humano entendimiento, que estos nombres σοφός y σοφία, que quieren dezir sabio, y sabiduria, eran demasiado de arrogantes para el hombre. Porque sabiduria significa sciencia de cosas altas, clara y cierta, y sin mezcla de error, la qual

es

es propia de Dios, y que no se halla en la flaqueza y miseria de los hombres, y assi a la pregunta del principe no se nombro sofion, que quiere dezir sabio, sino filosofon, que significa, hombre aficionado a saber, dando a entender, que la verdadera sabiduria es propia de Dios, o por mejor dezir, Dios es la misma sabiduria, y que a los hombres solo nos es dado vn bué desseo de saber, y vn yr rastreando vna como sombra de la verdadera sabiduria: lo qual significa este nombre filosofia, que quiere dezir desseo o aficion de sabiduria. Parecio muy bien a los hombres la modestia del vocablo: y assi de alli adelante començaron a llamar filosofia el conocimiento humano de las cosas. Lo qual dio ocasion en nuestros tiempos a vn varon muy doto llamado Leon Hebreo para tratar en dialogo en Toscano de la doctrina humana poniendo por interlocutores a Filon, que pregunta, y a Sofia, que responde, que son los dos nombres de que se compone el tercero, que es filosofia: los quales dialogos ha puesto en muy buen lenguaje Castellano el dotor Car-

los Montesa Iuriscóluto y muy doto Mathematico natural de Caragoça.

CAPITULO V. DE LA
definicion de la filosofia, y de las tres partes, en que ella se diuide.



Or ser pues la filosofia vna cosa tan vniuersal, y comprehender dentro de si todo el humano conocimiento de las cosas, como poco ha deziamos, no puede comprehenderse debaxo de vna particular definicion, como todas las ciencias, que tratan de sujetos particulares, se contienen: y assi nos sera forçado declaralla de la manera, que mejor fuere posible. Tomando pues la deriuacion y etymologia del vocablo, diremos, que filosofia es vna aficion y desseo de saber, que con las fuerças de la luz del humano entendimiento va rastreando en todas las cosas la verdad: por la qual definicion se nos muestra no ser la filosofia particular conocimiento de algun genero de cosas, sino q se estiende su

juridicion a todo aquello, que el humano entendimiento puede por si considerar en todas ellas. Otra definició ay, que le dio Socrates al tiempo de la muerte estando conuersando con sus amigos, que en aquel passó le acompañauã, acerca de la inmortalidad del alma, con lo que escribe su discipulo Platon en el dialogo Fedon: la qual reduzida a pocas palabras dize desta manera. La filosofia es meditació de la muerte: debaxo de las quales palabras (aunque pocas) me parece á mi que aquel graue filosofo encerró grandes mysterios. Porq̃ pues la muerte realmente nos aparta de todas estas cosas sensibles y perecederas: y no ay hombre tan poderoso, que no aya de dexar sus señorios con la muerte, ni tan ambicioso, que no se aya de ver despojar y descomponer de toda su autoridad y dignidad; ni tan rico, que no se aya de despedir con ella de todas sus riquezas; ni tan dado a placeres y a contetos sensuales que no aya de poner fin en ellos passado este breue momento de la vida, parece que por aquella definició quiso dar a entender Socrates, que el verdadero filosofo muy con tiempo a de desapegar su afeió y volúntad de todas las cosas trãsitórias, y perecederas, y solo preciar aquello, que es eterno, y sobre quien la muerte no tiene señorio: porque este es vn camino muy corto, y muy llano para alcançar la verdadera felicidad, pues el que esto considerare y hiziere, viuirá conforme ala necesidad, y no conforme al apetito: tenerse ha por conteto cõ su fuer te, no andara como otro Sifiso penado tras tornara subir de lo hondo la pesada piedra del ambició, no temera como otro Tãtalo que se carga la peña de la aduersidad y le derribe, y destruya: no se admirara de ver alcaçares de Reyes, ni grandes Theforos de dinero ni de otras cosas, que los hombres estiman vanamente, y por cuya possession temerariamente pelean entre si: ni le sera forçoso por alcançar algo de aquello gastar toda la vida suffriendo intolerables pesadumbres y desgustos: finalmente llegado el dia de la muerte, no terna cosa q̃ le de pena, pues de todas ellas de tanto atras tenia desapegada su afición y voluntad, y tan de le-

xos

xos tenía preuenido aquel general apartamiento: lo qual segun naturaleza no puede hazer el q̃ indiscreta y tontamente se dexó caçar la voluntad de cosas, que ni son de su jaez ni naturaleza, ni le son necessarias para el viuir, ni traen consigo ninguna verdadera felicidad, ni verdadero contento, y son al alma vn muy grande contrapeso para bolar a los verdaderos bienes. Lo qual quiso significar el sabio, quando hablando deste apartamiento general dixo, O muerte quan amarga es tu memoria, para el que tiene paz y contento en su hazienda. Todo esto, y mucho mas que yo no se declarar, comprehendio aquel graue filosofo en aquella breue difinicion de la filosofia, diciendo, que la filosofia no es otra cosa que vna meditacion de la muerte. De la qual difinicion se coligellanamente, que el ambicioso, el auariento, el dado a vanos deleytes y placeres, el soberuio y enamorado de si mismo, y semejantes maneras de hombres de tontos y baxos entendimientos, ni son filosofos, ni dignos de tã onesto nombre, aun que mas blasonen del arnes, que

nunca vistien. Supuesto pues q̃ la filosofia es el conocimiento general de la verdad en todo genero de cosas, que el humano entendimiento puede hallar alumbreado de la luz de la razon, podriamos con verdad dezir, q̃ todas las sciencias particulares son partes de la filosofia, saluo la Theologia la qual estriba en mas perfecta y firme luz, que la del entendimiento humano, que es la de la doctrina reuelada. Todas las demas, que son gramatica, logica, rhetorica, todas las mathematicas, la fysica o sciencia natural de las cosas, y la medicina, que no es sino vna parte de aquella, la parte moral, y las leyes, que tambien se fundan en ella, todo esto con mucha razon podemos dezir ser partes de la filosofia. Pero con todo esso no lo estenderemos tanto: sino que nos contentaremos con dalle aquellas tres partes, que le dió los Griegos, que trataron esta materia dotamente, que son la parte racional, que trata de disponer el entendimiento para que perfectamente y sin error se aya en el conocimiento de las cosas: la natural, que trata en general y en particular

B 3 del

del nacimiento, ser, y fin de las cosas naturales, de sus principios y naturaleza de ellas: y la moral, que considera el estado del hombre en quanto a sus costumbres y el gouerno de su vida llamada así deste nombre Latino, mos, que significa costumbre, por que particularmente trata esta parte de las virtudes y costumbres, que ha de tener vn hombre para viuir vida perfecta. Por la qual razon en Griego se llama la ethica, de ethos, que en aquella lengua significa lo mismo que costumbre. Nosotros pues con el diuino fauor trataremos primero introductoria y compendiariamente de todas estas tres partes de la filosofia, no poniendo nada de nuestro, porque ni aun tengo que, aunque quiera, sino trayendo aqui las doctrinas de aquellos sabios antiguos por estilo llano y popular y en nuestra comun lengua para que la gente noble, a quien mas en particular se endereça este trabajo, tenga en su lengua de donde poder matar la generosa sed de la doctrina antigua, sin yrle a buscar a costa de tanta dificultad de tiempo y de trabajo.

Despues con el diuino fauor procuraremos de traduzilles los libros de Aristoteles, que para esto hazen al caso declarando los con sus argumentos y comentarios en la parte racional y natural, de la manera que a gloria de Dios auemos hecho en la moral. En lo qual ya que el suceso no corresponda a mi desseo, seruirá alomenos de esto este mi trabajo de dar animo a otros entendimientos mejores que el mio para que añadan lo que yo dexaré, y enmiende los descuydos, que yo tuuiere para bien y utilidad de toda esta nacion.

CAPITULO VI. EN QUE se trata de la orden, que se debe guardar en el aprender estas partes de la filosofia.



Viendo pues tantas diferencias de artes y de ciencias, que de baxo del nombre de filosofia se contienen, de necesidad ha de auer orden en el aprendellas, pues vnas sirven de medio para otras, y el medio se ha de poner en ejecución

primero que el fin necesariamente, pues sirve de medio para auello de alcanzar. Conforme a esta razon parece ser cosa conueniente, que el que a de ser bien enseñado, exercite primero la parte racional, pues esta dispone el entendimiento, y lo haze apto para comprehender las cosas sin error. Conuerna pues instruylo bien primero en la gramatica, y en la propiedad y elegancia de la lengua, en que huuiere de aprender. Porque la ignorancia della causa grande error en el conocimiento de las cosas. Porque pues los terminos de dezir y las palabras son vnas señales, con que nos entendemos en el trato y conocimiento de las cosas, como dixo sabiamente el filosofo en el libro de la interpretación, llana cosa es, que el que no entendiere el propio uso de la lengua, en que estuviere escrita la doctrina, errará tambien en lo que toque a la doctrina, y tomando vnas cosas por otras por la ignorancia de los terminos andará errado y engañado, como sol-

lado visosno, que no entienda, que es lo que le significa el son del atambor. Despues de bien entendida la propiedad y uso verdadero de la lengua, todo el exercicio se ha de emplear en el conocimiento de la logica. Porque esta es la que enseña la methodo y orden de las ciencias, esta la que el dividir, el diuidir, el buscar medios para hallar la verdad en sus propios lugares, el saber formar pronunciados, el hallar en cada cosa la contradiccion, el discernir lo necessario de lo casual, y lo vno y lo otro de lo imposible, el formar razones enteras y perfectas para inquirir la verdad, el descubrir los engaños de los malos y engañosos discursos, eó otras muchas cosas, que en el discurso de aquella doctrina se verán, tan necesarias y tan importantes para el conocimiento de las ciencias y tambien para el menester y trato de la vida, que sin ellas no se haria mas en ello, que en edificar sin los instrumentos necesarios. Despues de bien entendida la logica, y con muchos exemplos

y experiencia bié exercitada fin
 duda ninguna feria de grandísi-
 ma importancia exercitar mu-
 cho a los oyentes en las mathe-
 maticas y particularmente en el
 arithmetica y en la geometria. Por
 que lo vno aqui se tiene esperi-
 cia de lo mejor de la logica, que
 es el definir y el demostrar, y lo
 otro, como aqui todas las cosas
 son ciertas, y todas las verdades
 demostradas, auezase el entendi-
 miento a inquirir en las cosas la
 verdad firme y cierta, y a huyr de
 opiniones y de questiones dia-
 leticas, que es lo que en las disci-
 plinas haze mas titubear y desua-
 necer el entendimiento sin nin-
 gun fruto ni prouecho. Esta ma-
 nera de enseñar precieron y si-
 guieron mucho los antiguos, co-
 mo por sus libros y doctrinas se
 muestra claramente: y despues q
 esta manera de enseñar se qui-

to de las escuelas, y se puso en co-
 stumbre el dudallo todo, el pone-
 llo en questiones y disputa, se
 ha peruertido la doctrina, y se ha
 vezado los oyentes a contradeci-
 llo todo, y finalmente a no hallar
 en las cosas verdad firme. Des-
 pues muy vil cosa fera el enseña-
 lles las cosas tocantes ala natura-
 leza: Y vltimamente fenecer en
 la parte moral como en doctrina,
 que toca a los hombres propia-
 mente, y es lo que esta a su cargo
 encemendado. Nosotros pues
 seguiremos esta orden tratando
 primero la parte racional, y dex-
 xado las mathematicas para los
 que enseñan a Euclides, y viniendo
 despues ala natural, y vltima-
 mente dando fin a nuestro curso
 en la parte moral, assi en esta in-
 troducion, como en la inter-
 pretacion de los libros del filo-
 sofo.

Fin del primer libro.

LIBRO SEGUNDO

DE LA FILOSOFIA RACIONAL, EN
 que se trata de la parte racional, y de las calidades de la perfecta
 oracion, que es el instrumento de las sciencias, y particu-
 lamente de la primera parte de la Logica llama-
 da la parte Topica o inuētiua.

CAPITULO PRIMERO DE LAS CALIDA-
 des de la perfecta oracion, y de las artes que las enseñan.



Viendo ya propue-
 sto en el primer libro
 la definicion de la fi-
 losofia, y diuididola
 en sus tres partes, Racional, Na-
 tural, y Moral: en este segun-
 do se nos ofrece tratar de la ra-
 cional, porque esta sirve como
 de medio y instrumento para
 disponer el animo, y hazello ap-
 to para el entēder las cosas per-
 fetamente y sin error. El instru-
 mento pues, con que los hom-
 bres tratan y comunican las
 cosas entre si, es la oracion,
 ora sea vocal, ora escrita, o-
 ra Latina, ora Griega, ora Ca-
 stellana, ora de otra qualquier
 lengua, que todo es vna misma
 cosa, si los hombres con ella se
 comunican y entiēden entre si.
 Esta pues en griego se llama,

λογος, como se vee por las ora-
 ciones de Demosthenes, llama-
 das en Griego *logos protos*, lo-
 gos deuterios, que quiere dezir,
 oracion primera, oracion segun-
 da. Por esto todas las artes, que
 tratan de la perficion de la ora-
 cion, como son la gramatica, la
 dialectica, y la rhetorica se llama-
 ró en Griego *τέχναι λογικαι*, que
 quiere dezir artes logicas. Pero
 ya el vso se ha quedado con lla-
 mar propiamente logica a la dia-
 lectica, y assi usaremos del nom-
 bre de logica o dialectica por vna
 misma cosa: aunque Alexandro
 Afrodisiense graue interprete
 de Aristoteles en los comenta-
 rios de los primeros libros ana-
 lyticos de Aristoteles pone de-
 baxo del nombre de logica qua-
 tro facultades, la de demostrar,

C llama

llamada apodictice, la de argumentar probablemente, dicha, dialectice, la de tentar, que se dice, pirastice, y la de engañar, q se llama sofistice. Pero esto no importa por agora: solamente entendamos, que tomaremos por vna misma cosa los dos nombres, logica y dialetica. Qualquiera oracion pues, que ha de tener todo su punto y perfici6, a de estar adornada de tres diferentes virtudes, elegancia, discrecion, y grauedad. La elegancia pertenece a las palabras, la discrecion a las sentencias, y la grauedad a las figuras. Por esto son tres las artes, que tratan de la oracion, la gramatica, que trata de la propiedad y elegancia del lenguaje, la dialetica, que enseña el ordenar vna razon discretamente, la rhetorica, q instruye en el modo de adornar la oracion con colores y figuras. Pero destas tres artes para las ciencias solas las dos son menester, que son la gramatica y la dialetica, por quanto solo tratan de enseñar y alumbrar el entendimiento con la luz de la verdad, lo qual se haze sin rhetorica con sola discrecion de razo-

nes, y claridad y elegancia de palabras. La rhetorica es mas para negocios y exortaciones, en q se a de mouer la voluntad con afetos, los cuales se despiertan con oracion graue y figurada. Por tãto aqui no trataremos nada de la rhetorica, como de cosa, que no importa nada para la filosofia. Tampoco diremos nada de la gramatica, porque de las gramaticas Latina y Griega ya particularmente auemos escrito: de la Castellana escriuiremos algun dia, si Dios fuere seruido, en particular, porq aqui no es menester, por ser muy notoria esta lengua en que escriuimos. Todo nuestro negocio sera tratar de sola la logica o dialetica.

CAPITULO II. DE LA methodo y orden q se ha de guardar en el tratar de la logica, y en general de la methodo, y sus diferencias.



I en alguna ciencia pues ay necesidad de guardar aq̄l precepto, q Aristot. pone en el principio del libro, q trata de las partes de los animales,

les, d6de mada, que en el principio de qualquier libro se prop6ga la manera del proceder, que el llama, *τον τζωναν της μεθοδου* para q el oyete sepa, por donde ha de seguir, y guardando ord6 en las cosas acordarse de las facilmente, mayormete es en la logica. Porq seria fuerte cosa, q aquella ciencia, q a de seruir de guia y de luz para todas las demas, careciesse de aquel bie, q a las otras a de comunicar. Y ninguna cosa ay, q tãta admiraci6 deua causar a los h6bres de bu6 entendimiento en la doctrina de Aristot. como es el ver, q auiedo el entendido tambi6 el vso de la methodo, como los demas libros suyos nos lo muestran, no mostrasse el vso della en su organo logico, donde mas q en ninguna otra parte, como auemos dicho, era menester. Aunq Aristot. puede ser escusado por dos razones: la vna porque el fue el primero que reduxo la logica a reglas y artificio, auiendose seruido los hombres hasta alli de sola la natural: y no puede vna cosa salir de vna vez con toda su perficion y cumplimiento. La otra, y esta es a mi pare-

cer muy bastante escusa, porque Aristoteles no escriuio de la logica como de vna cosa entera, sino de cada materia por si en libros diferentes, como si vn pintor no pintasse vn hombre entero, sino que ensenasse a pintar por si la cabeza, por si el brazo, por si la pierna, y por si el vientre: asì el tambien escriuio por si de las categorias, por si de los lugares y falacias, por si de los pronunciados, y modos de contradecir; por si la manera del resolver discursos seg6 la forma y la materia, lo qual llamo los Analyticos primeros y los postreros: y asì no es de maravilllar, que todo esto no pueda juntarse c6 methodo en vn cuerpo, ni que vna misma cosa la diga muchas vezes en lugares diferentes. Pero en cada obra por si considerada muy methodico va, y con muy buena orden procede, como a quien sabe, que es methodo, lo muestran los mismos libros claramente. Pero asì como es imposible, q vno sepa, q manera de cauallo es el q a d6 c6prar, sin saber primero en general, q manera de animal es el cauallo, y

en todo lo demas es assi, que el que ignora lo general, no puede saber lo particular, assi tambien ninguno puede saber, que methodo guarda la logica en su proceder, si primero no se le declara en general que cosa es methodo, y quãtas maneras ay de ella, y despues se le dize, conforme a qual de aquellas procede la logica en todo su processo. Assi pues lo haremos, que trataremos primero de la methodo en general, y despues declararemos, conforme a que methodo esta dispuesta la sciencia de la logica. Methodo pues es vocablo Griego, deduzido deste nombre *ὁδός*, y desta proposicion *μετὰ*, que juntos significan, con camino. Porque assi como el que sabe el camino no puede errar de llegar al puesto, do pretende yr, assi tambien el que sabe methodo en las sciencias, no puede errar en el llegar al fin de ellas. Es pues methodo orden en el tratar las cosas de las sciencias, la qual no permite, que cosa ninguna se trate, que sea agena de aq̃ proposito, ni fuera de su lugar y puesto conueniente. De la qual definicion se colige llana-
mente, que dela falta de methodo sucede auer dos grandes males en las sciencias, que bastan a peruertillas, y a confundir los entendimientos de los que las estudian, el vno se llama vicio de cosa agena, quando el q̃ enseña, por mostrar se docto en otras muchas cosas busca ocasiõ para mezclar alli las cosas de otras sciencias, como aquel pintor, que cuẽta Horacio, que no sabia pintar bie sino cypreses, y assi en todo lo que pintaua, procuraua entremetellos, aunq̃ pintasse tablas de naufragios en la mar: el otro vicio de inconfuente, quando aun que la cosa pertenezca a aquel sujeto, cõ todo esto no se trae en su lugar ni a su sazõ, como si en leyes tratando de los fieruos, y de como no tienen libertad de hazer testamento quisiẽsse el maestro entremeter alli el titulo de testamentos. Estos dos generos de vicios tienen destruydas y confusas las sciencias en nuestros tiempos, por causa de querer los maestros mostrar se muy leydos, y que han visto muchas cosas, no aduirtiendo, que es gran falta en ellos pretender enseñar a sus disci-

pulos de vna vez todo lo q̃ ellos saben. especialmente perteneciendo a diuersos sujetos: y no se les acuerda de aquel graue exẽplo de Quintiliano, el qual dize, que los oyentes han de fer enseñados de la misma manera que se hinche vna redoma de agua, la qual, si se la echan poco a poco y con ordẽ; la recibe toda hasta henchirse: pero si se la deraman a boca de cãtaro, el agua se pierde, y la redoma se queda vazia. Pero boluamos al proposito. Quatro maneras pues ay de methodo, conque se tratan las sciencias con orden y destreza, methodo de resolucõ, methodo de composiciõ, llamadas por Aristoteles, *Analytis*, y *Genesis*, methodo de definiciõ y particiõ, methodo de definiciõ y diuision. Methodo de resolucõ es, quando considerãdo el fin de la cosa, se busca el medio mas cercano, que se requiere para auella de alcançar: y despues lo que es menester para aquel, y assi retrocediendo hasta llegar a los primeros principios, como si considerãdo que vna oracion ha de tener periodos, y vna periodo miembros,

vn miembro vocablos, y vn vocablo sylabas, y vna sylaba elementos, parãsemos alli: lo mismo es en el resolver vna casa hasta reduzilla a los mas simples materiales. Esta es methodo importante para hallar las cosas de vna sciencia, y la ordẽ de prioridad y posterioridad, q̃ ha de auer entre ellas. Methodo de cõposiciõ es, quando al contrario se va constituyendo la cosa que se trata, comenzãdo por los principios mas sencillos y de alli a lo inmediato, y de aquello a otro hasta llegar al fin que se pretende. Como en el mismo exemplo procediẽdo de las letras a las sylabas de las sylabas a los vocablos, de los vocablos a los miembros, de los miembros a las periodos o clausulas, y de las clausulas a toda vna oraciõ entera. Y lo mismo en el edificio de los materiales a los fundamentos, y de los fundamentos a las paredes, y de las paredes a los repartimientos, y de los repartimientos a las cubiertas y remates. Estas dos methodos sõn entre si contrarias. Porque por donde la vna acaba, la otra comieça. Y esto quiere decir aquel dicho vulgar de los fi-

lofosos, q̄ el fin ès lo primero en la intenció, y lo vltimo en la executiõ. Estas dos methodos son la total llave de las sciẽcias, q̄ tratan de cosa que tiene en si composiciõ y como arquitectura: y con la de resoluciõ se halla el fin q̄ se pretende, y los medios ordenados, que son para ello menester, y con la de composiciõ se pone en vfo y en executiõ. De ambas estas methodos se aprouecho Aristot. assi en la parte natural como en la moral. Porque en la natural teniendo por vltimo fin de la naturaleza al hombre lo refuclue a la facultad imaginatiua, y aquella a la sensitua, y aquella a la vital, y aquella a la elemental, y aquella a sus primeros principios: y despues va constituyendo la al contrario de los principios a los elementos, de los elementos a la facultad vital, y desta ala sensitua, y desta ala imaginatiua, y de alli vltimamente a la racional. En la parte moral de la misma manera teniendo por su vltimo fin vna ciudad biẽ gobernada, la refuclue en sus barrios, y los barrios, en familias, las familias en maridos y muge-

res, padres y hijos, señores y siervos, y posesiõnes. Y porque todos aq̄llos primeros son hombres y elementos de la Republica, trata primero de los hombres como de elementos de la Republica formandoles sus costumbres y estado perfeto de viuir. Despues procede a las familias, y de alli a los barrios, y finalmente trata de toda la ciudad. Methodo de definiciõ y diuisiones, quãdo se ha de tratar de vna cosa general, y q̄ tiene muchas diferencias: en la qual primero se busca debaxo de que genero esta por las comunidades, y despues en que difiere d̄ los demas de aquella comunidad por sus propiedades: y de alli constituyda su definiciõ se diuide en sus especies diferentes, y trata de cada vna dellas de la misma manera por su orden hasta traellas a las vltimas especies, que ya debaxo de si no tienen muchas diferencias de cosas, sino cosas singulares. En esta methodo se han de obseruar las leyes de la buena diuision, de q̄ diremos adelante en su lugar. Desta manera de methodo se aprouecho Arist. en muchos lugares, y particularmente

mẽte en los morales tratãdo de la virtud y sus especies, como ya en su lugar tenemos declarado: y tambiẽ en el libro, que del nos ha quedado del arte de poesia. Methodo de definiciõ y particiõ es, quãdo se ha de tratar de vna cosa, q̄ tiene composiciõ natural o artificial, en la qual se busca primero la definiciõ por sus comunidades, y propiedades de la misma manera q̄ en la methodo de definiciõ y diuisiõ: y tras desto se diuide en sus partes principales y inmediatas, y aquellas definidas se diuidẽ en otras por su orden y concierto hasta tãto q̄ ya no queden por tratar partes, que sean de algun momento: como si quisiessẽmos tratar del hõbre o de la casa, despues de auello definido, los diuidiriamos al hõbre en cuerpo y alma, y ala casa en sus partes materiales, y en la traça: y de alli procediendo por las partes de cada cosa hasta llegallas a q̄ no quede cosa de momento, que tratar. En esta methodo se han de obseruar las leyes de vna buena particiõ, de quien tambien trataremos adelante. Tambien se aprouecho muchas ve-

zes Aristoteles desta manera de methodo como en lo d̄l arte poetica tratãdo de la comedia y de la tragedia, y en los primeros Analyticos tratando de la naturaleza del discurso. Y deuese aduertir en esta materia de methodo, vna cosa, que se echa de ver y vfa de ordinario, que puede acaecer, que toda la sciencia tenga en si vna methodo, y en el tratar de las partes por si se guarde otra, como deziamos de Aristoteles que toda la parte moral trata por methodo de composiciõ, y cõ todo esso la materia de las virtudes la trata por methodo de definiciõ y diuision. Porque el que deste auiso fuere apercebido, menos peligro terna de perderse ni cõfundirse en el tratar de las sciencias q̄ tuuo Theodoro de perderse en la perplexidad y cõfusiõ del labyrintho aprouechãdo se del hilo d̄ Ariadna. Declarado pues ya todo el vfo d̄ las methodos en general, y viniẽdo a tratar en particular d̄ la methodo, q̄ guarda en su processo la sciencia de la logica, digo q̄ toda ella en si se cõstituye por las dos methodos ḡnales, d̄ resoluciõ y cõ-

posicion, llamadas en Griego Genesis, y Analysis. Por que la Analysis o resolucion considerando, que el fin y principal intento, que en ella se pretende es la facultad de demostrar la verdad, y sacalla en limpio, considera, que la demostracion es cierta manera de discurso, y assi no puede entenderse, sin tratarse primero de la naturaleza del discurso o syllogismo. Considerando tambien, q. el discurso es vna cosa compuesta de ciertas proposiciones, que pronuncian alguna cosa, entiende, que no se puede tratar del discurso, sin tratar primero de los pronunciados, assi negatiuos como afirmatiuos. Viendo tambien que el pronunciado es assi mismo cosa compuesta de sujeto y atributo, que son los terminos del pronunciado, entiende, que no se puede tratar del pronunciado, sin tratarse primero de los terminos del, y de las consideraciones senzillas, de donde se toman, llamados por otro nombre los lugares comunes de los argumentos, los cuales en la logica son como elementos, y que ya no pueden mas resolverse: y por el

fo para alli. Donde començando la methodo de composicion procede de los lugares comunes, y consideraciones senzillas de las cosas, al pronunciado, que inmediatamente se compone de ellas, y del pronunciado al discurso, y del discurso al arte de hazer demostraciones, que es el fin y paradero de la logica. Pero aun que esto es assi, con todo esto en lo particular se sirve de las otras dos methodos de diuision y particion. Porque quanto alo primero despues de auerse puesto la definicion de la logica, se parte por la ley de la particion en dos partes, Topica y Analytica llamadas por otro nombre inuencion y disposicion: y trata primero la inuencion, y despues la disposicion. Y en la parte inuentiva tratando de las consideraciones senzillas llamadas por otro nombre lugares comunes trata dellos por methodo de definicion y diuision: y lo mismo haze en la parte Analytica tratando de los pronunciados, y de los discursos, y de las especies de la demostracion. Esta es pues vna como muestra, de todo lo q. en si contiene la disciplina de

na de la logica: como mas largamente por todo su processo se vera. Y assi nosotros siguiendo esta misma particion y guardando la methodo de la composicion trataremos en este segundo libro de las senzillas consideraciones de las cosas, llamadas por otro nombre lugares comunes, y de la manera del hallar razones y argumentos facilmente y sin error para qualquier manera de question, que se ofreciere aueriguar: y en el tercero de lo que desto inmediate resulta, que son los pronunciados, y despues de los discursos y maneras diferentes de disponerlos y al cabo de la demostracion y su artificio, y tambien de los discursos probables, llamados por otro nombre dialecticos, a que se acoje el logico a falta de no poder hallar demostracion: y tambien de como se han de euitar los engaños o falacias del que con aquella manera de razones quiere enganar al con quien trata, con lo qual, y con aduertir, como se ha de poner todo esto en vso y exercicio se acabara todo el processo de la logica.

CAPITULO III. QUE ES LA LOGICA, y quantas son sus partes.

ES pues la logica vna ciencia, o arte, o facultad, que enseña, como se ha de demostrar la verdad, en las cosas dudosas, quanto al entendimiento humano le es posible. En esta definicion se pone tres generos diiunctiuamente, que son ciencia, arte, facultad, porque todos ellos le arman y quadran por diferentes razones a la logica. Quasi drale llamarse ciencia, porq. aunque no considera el ser y naturaleza de las cosas segun sus primeras consideraciones, sino conforme a las segundas que les da nuestro entendimiento, quando las compara entre si, llamado a esta genero de aquella, y a aquella especie desta, y ala otra sujeto, y ala otra atributo, y ala vna causa, y ala otra efecto, y assi en todo lo demas, con todo esto de lo q. trata, enseña y prouea muy claras verdades y muy ciertas: Tambien le quadra el nombre de arte, pues comprehende muchos preceptos y muy viles por

por buena orden y concierto puestos, los cuales encamina al exercicio de vna cosa muy honesta, que es inquirir la verdad cierta en cada cosa. Arma tambien el nombre de facultad, por que la logica realmente es vna fuerza dada naturalmente a los hombres para saberse regir conforme a uso de razon: ni es otra cosa realmente la logica, que la misma razon del hombre puesta en cierta regla y artificio para poder usar de ella diestramente y sin error. De manera que entre el que sabe este arte, y el que no la sabe, no ay esta diferencia, que el vno use de razon, y el otro no use, pues todos o bien o mal usan de razon aun los que no saben letras, sino esta, que el que no la sabe, va a tientas sin saber, en que estriba la fuerza de su razon, y sin saber llegalla al cabo: pero el que la entiende, hazelo perfectamente y sin error hasta mostrar la llaneza y claridad de su razon. Delo qual se echa de ver facilmente la dignidad y excelencia desta doctrina, pues no puede auer cosa mas hermosa ni mas illustre para el hombre, que ha-

zer tanta ventaja a los demas hombres en lo mejor de su naturaleza, quanta en aquello mismo los demas hombres hazen a las bestias. Todo lo demas que es el fin que en ella se pretende, se pone como en lugar de diferencia: porque las ciencias se difinen muy bien o por la materia, que tratan, o por el fin que pretenden. Lo que dize, quanto al entendimiento humano le es imposible, se añade porque por estar el alma del hombre sepultada en este cuerpo, donde ninguna cosa puede entender sino es por medio de los sentidos. De do le procede, que en muchas cosas no puede descubrir lo que es infaliblemente verdad: donde se ha de contentar con descubrirlo que pareciere mas conforme a verdad, y mas probable. Pero desto trataremos mas largamente en otra parte. Este arte tan vtil y tan esclarecido se diuide en dos partes principales, inuencion y disposicion, llamadas en Griego Topica y Analytica: la qual particion comprehende totalmente todo el ser y fuerza de la logica: como por esta razon se muestra claramen-

ramen-

ramente. El fin de la logica es enseñar el arte de demostrar la verdad en las cosas dudosas, como por su difinicion se ha demostrado, luego de necesidad a de enseñar a buscar algunos medios, con que aquella verdad se prueue y se demuestre, lo qual pertenece a la inuencion: y tambien de necesidad los a de concertar entre si, de tal manera que se eche de ver, como dello resulta necesariamente aquella verdad, porque sin esto la verdad no queda demostrada: y hecho esto no le queda mas que hazer en lo que a su oficio pertenece: luego bien se echa de ver, que estas dos partes encierran dentro de si todo el vigor y fuerza de la logica. Porque vn buen logico en alguna manera es semejante a vn valeroso general de vn exercito, que procura vencer a su enemigo, el qual se apercibe primero de buenos soldados y de buenas armas: y despues los ordena conforme al arte militar para dar la batalla al enemigo. Así tambien el sabio logico se apercibe de buenos medios y argumentos para su proposito,

como de buenos y valientes soldados: y despues los dispone y ordena por tal arte, que muestren claramente la verdad delo que se pretende. De manera que muy bien y conforme al uso de aquellos muy dotos y antiguos filosofos esta diuidida la logica en inuencion y disposicion, o en parte Topica y Analytica. De estas dos partes la inuencion es antes que la disposicion conforme a la orden de la naturaleza. Porque en qualquiera cosa lo que es mas simple, y que tiene manera de elemento, es primero en naturaleza, que aquello, que dello se compone, como los materiales primero que la casa y el paño primero que el vestido, y las letras primero que toda la oracion, y los elementos primero que las plantas: y estos lugares communes de que trata la inuencion, son como elementos, de que se componen los pronunciados, y dellos los discursos, y las demostraciones. Demas de que bien puede vno hallar razones sin disponellas, pero dispo-

D 2 ne-

nellas sin ayellas hallado, es imposible. Todo esto he dicho porque oy en las escuelas se enseña muy al contrario. Porque o no tratan de la inuencion, o alla al cabo como por cosa de donayre. En lo qual yerran mucho al parecer de Tulio y de todos los filosofos antiguos: porque la parte inuentiua es sin comparacion de mayor prouecho, que la disposicion: pues nos seruiamos desta, como dize Arist. para conuersaciones, para negocios, para exortaciones, para oraciones, para toda cosa, y de la disposicion para solas las disputas de las escuelas. Y assi la inuencion es cosa mas familiar y popular y la disposicion huela mas a puntos de escuela, y es para el pueblo de mucho menos gusto.

CAPITULO. III. QUE
cosa es inuencion logica, que argumento, que lugar dialectico, quantas maneras ay de lugares.

A inuencion dialectica es la primera parte de la logica, que trata de las communes y segundas co-

sideraciones: senzillas de las cosas, de que se toman los medios y argumentos para demostrar la verdad de la question, quanto posible fuere. Llamanse con sideraciones communes, porque son generales para qualquier manera de materia: pues en todas las materias se hallan generos, especies, diferencias, causas, efectos, contrarios, definiciones, y todas las demas, que aqui se tratan: de do succede, que la logica es arte general para todas las ciencias, y en quanto a esto tiene voto en todas. Dizese segundas, porque no toca a la logica tratar de las cosas conforme al ser que ellas tienen en si mismas, conforme al qual se llaman primeras consideraciones, y pertenecen a su propia ciencia, como que cosa es linea, o estremidad, o cuerpo, no le pertenece considerar al logico, sino al geometra: sino en quanto confirmando la nuestra consideracion entre si, las llama generos, o especies, o diferencias, o causas, o efectos, o contrarios, o cosas semejantes: y por esto se llaman segundas consideraciones, porq cargan sobre las primeras. siguen-

donos de método. El quanto fuere posible, ya auemos dicho atras, como a de entenderse. Argumento es vna tercera consideracion hallada en estos lugares dialecticos, con que prouamos conuenir o no conuenir los terminos de la question propuesta. Como si se propone esta question, si puede algun animal ser inmortal? tomemos por medio vn repugnante de la inmortalidad, que sea el estar compuesto de cosas contrarias, y prouemos que no es posible desta manera: Lo que consta de cosas contrarias, y que las vnas destruyen a las otras, no puede ser inmortal: todo animal consta de quatro humores y de quatro elementos, que son contrarios entre si: luego no es posible, q animal ninguno sea inmortal. Aqui el argumento o medio es aquel contar de cosas contrarias, hallado en los repugnantes de la eternidad. Que cosa sea question, se dira adelante en otro lugar mas a proposito. Lugar dialectico es qualquiera destas segundas y senzillas consideraciones, de quien se toman estos argumentos. Llamose lu-

gar dialectico por vna muy conueniente metáfora tomada de los caçadores. Porque assi como si saliessemos a caça juntamente, de los quales el vno fuere se diestro en saber, donde esta mas de ordinario la caça en tal o en tal tiempo, y alli la fuesse a buscar y el otro no supiesse nada desto, sino q la buscasse donde lo lleuasse la ventura, llana cosa es que el primero en menos tiempo, y con menos trabajo venia rico de caça: y el otro despues de auerse cansado mucho, o no traeria nada, o seria por fortuna y no por ciencia ni artificio. De la misma manera si dos se pusiessem a buscar razones para algun proposito, y el vno siendo abil en el vso de estos lugares, las buscasse en ellos, y el otro siguiendo su naturaleza sin arte ni noticia desto se dieste a buscarlas, llana cosa es, que el primero hallaria muchas y buenas razones dichas a proposito, y el otro o no hallara nada, o fera algun disparate. Por esta razon se llamaron lugares de los argumentos estas segundas consideraciones por vna elegante manera de metáfora. De do se

colige, quan mal miran por el bien de sus discipulos los que en esta parte de la logica no los exercitan. Los lugares comunes pues se diuiden muy bié en aquellas dos diferencias, en que los diuidio Aristoteles en el primer libro de su rhetorica: la qual diuisió pareció muy bié a M. Tulio, y despues a Quintiliano; y todos los dialecticos y rhetoricos dotos, despues aca la han abraçado mucho, q̄ los lugares dialecticos o cōsisten en la misma cosa de q̄ se trata, y el mismo dialectico se los a debufcar con su ingenio y artificio: y por esto Aristoteles los llamo argumentos artificiales: o consisten en cosas, que vienen de fuera, y que el mismo dialectico no se las puede fingir ni imaginar; ni buscallas con ingenio ni artificio: y por esto Aristoteles los llamo argumentos sin artificio. Como si prouamos que Pedro es mortal, porque esta compuesto de cosas contrarias, o porque es engendrado de otro hombre mortal, son razones artificiales, y que el mismo dialectico se las halla en las causas de la morta-

lidad. Pero si lo prouamos, por que Dios le dixo al primer hombre, que era poluo, y que se auia de conuertir en poluo, ya es prouallo por testimonio, que es argumento, que el dialectico no se lo finge, sino que ya se lo halla hecho. Esta es pues muy buena diuisión de los lugares dialecticos, y aprouada por toda el antigüidad, que vnos argumentos ay artificiales, y otros que no se hallan con artificio: Y así trataremos primero de los artificiales, y despues de los q̄ son sin artificio. Pero los que son artificiales aun se diuiden en otras dos diferencias: porque vnos consisten en la misma naturaleza y ser de la misma cosa, de que se trata, y otros en cosas, que tienen cierta correspondencia con ella. Los que consisten en la misma naturaleza y ser de la cosa son estos: el todo, las partes, el genero, la diferencia, la especie, la propiedad natural, la definicion. Los que consisten en cosas correspondientes son, los vocablos conjugados, los similes, los disimiles, los contrarios, los repugnantes, los annexos, las causas,

los

los efectos, las comparaciones. De manera que todos los lugares artificiales son en numero deziseys siete, que consisten en la naturaleza de la cosa, y nueue en las cosas correspondientes. Por el todo argumentamos, quando se duda algo de la parte: como si vendio toda la casa, fue visto tambien vender la bodega, q̄ es parte de la casa: Si Socrates esta bueno, no terna el alma apasionada. Por la parte argumentamos, quando se duda algo del todo: como si se referuó la bodega, no vendio toda la casa, si por la tarde llouio, no fue claro todo el dia: si no sabe la inuencion, no sabe toda la logica. Por el genero argumentamos, quando se duda algo de la especie, como si todo animal es mortal, no puede no ser mortal el hombre: si no posee virtud, no puede ser buen ministro de la justicia. Por la especie argumentamos, quando se duda algo del genero: como si sabe gramatica, sabe realmente arte, si es hombre dotado de templança, no puede no ser dotado de virtud. Por la diferencia, y

por la propiedad natural argumentamos, quando se duda algo de la especie, como si procura su propio bien y no el de su amigo, es lisongero, si no tira el hierro para si, no es piedra y mano. Por la definicion argumentamos, quando se duda algo de la cosa definida: como la Tyrania no es gouerno justo, porque en el no se le da a cada vno lo que es suyo: nel testamento del furioso no es testamento, por que no tiene mente o juyzio, de que pueda testar. Por los conjugados argumentamos, quando se duda algo de su conjugado: como si la yra es vna locura breue, el ayrado es vn loco temporal. Por los similes argumentamos, quando dudamos algo de su simil, como si el mas generoso cavallo es, el q̄ haze mejores gētilizas de vn bué cavallo, y el arbol mas generoso es, el q̄ mejor fruto da de si, porq̄ no serán tambien los mas generosos hombres, los q̄ son mejores en virtud, y mas vtilés ala Republica? Por los disimiles argumentamos, quando se duda, si esto y aquello es todo vno: como, no es

todo

todo vno el ser Rey, y el ser Tyranno. Porque el Rey principalmente procura el bien publico, y el Tyrano su interese particular. Por el contrario argumentamos, quando dudamos algo de su contrario: como si la prudencia es muy conueniente para el administrar la Republica, muy perjudicial le sera la tontedad. Por los repugnantes argumentamos, quando dudamos algo de su repugnante, como si voluntariamente le haze bien, no es cierto su enemigo. Por los anexos argumentamos en cosas de coniecturas: y assi este lugar tira masa a negocios, y cosas de hecho: y es mas ciuil que dialectico como si tu eres vn atreuido, y eras su enemigo, y te hallaron con el muerto con la espada sangrienta, no puedes negar, si tu le ayas muerto. Por las causas argumentamos, quando se duda del efecto, como no puede dexar el hombre de morir, pues esta compuesto de cosas contrarias, y que las vnas a las otras se destruyen. Por el efecto argumentamos, quando dudamos de la causa, como si esta enfermo, de templado tiene los humores: si esta

la Luna eclipsada, el Sol y ella y la tierra estan en vn mismo diametro. Por la comparacion de lo mayor argumentamos, quando dudamos de lo menor, como si ni aun por salvar la vida no es licito faltar a la virtud, me nos lo sera por ganar hacienda: si vn duque no puede sustentar tanto fausto, como lo podra sustentar vn ordinario ciudadano? Por la comparacion de lo menor argumentamos, quando dudamos de lo mayor, como si al ciudadano particular no se permite hazelle ofensa, como se puede sufrir poner las manos en el que gobierna la Republica? Por lo yqual argumentamos, quando la question esta en su yqual, como si las leyes ordenaron graues castigos para el que pone las manos en sus padres, porque no aura los mismos para el que haze fuerza a su propia patria? Esto a sido como vn dar vna muestra exemplar de los lugares artificiales. Agora conuertira boluer sobre cada vno por la misma orden, en que los auemos alistado, y declarar mas en particular el uso y artificio de cada vno dellos.

Ca-

CAPITULO V. DEL TODO y las partes, y de su manera de argumentos, y de la manera de partir las cosas diestramete.

EL todo pues se llama vna cosa entera, y de todas sus partes compuesta, como toda vna casa, todo vn cipres, toda el arte logica. Las partes se dize aquellas, que tomandola todas juntas componen vn todo, como los materiales y la traça el edificio. la madera y la vida el arbol, la inuencion y la disposicion de los argumentos, la logica. Ni es de marauillar que se defina el todo por las partes, y las partes por el todo. Porque la naturaleza de las cosas respetiuas, y que se tienen entre si correspondencia, no se pueden definir de otra manera sino por sus correspondientes, como se dira tratando de la definicion. Ser pues vna cosa toda entera se dize de dos maneras, de la vna quando es obra natural, y llamase el todo natural, como todo el hombre, toda la oliua: de la otra, quando es obra de ingenio y artificio, y llamase el todo artificial, como to-

da la casa, toda la pintura, toda la gramatica. Las partes tambien se dizen de dos maneras, vnas partes principales, y otras partes menores, o partes de partes. Partes principales se dize aquellas, que componen el todo inmediatamente, como la madera y la vida al arbol, el cuerpo y el alma capaz de razon al hombre, los materiales, y la traça la casa: los colores y la figura la pintura. Partes menores se dize aquellas, que componiendo otras partes mediatamente componen el todo: como el brazo y la pierna en el hombre, vna piedra o vn la drillo en la casa, el nombre o el verbo en la gramatica. Esta distincion de partes es en todas maneras necesaria para el hazer diestramete las particiones, y saber usar de la methodo partitua. Porque la particion se ha de hazer desta manera, que definamos primeramente el todo: y del pues lo partamos en sus partes principales y inmediatas: y que de aquellas mismas tratemos por la orden de la particion, diuidiendo tambien cada vna dellas en sus partes inmediatas, y aquellas en las suyas hasta que ya no quede

E quede

quede que decir, aunque en las partes minimas no es cosa de momento ponellas todas, como hazen los gramaticos en las excepciones, de sus reglas. Antes es mejor remitillas a la esperiencia, que fatigar los entendimientos con cosas tan menudas. Diuidense de otra manera las partes, que unas se dicen similares, y otras disimilares. Similares son, las que tienen el mismo nombre y naturaleza del todo, como las de los elementos, metales, maderos, carnes, huesos: disimilares las que no tienen el mismo nombre y naturaleza del todo, como las partes del edificio, las del rostro, las de todo el cuerpo humano: las quales siempre se componen de las similares. Exemplo de partes similares seran las partes del hierro, que cada vna dellas es hierro, y se dize hierro: de las disimilares las del brazo, de las quales ninguna es brazo, ni se dize brazo. El modo de argumentar del todo a las partes es afirmatiuo: porque como el todo no puede estar sin sus partes, prouado el todo, queda prouada la parte: como si es casa, terná cu-

biertos: si védio toda la casa védio también la bodega. De la parte al todo es al contrario, que porqué no puede estar el todo sin sus partes, en prouar que falta alguna parte, queda prouado faltar el todo, como si no tiene cubiertos, no es casa: si se referuo la bodega, no védio toda la casa. Afirmatiuamente no vale nada, porqué pueden estar las partes sin el todo: y así no vale nada, sabe la inuención de los argumentos luego sabe la logica, es madera, luego es árbol: sino es que coligiésemos todas las partes desta manera: si consta de cimientos, paredes, y cubiertas, ya es casa: si sabe hallar y disponer razones sabe logica.

C A P. VI. D E L G E N E R O, especie, y diferencia.



Genero es vocablo Latino, y también Griego: porque en Latino se dize genus, y en Griego γένος. El vocablo propio que le corresponde en Castellano es linage: pero en cosa de ciencia ya el uso a obtenido el decirse genero y no linage, y así dezimos, que en la mar ay mu-

muchos géneros de pescados: y que la tierra produce muchos géneros de yeruas, y no dezimos muchos linages: sino que el linage lo usamos solamente en las familias, como el linage de los Guzmanes, Māriques, o Médoças. El uso pues deste vocablo genero vino de las familias. Porqué así como vn linage significa vna comunidad de muchas familias así los logicos llamaró genero, o linage vna comunidad de cosas, que con todo esso son de naturaleza diferente, como el fer animal es vna naturaleza generica, que comprehede de baxo de su consideración muchas cosas, que son de naturalezas diferentes, como hōbres, leones, cauallos, hueyes, aues, pescados. De manera que llaman genero, vna consideración de cosas, que contiene dentro de si otras muchas diferentes en especie, a las quales se les atribuye, quando se pregunta que cosa es? como animal es genero de hombre, leō, y cauallo, porqué los comprehede dentro de si, y si nos preguntā, que es el hombre, o el leon, o el cauallo, respōdemos muy biē, que es animal. Aue también es genero del ganso, y de la perdiz, y

de la paloma: por la misma razón, y calētura de la efemera, y de la putrida, y de la etica, y contrato de la veta. permuta, donación: y en todas las demas de la misma manera. De manera que para que vna consideración de cosas se diga genero a tener dos condiciones, la vna que compreheda dentro de si muchas cosas de diferentes naturalezas, y la otra que se les atribuya en el preguntar, que cosa es. Por defeto de la primera el leon no sera genero, porqué todos los leones son de vna misma naturaleza: por defeto de la segunda lo blanco no sera genero de la nieue, solimā, y esso, cal. Porque aū que comprehende dentro de si todas aquellas cosas y otras muchas, que son de naturalezas diferentes, con todo esso no significa lo que ellas son, ni preguntados que cosa es nieue respōderiamos biē diziendo que es blanca: pero responderiamos bien si nos preguntassen, que tal es la nieue. Especie también es vocablo Latino, cuyo correspondiente en Griego es γένος, que ambos significā la muestra y la hermosura de la cosa, pero también o auemos cōseruado en nra lēgua,

Como de necesidad se ha de hazer en el traduzir las sciencias de vna lengua en otra, q̄ quando no ay vocablo acomodado se queda el de la lengua primera, q̄ assi lo hizieron los Latinos en el traduzir las sciencias de la lengua Griega ala fuya. La cosa pues q̄ es de particular naturaleza se dixo especie, porq̄ assi como la hermosura es lo que haze, que vna cosa se vea, assi esta particular naturaleza haze al genero visible y tambien inteligible: lo qual se entendera, creo biẽ de esta manera. Si fuessemos a casa de vn pintor, y le pidieffemos, q̄ nos pintasse el animal, diria q̄ pedimos lo que no es posible, porq̄ animal es cosa general, y q̄ no tiene forma con q̄ ser retratado: pero si le pidieffemos q̄ pintasse Buey, o Leõ, o Elefante, hazer lo ia, porq̄ estos ya tienen naturaleza y forma particular para ser retratados. De la misma manera si fuessemos a vn maestro a que nos enseñasse ciencia, diria q̄ ciencia assi en comun no se puede enseñar, porq̄ es cosa general, y no tiene particular idea con q̄ se compreheda: pero si le pidieffemos, gramatica, o lo

gica o geometria, pediriamos cosa, que se puede entender con propria y particular idea. Lo mismo feria, si al letrado le pidieffemos, que nos ordenasse vn contrato, que no lo podria hazer, si no lo reduxessemos a particular especie de contrato, como son venta, permuta, donacion entre vivos. De manera que estas particulares consideraciones de cosas por esto se llamarõ especies, que quiere dezir la muestra o la hermosura, porque el genero sino reduziendolo a alguna dellas, es vna cosa sin forma, y que perfectamente no puede entenderse. Llamese pues especie la particular naturaleza, que esta situada debaxo de cierto genero, como Leon debaxo de animal, Aguila debaxo de ave, V allena debaxo de pescadõ, linea debaxo de cantidad continua, terciana debaxo de calentura putrida, donacion debaxo de contrato. Ase definido el genero por la especie, y la especie por el genero por la misma razon, que se define el todo por la parte, y la parte por el todo, que es por ser cosas correlatiuas. Porque assi como todo el ser del genero confi-

ste

ste en tener especies dentro de si, assi tambien todo el ser de la especie es estar constituyda debaxo de cierto y determinado genero. Porque aunque es verdad que todas las especies ultimas tienen dentro de si cosas singulares, a quien se atribuyen de la misma manera, que el genero a ellas, como quando dezimos, este es hombre, y esse cauallõ, y aquella es donacion, con todo esto no les quadra esto en quanto son especies, pues todo el ser de la especie, como auemos dicho, es mirar al genero: sino en quanto en aquella parte remeda a sus generos. Lo qual se echa de ver en el modo de dezir; pues assi como dezimos que tal especie se contiene debaxo de tal genero, assi tambien dezimos que tal cosa singular se contiene debaxo de tal especie. Pero assi como dezimos, que hombre es especie de animal, no diremos, q̄ es especie de Pedro ni de Pablo, porque en quanto al nombre de especie se refiere a su genero y no a ellos. Y assi en las sciencias, donde no se trata de cosas singulares, nunca la especie se atribuye a nadie, sino siẽpre es el su-

jeto de todo. Por lo qual Arist. en los Topicos no la puso en el numero de los atributos. La diferencia es vn acto esencial o sustancial de la especie, que allegandose a la naturaleza comun y general la estrecha y particulariza haziendole que ya no sea cosa comun general, si no propia y particular. Como si presuponemos q̄ el ser capaz de uso de razon es acto propio del ser y naturaleza del hombre, sera aquello su diferencia. Porque juntandose el ser capaz de razõ con el ser de animal haze que ya animal capaz de razon no sea cosa comun y general como era animal tomado a solas: sino que sea vna particular especie de animal, que llamamos hombre. Por q̄ assi como el Cauallo o Buey, o qualquier otra manera de animal es cosa comun para ser poseyda de Pedro o de Francisco: pero haziendole Pedro su propio hierro y señal viene ya a no ser comun, sino cosa propia de Pedro, assi tambien naturaleza le dio a cada especie su propio acto sustancial, con que se discernie de las demas contenidas debaxo de vna misma noticia.

E. 3. co-

comun y general effencial y substancialmente, el qual acto por esta razon se llama diferencia. Que cada especie de cosas tenga su propio acto substancial y su propia diferencia, echase de ver claramente por esta razon, que cada especie de cosas produce de si diuersos actos exteriores, como la oliua y la carrafca dan de si muy diuersos frutos: los quales actos diuersos de necesidad han de proceder de diferentes potencias, pues conforme a vna misma potencia no se producen actos diferentes y diferentes potencias forçosamente han de proceder de diuersos principios substanciales, los quales son las propias diferencias, pues lo demas fuera destas es naturaleza comun y general. Pero como el conocimiento del entendimiento humano procede por medio de los sentidos, los quales no perciben lo substancial de la cosa sino lo accidental, como son los colores, los sonidos, los olores, los sabores, y las calidades del tacto; entendiendo el humano entendimiento que realmente las ay, no pue-

de entender qual es la propia diferencia de cada especie, por ser acto substancial, y que no cae debaxo de ninguno de los sentidos de la misma manera que sabemos que Pedro tiene alma por los actos que le vemos hazer, que habla y anda, y consulta, pero que manera de ser tenga aquella alma, no lo entendemos, porque no es cosa que cae debaxo de ninguno de los cinco sentidos. De lo qual nace la flaqueza de la sciencia humana, y el ser muy sugeta a error. Porque como el hombre no puede discernir las especies de las cosas por sus propios actos substanciales, por no entendellos, valese en lugar dellos de los accidentales, los quales por ser los mas dellos comunes y generales, engañanlo, y hazen que el alaton le parezca oro, y el anapelo verro, y otras cosas a esta manera, que le hazen errar y engañarse en el conocimiento de las cosas. Los que siguen la doctrina de Ramon Lullo, en esta parte se desembaraçan presto, dando por actos propios de cada especie el constituyr a-

que-

quella especie; como el acto propio del hombre, dicen, que es hazer hombre, o como ellos dicen omificar, y el del perro, perrificar, que esta es su manera de lenguaje. Pero esto quanto es facil de dezir, tanto es dificultoso de entender, porque no declara, que manera de cosa es aquella, que pone al hombre en ser de hombre, y al cauallo en ser de cauallo, y de la misma manera es en todo lo demas, por donde esta inuencion de Ramon Lullo, y de los que le siguen, dexando al entendimiento humano en la misma escuridad y tinieblas viene a ser de ninguna vtilidad, y forçosamente el hombre aun que sea con peligro de errar, se ha de valer de las cosas percibidas por el sentido para poner diferencia entre las especies de las cosas, que estan contenidas debaxo de vn genero inmediato, que las que estan debaxo de generos remotos, como el cauallo, y la vallena, de buen discernirson.

(?)

CAPITULO VII. DEL uso y manera de argumentar por los generos, especies, y diferencias, y del modo como se atribuye.



Tribuyese pues el genero a todas las especies, q̄ debaxo del se contienen, como quando dezimos, el hōbre es animal, y el leon, y el cauallo, y todos los demas cōtenidos debaxo de aquel genero, y lo mismo es quando dezimos, que la venta es contrato, y la donacion, y la permuta, y todas las demas especies de contrato, y lo mismo es en todo otro qualquier genero con sus especies, que inmediatamente se atribuye a ellas, y por razón dellas mediatamente a los singulares, que dentro dellas se contienen, como quando dezimos este hōbre es animal, y este leon, y tambien este cauallo: y q̄ la donacion que hizo Pedro a Francisco fue contrato legitimo, y tambien la permuta q̄ hizierō Diomedes y Glauco en las armas. Y en todo lo demas es de la misma manera. La especie ya diximos, q̄ quanto al ser d̄ especie no es.

es atributo sino solamente sujeto, porque todo el ser de especie es mirar al genero, como el del hijo al padre. Pero por quanto ay especies vltimas en la categoria, de que se tratará luego, q̄ no tienen debaxo de si otras especies, sino cosas particulares o singulares, de quien en las ciencias no se haze caſo ni tiene cōsideracion, y por tanto nunca la especie en las ciencias se atribuye a nadie, como ya atras se dixo, sino que es el sujeto, a quien todo se atribuye, atribuyſeles a la especie a ſus particulares en materia de negocios como el genero a ſus especies: y aſi diremos, que el caſo de Milon fue homicidio voluntario, y el hurto de Dionysio fue sacrilegio, y el arbol q̄ planto Pedro es camueſo, y en todo lo demas de la miſma manera. Pero con todo eſſo no diremos que es genero lo q̄ se les atribuye ſino especie, aun que no le conuenga aquello en quãto al ſer de especie. La diferencia ſe atribuye inmediateamente a la especie q̄ cōstituye, y por medio della a todo lo q̄ debaxo de ella ſe contiene: como el ſer ſenſitiuo inmediateamente ſe atribuye

al animal, q̄ es especie de cuerpo viuo, y por medio del, al Hombre, al Cauallo, al Elefante, y a todas las demas especies de animal, q̄ ſe llaman ſenſitiuos por razon de que ſon animales: y el ſer capaz de razon ſe atribuye inmediateamente al hombre, que es especie de animal, y por medio del hombre a todos los hombres particulares como a Socrates y a Platō, los quales ſe llaman capaces de razón, por quãto ſon hombres. De do podra qualquier buen entendimiento juzgar las faltas, q̄ tienen las diſtinciones, con q̄ aquel parlero Porfirio diſtincio eſtos atributos logicos diſtinciondos por el atribuyſe a muchos, cosa q̄ por ſi miſmos y en ſu primera razon no les conuene. Pues por quanto el genero va de neceſſidad incluſo en cada vna de ſus especies, a quien cō verdad ſe negare el genero, con la miſma verdad ſe negara la especie, como ſi la demas fada ſeueridad y rigor no es virtud, tampoco ſera juſticia: ſi lo que el furioſo concerto, no pudo ſer contrato, tampoco pudo ſer donacion, ſi el ydolo no es animal, pues no ſiente, ni

el idolo ſera hombre, ni menos Dios. Pero por quanto el genero cōtiene debaxo de ſu latitud muchas especies, no a qualquiera, a quien le quadre el nombre y ſer del genero, le quadra por eſſo el de talo tal, especie: ni ſera buen modo de razonar eſte. Pedro hizo edificio, luego hizo caſa: porque pudo hazer torre, o templo, o otra qualquier manera de edificio: Iuã eſta enfermo luego tiene quartana: por q̄ puede tener terciana o otra qualquier especie de enfermedad. Pero el genero generalmente, negado o afirmado lleuara conſigo todas ſus especies, como ſi todo animal es mortal, no podra dexar de ſerlo el hombre, y el ciego y el camello: ſi ningun contrato forçoſo obliga, tampoco obligara el caſamiento hecho por fuerza y contra voluntad. En la especie es al contrario, que por quanto en qualquier especie forçoſamente ſe incluye ſu genero, a quien la especie ſe atribuyere con verdad, ſe le atribuyra con la miſma verdad el genero de la tal especie como ſi arithmetica ſabe, no puede dexar de ſaber ſcien-

cia, ſino comẽ mas q̄ lechugas, con ſolas yeruas ſe ſuſtenta: pero por quãto debaxo de vn genero ſe contienen muchas especies, en cada vna de las quales ſe conſerua todo el ſer y naturaleza de ſu genero, no porque a vno ſe niege la especie, ſe le negara por eſſo el genero, ni valdra nada eſte argumẽto, Pedro no aprendiõ muſica, luego no ſabe ſciençia, por q̄ puede auer aprendido geometria. Pero ſi por induciõ, de q̄ trataremos en el tercer libro, ſe quitã todas las especies, ſe quitara de neceſſidad tambiẽ el genero, por quãto no puede eſtar ſin alguna de ſus especies, como ſi no ſabe nada de la doctrina racional, ni tam poco de la natural ni menos de la moral, no tiene nada de la filoſofia: ſi ni es hijo d̄ padres Caſtellanos ni nacido en Caſtilla, ni priuilegiado en ello, ni tiene catorze años de abitacion prouada en Caſtilla, no puede gozar de naturaleza de Caſtellaño. De la diferencia a la especie, que ella conſtituye, ſe argumenta firme y neceſſariamente de ambas maneras, digo afirmatiuamente y negatiua, por la neceſ-

saria connexion, que tiene la especie con su diferencia: y así es firme manera esta de argumentar: la esponja siente, luego animal es: o al contrario: la esponja no siente, luego no es animal. Item, esta piedra tira el hierro para sí, luego piedra ymã es: no lo tira, luego no lo es: presuponiendo que el tirar el hierro para sí fuese su diferencia, aunq̄ no es sino su propiedad, de que nos valemos en lugar de su verdadera diferencia, que no la conocemos.

CAPITULO. VIII. DE
la manera de hallar a cada especie sus verdaderos y esenciales atributos llamada la categoria.



Una de las mayores utilidades, que la ciencia racional tiené en sí para saber disponer y ordenar qualquier genero de materia, en qualquier manera de ciencia, para que vaya tratada con orden y concierto, es el vfo de las categorias, de quien trato primeramente Arquitas Tarétino filosofo Pitagorico, y a quic despues A-

ristoteles dio su vltimo punto y perficion: y nosotros por ser cosa tan importante y necesaria para el vfo de las ciencias trataremos aqui dellas y del modo de hallar atributos a cada especie que se nos ofrezca, conque se pueden hazer copiosamente pronunciadados necesariamente verdaderos, que es el sintero de la ciencia y manera de hazer de mostraciones, que es lo vltimo y lo principal que la logica pretende, como ciencia, que no enseña el ser y naturaleza de las cosas, sino solamete la methodo y orden de tratallas: y aunque nos detengamos algo en esto, no fera, creo. inconueniente, por ser el principal fruto desta materia, y por ser tambien cosa poco usada en estos tiempos ni platicada en las publicas escuelas. Categoria pues es vocablo Griego, que en aquella lengua comunmente significa acusacion: y porq̄ al acusado se le aplican y atribuyen delitos diziendo q̄ matto, q̄ hurto, que violo, o cosas semejantes, de aqui vino q̄ los filosofos aplicaron este nombre tomado de los pleytos y audiencias a la manera del bucalte a cada cosa

cosa los atributos, q̄ conforme a su ser y naturaleza se le pudiefen aplicar, y esta manera de inuestigacion llamaronla categoria, tomando, como tēgo dicho el nombre metafórico de las audiencias y negocios. Es pues categoria logica cierta ordē y methodo, que enseña, como podra quienquiera a qualquier cosa, q̄ le venga delante de los ojos, o se le represente en su pensamiento, hallalle atributos, que poder aplicalle con verdad, los quales juntados con ella hagā pronunciadados necesariamente verdaderos, de q̄ despues se pueda aprovechar para hazer dellas sus demostraciones, como luego lo mostraremos por exemplos, y esperiencia.

CAP. IX. DE LO QUE
se presupone para entender bien el vfo de las categorias.

Rero por quanto el vfo destas categorias no se puede entender biē sin presuponer primero ciertas cosas que tambien las presupuso el mismo filosofo Arist. antes de tratar dellas, declaremos q̄ son cosas omonymas, que synonymas, q̄ paronymas, o denomina-

tiuas, de quātas maneras se puede cōsiderarlas cosas en quāto al entēderse, y de quātas en quāto al atribuyrse, y que reglas se guardā comunmete en el reducir qualquier cosa a su categoria: porq̄ el estar biē en estos principios dara grã luz para aprender facilmete el vfo de las atribuciones o categorias. Llamãse pues cosas omonymas aq̄llas q̄ aunq̄ todas tienē vn mismo nōbre, no lo tienē por vna misma razón, ni por vna comū naturaleza, q̄ tienen entre sí significada por aq̄l tal nōbre, sino porq̄ o sucedio a caso, q̄ los hōbres aplicaron vn mismo nōbre a cosas diferētes sin tener cōsideraciō de la vna a la otra, como quādo llamaron hacha, a vn instrumēto de hierro, conq̄ cortan la madera, y llamaron tambien hacha a vna cosa gruesa hecha de cera y pauilo, cō q̄ se suele alibrar la gēte noble, o por manera de metáfora y semejança el nōbre que era propio de vna cosa lo aplicaron a otra, como el pie, que significa propriamente la parte del animal, en q̄ firma todo el cuerpo, y por semejança lo aplican los hōbres al pie dela cama, de la mesa, del bā

co de la torre, y de otras infinitas cosas, y esta manera de nombres metaforicos es vna cosa muy usada en la comun lengua y trato de los hombres: pero importa mucho para no errar, el entender, a quien se aplica propriamente, y a quien por manera de proporcion o de metáfora. Cosas synonymas se llaman aquellas, que todas tienen vn mismo nombre por vna misma natural razon, como todos los hombres se llaman hombres por vna misma natural razón, que es por tener de vna misma manera el ser y naturaleza de hombres, y de la misma manera todos los cauallos, en quanto al llamar se cauallos, y todos los leones, en quanto al dezirse leones, y todas las demas cosas que fueren desta manera, q̄ por tener vn mismo ser natural se llaman con tal nombre seran cosas synonymas. Cosas paronymas o denominatiuas se llaman las cosas que tienen nombres deriuados vno de otro, y diferentes en el fin, como son el valor y el valeroso, la liberalidad y el liberal, la bondad y el bueno, la muerte, el matar, el muerto, y el matador. Esta diuision de cosas se haze para q̄ se entienda, que por quanto las cosas se reduze a las categorias. conforme al ser y naturaleza, q̄ tienen, pues conforme a ella se le ha de dar los atributos, las cosas omonymas en quanto por tal nombre son significadas, no tienen asiento ni lugar en la categoria, porq̄ en quanto tales no tienen naturaleza comun, sino el vocablo solo. Ni tampoco lo tienen las cosas denominatiuas, porque son cosas que se aplican accidentalmente, y fuera del ser y naturaleza de las cosas, a qui se atribuyen, como quando dezimos nieue blanca, aquel blanco no se atribuye a la nieue segun su ser natural, sino accidentalmente: y assi la nieue pertenecera considerada por si a la categoria de las substancias, y lo blanco a la de las calidades. Porque del no hazerse bien estas distinciones podrian resultar grandes errores en el discernir el ser y naturaleza de las cosas y sus atributos naturales confundiendo los accidentes con los sujetos: como si vno dixesse desta manera: Lo blanco pertenece a la categoria de las calidades, la nieue

uē es blanca, luego la nieue pertenece a la categoria de las calidades, erraria confundiendo el accidente con el sujeto. Solas pues las cosas synonymas, y q̄ tienen vn mismo nombre por vna misma razon, tienen su asiento y lugar en las categorias.

CAPITULO DE QUANTAS MANERAS SE PUEDEN ENTENDER LAS COSAS.



As cosas pues las puede entender el entendimiento humano de dos maneras vna considerando la cosa por si desnuda y senzillamente sin afirmar ni negar della cosa ninguna como si considera el leon o el cipres, o la blancura o la nieue cada cosa por si y en particular, que es como quien en la oracion considera por si cada letra o elemento, otra juntando las entre si y pronunciando dellas algo como quando dize, el leon es animal, el cipres es arbol que tiene figura pyramidal, la nieue es blanca. De estas dos maneras de entender las cosas sola la primera pertenece a las categorias en

las quales se consideran las cosas assi senzilla y desnudamente sin añadir, es, ni, no es, y sin hazer dellas pronunciado: la otra pertenece a la parte de la logica que trata de los pronuncios, de quien se tratará en el tercer libro largamente. Porque aunque es verdad que por falta de vocablo muchas vezes declaramos la cosa por vn rodeo de palabras, como quando dezimos capaz de uso de razon por dezir racional, o tener virtud de tirar el hierro para si, con todo esto mientras no se dixere de manera que asirme o niegue haziendo pronunciado, aunque las palabras sean muchas, con todo esto siempre se reputa por senzilla manera de entender y aprehender las cosas. Demas desto el aprehender y entender las cosas senzillamente puede hacerse de dos maneras, vna absolutamente, y otra respetiua. Absolutamente se considera la cosa, quando en si misma se considera el ser y naturaleza que tiene, y las propiedades y efectos, que de alli le redundan: la qual manera de consideración de cosas se llama en Griego *ἡρεσις ἐν τῇ ταυτολογίᾳ*,

y en Latin, prima rerū notio, y en Castellano la primera cōsideraciō de las cosas, y no le pertenece al logico sino a la sciencia, q̄ de aq̄l sujeto de cosas trata propriamēte. Como el considerar q̄ es el triángulo, y q̄ propiedades tiene no es del logico sino del geometra. Ni ay cosa q̄ mas cōfusa tenga oy dia esta sciencia en las escuelas q̄ el tratar en ella cosas tocates a las primeras cōsideraciones d̄ las cosas, por querer se mostrar los maestros doctos en muchos generos de cosas cōgraue daño, y perdicion de sus oyetes. Respetiuamēte se cōsiderā las cosas, quādo no se cōsidera su naturaleza, sino la manera de correspondencia, q̄ tienē en tres, como si dixēsemos, q̄ el calor es especie d̄ calidad palpable, genero de calor natural y de extraño, contrario del frio, efecto del exercicio, causa de la digestion, y en las demas cosas de la misma manera las quales cōsideraciones por quanto cargan sobre las primeras, y nacen de la conferēcia, q̄ haze entre ellas el humano entendimiento, se llama rō en Griego, *πρῶτη νοησις* y en Latin, secundæ notiones, y

en Castellano segundas cōsideraciones: cuyo v̄so propriamente pertenece en señallo ala doctrina logica, pero el exercitallo a todas las demas sciencias: y por esso la logica tiene en quanto a esto voto dōde quiera, y es el instrumento general dela doctrina, porque en qualquier genero de materia y argumento se halla el v̄so destas cōsideraciones. La categoria pues de las cosas se haze en las primeras cōsideraciones debaxo de razon, sujecion y atribucion, que son cōsideraciones segundas, con que se halla, que atributos esenciales se pueden aplicar a cada cosa, con que se hagan pronunciados necessariamente verdaderos.

CAP. X. DE QUANTAS maneras se consideran las cosas en quanto al atribuyrse.

QNquanto al atribuyrse se consideran las cosas desta manera, que vnas cosas se dizē del sujeto, pero no estan en el, como animal se dize de hōbre y de cauallo, pues dezimos cō verdad, q̄ el hōbre es animal, y tambiē lo es el cauallo: pero no se dize bien q̄ animal esta en el hōbre ni menos en el cauallo

llo, porq̄ este tēmino de dezir, estar en, es propio de los accidentes, los quales no son cosas, q̄ estan por si como las sustācias, si no sujetos y puestos en la sustācia como la blancura y la frialdad esta sujeta en la nieue. Otras ay q̄ estā en el sujeto, pero no se dizē d̄l, como la furia y mania d̄ Ayace estaua en Ayace, pero no se dezia de Ayace: porq̄ quādo dezimos, q̄ Ayace estauo furioso, el atributo no lo deduzimos de esta furia particular sino dela furia en general, d̄ quiē se deduzē el paronymo furioso: y lo mismo es en todos los demas accidentes. Otras ay, q̄ estan en el sujeto y tambiē se dizē del sujeto como son todos los generos y especies de los accidentes, los quales se fundā y sujetā en la sustācia en quāto son accidentes y se atribuyē a sus inferiores en quāto son cōsideraciones generales y comunes como la sciencia cosa llana es, q̄ se funda en el alma del q̄ la sabe, como en su sujeto, y se dize de la gramatica y de la geometria, y de las demas sciencias como genero d̄ sus especies. Otras ay, q̄ ni estā en el sujeto, ni se dizē del sujeto, antes biē ellas

son el sujeto d̄ todo lo demas, ya quiē se atribuyē todo lo demas, como son las particulares sustācias como Pedro, y este cauallo, y aq̄lla lechuga, q̄ por quāto son sustācias, no se fundā en sujeto, y por ser particulares no se atribuyē a ningū sujeto. Esta diuisiō es al pie de la letra d̄ Arist. y por q̄ tiene quatro miēbros, parece ser vn poco escura, y tener d̄ aquel vicio, q̄ llama Tulio poner el genero en lugar de especie reprehēdiēdo cierta diuision, con q̄ diuidia Epicuro los deleytes. Veamos si podremos dalle vn poco d̄ mas luz y claridad desta maneta. Las cosas vnas ay q̄ estā por si, y llamāse sustācias, como Socrates, este cauallo, este cipres y generalmēte el hōbre y el cauallo, y el cipres, y en suma todas las sustācias cōsideradas assi en ḡnral como en particular: otras ay cuyo ser y asistēcia es en el sujeto, en que se fundan, como son esta calentura, aquella doctrina, aquel particular circulo, y generalmente la calentura, la doctrina, el circulo, y en suma todo lo q̄ llamanos accidentes assi cōsiderados en ḡnral como en particular tienē su ser y asis-

stencia en el su, eto, y conforme y ley de naturaleza no pueden citar de otra manera. Item así las sustancias como los accidentes o se consideran en comun, y llamase vniuersales, como el hombre, el leon, el cipres, la oliua, la donacion, la calentura, la linea, o en particular, y se dicen indiuiduos o singulares, como Platon, este leon, este cipres, esta oliua, esta donacion, esta calentura, esta linea. Los vniuersales, q son sustancias, atribuyense a sus inferiores en quãto son vniuersales, y así dezimos, que el hombre es animal, y tambien el cauallo: y que la oliua es arbol, y tambien el cipres: pero por ser sustancias y la esencia de sus inferiores, no se dicen estar en sujeto, q es propio de los accidentes. Los vniuersales, que son accidentes atribuyense a sus inferiores en quanto son vniuersales, como quando dezimos, que la gramatica es sciencia, y el triangulo figura y la linea cantidad continua: y en quanto accidentes atribuyense denominatiuamente en sus paronymos al sujeto, en quien estan, como quando dezimos, que la nieue es blanca,

y la miel dulce, y Platon filosofo. Los particulares que son sustancias, por ser cosas particulares, no se pueden atribuyr a ningun sujeto, y por ser sustancias, no estan en ningun sujeto, como Socrates no se atribuye a nadie por ser particular, ni esta en nadie, porque es sustancia y sujeto, a quien se atribuye todo lo demas. Los que son accidentes tampoco se atribuyen a nadie, por ser particulares, pero estan en sujeto por ser accidentes, como esta calentura esta en Pedro como en su sujeto; porque es accidente, pero no se atribuye a Pedro, por ser cosa singular: pues las denominaciones no se hazen por terminos particulares sino generales, como quando dezimos, Aristofanes es gramatico, Platon filosofo, pero no dezimos, es este gramatico, ni este filosofo. No sera, creo, tampoco inconueniente declarar aqui las maneras, q ay de sujetos y atributos, pues esto tambien ayudara mucho para mas facilmente enteder esta materia de las categorias. Ay pues dos maneras de sujetos, yna q se dice sujeto de atribucio, quãdo

lo que se atribuye al sujeto, es cosa inclusa en la misma esencia del sujeto, como todo lo que se sujeta a su superior en orden de categorias, como el singular a su especie, y la especie a su genero y a su diferencia hasta llegar al generalissimo, de que trataremos luego. Otra manera de sujeto ay, q se dice de inexistencia, quando el sujeto tiene en si aquel accidente que le atribuyamos, como la nieue el sujeto de la blancura y de la frialdad, la yerua de su verdura: los cuales no podrian ser cosas, sino estuiesen en aquellos sujetos. Esta manera de sujeto solo puede ser la sustancia, como quando dezimos que el fuego es caliente, y la cantidad como quando dezimos, que la linea es derecha, o tocada, y la extremidad y qualo desigual. Tambien ay dos maneras de atributos vnos esenciales, quando lo que se atribuye, es superior al sujeto, a quien se atribuye, en orden de categoria, como son el genero, la diferencia, y la especie, y otros accidentales, quando lo que se atribuye, es fuera de la categoria del sujeto, a quien se atribuye. Ex-

emplos del primer genero seran estos, Socrates es hombre. El hombre es animal, es capaz de razon, es sensible, es sustancia corporal. Exemplos del segundo sera: Socrates es filosofo: Platon disputa, el hombre es apto para aprender sciencia, para reyr y llorar, es mortal. Destas dos maneras de atributos resultaran dos maneras de pronunciados, de quien se tratara en su lugar: del primer genero resultara pronunciados o atribuciones esenciales, y del otro accidentales: cuyo conocimiento da mucha luz a toda sciencia y disciplina.

CAPITULO DE LAS REGLAS, en que se funda el vso de la categoria.

EL vso pues de las categorias se funda en dos reglas y principios, de los quales es el vno este. Quando vna cosa se atribuye a otra como a su sujeto, todo lo que se le atribuye al atributo segun su naturaleza, se le atribuyra por la misma razon y orden al sujeto como si ala gramatica se le atribuye co-

stencia en el su,eto, y conforme y ley de naturaleza no pueden citar de otra manera. Item así las sustancias como los accidentes o se consideran en comun, y llamãse vniuersales, como el hombre, el leon, el cipres, la oliua, la donacion, la calentura, la linea, o en particular, y se dicen indiuiduos o singulares, como Platon, este leon, este cipres, esta oliua, esta donacion, esta calentura, esta linea. Los vniuersales, q̄ son sustancias, atribuyense a sus inferiores en quãto son vniuersales, y así dezimos, que el hombre es animal, y tambien el cauallo: y que la oliua es arbol, y tambien el cipres: pero por ser sustancias y la essencia de sus inferiores, no se dicen estar en sujeto, q̄ es propio de los accidentes. Los vniuersales, que son accidentes atribuyense a sus inferiores en quanto son vniuersales, como quando dezimos, que la gramatica es sciencia, y el triangulo figura y la linea cantidad continua: y en quanto accidentes atribuyense denominatiuamente en sus paronymos al sujeto, en quien estan, como quando dezimos, que la nieue es blanca,

y la miel dulce, y Platon filosofo. Los particulares que se n̄ sustancias, por ser cosas particulares, no se pueden atribuyr a ningun sujeto, y por ser sustancias, no estan en ningun sujeto, como Socrates no se atribuye a nadie por ser particular, ni esta en nadie, porque es sustancia y sujeto, a quien se atribuye todo lo demas. Los que son accidentes tampoco se atribuyen a nadie, por ser particulares, pero estan en sujeto por ser accidentes, como esta calentura esta en Pedro como en su sujeto, porque es accidente, pero no se atribuye a Pedro, por ser cosa singular: pues las denominaciones no se hazen por terminos particulares sino generales, como quando dezimos, Aristofanes es gramatico, Platon filosofo, pero no dezimos, es este gramatico, ni este filosofo. No sera, creo, tampoco inconueniente declarar aqui las maneras, q̄ ay de sujetos y atributos, pues esto tambien ayudara mucho para mas facilmente enteder esta materia de las categorias. Ay pues dos maneras de sujetos, yna q̄ se dize su,eto de atribucio, quãdo

do lo que se atribuyẽ al sujeto, es cosa inclusa en la misma essencia del sujeto, como todo lo que se sujeta a su superior en orden de categoria, como el singular a su especie, y la especie a su genero y a su diferencia hasta llegar al generalissimo, de que trataremos luego. Otra manera de sujeto ay, q̄ se dize de inexistencia, quando el sujeto tiene en si aquel accidente que le atribuyemos, como la nieue el sujeto de la blancura y de la frialdad, la yerua de su verdura: los cuales no podrian ser cosas, sino estuuiessen en aquellos sujetos. Esta manera de sujeto solo puede ser la sustancia, como quando dezimos que el fuego es caliente, y la cantidad como quando dezimos, que la linea es derecha, o tocida, y la estremidad y gual o desigual. Tambien ay dos maneras de atributos vnos esenciales, quando lo que se atribuye, es superior al sujeto, a quien se atribuye, en orden de categoria, como son el genero, la diferencia, y la especie: y otros accidentales, quando lo que se atribuye, es fuera d̄ la categoria del su,eto, a quien se atribuye. Exe-

plos del primer genero serã estos, Socrates es hombre: El hombre es animal, es capaz de razon, es sensible, es sustancia corporal. Exemplos del segundo serã: Socrates es filosofo: Platon disputa, el hombre es apto para aprender sciencia, para reyr y llorar, es mortal. De estas dos maneras de atributos resultaran dos maneras de pronunciados, de quien se tratara en su lugar: del primer genero resultara pronunciados o atribuciones essenciales, y del otro accidentales: cuyo conocimiento da mucha luz a toda sciencia y disciplina.

CAPITULO X DE LAS REGLAS, en que se funda el vso de la categoria.

L vso pues de las categorias se funda en dos reglas y principios: de los quales es el vno este. Quando vna cosa se atribuye a otra como a su sujeto, todo lo que se le atribuye al atributo segun su naturaleza, se le atribuyra por la misma razon y orden al sujeto como si ala gramatica se le atribuyese co-

verdad, que es sciencia, y ala sciencia, que es abito, y al abito, q se adquiere con muchos exercicios, diremos tambien con verdad, que la gramatica es abito, y que la gramatica se adquiere con muchos exercicios. Item si del hombre dezimos con verdad, q es animal, y del animal que siente, que vive, que es sustancia corporal, por la misma razon diremos con verdad del hombre, q siente, que vive, que es sustancia corporal: verdad es que tales atributos se atribuyan al superior por si y inmediatamente, y al inferior no por si, sino por medio de su superior: la qual distincion importa mucho para saber discernir en las cosas las naturalezas comunes de las proprias. Esta regla se ha de entender en lo que se atribuye a las cosas segun su primera consideracion. Porque en lo que se les atribuye segun su segunda consideracion, la qual diximos ser propia de la logica, no a lugar. Porque no se seguiria bien: el animal es genero, y el hombre es animal, luego el hombre es genero: ni menos seria este buen discurso. El animal es sustancia,

y la sustancia es el genero supremo en su categoria, luego animal sera genero supremo en su categoria. Porq estas segundas consideraciones no se les atribuyen a las primeras segun su naturaleza, sino conforme al respecto, que resulta del comparallas entre si nuestro entendimiento. El segundo principio es este. Las cosas, q pertenecen a diuersas categorias, no pueden tener entre si generos comunes, ni comunes diferencias: pero las q a vna misma, pueden tener generos comunes y comunes diferencias. La razon desto es, porque si algo tuuiesen comun, aquello comun seria su naturaleza comun de ambas: y siendo comun, conuenian en ella, y conueniendo en ella, aquella seria cabeza de ambas, y teniendo cabeza comun, ya no serian diferentes categorias: pues dezimos ser de vna misma categoria las cosas, que conuenen en algo, y son en algo diferentes. La otra parte del principio se deduce facilmente del primero. Porq si las especies de vn mismo genero tienen por atributo comun a su genero: y aquel siendo genero dellas, es especie:

de otro genero superior a el, como Pedro, q siendo padre de Ioã, es hijo de Frãisco, y nieto de Diego, la diferencia, q a ello constituyo en el ser de tal especie, sera comun tambien a todas ellas, y todas quantas aya superiores, lo sera. Como si hombre y cavallo son especies de animal, sera animal atributo comun de las tales especies: y siendo tambien animal especie de cuerpo animado, de necesidad a detener su diferencia, q lo ponga en aquel ser, la qual sea ser sensitiuo: por la misma razon el ser sensitiuo sera diferencia comun de hombre y de cavallo: y el ser cosa animada lo sera de los animales y de las plantas: y finalmente las diferencias proprias de los superiores de necesidad han de ser comunes a los inferiores: y esto es lo que haze la orden de la categoria.

CAP. XIII. DE LAS diez categorias en q se diuiden todas las cosas criadas.



Odas las cosas pues criadas tomadas cada vna por si, y en particular o son dela categoria de sustancia, como el cavallo, el cipres, el oro, el agua: o dela de cantidad, como

la linea, la estremidad, el numero: o dela de calidad como la doctrina, la virtud, el calor, la enfermedad: o de cosas correspondientes, como seruo y señor, padre y hijo, venta y compra, o de la de hazer, como cortar, quemar, edificar: o de la de padecer, como ser cortado, quemado, edificado; amar, ver, sentir, codiciar: o de la de en donde, como, arriba, abaxo, dentro, fuera, en Roma, en Athenas, en el campo: o de la de quando, como, oy, ayer, mañana, de noche, entre dia, en la primavera: o de la de estar puesto, como estar en pie, estar sentado, estar recostado, estar echado: o de la de tener, como estar vestido, estar armado. E dicho todas las cosas criadas, porque Dios, que es el criador, como cosa infinita, y libre de toda manera de composura, y que no tiene cosa comun con ellas, sino proporcionadamente y con orden de prioridad, no entra en esta cuenta. Porque aunque dezimos, que Dios es sustancia espiritual, y el Angel es sustancia espiritual, con todo esso no se dize de ambos de vna misma manera. Por quanto Dios es vna

sustancia, que es en si mismo, y el mismo es su ser sin depender de otra cosa ninguna: pero las criaturas todas tienen el ser dependiente de Dios de tal manera que si Dios las desamparasse, dexarian de ser, boluiendose a la nada, de donde salieron: lo qual quilo significar Homero en aquella cadena, en que finge auer colgado Iupiter a todos los demas Dioses; y asi ninguna cosa se atribuye a Dios y a las criaturas, que no se atribuya primera y principalmente a Dios, y por semejança y proporcion a las criaturas, por lo qual no puede auer entre Dios y ellas y uniformidad de categoria. Estas categorias solamente se hallan apartadas entre si segun nuestro modo de considerar, como en la leche la blancura y la dulçura: de las quales, aunque estan juntas en la leche, puede con todo esto nuestro entendimiento considerar la vna sin acordarse, o sin tener cuenta con la otra: la qual manera de apartar las cosas, entre si, llaman los logicos Latinos abstracion precisiua. De la misma manera hallandose en vno todas las diez categorias juntas, como si dixessemos en Socrates, en quien el ser de hombre es sustancia; su altura cantidad; su figura calidad; el ser maestro de Platon correspondiente, el passear, hazer, el amar a Alcibiades, padecer el estar en Liceo, en donde, el por la mañana el quando, el estar de pies estar puesto, el estar calçado o descalço el tener, puede con todo esto nuestro entendimiento considerar cada cosa de aqllas por si, q ser, y que naturaleza tiene, y que se le puede atribuyr conforme a ella. Estas diez categorias se pueden considerar de dos maneras, vna segun son tales cosas y tienen tal naturaleza, la qual es, su primera consideracion, y no pertenece al logico sino al metafisico: otra segun la correspondencia que se tienen entre si las cosas de cada categoria conferidas vnas con otras en razon de sujecion y atribucion, para saber hallalle a cada cosa sus propios atributos, con que hazer pronunciados necessariamente verdaderos, de que se hagan las demostraciones: la qual es seguda consideracion: cuyo vso solo al logico pertenece auello de enseñar.

ñar. Lo qual si se entedieffe bien, o al menos si se pudiesse por la obra en las publicas escuelas, como se entiende, no andarian estas dos ciencias logica y metafisica tan confusas y mezcladas ni los oyentes se despeñarian en materia de vniuersales y distinciones: sino que aprenderian la logica con mucha facilidad y suauidad como instrumento, que les a de dar luz y methodo para apredér todas las otras disciplinas.

CAP. XIII. QUE CATEGORIA es la de sustancia, y que cosas se reduzen a ella.



ustancia se dice qualquier cosa, que tiene su ser y existencia en si misma y no en otra, como los espíritus, los cielos y elementos, los metales, las plantas, los animales. En esta categoria el genero supremo, sobre quien no ay otro genero, y que es como cabeza de linage, es la misma sustancia, de quien toma nombre toda la categoria. Esta se diuide en dos primeras diferencias en sustancia espiri-

tual, y sustancia corporal. Debaxo de la espiritual se contienen todos los espíritus que llamamos Angeles, asi buenos como malos, cuya naturaleza y diferencias no caen debaxo de nuestra manera de entender. La sustancia corporal es la que tiene las tres dimensiones corporales, q es largo, ancho, y grueso. Esta se diuide en sencilla y compuesta. Sustancia corporal sencilla es la que no esta compuesta de diuersas sustancias, como es el cielo, las estrellas, los quatro elementos fuego, ayre, agua, tierra. La sustancia compuesta es la que se produce de la mision de los quatro elementos: la qual se diuide en compuestos imperfectos, como son las nuues, los vapores, los humos, que se leuantan de la tierra, con todo lo demas que se engendra en el ayre de estas dos materias, digo del vapor y de la exalacion o humo, y en compuestos perfectos, que son los que tienen su ser perfecto y durable, como los metales, las plantas, los animales. La sustancia compuesta perfecta se diuide en dos diferencias, vna que no tiene vida, como son las piedras, y toda

manera de minerales, como son esmeraldas, rubis, hierro, cobre oro, plata, azogue, y otra que tiene vida, como son las yeruas, las matas, los arboles, y todo genero de ortalizas. La sustancia que tiene vida se diuide en otras dos diferencias. Porque vnas ay, que tienen solamente vida sin sentimiento, como son todos los generos que ay de arboles y yeruas, otras ay que tienen vida con sentimiento, como son todos los generos de animales. La sustancia que tiene vida y sentimiento llamada animal, se diuide en otras dos diferencias. Porque vnos ay que tienen solamente sentido sin fuerza imaginatiua, como son los gusanos las moscas, y todos los animales imperfectos, llamados insectos, y otros ay, que tienen sentido y virtud o fuerza imaginatiua, como el hombre, el Elefante, la raposa, y otras muchas especies dellos, que alcanzan esta fuerza. El animal, que tiene virtud imaginatiua se diuide aun en otras dos diferencias. Porque vnos ay, que tienen virtud imaginatiua sin ningun discurso de razón, como el leon, el perro, el cauallo, y otros que la tienen acopiada de discurso de razón, co-

mo el hombre que ya por ser especie ultima, no se puede mas diuidir en orden de categoria, pues no contiene debaxo de si mas de hombres particulares, los quales no diferiré entre si sustancialmente, sino accidentalmente, como quando dezimos, que vnos son ricos, y otros pobres, vnos sabios, y otros ignorantes, vnos hermosos, y otros feos, vnos moços, y otros viejos, vnos Españoles, y otros Persas o Tartaros. Las quales maneras de diuisiones no son hechas por categoria, pues sus diferencias pertenecen a las otras categorias: y así no fixen sino en falta de no hallar las verdaderas diferencias. Esta categoria pues y todas las demas se diuiden en tres partes, extremo superior, que es aquel genero, de que toma nombre toda la categoria, extremo inferior, que es la especie indiuisible y ultima, que no contiene en si diferentes maneras de cosas, sino las cosas singulares, que participan de aquella naturaleza, y intermedios que son especies de sus superiores y generos de sus inferiores, como por esta tabla se podra ver muy facilmente.

T A.

TABLA DE LA CATEGORIA de sustancia.

Sustancia genero supremo:

una es, y otra es.

Corporal debaxo de quien estan todos los cuerpos. Espiritual en la qual se contiene todas las diferencias y ordenes de espíritus.

Sustancia corporal especie de

sustancia una es, y otra es.

Simple, debaxo de la qual se contiene el cielo y los elementos. Compuesta en que se incluyen todos los mistos perfectos y imperfectos.

Sustancia compuesta especie de la

corporal una es, y otra es.

Imperfecta como los vientos y nubes, y cometas. Perfecta, en quien se encierran todas las cosas corporales que duran.

Sustancia corporal perfecta:

una es, y otra es.

Que tiene vida, donde estan plantas y animales. Que carece de vida, como son piedras, y toda manera de minerales.

Sustancia que vive una

es, y otra es.

Que vive sin sentir, como las yeruas y plantas. Que vive y siente, como son todos los animales.

El animal uno ay, y otro ay.

Que y imagina, como son los mas perfectos. Que carece de imaginación, como los muy imperfectos.

Animal que imagina

uno ay, y otro ay.

Que tiene uso de razón como el hombre. Que carece de razón como los mas imperfectos animales brutos.

Hombre especie ultima no tiene debaxo de si sino singulares como son Socrates y Platon.

Estas



Estas maneras de generos y especies aue- mos de entender, que solamente son quan- to a nuestra manera de enten- der, y no en quanto a la real exi- stencia. Porque en realidad de verdad Dios y la naturaleza no producen generos ni especies, sino cosas particulares y singu- lares, como son este hombre, esta yerua, esta blancura, y en todo lo demas de la misma manera. Pero nuestro entendimiento no pudiendo comprehender todas las cosas por menudo, por su na- tural flaqueza, reduzelas a confi- deraciones comunes como ha- zen los astrologos a las estrellas, que no pudiendolas comprehé- der por menudo diuidelas por constelaciones llamando a tan- tas estrellas el toro, y a tantas las oissas, ya tantas el buytre, y assi se entienden. Assi tambien to- dos los hombres no pudiendo comprehender todas las cosas por menudo comprehendemos todas las que son del todo con- formes a la naturaleza sin dis- crepar en nada, como si dixesse- mos todos los cauallos, todas las lechugas, debaxo de vna co-

sideracion, y llamamos la especi- ficadamente el cauallo, la lechu- ga, la logica, la linea, la quarta- na, el cauar, el amar, y en todas las demas q̄ son del mismo jaez, nos tratamos de la misma mane- ra. Pero si no las vemos en todo conformes, sino que en algo có- forman y en algo desieren, redu- zimoslas a mayor comunidad, y llamamos la genero, como por conformar todos los animales en vna comunidad que es el sen- tir, y definir en sus particulares naturalezas, dezimos, que todos los animales conuienen en vn genero: y quanto mas comun y general es, aquello, en que con- forman, tanto mas comun y ge- neral es el genero, que de alli re- sulta. Pero las que no conformã en nada, como la linea y la gra- matica, reduzimos las a diuer- sos generos y diuersas categorias, como la linea ala cantidad, y la gramatica ala calidad, y de las cosas assi consideradas, por quanto siempre son de vna mis- ma manera, se tiene sciencia, y cessa el error de los filosofos Sce- ticos, que dezian, que no se po- dia saber nada de las cosas, por que siempre estan en continua mu- dança,

y nunca perseueran en vn mismo estado: lo qual es ver- dad, si las consideramos en quã- to son cosas particulares: pero es falsedad, si las consideramos conforme a lo sustancial, en que conuienen: pues es vna misma la naturaleza de los hombres, q̄ fueron, y de los que son, y de los que seran, sin discrepar ni aun atomo en quanto a ella: y lo mismo es en todo lo demas. Dos pues son los vsos de la ca- tegoria como de la escala, el vno es subir dende las especies vlti- mas hasta el genero supremo, y el otro baxar dende el genero supremo hasta las vltimas espe- cies. Con el primer vso halla- mos el genero, debaxo de quie se contiene cada cosa, y los attri- butos, que a cada especie se le pueden dar, que tengan verdad necessaria: con el segundo bus- camos la diferencia, que discier- ne las cosas entre si: ambos los quales son en todas maneras ne- cessarios para tratar las cosas có- orden y concierto, y para bien definir y diuidir, que es cosa de hallar de cada cosa facilmente pronunciados verdaderos de

necessidad, que son el fimen- terio de las demostraciones. Lo qual se mostrara aqui facilmen- te con vn exemplo en esta cate- goria, para que los que aprende- logica, se exerciten a imitacion deste en hallar cosas, q̄ atribuir a todo lo que quisieren: el qual es el principal fruto en materia de categorias. Quiero yo saber agora, que atributos puedo dar al cauallo, que le sean naturales. Primeramente veo, que lo he de reduzir ala categoria de sustan- cia, pues es cosa, que tiene en si su existencia. Despues voyle bus- cando, y hallole debaxo de la corporal, y en esta debaxo de la compuesta, y en esta debaxo de la perfecta, y en esta debaxo de la que tiene vida, y en esta debaxo de la que siente, y en esta, deba- xo de la que tiene fuerza imagi- natiua, y en esta hallo su particu- lar naturaleza, la qual no se espe- cificar mejor que diziendo, que es animal apto para llevar al hó- bre sobre si con grande ligere- za en los menesteres de la guer- ra. Bolviendo pues a subir por los mismos escalones hallo to- dos estos atributos, que dezir del cauallo. El cauallo es animal

H apto

apto para llevar al hombre con ligereza en los menesteres de la guerra: el cavallo tiene fuerza imaginativa: el cavallo tiene virtud de sentir: el cavallo tiene vida: el cavallo es compuesto perfecto: el cavallo es sustancia compuesta de quatro elementos: el cavallo es sustancia corporal: el cavallo es sustancia: que es lo ultimo, que del se puede dezir en orden de categoria. Este exercicio frequentado muchas vezes en cada categoria dara mucha facilidad para sacar de cada cosa pronunciadlos necessariamente verdadero s.

CAP. XV. QUE CATEGORIA es la de la cantidad, y que cosas se reduzen a ella.

Cantidad se dize aquella, por cuya razon las cosas se dizen grandes o pequeñas, muchas o pocas: como el gigante Polifemo se llamó grande por ser muy alto, ancho, y grueso de cuerpo: y el exercito, q Xerxes truxo sobre Grecia, se llamó grande, por el mucho numero de soldados, que auia en el: y el agua del Nilo se dize ser mucha, por tener grandes

todas las tres dimensiones, lo largo, lo ancho, y lo hondo. En esta categoria el genero supremo es la misma cantidad, por cuyo respeto toda la categoria se llama la categoria de cantidad. Esta se diuide en dos diferencias vna se dize cantidad continuada, como es la linea o raya, la estremidad, el cuerpo, y otra diuida o partida, como el numero y la oracion. Cantidad continuada es aquella, q tiene sus partes vnidas entre si, con vn medio comun, como es la raya o linea, en la qual qualquier punto, q señalamos, es fin de lo que queda atras, y principio de lo q se sigue. Esta se diuide en dos diferencias: porq vna ay q tiene en si misma y por si misma la razón de cantidad: como la linea, estremidad, y cuerpo, y otra ay, q el ser de cantidad lo recibe de otro, como el tiempo y el lugar. La cantidad continuada q por si misma tiene la razón de cantidad se diuide en tres diferencias, las quales diferencias como lo numeros, vno, dos, tres q el segundo concibe en si al primero, y el tercero al segundo. La primera se dize linea o raya, la qual es la longitud sin anchura ni gordu-

ra,

ra, como es la raya q haze la sombra con el sol: debaxo de la qual se conciben todas las medidas, q mide segun el largo solo, como la vara, la quarta, el xeme, el pie, el dedo, y todas las medidas, que son asi como estas. La segunda se dize la estremidad o la cara, o la muestra, q es la q mide lo largo y lo ancho de cada cosa, como quando dezimos, q el solar de la casa tiene diez varas quadradas: debaxo la qual se conciben todas las medidas, q midiere el largo y el ancho. La tercera se dize cuerpo, q mide todas las tres dimensiones lo largo, lo ancho, y lo grueso como la hanega, y qualquier otra medida de grano. Conuene pues el cuerpo dentro de si a la estremidad y a la linea, como el tres a los dos, y al vno, y la estremidad a la linea como el dos al vno: pero la linea no conciene nada mas de que se va continuado por puntos, q son el principio de la cantidad, y la estremidad por lineas, y el cuerpo por estremidades: demanera q en razón de cantidad el cuerpo es el todo, y el punto la nada, la estremidad poco menos q el todo, y la linea poco mas q la nada. Pero esto no es para aqui sino para la geometria. El tiempo y el lugar se llaman cantidades q recibe el ser de otro, porq el tiempo no es mas q numero del movimiento del cielo: y asi dezimos q el tiempo, q duro la guerra Troyana, fue de diez años, porq el sol dio otras tantas bueltas por su orbe, o por el zodayco, mientras duro aquella guerra: el qual no tiene especies sino partes, como son, siglo, año, mes, dia, ora, y su principio es el momento o instante, como el punto de la linea. Tampoco es mas el lugar, q aquel hueco, o vazio, o el espacio, q ocupa el cuerpo: y por tanto no tiene de suyo dimensiones ciertas, sino que se conforma con las del cuerpo, q recoge en si: y asi si el cuerpo es pequeño, el lugar es pequeño, y si grande, grande, y si redondo, redondo, y si ochauado, ochauado. Cantidad partida es la que no tiene sus partes vnidas con vn medio comun, como, quatro, en el qual no ay medio, que junte a dos con dos. Esta se diuide en dos especies, la vna se dize numero, y la otra oracion. El numero es muchas vnidades

N 2 jun-

juntas para hazer vno, el qual se diuide en muchas diferéncias, las quales remitimos a la arithmetica, como lo del cuerpo a la geometria: ni es nuestro intêto confundir los sujetos de las sciéncias. La oracion es aquella voz articulada, que pronunciamos para declarar nuestros conceptos, la qual en quanto al officio de declarar los concetos no es cosa natural, ni pertenece a esta categoria, sino que es de las cosas inuentadas por la razon, si no en quanto al numero q̄ tiene, de que tantas letras componen vna sylaba, y tantas sylabas vn pie, y tantos pies vn verso, y en quanto vna sylaba es larga y gasta dos tiempos, y otra breue y no mas de vno. No toca a esta categoria lo mncho ni lo poco, ni lo grande ni lo pequeño, aú que la razón dello se funda aqui. Porque aquellos son nombres de correspondencia, y pertenecen a la categoria de las cosas correspondientes, pues dezimos, que vna pulga es grande: y vn elefante pequeño comparado a ella y a el con otros de su genero: así como tambien lo igual y lo desigual fundandose aqui

pertenecen a la misma categoría de las cosas correspondientes. Podrá quien quisiere hazer su tabla, y buscar por ella sus atributos en las cantidades, como hizimos en las sustancias, lo qual dexamos de hazer por huyr de la prolixidad, y por dexar materia al lector, en que pueda por sí exercitarse.

CAPIT. XVI. QUE CATEGORIA ES LA DE CALIDAD, Y QUE COSAS SE REDUZEN A ELLA.



Alidad se dize la cosa, por cuya causa algo se dize ser tal, como la hermosura de Narcisso, y la fealdad de Thersites son calidades, por cuya causa Narcisso se llamo hermoso, y Thersites feo: item las fuerzas de Milon fueron vna calidad, por cuya causa Milon se llamo robusto, y la gramatica de Aristofanes fue calidad, por cuya causa Aristofanes se llamo gramatico, y la redondez del mundo es calidad, por la qual se llama el mundo redondo. En esta categoria el genero supremo es calidad, de quien toma el nombre

bre y apellido toda la categoria llamandose la categoria de calidad. La primera diuision desta categoria no se haze por dos diferencias, como las de las dos passadas, sino por quatro diuersas especies de calidad, que son la disposicion y el abito, la fuerza natural y la flaqueza, las calidades passibles y las passiones, la forma y la figura. La disposicion y el abito en quanto a la naturaleza todo es vna misma cosa, y no difieren mas de como imperfecto y perfecto, o como mucho y varo. Porq̄ así ella como es calidad adquirida con industria y exercicio, q̄ induze a hazer algua cosa facilmente: como el abito de saber bien definir las cosas es vna calidad adquirida con la industria y exercicio de definir bien muchas cosas, la qual induze a definir facilmente lo q̄ se ofreciere: el qual abito luego a los principios por ser flaco y sujeto a error fue disposicion, pero fortificandose con el uso y exercicio vino a ser abito: y lo mismo es en el bien hablar, dançar, jugar bien las armas, y en las demas cosas, que son deste jaez. Esta manera de calidad vna

se funda en sola el alma, como la facilidad de hazer bien vn discurso, de contar, de entender las cosas, y otra consiste tambien en el cuerpo como el abito de bien dançar, de bien jugar las armas, de bien hazer vn çapato. En sola el alma consisten las sciencias, que se contentan con solo el conocimiento de las cosas como son las mathematicas y las naturales, y la metafisica. Consiste tambien en el cuerpo las que se emplean en hazer alguna obra exterior, como el arquitectura, la pintura, y todas las demas artes, que ora por sciencia, ora por sola pratica y esperiècia hazen alguna obra exterior. De la qual manera de abito son tambien capaces algunas bestias, como lo que se cuenta del dançar de los cauallos de los Sybarytas, que fue causa de su perdicion: y lo mismo fue el dançar de las monas del Rey Ptolomeo. Pero la cosa, que no tiene sentido, no es capaz desta calidad, como la piedra, que aunque mil vezes la acostumbren a rodar la cuesta arriba, sièpre se boluera a su natural. Reduzense tambien a las virtudes, y los vicios, co

mo la liberalidad y el auaricia, & quié trata largamente en sus Morales Arist. Aunq̄ también ay vicios corporales, como el mal andar, o el jugar mucho de dedo. La fuerza natural es vna calidad, q̄ dio la naturaleza a cada cosa, o para hazer, como a la piedra yman le dio fuerza para atraer el hierro para si, y al ruybarbo para purgar la colera, y al ambar quajado para leuatar las pajas, y en fin en diuerfas cosas se experimentan diuerfas propiedades, cuyos efectos vemos por la experiencia, pero las causas tiense las Dios reseruadas para si, o para resistir como la dureza del diamante, que resiste mucho a la diuision, y la fuerza de la palma que se leuanta contra el peso, que le cargan, y el pescado, que haze entorpecer la mano del pescador, para que no lo saque, la flaqueza natural es al contrario vna debilidad natural para resistir, como la terneza del agua, y del ayre, que ceden facilmente a otro qualquier cuerpo. Las calidades pasibles y las pasiones son aquellas, que tienen fuerza para alterar el cuerpo y el alma, el cuerpo como el calor y el alma como el temor. Por esto se dize auer dos maneras dellas, vnas que alteran los cuerpos, las quales son los objetos de los cinco sentidos, como los colores, los sonidos, los olores, los sabores, y las quatro primeras calidades calor, frio, humedad, y sequedad: otras que alteran las almas, y por esto se llaman pasiones de animo, como son, amor, temor, codicia, esperanza, contento, dolor de animo, y otras assi desta manera. Las vnas y las otras si son cosas repentinas, y que duran poco, dizen se pasiones: pero si perseveran por algun tiempo llamase calidades pasibles, o pasiuas, no porque ellas padezcan nada, sino porq̄ son causa de que el cuerpo, o alma se alteren y padezcan. La forma y figura es el remate de cada cosa, como son el circulo, el triangulo, el quadrado, & las demas diferencias de figuras angulares de cinco, & seys y mas angulos. Reduzense tambien a esta diferencia todas las diferencias de rostros humanos, como lo aguileño, o romo de la nariz, la

cara

cara redonda, abultada, aguileña, y todo lo demás de rostros y figuras. El que quisiere pues hazer categoria de calidades, a de tomar la especie, a quien le quiere buscar atributos, y ella trayendo dende el genero su premo hasta su propio lugar descendiendo por los medios desta manera. Presupongamos, que queremos buscar atributos a la blancura: hallaremos quanto a lo primero, que es calidad, pues por razon della la nieue y el soliman se llaman cosas blancas. Despues buscando la primera diuision veremos, que no es abito, ni disposicion, pues no se adquiere con exercicio: ni tampoco fuerza ni flaqueza natural, pues no es calidad, que induze a obrar. Pero hallarlaemos en la tercera especie entre las calidades pasibles, que mueuen el sentido, y pues mueue los ojos diremos, que es color, cuya vltima especie es la blancura, pues ya no tiene debaxo de si diferencias de blancura, sino particulares blancuras, como la de la nieue, y la del soliman. Recogiendo pues por

la subida, lo que auemos hallado en la baxada, y presuponiendo, que la propia diferencia de la blancura es el derramar la vista, pues no le sabemos otra mas propia auemos hallado todos estos pronunciados necessariamente verdaderos: El color de la nieue es blancura: derrama la vista, es color, es calidad que mueue los ojos, q̄ altera el sentido, es calidad pasible, es calidad: y aqui para todo lo que se le puede atribuyr ala blancura esencialmente. Porque dezir que es accidente es dezir verdad, pero no es atributo esencial, sino accidental, que le quadra por razon de su manera de existencia, que es estar en el sujeto: ni es otra cosa dezir la blancura es accidente, q̄ dezir, la blancura no tiene su existencia en si, sino en el sujeto, en quien esta: y lo mismo diremos de todas las demas categorias de los accidentes, & q̄ diziendo vna muy grã verdad nos libramos de muchas cauilaciones de hōbres, que persuadidos falsamente, q̄ el accidente es atributo esencial de las nueue categorias, siendo el real-

men-

mente denominatiuo trascenden-
te tomado del modo de su exi-
stencia se meté en vnos labirin-
tos de dificultades, de que no a-
ciertan a salir. Lo qual ser ver-
dad se colige de dos principios
metafysicos, el vno, que lo que
es esencial a la cosa es primero q̄
ella en ley de naturaleza, pues es
su principio: el otro, que toda
cosa respetiua es despues de la
absoluta a quien se le atribuye,
como en Socrates primero es
ser hombre, que ser maestro de
Platon, o padre de Sofronisco:
y pues la blancura en su catego-
ria es cosa absoluta, y el llamarse
accidente le quadra por respeto
de la manera de existencia, que
tiene en su sujeto, sera verdad, q̄
la blancura en ley de naturaleza
es primero calidad que acciden-
te, por donde accidente no pue-
de ser en ella atributo esencial,
sino denominacion fuera de su
essencia tomada del modo de su
existencia, y comun a ella y a to-
das las nueue categorias: y lo
mismo diremos en todos los de-
mas teniendo esto por verdad
aueriguada, que aquellos diez
generos supremos, de quien to-
man nombre las diez categorias

son simplicissimos principios,
y conceptos, que no conocē su
superior, ni se pueden resolver ni
definir por su simplicidad. Bien
entiendo, que me he diuertido
vn poco del intento logico al
matafysico contra mi parecer.
Pero ha sido poco, y por fuerza
para quitar, si es posible, de las
escuelas tãta inuñil y pesada bo-
zeria, como ay sobre esto de or-
dinario. Pero bolumanos, a nue-
stro proprio intento, que es tra-
tar la logica logicamente. Que
esta a sido la primera digressiõ,
y sera sin ninguna duda la po-
strera.

*CAP. XVII. QUE CA-
tegoria es la de cosas correspon-
dientes, y que cosas se reduzen
a ella.*



Ofas correspondien-
tes se dizen aquellas,
que no tienē otro ser
mas de corresponder
se con otras, como son el ser pa-
dre, y el ser hijo, el ser maestro y
discipulo, el señor y el sieruo, el
dar y el recebir, el comprar y vé-
der, y todo lo demas que es de
tal manera, q̄ lo vno sin lo otro
no solamente no puede ser, pe-
ro

ro

ro ni aun entenderse. En este ge-
nero de cosas, aquella cosa, de
do procede la comparacion o
correspondencia, se llama el fun-
damento, y la cosa en quien pa-
ra, el termino, y lo que de alli re-
sulta, se dize el respeto, o la cor-
respondencia, la qual toma siem-
pre el nombre del fundamento
de esta manera: en la correspon-
dencia del padre con el hijo, el
fundamento es el padre, el termi-
no el hijo, la correspondencia pa-
ternidad. Por el contrario en la
del hijo con el padre, el fundamē-
to es el hijo, el termino el padre,
la correspondencia filiacion. En
la correspondencia del señor cõ
el sieruo, el fundamēto es el Se-
ñor, el termino el sieruo, la cor-
respondencia señorio. Por el cõ-
trario en la del sieruo con el se-
ñor el fundamento es el sieruo,
el termino el señor, la correspon-
dencia seruidumbre. Asimismo
en la correspondencia del
comprar y el vender el funda-
mento es el comprar, el termino
el vender, la correspondencia cõ
pra: pero en la del vender y el
comprar es al contrario, q̄ el vé-
der es el fundamento, y el com-
prar el termino, y la correspon-

dencia la compra. Quando el
fundamento y el termino son
vn mismo genero de cosas, vie-
ne a resultar vna misma manera
de correspondencia aunque tro-
quemos los terminos, como son
el amigo y el amigo, que de qual-
quiera manera que se truequen
es la correspondencia el amistad,
y entre el enemigo y el enemi-
go la enemistad, y entre la cabe-
ça y lo encabezado el encabeça-
miento. Pero siempre que el fun-
damento y el termino son cosas
diferentes, del trañtrocar los ter-
minos redundaran diuersas cor-
respondencias, como en los pri-
meros exemplos lo vimos clara-
mente. En este genero de cosas
acõtece el vn termino tener nõ-
bre, y faltalle al otro, o los dos
tenelle, y faltalle ala correspon-
dencia, que resulta dellos, no so-
lamente en la lengua Castellana,
que agora nueuamente comien-
ça a recebir en si las sciencias,
pero aun en la Griega, que a tã-
tos siglos, que las trilla. Porque
como esta materia de correspon-
dencias es mas de escuelas que
popular, el pueblo no tiene pue-
stos nombres a muchas dellas.
Por lo qual dixo sabiamente

I Arist,

Arist. tratando de esta misma materia, que conuenia muchas vezes en ella inuentar nombres, q̄ no estuuieffen recebidos en el vulgo ni siruieffen mas de para este efeto de declarar estas correspondencias sin ponellos en plaça ni en el vulgo; que destas cosas suele burlar mas que preciallas. Y no solamente lo dixo, pero también lo hizo vsando de aquellos terminos *πικραλιονων*, *μεφαλοτων*, no recebidos en la plaça, ni audiencias de Athenas. Porq̄ si no se dize por estos terminos, pierde su gracia y su declaració. Por tanto el logico no se ofendera, si viere deduzir de cabeza encabeçado, y encabeçamiçto, ni de ala, alado, y alaçió, o de remo remado, y remaçió. Porq̄ estos terminos solo ser uirã para declarar estas correspondências, ni saldrã fuera del vfo de la logica. Estas cosas correspondiçtes vnas se fundan en cosas, q̄ realmẽte son, ora el entedi miçto humano las cósidere, ora no: como el ser padre y el ser hijo se fundan en vnas acciones reales, q̄ son auer engẽdrado, y auer sido engendrado: pues se llama Socrates padre de Sofro-

nico, porq̄ realmẽte lo engẽdro, y Sofronico hijo de Socrates, porq̄ realmente fue engendrado del. Item el ser señor y el ser sieruo se fundan en real posesiõ actiua y passiua, y en los demas que hallaremos desta manera: la qual manera de correspondências se llama de correspondências reales, y son las que se reduzen a esta categoria. Ay otra manera de correspondencia, q̄ no se funda en cosa real, sino en cósideraciones de nuestro modo de entender, como son el ser genero o ser especie, el ser sujeto o atributo, el ser definicion o cosa definida, lo qual procede de solo considerar nosotros las cosas desta manera o de aq̄lla: y assi no tienẽ mas ser de quanto les dura nuestra cósideraçió, y por esto se llama cosas de razõ, porq̄ todo su ser dependẽ de la cósideraçió de la razõ como son todas las consideraciones logicas: y assi ellas por si hazẽ su categoria, y no tienẽ q̄ ver con las categorias de las cosas, q̄ son en realidad de verdad, y sin q̄ las cósidere nuestro entendimiento. Pero como estas correspondências no son cosas solitarias, ni q̄ se

se puedẽ cósiderar cada vna por si, sino q̄ estan fundadas en las demas categorias, no podemos mejor reduzillas a sus generos, q̄ distinguiçdolas por sus fundamentos, y diziçdo q̄ el genero supremo desta categoria es las cosas correspondientes, cuyas especies son correspondências fundadas en sustãcia, como cabeza y encabeçado, correspondencias fundadas en cãtidad, como mayor y menor, y igual y desigual, correspondencias fundadas en calidad como semejãte y diferente, correspondencias fundadas en acciõ y passiõ como padre y hijo, amigo y amigo, correspondencias fundadas en la postura como mas o menos recostado, correspondências fundadas en el lugar en dõde, como superior, inferior, correspondências fundadas en quando, como mas anciano mas moço, correspondencias en el tener como la capa y el encapado. Desta manera parece q̄ podremos mas facilmente hallar las diuersidades de las correspondências. La verdadera señal de las cosas correspondiçtes es q̄ puesta la vna se pone la otra, y quitada la vna se quita la

otra, y por tanto se dizen ser a vna en naturaleza ni auer entre ellos rastro d̄ primero ni postero: como al punto q̄ vno se dize señor a de tener sieruo, y en dexar de tener sieruo dexa d̄ ser señor: lo qual se a de entẽder solo en quãto a lo q̄ es correspondencia. Porq̄ biç puede ser q̄ muera Pedro q̄ es hijo, y quede viuo Iuã q̄ es padre: pero no puede quedar en Iuã el ser y correspondência de padre sin q̄ le quede hijo q̄ le corresponda: y assi se pone y se quitan a vna la paternidad y la filiaciõ: por lo qual son correspondientes padre y hijo: y lo mismo sera en todas las demas cosas, q̄ en realidad de verdad fueren correspondientes, y se reduxeren a esta categoria.

CAP. XVIII. QVE CATEGORIAS SON LAS DE HAZER Y PADER, Y Q̄ COSAS SE REDUXEN A ELLAS.



HL hazer es vna manera de mouerse para obrar o en si, como el cortarse las vnas, o en otro, como el cortar el arbol. Proceden todas las acciones de la calidad como de su principio, pues ninguna cosa obra sino segun la calidad q̄

tienē o propia o adquirida, como el agua refresca conforme a su propia calidad, y calienta conforme a la calidad adquirida del fuego o del sol que la calēto. Por lo qual diuidiremos bien las acciones segun las diferencias de la calidad diziendo q̄ vnas proceden de disposicion o abito como, enseñar, el edificar, el coferbien vn vestido, otras de la fuerça o flizeza natural, como el tirar el hierro para si en la piedra, y man, el purgar la colera en el ruibarbo, el detener el nauio en el pescado remora, otras de las calidades passiuas como el calentar, el refrescar, el secar, el mojar, el deleytar, el alterar. De la quarta especie, que era forma y figura no procede ningun genero de accion. Puedenfe diuidir tambien las acciones por razon del sujeto en que se obran, pues ninguna accion dexa de obrarse en algun sujeto, desta manera, q̄ vnas acciones se que dan en el mismo, que las haze, que se llaman acciones inmanētes, como el passēar, el andar, el correr, el dormir, el velar, el cantar, y otras assi desta manera: otras que passan en la cosa, que

las recibe, como el matar, el cortar, el quemar, el açotar, y otras assi desta manera. Reduzense a esta categoria tambien las mismas acciones significadas por nombres, como la licion, que es accion del leer, el nacimiento, q̄ es del nacer, el omicidio, que es del matar hōbre, y en todos los demas, que fueren deste jaez, de la misma manera. El padecer es vna manera de mouerse para recibir lo que otro obra en el como el aprender, el calentarse. Y por quanto no ay acciō sin passion, ni passion sin accion, puedenfe diuidir las passiones de la misma manera, que se diuidierō las acciones. Solō ay que aduertir, q̄ ay muchas passiones significadas a manera de acciones, como son todas las que se padecen a cerca del sentir, y el entender, y de las alteraciones del animo: y assi son passiones todas estas: sentir, ver, oyr, olē; gustar, tocar, entēder, amar, temer, aborrecer, esperar, llorar, dolerse, y todas las demas, que fueren desta manera, como mas largamente se vera en la parte natural, dōnde trataremos del alma y su naturaleza.

Cap.

CAPIT. XIX. QVE CATEGORIAS SON LAS DE ENDONDE, Y QUANDO, Y QUE COSAS SE REDUZEN A ELLAS.

EAs categorias endōde, y quādo son ciertos, respectos, q̄ procedē de dos especies de cantidad continua, que son el tiempo y el lugar: ni es otra cosa Endonde, sino respecto en el lugar, ni Quando sino respecto en el tiempo. La categoria Endōde se diuidē en seys diferencias de respectos, que son: arriba, abaxo, delante, detrás, a la derecha, a la yzquierda, a los quales se reduzen infinitas diferencias particulares de lugares, endōde, como en casa, en la plaza, en Athenas, en el cielo, en la tierra, con otra infinitad de lugares endonde, que podemos nombrar. Lo que auemos de entender es, que se reduzen a esta misma categoria las otras tres maneras de lugares que son de dōnde, para dōnde, por dōnde, y se diuiden de la misma manera: sino que tomo el nombre de lo mas familiar. La categoria quando se diuidē en tres diferencias, que son en tiempo pasado,

tiempo de presentē, tiempo venidero, ni puede auer cosa, que signifique quando, que a vna de estas tres diferencias no pueda reducirse. Lo que ay que considerar es, la diuersidad, q̄ ay entre las gentes en el contar del quando, que los Romanos lo contauan dende la fundacion de su ciudad y tambien por confulados, los Hebreos por los años de la creacion, nuestros passados primero por la era de Cesar, despues por el nacimiento del Salvador, y en otras razones: siquē otras maneras de cuento: pero como quiera, q̄ las cuentan, no pueden dexar de reducirse a vna de aquellas tres diferencias ya propuestas.

CAP. XX. QVE CATEGORIAS SON LAS DEL ESTAR PUESTO, Y TENER, Y QUE COSAS SE REDUZEN A ELLAS.



As categorias d̄ estar puesto, y de tener, son tambien cierta manera de respectos fundados en la sustācia corporal. Por q̄ el estar puesto es tener las partes en alguna manera figuradas

I 3 en el

en el lugar, cuyas diferéncias son tres estar derecho, estar sentado, estar tendido, a las quales se reduzen todas las demas que significan postura de partes, como estar recostado, trastornado, caydo, arrimado, y otras así de esta manera: por lo qual las cosas desta categoria quadrarán solamente a cosas corporales. El tener se dize de muchas maneras, porqué dezimos de vno que tiene honra, amigos, dineros, todos los quales modos no pertenecen a esta categoria: sino solo aquel que pertenece al atavio corporal, como es lo que toca a las armas y vestidos o adereços de la persona, como quando dezimos, que vna muger está bien vestida, o bien tocada, queremos dezir que tiene buenos vestidos y bien puestos, y tambien las tocas, y tambien dezimos de vn cauallero, que está bien armado, que es que tiene buenas armas y bien puestas. Esto se puede entender así en vestidos como en armas de dos maneras, vna totalmente, como quando dezimos de vno, que está vestido, porque entendemos, que tiene ya todo el cuerpo adornado de vesti-

dos, y otra en parte, como quando dezimos que está bien calçado, que entendemos de los pies, o de vna que está bien tocada, que entendemos de la cabeça. Esto se a ofrecido que tratar de las diez categorias solo para enseñar la manera de hallar en cada cosa los atributos esenciales: debaxo de la qual consideracion, y no de otra manera pertenecen a la logica, como por manera de exemplo: y el que de otra manera las enseña, confunde el arte, y haciendo de logica metafisica ciega los entendimientos flacos de los oyentes con demasiada luz de doctrina dada fuera de su tiempo, y les debilita los animos haciendoles desmayar con dificultades demasiadamente tempranas, y finalmente no guardando methodo en el enseñar destruye aquella buena y sencilla manera de proceder de los antiguos y particularmente de Arist. y de los modernos de aquel angelico doctor S. Thomas, que tan de veras se precia de enseñar la logica logicamente, y no mostrar en ella cosas de materias estrangeras. Y si en vna de las

las dos partes se huviere de peccar, mas valdria tratar de las cosas logicas en las otras sciencias, especialmente si se hiziesse mostrando allí el uso dellas, como por manera de exemplo y experiencia, que tratando cosas de logica entremeter materias o disputas, que pertenecen a otras disciplinas.

CAP. XXI. DE QUANTAS MANERAS SE DIZE SER VNA COSA PRIMERO QUE OTRA, O A VNA COSA OTRA.

Rero por quanto algunas cosas dichas a tras no pueden perfectamente entenderse, sino se entiende, de quantas maneras se puede dezir ser vna cosa primero que otra, o a vna cosa otra, sera bien lo declararemos breuemete; antes de passar mas adelante en la declaracion de los lugares dialecticos, porqué las cosas quedé, quanto a nuestra flaqueza le fuere posible, declaradas: Lo qual tambien vemos auello hecho en el filosofo Arist. Ser pues vna cosa primero que otra, se puede entender en quatro maneras, vna entiendo, como se dize ser el padre de cada vno de nosotros primero que el hijo algunos años. Otra en

ley de naturaleza, quando ya que sean ambas a vn mismo tiempo, con todo esto la vna procede de la otra, como es el sol y su luz, la impresion del sello y la figura del: en el qual genero de cosas vale la causal de lo primero a lo posterior, pero no al contrario. Y así se dize con verdad, que por que ay sol por esto ay luz de sol, y no al contrario, que porque ay luz de sol por esto ay sol: y tambien que por auerse imprimido el sello, por esto ay figura, pero no por auer figura, por esto se imprimio el sello. Terceramente se dize vna cosa primero que otra en orden, quando es menester passar primero por ella para allegar a la otra, como en la orden sacra primero es la corona que los grados, y primero los grados que el sub diaconado, y así en los demas: y en el contar primero son dos que tres, y en la edad primero la niñez que la mocedad, y otras así desta manera. Ultimamente se dize vna cosa primero que otra en dignidad quando tiene mayor estima y autoridad que la otra, como el Rey aunque sea pequeño es primero en dignidad que qualquiera de sus subditos.

ditos aunque sea muy anciano: y la conseruacion de la cabeça es primero en dignidad que la del brazo: y así nos lo enseñó la naturaleza, pues naturalmente acude el brazo a recibir en sí el golpe, que venia a descargarse sobre la cabeça. A vna se dicen dos cosas de dos maneras vna en tiempo, quando no se puede señalar instante de tiempo, en que la vna se halle sin la otra, pero procede la vna de la otra: de la qual manera se dicen ser a vna el sol y su luz: otra en ley de naturaleza, quando no se puede señalar instante de tiempo en que pueda estar la vna sin la otra, pero ninguna dellas es causa de la otra, como la paternidad y la filiacion, la venta y la compra.

CAP. XXI. DE LA PROPIEDAD.

Rero la carga disputa de las diez categorias nos obliga a hazer vna epitome, o recopilacion de todo lo que hasta aqui auemos tratado, así para ayudar a la memoria del lector, como para yr con ella

continuando la disputa de la inuencion y lugares de los argumentos, que es la propia materia deste libro. Primeramente pues auiendo definido la logica la diuidimos en dos partes Topica y Analytica, o lo que es lo mismo en inuencion de argumentos para aueriguar la question, y en disposicio dellos, para que hiziesen fee. De las quales dos partes la primera dimos a este segundo libro, y la segunda la remitimos al tercero. Definiendo pues q cosa es argumento, y que lugar de argumento diuidimos los lugares en dos diferencias vnos, que consisten en la misma question o materia, de que se trata, y otros que se toman de fuera. Los que consisten en la misma questio los tornamos otra vez a diuidir en otras dos diferencias, vnos, que consisten en el mismo ser y naturaleza de la cosa, de q se trata, y otros en cosas que aunque no son de su naturaleza, tienen alomenos con ella cierta manera de correspondencia. Los que consisten en la misma naturaleza de la cosa, de que se trata, diximos, que eran siete, el todo, las partes, el genero,

ro, la especie, la diferéncia, la propiedad, la definicion. Hasta aqui auemos tratado del todo y de las partes, y de su manera de argumentos, y de la manera de hazer bien en vna particion: así mismo del genero, especie, y diferéncia, y de la manera como se atribuyen, y de las maneras de argumentos, que de estos lugares se toman: tratando juntamente de la artificiosa manera de hallar atributos a cada cosa criada reduziendola a su categoria. Por lo qual nos fue forçado tratar de las diez categorias y de sus reducciones de la manera, que pertenecen a la logica. Resta agora para concluir con los lugares, que consisten en la naturaleza de la cosa, de que se trata, disputar de la propiedad, y su manera de argumento, y enseñar el arte de hazer bien vna diuisio, y de lo que es de la definicion y de sus leyes y artificios de bien definir cada cosa, y de la manera de argumento, que nos da la definicio: lo qual tratado quedara ya a vna parte la disputa de los lugares, que consisten en la naturaleza de la cosa, de que se trata, y pasaremos a tratar de los q con

ella tienen cierta manera de correspondencia. La propiedad pues es vna calidad natural, que conuiene a sola alguna especie, y a todos los particulares que se contienen en ella, no a caso, ni accidentalmente, sino por razón de su propia naturaleza, como el ser capaz de doctrina es propiedad del hombre, porque conuiene a solo el hombre, y a todos los particulares hombres, y les conuiene por razón de su propia y particular naturaleza, que es ser capaces de uso de razon. Así mismo el poder atraer el hierro para sí, es propiedad de la piedra yman, porque a sola ella le conuiene, y a todas ellas en particular, y no le procede a caso, sino por su propia y particular naturaleza, pues nunca dexa de atraerlo, y no hallamos otra cosa, que lo atraiga para sí: y otras muchas propiedades de piedras, metales, yeruas, animales, que la experiencia larga de los hombres a hallado, y los diligentes filosofos las han puesto por historia. Pero el poderse mouer no diremos bien que es propiedad del hombre aunque todos se pueden mouer, porque ni le conuiene a

solo el hombre, ni le procede de su propia naturaleza, sino de la comun que tiene de ser animal: mas diremos con verdad que es propiedad del animal el poderse mouer, por las razones ya dichas: y lo mismo diremos en las demas propiedades generales. La propiedad pues no se cuenta entre los lugares, que consisten en la naturaleza de la cosa, porque ella la cõponga: pues esto es imposible siendo ella como es calidad y accidente de la especie, y por la misma razon postrera a ella en ley de naturaleza, pues procede della como el arroyo de la fuente: si no porque procede del propio principio natural y essencial de la especie, y a falta de las verdaderas diferencias, que como ya diximos, no son notorias a los hombres, nos valemos de las propiedades en nuestro modo de entender las cosas assi en el hazer de las diuisiones, como en el dar de las definiciones: y assi en el modo de atribuyrse, como en la manera del argumento sigue la manera de la diferencia, salvo que no dize calidad essential ala espe-

cie, como la diferencia, sino accidental, pues es accidente todo lo que se le atribuye ala naturaleza ya formada y puesta en ser. Pero atribuyesse inmediatamente a su especie y por medio della a los particulares, que en ella se contienen, como el poderse mouer inmediatamente se dize del animal, y por medio del hombre y del cauallo: el ser capaz de doctrina se dize inmediatamente del hombre, y por medio del de Socrates y de Platon, los quales dezimos ser capaces de doctrina, por quanto son hombres: y lo mismo es en las demas propiedades de las cosas. Vale assi mismo el argumento de la propiedad a la especie de ambas maneras afirmatiuamente y negatiua, como el de la diferencia: como el hierro tira para si, luego es piedra y man: no lo tira, luego no lo es: no es capaz de doctrina, luego no es hombre: es capaz de doctrina, luego hombre es: y en las demas propiedades de la misma manera.

(?)

Cap

CAPIT. XXII. DEL ARTE DE BIEN DIUIDIR Y LEYES DE VNA BUENA DIUISION.

NO es de las cosas menores en la logica saber bien diuidir y repartir las cosas, sino vna de las mayores, y que mas luz dan a toda manera de doctrina poniendo orden en las cosas della, para que el entendimiento del que aprende, no se confunda, y pueda con orden acordarse de todo facilmente, como ya lo advertimos en el capitulo segundo deste libro, tratando de la methodo. Por esto conuerna tratar della y particularmente en este lugar despues de auer tratado de las categorias, y de la propiedad, pues las mismas categorias son ellas en si mismas diuisiones y arte de diuidir, y el uso dellas bien entendido ayuda mucho a este artificio, en q, como queda dicho, a falta de las verdaderas diferencias, nos valemos y aprouechamos de las propiedades. La disputa pues de la diuision en buena orden de doctrina precede a la de la definicion,

por quanto la diuision es de la cosa general, y la definicion de la especial, y lo general en orden de naturaleza es primero que lo especial. Es pues la diuision repartimiento de cosas generales en mas especiales y particulares para tratar dellas con mas claridad y mejor orden. De las palabras desta definicion se echara claramente de ver la diferencia, que ay entre la diuision y la particion. Porque en la diuision lo que se diuide es cosa general, como animal, arbol, ciencia: en la particion lo que se parte es cosa entera, o natural como, Socrates, esta oliua, o artificial como esta casa, la logica. En la diuision los miembros, o son diferencias, o especies que incluyen en si el nombre y naturaleza del genero: en la particion son partes, que componen el todo, las quales, o no tienen el nombre y naturaleza del todo como las q llaman disimilares, o ya q lo tengan como son las llamadas similares, no es cada parte el todo, como cada especie incluye en si todo el ser del genero, aunq cada vna este apartada

K 2 dela

la de otra: lo qual no es así en las partes. Porque en apartarse, ya no son partes, ni componen el todo: sino que cada vna dellas haze vn todo por sí. Porque aunque es verdad, que el diuidir y partir realmente es todo vna misma cosa, como en sus Topicos lo aduertio discretamente Marco Tulio, con todo esso el uso común de los hombres a ya obtenido, que el repartimiento del genero se llame diuisión, y el del todo particion. Y realmente q̄ al principio todo se deuia de tomar por el repartimiento del todo, que es lo natural: y despues pidiendolo así la necesidad para hazer distincion diuidieron los vocablos por ser las cosas significadas entre sí tan diferentes. En el hazer pues bien hecha vna diuision se han de tener todas estas consideraciones. Primeramente que la diuision se haga por las menos diferencias, o especies, que fuere posible, como son estas: los numeros, o son pares, o nones: las ciencias, o se aprenden por su propio respeto, o como medios y instrumentos de otras. Esto podremos hazer facilmente, si tomando la di-

ferencia de vna especie comprehendemos todas las demas en la negacion de aquella desta manera: las substancias corporales compuestas, vnas tienen vida y otras carecen della: las que tienen vida, vnas sienten y otras carecen de sentido: los animales vnos tienen uso de razon, y otros carecen del. Lo segundo que la diuision se haga por especies, o diferencias inmediatas y no por remotas, lo qual al que tiene uso de categoria, le sera facil de entender y de aduertir. Porque no seria esta buena manera de diuidir las cosas que viuen, vnas tienen uso de razon, y otras carecen del. Porque tener uso de razon, o carecer del, no son diferencias inmediatas a las cosas q̄ viuē, sino al animal: pues las cosas que viuen, inmediatamente se diuiden desta manera, q̄ vnas tienen sentido, y otras carecen del: y los animales desta, q̄ vnos tienen uso de razon, y otros carecen del. Porque con esta consideracion huyremos de aquel vicio, de que con tanta razon reprehēde a Epicuro Marco Tulio en la diuision, que hizo de los deleytes, como a hombre

ino-

inorante del arte de la logica. Porque Epicuro diuidia desta manera los deleytes, que dezia ser vnos naturales y necesarios como son los del que beue y come con sed y con hambre, otros naturales y no necesarios, como son los venereos, o los q̄ los que come y beuen sin regla, o otros ni naturales ni necesarios, como los de los que comen tierra, o effecutā bestialidadēs. Por que haziendo diuision y subdiuision lo huiera hecho con mas elegancia y claridad desta manera: los deleytes vnos son naturales, y otros vanos: y los naturales vnos necesarios, y otros sin necesidad. Esta mala manera de diuidir de Epicuro era como si diuidieramos las substancias corporales compuestas desta manera. Las substancias corporales compuestas vnas ay, que viuen y sienten, y otras que viuen y no sienten: la qual con hazer diuision y subdiuision se haze claramente desta manera: las substancias corporales compuestas vnas tienen vida, y otras carecen della. Las que tienen vida vnas tienen sentido, y otras carecen del. Esta

viciosa manera de diuidir la llama Tullio sabiamente contar el genero en cuēta de especie, por que se pone como especie lo q̄ es genero en la segunda diuision hecha diestramente. Lo tercero, q̄ los miembros de la diuision abarquen y comprehendan todo lo que contiene dentro de sí el genero diuidido de tal manera que a ninguna cosa se le pueda atribuyr el tal genero diuidido, a quien no se le atribuya con verdad alguno de los miembros o diferencias de la tal diuision: por cuya falta no seria esta buena diuision, los arboles, o se plantan de cuefco, o de rama: porq̄ los que la tierra produce de suyo, no se plantan de ninguna de aquellas maneras. Auia se pues de hazer la diuision desta manera: los arboles, o la tierra los produce de su voluntad, o con orden y industria de los hombres: Los que produce por industria de los hombres, o se plantan de rama, o de pepita: y desta manera viene la diuision a no ser defectuosa. Pero por quanto las verdaderas y esenciales diferencias de las cosas muchas vezes no son notorias a los hom-

bres por las causas ya en otra parte declaradas, muchas vezes se nos ofrecera valernos de los accidentes en lugar de las verdaderas diferencias, como quando dezimos que los animales vnos viuen en el ayre bolando, otros en el agua nadando, otros en la tierra andando: la qual manera de diuision se llama diuision de sujeto en accidentes, usada mucho de los filosofos, como de Aristoteles en los libros de la historia de los animales, de Theophrasto en los libros de la naturaleza de las plantas, de Galeno en los libros de las propiedades de los medicamentos simples: y quanto al arte de hazer bien vna diuision basta lo tratado.

C A P. XXIII. DE LA DEFINICION y arte de bien definir las cosas y de la manera de sus argumentos.



Osa es muy anexa al arte de bien diuidir el arte del definir las cosas bien y diestramente. Porque no es realmente otra cosa el definir la especie, q

apartalla de aquella comunidad y confusion del genero, y como amojonalle los limites y terminos de su naturaleza, para q se entienda hasta donde se estiende su jurisdiccion. Esto significa los nombres, con que la nombraró assi los Griegos como los Latinos. Porq en Griego se llamo *ορισμος*, del nombre *ορας*, que significa termino, o mojón, y en Latin definitio, deste nóbre, fines, q significa terminos o mojones. De fuerte q el nombre es alegorico, o metafórico tomado del agricultura. Porque assi como los pueblos diuiden sus terminos y jurisdicciones por mojones y aun los vezinos de vn pueblo sus posesiones, assi con estas definiciones se diuide y discernie el ser y naturaleza de las especies de las cosas. Es pues la definicion vna muy corta oracion, que declara, qual es la naturaleza, o propiedad de la cosa definida: como esta breue oracion: comunidad de hombres regida por leyes y magistrados suficiente para viuir en ella con comodidad, es la definicion de la ciudad: virtud, que da a cada vno lo que es suyo, la de la justicia,

arte,

artē de demostrar la verdad de las cosas, la de la logica: animal, que tiene uso de razon la del hombre. De las palabras, con que definimos la definicion, se colige llanamente auer dos maneras de definiciones: vna que declara la calidad esencial propia de la cosa definida, y otra que la accidental: la primera se llama propiamente definicion, y la segunda descripcion: aunque comunmente la suelen llamar a la primera definicion esencial, y a la segunda definicion descriptiva. Quando en la definicion de la definicion diximos que era vna muy corta oracion, tomamos la oracion por vna multitud de palabras legitima y gramaticalmente concertadas, mas no por la que afirme ni niegue cosa: porque la definicion no constando del verbo, es, ni, no es, no puede afirmar ni negar cosa ninguna, como en los exemplos propuestos se echa de ver muy claramente. Definimos pues propia y perfectamente la cosa en su especie: y quanto mas especial es la cosa, tanto mas perfectamente la defi-

nimos, y quanto mas general, menos: y assi las especies vltimas de la categoria se definen mas perfectamente: lo qual entendio Aristoteles, quando dixo en el segundo de los posteriores Analyticos, que mas facilmente se definen los singulares que los vniuersales, entendiendo por los singulares las especies vltimas, y por los vniuersales las intermedias: que los diez generos supremos de las diez categorias como conceptos simplicissimos, y que no estan debaxo de ninguna generalidad, no se pueden definir: aunque declararse en alguna manera pueden, o por su modo de existencia, o por el oficio q haze usando de vnas denominaciones generales y tracedentes, como en su propio lugar lo mostramos claramente. Todas las demas cosas criadas se pueden bien definir aunq mejor las especiales que las generales, reduziendolas primero a su propia categoria, y buscádoles alli la comunidad esencial, que tienen con otras cosas, q son del mismo genero, y luego apartandola de ella con su propiedad esencial, si

nos.

nos fuere posible, haziendo de finicion esencial, y sino con la accidental haziendo la descriptiva: la qual methodo guarda maravillosamente Arist. en todos sus libros, pero particularmente en el segundo de las ethicas, donde va inquiriendo la definicion de la virtud, mostrádo primero, como la virtud y el vicio conuenén en el ser abitos, y despues apartándola desta comunidad con su propiedad esencial, que es facilitar al animo en el acertar a tomar el medio en las cosas morales, entre el defecto y el exceso: como mas largamente lo declaramos en los comentarios sobre el mismo libro. De manera, que la mas perfecta manera de definicion es aquella, q̄ consta de propio genero, y propia y esencial diferencia. Pero por quanto esta es muy dificultosa de hallar, vsamos de algunas otras maneras de definiciones, como es definir la cosa entera relatando sus partes, como el hombre es animal compuesto de cuerpo y alma dotada de uso de razon: la logica es arte, que consiste en el hallar buenas razones para aueriguar la verdad de la

question, y en el disponellas de manera que hagan fee. Esta manera de definicion la llamo Tullio definicion por particion. Definimos tambien la cosa general por enumeracion de sus especies, como si definiésemos desta manera la virtud diziendo q̄ es abito, que consiste, o en promover las cosas con prudencia, o en el administrallas con justicia, o en el despreciállas con generosidad, o en sacudillas de si con templança. Esta manera de definicion quadra a los intermedios de la categoria, por quanto tienen genero superior, y especies inferiores; por do se puedan definir. Difiere de la passada de la manera que difieren la particion y la diuision, y tambien en q̄ en esta se ponen las especies diuiniamente, y en la otra las partes copulatiua. Llámala tambien esta Tullio definicion por diuision. Definimos tambien por las propiedades accidentales a falta de las esenciales, como quando dezimos que la piedra ymã es piedra, que naturalmente atrae el hierro para si, o que el ruybarbo es rayz de planta, que tiene virtud de purgar la colera. Muchas

chas vezes nos valemos tambien del officio, o del fin de la cosa en lugar de diferencia, como quando dezimos, que la medicina es ciencia de curar las enfermedades del cuerpo humano, o que la rhetorica es arte de bien dezir, o q̄ la misma es arte de persuadir con buenas razones y oracion: la qual manera de definir es muy buena para definir las artes y las ciencias. Quando todos estos medios nos faltan valemonos de los demas lugares comunes y cosas accidentarias aplicandole dellas hasta tanto q̄ toda aquella comunidad junta le sea propia ala cosa definida, y que ya que algunas cosas de aquellas se puedã hallar en otras alomenos asì juntas como alli estan no se puedan atribuyr a otra: como si queremos definir al elefante, bien vemos, que su propio genero es animal: pero no sabiendo, qual es su diferencia y propiedad esencial, ni tã poco la que le es accidental acudimos a las comunes diziendo desta manera: el elefante es vn animal grande, que tiene el cuerpo redondo, los huesos muy macios dos colmillos grandes,

que le suben hazia arriba y vna trompa que le sirve de mano para tomar las cosas. Todas estas cosas juntas no se hallaran en otro animal sino en el elefante, y asì pueden seruir en lugar de diferencia: y deste modo de definir se valen los filosofos escriuiendo de metales, plantas, animales haziendo en esto lo q̄ al entendimiento humano le es posible. Con esta manera de definicion frisan mucho las descripciones de que vsan mucho los poetas, los historiadores, y tambien los oradores descriuiendo batallas, campos, riberas, ciudades, prouincias, vanquetes, montes, como la descripcion de la fama, que haze virgilio en el quarto de la Eneyda, la del palacio del sol, que haze Ouidio en sus Metamorfoses, o transformaciones, la de la brega en que murio Clodio, que haze Tullio en la Miloniana: con otras mil, que en sus obras se hallaran a cada passo. Las cosas, que entre si tienen esencial correspondencia, por quanto todo su ser es referirse a su correspondiente, no se puedẽ definir sino la vna por la otra, como padre es el que tie-

ne hijo, y hijo el q̄ tiene padre: maestro el que tiene discipulo, y discipulo el que tiene maestro. Los que siguen la doctrina de Ramon Lullo, salen de esta dificultad muy facilmente derivando del nombre de la cosa definida vn acto especifico, con que al parecer dellos todas las cosas se definen con gran facilidad. Y assi preguntandoles que cosa es hombre, respondē, animal, que hombrifica, y gato, animal, que gatifica, y oliua arbol, que oliuifica: y en todo lo demas se rigen de la misma manera: en lo qual a mi parecer yerran de muchas maneras. Primeramente en que auiedo de fer la definicion mas clara y notoria que la cosa definida, aquellas no lo son, pues es tan escuro para mi el oliuificar como el ser oliua. Demas desto, que toman por vna misma cosa la especie y el acto especificante: lo qual no es assi: porque no es todo vno lo especificante, y lo especificado, y la especie es la cosa especificada, y la diferencia la que la especifica. De manera, q̄ auia de dezir hombre es animal hóbrificado, y oliua arbol oliuificado, lo q̄l viene a dar en el vicio de la tautologia, pues viene a dezir q̄ hóbre es animal hecho hóbre, y oliua es arbol hecho oliua, q̄ es ridicula manera de definir. Demas de q̄ toda aquella manera de metafysica andado siēpre por denominaciones generales y traxedentes, como son, bondad, grãdeza, duraciō, y otros assi q̄ ellos ponē, y haziēdo cō ellos muchas diferencias de cōbinaciones vienen a quedar se siempre con pronunciados comunes y traxedentes, y nunca llegan a las especiales essencias y propiedades de las cosas. Por donde viene a ser inutil toda aquella doctrina: pues dize sabiamente Aristoteles en sus postreros Analyticos, que puede saber se vna cosa en general, y ignorarse en especial y particular, y que el saber de esta manera no es saber perfectamente. Esto he querido dezir por reprimire en alguna manera la demasiada aficion que algunos ponen en esta manera de doctrina prometiendo se muchas cosas facilmente, por no dezir vana. Viciosa manera de definir es el definir la cosa por su

con

contrario, como virtud es lo q̄ no es vicio, sabiduria, lo que no es ignorancia. Tambien es vicio la manera de definir la q̄ define por exēplos, como en el dialogo de Platō llamado Menō, aq̄l Menon va definiendo mal la virtud por exēplos, como si dixessemos, hóbre es hagamos cuenta Socrates, virtud es como si dixessemos el dar limosna. Es assi mismo viciosa manera de definir la q̄ se haze por metáforas, como si dixessemos, q̄ las rentas publicas son los neruios, con q̄ se gobierna la republica, o que la modestad es la flor de la vida, o la vejez el poniente della. Porque ninguna de estas maneras de definiciones declara el ser ni la naturaleza de la cosa definida. Tambien es viciosa manera de definicion la que toma por genero lo que no es de la categoria de la cosa definida, como es el dezir, que el alma es numero, o armonia, que se mueue a si misma. Porque el alma es de la categoria de sustancia, y el numero de la de cantidad, y el armonia de las cosas correspondientes. Assi mismo es viciosa manera de di-

finir la que define por género remoto en la orden de la categoria, como el que dixesse, que la justicia es abito, o calidad, que da a cada vno lo que es suyo. Porque diziendo es virtud hablaua mas propia y claramente. No menos viciosa manera de definir es la que no especifica la naturaleza de la cosa definida propiamente, como el dezir que la logica es arte, que trata de la oracion, pues trata tambien della la gramatica y la rhetorica. Tiene tambien por manera viciosa de definicion la que no declara plenariamente la naturaleza de la cosa definida, como es el dezir que la logica es el arte de bien diuidir y definir las cosas. Porque aunque es verdad, que la logica enseña esto, con todo esto se estiende a mas, que es a enseñar el arte de demostrar la verdad de la cosa. Finalmente es viciosa la definicion dada por terminos escuros, improprios, y que no solamente no declare la naturaleza de la cosa definida, sino q̄ antes la escurezcan mas. Tenemos otra manera de definicion, que declara la fuerza y ety

L 2 molo

mologia del vocablo, con que la cosa es significada, como: desuellacaras es hombre, q̄ por crueldad y codicia de robar mata a los hombres, y les desuellacaras, porque no seã conocidos: filosofo es hombre q̄ tiene afición a la sabiduria. Esta manera de definición se pone con razón entre los lugares, que consisten en la naturaleza de la cosa, contra el parecer y opinion de Rodolfo Agricola. Porque aunque es verdad, que el vocablo es fuera de la esencia y naturaleza de la cosa, con todo esto la razón, porque le quadra bien a aquel vocablo, no esta fuera de la naturaleza de la cosa: y aunq̄ los vocablos en su primera imposición significaron esto, o aquello a voluntad de quien los puso, con todo esto supuesto q̄ ellos ya significan aquellas cosas, los deriuados dellos no se atribuyen por voluntad sino porque quadra la naturaleza, como en este vocablo compuesto, desuellacaras, el desollar, y el carar significan a voluntad de quien los puso: pero supuesto que ya significan aquello, no podemos llamar desuellacaras a qual-

quier hombre, sino al que por su crueldad y codicia le quadra con razón. Por lo qual se cuenta con razón la definición dada por etymologia de vocablo entre los lugares, que consisten en la naturaleza de la cosa dexando de seguir en esta parte la opinion y parecer de Rodolfo, aunq̄ en lo demas es varó muy docto. Desta manera de argumetos, o definiciones se hallã pocas en la lengua Latina ni en la Castellana, por auer en ellas pocos vocablos deriuados, o compuestos: pero en la Griega, q̄ en esta parte, como en las demas, tiene gran fertilidad, es muy ordinaria. Argumentamos pues de la definición a la cosa definida de la misma manera que de la diferencia, o propiedad a su especie afirmatiua y negatiuamente desta manera: en esta republica ay virtud de dar a cada vno lo que es suyo, luego ay en ella justicia, no ay tal virtud, sino antes de quitarfelo, luego no ay justicia. Filosofo es el que es aficionado a la sabiduria, y ningun codicioso de dinero es aficionado a la sabiduria, luego ningun codicioso de dinero es filosofo. Vale

le mucho este argumento de la definición a la cosa definida. Por que aunque en realidad de verdad todo es vno la definición y la cosa definida, con todo esto por estar mas patente la naturaleza de la cosa en la definición, lo que se duda de la cosa definida, se echara mas fácilmente de ver en su definición desta manera. Dudo yo lo que dudo Adimanto en los libros de republica de Platon, si la justicia es necesaria para la conseruación de la republica: para persuadirme lo vía vno del argumento tomado de la definición de la justicia desta manera. Para conseruar el estado de la republica es necesaria la virtud, q̄ da a cada vno lo que es suyo: tal virtud como esta es la justicia, luego para conseruar el estado de la republica es necesaria la justicia. Esto es lo que auemos tenido que dezir de los siete lugares de argumentos, que consisten en la naturaleza de la cosa de que se trata, del arte de hazer particiones y diuisiones, y reducir cada cosa a su categoria, y dalle su perfecta definición, quanto a la flaqueza del humano entendimiento le es pos-

sible: en lo qual quien bien se exercitare, hallara gran prouecho, y se vera yr facilitado y disponiendo admirablemente para comprehender qualquier cosa con llaneza y claridad. Veremos agora a tratar de los nueue, que aunque no consisten en la naturaleza de la cosa, de que se disputa, tienen con todo esto cierta manera de correspondencia con ella, por la qual nos pueden dar alguna fuerça de argumento: en los quales no aura tanta dificultad ni tantos senos, q̄ escudriñar, como en los passados.

CAP. XXIII. QUE LVGAR dialetico es el de los conyugados, y que fuerça de argumento tiene.

ENtre los lugares, que no consisten en la naturaleza de la cosa sino en cierta correspondencia, el primero es el de los vocablos conyugados, el qual parece mucho a la definición del vocablo llamada la etymologia, saluo que en la etymologia se declara la fuerça y origen del vo-

cablo, pero en los conjugados no. Son pues los vocablos con jugados llamados por otro nombre paronymos vocablos, que comenzando por vn mismo principio vienen a acabarse diuersamente como sabiduria, saber, sabio, sabiamente. La fuerza deste lugar es, que lo que con verdad se dixere del vno, se a de dezir tambien del otro de necesidad: como si el pastor es comun de la ciudad, puede qualquier ciudadano pacello con su gaando comunmente: Si Cipion Africano gouernò sabiamente la republica, sabio ciudadano fue Cipion Africano. Deste lugar burlò mucho Quintiliano diziendo que firme poco, por que el argumento a de tener mas luz que la question, y que estos son yguales eicuros, o notorios. Pero es demasiado el rigor de Quintiliano: pues assi como los que llamamos correspondientes, tienen lo mismo, y con todo esto firuen muchas vezes de argumento, assi tambien los conjugados: y puede acaecer, q̄ a algunos les sea mas notorio el vno q̄ no el otro: y vemos

q̄ se aprouechan muchas vèzes dellos graues escritores, como en Terécio en los Adelfos auie dole dicho Micio a Demea, que era padre de Esquino en los consejos, responde Demea, tu le aconsejas a el cosa ninguna? Y en el principio del Eauton timò rumenos auie dole dado Menedemo a Cremes vna azeda y deßabrida respuesta diziendo, que tan desocupado estaua de los negocios de su casa, que le vagaua pensar en los de las agenas le respondió Cremes mansamente por este lugar dialectico desta manera: Soy hombre: y assi ninguna cosa humana tengo por agena de mi: y en otros muchos lugares de muy graues escritores hallaremos muy usada y recebida esta manera de argumento. Lo que se deue advertir es, q̄ ay algunos nombres q̄ significan vna manera de abito, o costùbre, y no se atribuyen cõ razon sino a quien de aquella manera estuviere abituado, los quales no son realmente conjugados, ni tienen tal fuerça de argumento, como son muger, y mugeriego. Porque mugeriego se dize vn hombre, que tiene mala

mala costumbre en ser dado demasiadamente a mugeres, y assi no se dira mugeriego, el que vna vez cayo en alguna flaqueza de aquel vicio, sino el que ya lo tiene por costumbre: y lo mismo es en todos los demas que significaren semejante manera de costumbre.

CAP. XXV. QUE LVGAR es el de la semejança, y dissimilitud, y que fuerça tiene de argumento.

LA semejança es aplicaciõ de alguna cosa notoria a otra q̄ lo es menos por cierta manera de proporciõ, como lo q̄ es pastor en el ganado, es Rey en el pueblo, y lo q̄ es tempestad, o maretas en la mar, son los motines y alteraciones en la republica: lo q̄ es lauor en la tierra, es doctrina en el ingenio. De aqui procede, q̄ porquã to las cosas q̄ se percibè por el sentido, nos son mas notorias a los hõbres, q̄ las q̄ consisten en sola inteligècia, se tomarã buenas semejanzas, de las cosas del sentido para las del entèdimiẽto, como se puede ver en los exèplos ya propuestos desta manera: Asi

si como vn buè pastor se desuelamucha en defender su ganado de los lobos y fieras alimañas, en curalle sus enfermedades, y en apacètallo en buenos pastos y dehesas: assi tãbiẽ vn buè Rey se deue desuelar mucho en defender sus subditos de sus enemigos en castigar y reprimir los vicios, y en matenellos en onesta paz y quietud: item: Asi como en tiempo de maretas y tẽpestad son menester los mas sabios marineros y pilotos para librar la naue de peligro y ponella en saluamẽto: assi tãbiẽ en tiempos de motines y alteraciones de la republica son menester sabios y prudẽtes gouernadores, que sepan librala de aquellas, y traella al puerto seguro de la paz: item: Asi como ninguna tierra por buena que sea no siendo cultiuada: ni siendo muy cultiuada si es arena dara de si copia de buè fruto, assi tambien ningũ ingenio por bueno q̄ sea no siendo cultiuado con doctrina, ni por muy cultiuado q̄ sea cõ doctrina, sino tiene buen natural, no dara de si fruto, que cause admiraciõ. Es tambien muy buena semejança, la que a cada vno se le trae de

de aquello que professa, como al labrador del agricultura, al pastor del ganado, al soldado de las armas. Esta manera de argumento es mas acomodada para persuasiones populares, y para enseñar vn animo docil, q̄ para conuencer al porfiado. Porque, o se puede negar, ser en todo similar, o arguyr, q̄ en semejãtes negocios a auido diuersos parecen en los hombres, y successos muy diuersos, como se ve en muchas declaraciones de leyes, que en casos semejantes vnos pronunçiaron de vna manera, y otros al contrario. Esta manera de argumento se fuele tratar de dos maneras vna por manera de inducion, que es vna manera de tratar argumentos, de q̄ se tratara en el libro siguiente, y otra por manera de conferẽcia. Por manera de inducion se trata, quando para concludyr vna cosa se traen muchos similes de esta manera: si para guarda de nuestro ganado no escojemos al pastor mas pariente, ni mas amigo nuestro, sino al mas sabio y prudente: y si nuestro nauio no lo encomendamos al mas familiar piloto, sino al mas

prudente, y si nuestra salud no la fiamos del mas familiar medico, sino del q̄ tenemos por mas doto y mas experimentado, por que el gouierno de la republica se a de dar a los mas amigos, o mas cercanos parientes, y no a los q̄ con mayor esperiencia y prudencia la gouiernen? Item: si aquel cauallo es mas generoso, q̄ haze mejor q̄ otro ninguno las gentilezas de vn buen cauallo, y si aquel arbol es mas generoso, que da de si fruto mas sabroso y de mejor sustãcia, por q̄ no fera tambien aquel mas generoso entre los hombres, q̄ en virtud y dotrina, q̄ son los propios frutos del hombre, se señala mas q̄ los otros? Desta manera de argumento vsa mucho Socrates en los dialogos de Platõ y de los demas discipulos Socraticos. Por modo de conferẽcia se trata, quando vna cosa se confiere con otra mediante algũ aduerbio de similitud desta manera, assi como, de la misma manera, no de otra manera q̄, como se echa de ver en aquellos exemplos, que pusimos al principio del pastor y del Rey, de la naue y de la republica, del campo y del

del ingenio. Destelugar como de vna muy caudalosa fuente manan todas las metãforas, alegorias, enigmas, parabolã, y otras semejantes maneras de hablar, de que esta lleno el vso de los hõbres. Pero assi como este lugar tiene todos estos vsos y abunda de tantos bienes, assi tambien no mirandolo biẽ esta muy sujeto a errores, y engaña facilmente a los mal discretos, trayendo por semejãtes las cosas, que biẽ examinadas se muestran ser muy diferentes: en el qual vicio pecaron mucho los filosofos Estoicos defendiendo sus opiniones paradoxas cõ falsas semejãças, como era de zir, que todos los peccados son yguales assi en los no abitua- dos a ellos como en los abitua- dos. Porque assi como el q̄ esta debaxo del agua çabullido, dezian ellos, tan fãlto esta de poder alentar aũque no este çabullido debaxo del agua mas de dos dedos, como si estuuiesse en lo mas hondo del Oceano: y assi como tan fãlto esta de ver el perro nacido de siete dias, como el nacido de vno: assi tambien el que traçpasso la raya de

la virtud, tan peccador es traçpassandola por poco como traçpassandola por mucho. Tal manera de viciosas semejãças se hã de reprehẽder por la dissimilitud mostrando ser cosas muy diferentes entre si las que se traen por semejantes: pues no es otra cosa dissimilitud que vna verdadera reprehension de la falsa semejãça: como aquellas falsas semejãças de los Estoicos las podemos reprehẽder por la dissimilitud del pecar con el ver y el respirar mostrando, como el ver y el respirar son efectos de potencias naturales no aprendidas: y assi en vn punto hazen perfectamente sus operaciones. Pero el obrar bien, o mal son efectos de abitos: buenos, o malos, y assi serã desiguales los de los mas abitua- dos, de los de no tanto. Y assi como de los que tirã a vn blanco es menos mal tirar el que ya que no da en el blanco no da lexos del, que el q̄ haze el tiro muy auiesso, assi tambien es menos malo el que ya q̄ no acerto a dar en el blanco de la virtud, no se aparto muy lexos della con la mala costumbre. Desta manera se a de tratar el lugar

de la semejança y disimilitud, y con la mucha lición yr obseruando estas maneras de similes para enriquecerse dellos, y tener muchos que poder aplicar en su tiempo y su lugar.

*CAP. XXVI. QVEM A
nera del lugar es el de los con-
trarios, y que fuerza de argumē-
to se saca dellos.*

Rero de los contrarios tenemos quatro diferencias, porq̄ vnos se llamã correspondientes, otros aduersarios, otros priuatiuos, y otros negatiuos, cuyas fuerças y valores auemos de declarar en particular, por el mucho uso, que assi en las ciencias como en los negocios nos ofrecen. Contrarios correspondientes se llamã aquellos, q̄ puesto el vno de necesidad se a de poner el otro, y por la misma razon no pueden hallarse en vn sujeto como son padre y hijo, maestro y discipulo, seruo y señor. Digo por la misma razón, porq̄ por diferentes razones bi es posible, como ser Iuan hijo de Pedro, y padre de

Alonso: ser vno discipulo de otro en vn genero de ciencia, y maestro del mismo en otro genero: pero ser de vn mismo hombre padre y hijo, o ser en vna misma doctrina de vn mismo hombre maestro y discipulo es imposible. Esta manera de contrarios constituye la quarta categoria, que dezimos llamarse de las cosas correspondientes: y porque les es propio el ser a vna en la naturaleza, tienen esta fuerza de argumento, que de la afirmacion del vno colegimos la del otro infaliblemente, y de la negacion del vno la del otro de la misma manera, como si es padre, tiene hijo, y si hijo tiene, padre es, y si no tiene hijo, no es padre, y si no es padre no tiene hijo: y lo mismo es del maestro al discipulo, y del seruo al señor, y del vender al comprar, y en todos los demas es de la misma manera. Los aduersarios son calidades, que puestas de baxo de vn mismo genero son entre si muy distantes, y en vn mismo sujeto no pueden morar, sino que la que mas puede, elcluye ala otra, como el calor y el frio, la humedad y la sequedad

dad, la salud y la enfermedad, la doctrina y la ignorancia, la justicia y la sin justicia, digo entre si muy distantes por las calidades medias, de quien trataremos luego, las cuales no se dicen ser contrarias de las estremas, porque participan dellas, como lo tibio no es contrario de lo caliente ni de lo frio, porque resulta de la mistura dellos: y de la misma manera los colores, que llaman medios, como amarillo, azul, verde, no se dicen contrarios de lo blanco ni de lo negro por la misma razon. Estos aduersarios son de dos maneras. Por que vnos admiten medio entre si, y otros no lo admiten. Medio admiten entre si los que pueden mezclarse como lo caliente y lo frio mezclandose hazen lo tibio: lo blanco y lo negro mezclandose segun mas y menos hazen diuersos colores medios, como lo verde, lo amarillo, lo azul, y otros desta manera. No admiten medio, los que no se pueden mezclar, como lo justo y lo injusto, lo sano y lo enfermo. Lo que es comun a toda manera

de aduersarios, es no poder morar juntos en vn sujeto cada vno puesto en su punto: de donde nace, que de la presencia del vno colegimos infaliblemente el ausencia del otro como si le tiene amor, no le tiene odio, y si le tiene odio, no le tiene amor: si es caliente no sera fria la pimienta, y si fria, no sera caliente. Pero de la ausencia del vno, en los q̄ admiten medio, no colegiremos la presencia del otro, ni valdrã nada esta manera de argumento: el agua no esta caliente, luego estara fria, el coral no es blanco, luego sera negro, porq̄ puede el agua estar tibia, y el coral ser, como es, roxo. Pero en los q̄ no admiten medio bien se sigue de la negacion del vno la afirmacion del otro: como, Socrates no es musico, luego es inabil en la musica: Herodico no viuia sano, luego viuia enfermo: Ay algunas cosas, que tienen manera de contrarios, y no lo son, sino diuersos, como son las diferencias del lugar, arriba, abaxo, delante, detras: y todas las especies de vn mismo genero se llaman diuersas, y de la afirmacion de la vna colegiremos

remos la negacion de la otra, como si lo plantado es higuera, no es mãcano: si España es mas occidental que Italia, no esta España delante de Italia. Contrarios priuatiuos se llaman aquellos, de los quales el vno significa alguna calidad, y el otro el no tenella pudiendola tener conforme a su naturaleza, como la vista y la ceguedad, el oyr y la sordidez la entereza y la coxedad, o manquedad. Entre la negacion y la priuacion ay mucha diferencia: porque la negacion se le puede atribuyr con verdad a la cosa, que por su naturaleza no es capaz de la tal calidad, pero la priuacion no, sino a sola la cosa, que pudiendo tenella conforme a su naturaleza, no la tiene: como de vna piedra dezimos con verdad, que ni ve, ni oye: pero no diremos bien, q es ciega ni sorda: y de Tarquino, como dixo sabiamente Tulio en sus Tusculanas, se dezia con verdad, q carecia del reyno, pero de vn ciudadano particular no. Verdad es que por manera de encarcamiento abusando de la manera de hablar dezimos de vno, q es mas ciego que vn to-

po, o mas sordo que la mar: pero en rigor del vocablo ni el topo es ciego, ni la mar sorda, aunque ni aquel vee, ni esta oye: porque el podello hazer no les qudra por su naturaleza. La manera del argumentar entre estos es la misma, que la de los aduersarios, que no admiten medio, que de la certificacion del vno, coligimos la negacion del otro, y al contrario: como si vee no es ciego, y si no vee ciego es, y si es ciego, no vee, y fino es ciego, vee, hablando de cosa que es capaz dello por su naturaleza. Contrarios negatiuos son dos pronunciados, que de vn mismo sujeto lo que el vno afirma, el otro lo niega: como Socrates fue filosofo: de quien trataremos propria mente y en su lugar en el tercer libro tratando de la materia de los pronunciados. En estos de la verdad del vno se colige la falsedad del otro, y al contrario: como si es verdad dezir, que Socrates fue filosofo, falsedad es dezir, que no lo fue: y si es verdad dezir que no lo fue, es falsedad dezir, que lo fue, y en todos los demas es de la misma manera.

Cap.

CAP. XXVII. QUE LV-
gares son los repugnantes y ad-
juntos.

Entendida la naturaleza de los contrarios, es facil de entender la de los repugnantes. Porque la cosa, a quien le es anexo el vno de los contrarios de necesidad, le sera por la misma razon repugnante el otro contrario de necesidad. Como si al derramar la vista le es forçosamente anexo el ser blanco, selle a repugnante el ser negro. Si al juzgar bien de los colores le es forçosamente anexo el verlos, cosas repugnantes seran el ser ciego y juzgar bien de los colores. Si al juzgar bien de vna cosa le es forçosamente anexo el entendella bien, seran cosas repugnantes el ignorar vna cosa, y el ser buen juez en ella: si al ser hijo le es anexo forçosamente el auer sido engendrado, seran cosas repugnantes el ser Pedro hijo de Iuan y auer engendrado Pedro a Iuan: si al escriuir le es anexo el no dormir, seran cosas repugnantes el dormir y el escriuir: y esto significa aquel di-

cho vulgar, dormir y guardar la era no a manera. Por esta razon de la afirmacion del vn repugnante coligiremos facilmente la negacion del otro: como si duermes, no escriue: si juzgo bien de la causa, no la ignoro: si la nieue derramo la vista: necedad dixo Anaximandro en dezir que era negra: si voluntariamente le haze bien, llana cosa es que no le quiere mal. Pero de la negacion del vno no coligiremos bien el afirmar el otro: ni se seguira bien. Pedro no quiere mal a Francisco, luego hazello a bien voluntariamente. Porque no es necesario, que el vno de los dos repugnantes asista en el sujeto. Este es vn lugar muy familiar a la gente discreta, y q en las ciencias y negocios se ofrece de dexos no solo a los que saben la logica artificial, sino aun tambien a los que la tienen buena pero solamente natural, que son los que llamamos hombres de buen juyzio natural. Aunque aquellos saben en que consiste la fuerza de la razon: y estos no tienen mas de ver que les parece no quadrarlo vno con lo otro: y esta es la diferencia del sa-

M 3 bc

ber la logica artificial al no tener mas de buena razón y juyzio natural. Adjuntos son vnas señales, q̄, o precede a la cosa, o la acompaña, o la siguen, pero no de necesidad: como al matar la enemistad, el mal animo del enemigo, amenazas hechas, armas procuradas, tratos familiares con hombres matadores: bozes del matador, o del muerto, el lugar, o el tiempo acomodado: voluntaria huyda, alteracion de rostro, respuestas incóstantes, espada sangrienta, y cosas así de esta manera, q̄ cada vna por sí no es señal manifesta del hecho, pero muchas juntas hazen el caso muy probable, pero no necesariamente verdadero, pues con todo esto puede ser métra, como lo q̄ Homero cuenta que Ulises leuanto a Palamedes, y lo que escriue Livio que le vrdio Tarquino a Herdonio, con que los hizieron matar injustamente. Desta manera de argumentos se sirue poco los filosofos, los que defienden, o acusan muy de ordinario en materia donde se disputa del hecho, como en la oracion hecha en fauor de Sexto Roscio Amerino, y en la en fa-

uor de Milon: vncé mas con la multitud que con la fuerza, como soldados visosos en la guerra. Tambien se sirue del los medicos en el inquirir la essencia de las particulares enfermedades, lo qual ellos llaman a lo que procede, causas antecedentes, o como dizen en Griego, procatarticas, y a lo que acompaña, o sigue: accídentes, o symptomas: y realmente lo que precede es causa no necesaria, como las enemistades del matar, y lo q̄ se sigue son efectos, que pueden suceder de muchas y diferétes causas, como el estar la espada sangrienta. Por esto no colige nada de necesidad, sino quando vienen a conformarse tantos adjuntos, que hagan manifesta la verdad.

*CAP. XXVIII. QUE LV-
gares son los de las causas y efectos: y que manera de argumento se colige dellos.*

DL disputar de las causas y de los efectos por diuer las razones pertenece a dife-

diferétes disciplinas. Porq̄ los filosofos naturales tratan della, en quanto es de su profesion el inquirir los principios y causas de todo lo q̄ produce la naturaleza: y los medicos tratã también dellas, porque para conocer las enfermedades del cuerpo humano an menester saber, de que causas procede cada vna dellas: y los juristas tambien an menester saber esta materia para saber discernir las acciones forçosas de las voluntarias. Finalmente no ay ciencia ninguna, que en alguna manera no tenga necesidad de la disputa y noticia de las causas y efectos de las cosas. Pero la logica trata dellas solamente en quanto sirven de argumento para el inquirir la verdad de la question: pues, o por las causas, de donde la cosa procede, o por los efectos que haze, va el hombre inquiriendo y rastreando la verdad, la qual no se representa por sí misma en todas las cosas, como al Angel, que no tiene el entendimiento en materia y cuerpo sepultado. Es pues la causa aquello, por cuya fuerza se produce algũ efecto, y efecto es aquello, que de al-

guna causa procede. Como el arquitecto es la causa, que hizo la casa, y los materiales son la causa, de que se hizo la casa, y la traça, que estaua en el entendimiento del arquitecto fue la forma, o ydea con que se hizo la casa, y la misma casa hecha fue el fin, por quien se mouio el arquitecto a hazer la casa. En qualquier cosa, que se haze, concurren de necesidad quatro generos de causas, la que es autor principal del efecto llamada la causa eficiente, el sujeto, o materia, en que se obra, llamada la causa material, el ser y forma que se le da llamada la causa formal, el fin, que en el se pretende, que se llama la causa final, como quando el fuego quema el leño, la causa eficiente es el fuego, que lo quema, la material es el mismo leño quemado, la formal es el ser de fuego producido en la materia que antes era de leño, la final el mismo fuego producido. De la misma manera en lo artificial, la causa eficiente es el entallador q̄ haze la estatua, la material el metal, piedra, marfil, o madera,

ra, de que la haze, la formal la hechura que le da, conque representa tal, o tal persona, la final es toda la estatur hecha: estas tres postreras maneras de causas las comprehendio Tulio debaxo del nombre de causas, sin las quales no se haze el efeto. Porque las diuidio en causas, que hazen el efeto llamadas eficientes, y en causas, que ya que ellas no lo hazen, alo menos no se puede hazer sin ellas, debaxo del qual miembro comprehendio no solamente las causas material y formal, sino tambien la instrumental: el fin es lo mismo que el efeto, sino que se llama causa en quanto mueue la intencion del artifice en el obrar, y efeto, en quanto es el termino y remate del accion del artifice, y lo que della resulta. La qual verdad se muestra por el comun modo de hablar de nuestra lengua, con que solemos dezir, que alguno hizo tal, o tal cosa a fin, y efeto, que sucediesse tal, o tal. Esta manera pues de diuision de causas seguiremos en esta materia, como mas acomodada ala fuerza del hallar los argumentos, y diremos, que vnas causas ay, que ellas obran por si, y otras,

que ellas no obran, pero no se puede hazer la obra sin ellas. Las que obran por, si vnas obran con libertad, y otras con necesidad. Con libertad obra la que tiene aluedrio de obrar, o cessar, como yo agora soy causa libre desta escritura: por quanto esta en mi mano el escriuir, y el cessar en ello, quando quisiere. Con necesidad obra la que mientras no ay quien le impida, no puede dexar de obrar, como el fuego, que mientras halla materia dispuesta para quemar, no puede naturalmente dexar de quemar, sino le resisten con su contrario. Diuidense tambien de otra manera las causas eficientes, que vnas obran a solas y sin ayuda de otras, como el peso de la piedra a solas y sin valerse de otra causa haze que la piedra se mueua hazia baxo buscando el centro de la grauedad, y la ligereza del fuego es a solas la causa de que el fuego suba para arriba buscando la circunferencia de la ligereza: otras han menester valerse del ayuda de otras como el arquitecto a menester valerse de los oficiales y de los instrumentos para edificar, y el medico de las

las medicinas para curar. Terceramente se diuiden las causas eficientes en dos diferencias. Por que vnas ay, que son manifestas, como el fuego es causa manifesta de la quema: y otras que obran secreta y ocultamente alomenos al hombre como la piedra ymã tira el hierro para si notoriamente: pero si es por su natural templança o por virtud secreta, no nos es notorio. De la qual manera de causas ay muchas en las cosas naturales. En todo genero pues de causa, que se requiere para que algun efeto se produzga ay esta fuerza de argumento, que de la negacion de la causa se colige la del efeto de necesidad, como si no ay arquitecto, sino ay materiales, sino ay oficiales, sino ay herramientas, no se hara la casa: si falta general, si soldados, si armas, no se alcançara la victoria. Sino ay çapatero, o faltan cueros, o semejantes materiales, si no ay formas, no se hara el çapato. Pero conclusion afirmatiua solamente se colegira de la causa, que obra por si y a solas, y con necesidad. Como si es cuerpo pesado, baxara hazia baxo por linea reta: si esta heri-

do el cerebro, morira de necesidad el animal: si se llega la mano al fuego, calentaria: de las demas no se colegira cosa cierta afirmatiuamente. El efeto ya auemos dicho ser lo mismo que el fin, aunque es diferente la consideracion. Ay pues dos maneras de efetos vnos que de sola vna causa pueden proceder como la muerte de sola la enfermedad, el mouerse al medio por linea reta de sola la grauedad, el color atezado de solo el calor del sol, otros que pueden proceder de causas diferentes, como el amarillez del rostro o de alteracion, o de enfermedad, o de natural complexion. De estas dos maneras de argumentos, de la primera necesarios, y que muestran su causa infaliblemente, los quales Aristoteles llama en su rhetorica tecmerios, como si lechetiene en los pechos, parido a: si de fuyo tira para abaxo, cuerpo pesado es: si el hierro tira para si es, piedra yman: si muero, enfermo estuuos: de la segunda no necesarios sino probables, y semejantes a verdad, los quales el mismo Arist. en el

misimo lugar llama eicotes, como: si amarillo esta, enfermo a estado: si era su enemigo, y tiene la espada sangrienta, ello a muerto. Entre estas dos maneras de argumentos ay mucha diferencia. Porque la primera por ser cierta e infalible, denuestra la verdad clara y necessariamēte, y haze tenerse sciencia de lo que demuestra: pero la segunda por quanto puede proceder de muchas y diuersas causas, no de nuestra clara y necesariamente la verdad, sino haze folamente tenerse sospecha, o opinion de la cosa: y estos son los que arriba llamauamos adjuntos.

*C A P. XXIX. Q V E M A
nera de lugar es la comparaciō,
en que cosas se halla: y que ma
nera de argumento se colige
della.*



El vltimo lugar de los que consisten en la misma cosa, de que se trata, y no se toman de fuera, es el de la comparaciō, la quale cosa muy discretamente de la semejança, aunque los gramaticos en el interpretar de los poetas confunden y discretamē

te estos dos lugares, y no discernen bien la diferencia, que tienen entre si. Porque semejança es, como ya en su lugar se dixo, aplicacion de cosas de vn genero a cosas de otro, entre quien ay alguna manera de conformidad y proporcion, como entre las tempestades y bonanças de la mar, y las alteraciones y quietud de las prouincias, o ciudades: pero la comparaciō es vna conferencia entre las cosas, que son de vn mismo genero conferidas en lo mas, o en lo menor, o en lo yqual: como mil soldados con quinientos, vi seños con viejos, bien armados con mal armados, ciudad no rico cō pobre, particular cō gouernador, respeto paternal con maternal. De manera que al que supiere, entre que cosas es la semejança y entre que la comparacion, facilmente echara de ver en el vso de los escritores, qual es semejança, y qual comparacion. Es pues la comparacion vna conferencia entre cosas de vn mismo genero conforme a lo mayor, o a lo menor, o lo yqual hecha a fin de aueriguar la verdad de alguna cosa, o persuadir

suadilla: como si el moço no tiene ora segura de vida, porq̄ esta ra el viejo descuydado de la ora de la muerte? Si el q̄ es muy rico gastando sin orden viene a empobrecer, como se podra conseruar el que tiene la hazien da corta, viuiendo sin orden y concierto? Si aun el muy dotado dexando de leer viene a olvidar se y hazerse rudo, como podra el que estudia, saber algo, exercitandose con distraymiento y negligencia? En todos estos exemplos vemos hazerse la conferencia entre cosas de vn mismo genero: como son el moço y el viejo, el rico y el pobre, el doto y el ignorante: y así los llamaremss cō mucha razón comparaciones. En todas las comparaciones es el negocio al contrario de los demas lugares dialeticos. Porque en los demas lo que se trae por argumento, a de ser mas creyble, que lo que se prueua con el: pero en la comparacion menos, para que vista la verdad de lo que menos creyble parecia venga el entendimiento a persuadirse ser verdad lo que parece mas creyble: como menos creyble es morirse

el moço que el viejo, mēnos el perderse gastando mal el rico q̄ el pobre: y en los demas es de la misma manera. Cōferimos pues, o lo mayor con lo menor, o lo menor con lo mayor, o lo yqual con lo yqual. Lo mayor con lo menor como: si ni aū por todos los tesoros del mūdo no se a de quebrar con la razon y la justicia, que prudencia sera perder a Dios por vn interese muy pequeño? Lo menor cō lo mayor como: si la republica, dōde a los particulares se les haze libremente agrauio, no se puede conseruar, sino q̄ de necesidad a de venir a dar en la mayor de las miserias, q̄ es la discordia y guerra ciuil, q̄ esperança ay de conseruarse aquella, dōde se ponen violētas y maluadas manos en los magistrados y gēte de gouierno? Lo yqual con lo yqual como: si las leyes tienen estatuydos tan terribles castigos al q̄ quito la vida a sus padres, de quien ella recibio, porq̄ no se les dara el mismo a los traydores, q̄ matan a su propia patria, de quiē ellos tienen la vida, entregandola a sus propios enemigos? Estas comparaciones se suelen hazer en qua

tro cosas, en número, en especie, en fuerzas, en calidad. En número desta manera: Si siendo menos que ellos, los vencimos, agora, que somos mas, dudaremos de la victoria? Si teniendo mas cantidad de hacienda, no era para sustentar menor familia, agora que la hacienda se le a disminuido, y crecido la familia: como podra dexarse de perder. En especie se haze la comparación, quando conferimos las cosas de mayor valor con las de menor, o al contrario, o las cosas que tienen manera de fin con las que son como medios desta manera: Si los hombres se abstienen de muchas cosas por cómo lecer, porque no se abstendrán también de muchas por conservar en la salud? Si ni aun por salvar la vida no es licito cometer vna maldad, que es causa tendran los que cometen muchas por adquirir hacienda? En fuerzas se haze la comparación, quando conferimos las fuerzas y poder de vna cosa con las de la otra desta manera. Si los hombres viuen vida mas quietas y sossegada contentandose con poco, que poseyendo mucho, porque no aprende antes a despreciar las cosas que a codiciellas y tenellas? Si auiedonos dando la batalla con vn exercito de soldados viejos, no nos pudieron resistir, que locura es la de estos, que piensen poderse defender con vn pequeño exercito de soldados visos, nunca exercitados en el uso de las armas? Si el que no a hecho otra cosa en su vida, sino exercitarse en estudios graues, con todo esso se refuelue en la determinación de las cosas atentadamente y con grãdissimo recato, por la grã dificultad que en ellas halla, como puede dexar de ser muy imprudente y atreuido el que por auer estudiado quatro questiones dialéticas en pocos meses osa con arrogancia y presunción determinar cosa ninguna? En calidad se haze la comparación, quando se comparan las cosas en grado de dignidad, como: si ni aun por alcançar vn Reyno es licito hazer fuerza a la justicia, como se podra sufrir, por hazerse vno rico obrar injustamente? Si aun los mismos mancebos les es infamia darse a los deléytes, como se pueden su-

frir.

frir mochachos de cien años? Si el aprender las onestas disciplinas es honrosa cosa, porque no lo sera mucho mas el enseñarlas? Si aun el hazer agrauio au ciudadano particular es contra la republica, como se puede sufrir hazer violencia al magistrado? Esta manera de argumentos es muy vtil para las ciencias, pero donde ella echa el resto de su poder, es en las persuasiones populares: porque es argumento muy palpable, y que aun al mas rudo vulgo le es su fuerza muy notoria. Si el argumento fuere de lo mayor, la questio sera de lo menor: y al contrario si el argumento fuere de lo menor, sera la questio de lo mayor, guardando siempre la regla, que poco ha pusimos, que lo que se truxere por argumento en la comparación, parezca cosa mas dificultosa de creer que la misma cosa, para cuya prouança se truxere: y quanto a los lugares, que consisten en la misma cosa, o que son de la misma naturaleza, como en los que tienen correspondencia con ella, baste lo tratado.

CAP. XXX. QUE MANERA DE ARGUMENTOS SON LOS QUE VIENEN DE FUERA, Y COMO SE LLAMAN, Y QUE MANERA DE USO TIENEN.

P

Ero auemos de entender, que auiendo diuidido los lugares de los argumentos en dos diferencias, vna de los que consisten en la misma cosa, de que se trata, y otra de los que vienen de fuera, y auiendo ya tratado del primer genero, en el qual van comprehendidos grandes usos desta profesión, como el arte del partir y diuidir las cosas, el arte de buscarle a cada cosa sus propios y sustanciales atributos por el uso de la categoria, la de definir bien cada cosa, la de hallarle su contrario, semejante, causa, efecto, comparación, y todo lo demas, que en todo el discurso desta obra se ha tratado, para dar fin a esta primera parte de la logica dos cosas solas nos restan por tratar: la vna el segundo genero de argumentos, que son los que vienen de fuera, y se llaman generalmente testimonios, y la otra la materia,

en que se exercitan llamada comunmente la question: las que acabadas solo nos restara lo que toca al tercer libro, que es la manera del disponer los argumentos para que hagã fec. Espues el testimonio argumento, que viene de fuera para prouar la verdad de la questió, como si para prouar la possessión de vna granja traygo por argumento el testamento del que me la legò, o la robra del que me la vendió. Todos los testimonios son de dos maneras, porque vnos son testimonios diuinos, y otros humanos. Testimonio diuino es aquel, conque se nos manifiesta la voluntad de Dios, lo qual es, o por escrituras sagradas, o por tradiciones antiguas, o por decretos de la santa Yglesia catholica, o por particulares reuelaciones, que Dios a hecho a sus escogidos, del qual vñamos para el verdadero culto diuino, y para la reformation de la vida y las costumbres. Como si prouamos contra el error de Marco Tulio, que ni aun por mado de vengança no es licito hazer mal a los enemigos,

con las palabras del Saluador escritas por sus sagrados historiadores, en que nos manda desta manera: Amã a vuestros enemigos: y hazer bien a los que os aborrecen. Testimonio humano es, conque se nos declara el intento y voluntad de los hombres, como son las leyes, las sentencias, los testamentos. El testimonio humano es tambien en dos maneras: porque vno se dize publico, y otro privado, o particular. Testimonio publico es el que toca al estado y gouierno a toda la republica, como las leyes generales, las municipales, las sentencias publicas: testimonio particular es, el que pertenece a los negocios de personas particulares como son dichos de testigos, escrituras, confesiones de boca. El testimonio particular es tambien en dos maneras, porq̃ vno consiste en palabras, y otro en escrituras. El que consiste en palabras tambien es en dos maneras. Porque vno se dize libre, y otro forçado. Testimonio libre es, el q̃ dize libremente vn hõbre de autoridad, la qual da la mucha opinion a virtud, como quãdo los Athenienses creyeron llamãre

a Aristides, quãdo le dixo, q̃ el cõsejo de Temistocles era vil, pero no honesto, y vno tãta virtud en aq̃l pueblo, q̃ por la misma razõ lo reprouò sin saber lo q̃ era. O como quãdo la misma ciudad muchos años despues quiriendo jurar el filosofo Xenocrates, no se lo cõsintio diziendo, q̃ ellos le creyã sin juramẽto: y tambien la opiniõ q̃ de alguno se tiene en letras y esperiencia de negocios, y asì mismo, aunque no cõ tãta justicia, las riquezas. El testimonio forçado es tambien en dos maneras: porq̃ vno ay forçado por religion, como lo que dizen los testigos mediante juramẽto, y otro forçado por rigor, como lo q̃ confiesã los hõbres puestos en el tormento. El q̃ consiste en escrituras es el que auerigua pleytos y dificultades entre particulares, como son cartas de veta, de obligaciõ de censo, testamẽtos, y otras maneras de escrituras, que los particulares se hazen entre si. Desta manera de argumentos se vñe muy de ordinario en los negocios y causas asì judiciales como de liberatiuas: en lo que toca a las

sciencias vñe mucho del los Theologos, porq̃ las primeras verdades de aq̃lla sciencia aunque son ciertas no son cosas de fuy o manifestas ni notorias sino reueladas, y tambien los juristas, los quales no prueua la equidad de la ley sino q̃ la presuponen, y asì mismo los gramaticos, por quãto la propiedad de la lengua se prueua solamente por autoridad de graues escritores: pero en las demas sciencias aunque es mucho de preciar, que con nuestra razon y parecer concuerden graues escritores, con todo esto porque alli se atiende mas a la fuerça de la razon, que a la dignidad del que la dize, no es cosa de mucho momento el prouar por testimonios.

CAPIT. XXI. QUE COSA es question, y quantas maneras ay della, y para cada vna quales lugares son mas acomodados.

Pero de muy poco fruto era todo quanto hasta aqui auemos tratado y decla-

declarado, sino entendemos, en que materia se a de exercitar, y como. Porque pues el bien de la logica no es meditacion ni especulacion sino plastica, vfo, y exercicio, el que este no entendiere no podra mas ser logico, q̄ musico el que se contentare cō ver tañer a buenos musicos, y el número pusiere la mano en la vihuela. Porque aquel sabio dicho del filosofo, que dixo, que tañendo cithara se hazen los hōbres tañedores de cithara, a mas se estien de de lo q̄ suena. Porque lo mismo es en todo aquello, cuya perficion consiste en vfo y exercicio. La materia pues, en q̄ estos lugares y argumentos se han de emplear y exercitar es la question: pues por aueriguar la verdad de la question nos valemos dellos. Es pues la question vna oracion dicha no con fin de afirmar ni negar cosa ninguna sino de preguntar, como: Es por ventura inmortal el alma del hōbre? El numero de diez es numero y qual? El mundo es por ventura eterno? Qual es la mejor manera de publico gouerno? Y otras mil, que se pueden proponer ala manera destas. De do se colige, que no todo lo que tiene manera y ayre de pregunta, sera question, sino sola aquella que se propone con fin de saber y aueriguar alguna cosa. Porq̄ de la figura rhetorica llamada interrogacion se firuen los hōbres para muy diferētes efetos, como para negar, o defenderse, como quando dizen: yō auia de intentar vna cosa como essa contra vos? Esta es cosa de sufrir? Y otras afsi desta manera, las quales no son questions, porque no se dizen a fin de inquirir alguna verdad. Todas las questions pues son de vna de dos maneras. Porque, o toman solamente a demostrar la vna parte del contradictorio, y llamanse proposiciones, como, es verdad, que los sentidos esteriorios del hombre no son mas de cinco? El numero de siete es numero desigual? O toma a inquirir probablemente el pro y el cōtra, y llamase problema, como: estale bien al filosofo casarse, o no? Es mejor manera de republica la monarquia, o la aristocracia? Es mejor estado de vida el de la mediana fortuna, o el de la mucha prosperidad? Duiden-

uidense de otra manera las questions conforme al sujeto, de quiẽ se haze la tal inquisicion. Porque si la inquisicion se haze de cosa particular, llamase causa, como si Pedro deue diez a Iuan? Si Milon salio a matar a Clodio a traycion? Si la enfermedad de Iuan es senzilla, o cōplicada: pero si se haze de toda vna especie de cosas generalmente, llamase proposito, como si la quartana se deue curar con medicinas purgatiuas? Si la monarquia es mas cōueniente manera de gouerno publico, que la popular administracion? Destas dos maneras de questions la primera pertenece a los negocios, de dōde salieron aquellos tres generos de causas, en que se emplea la rhetorica, Demonstratiua, que pertenece alablar, o vituperar, Deliberatiua, que al aconsejar, o desaconsejar, Iudicial, que al acusar, o defender: la segunda alas ciencias, en las quales se consideran las cosas en sus ydeas, o especies, en que permanecẽ, y no en los particulares en quien no ay certidumbre ninguna, ni firmeza, por la continua mudança, que

ay en ellos. En lo qual pecan graueamente algunos Iuristas, que por no saber esta doctrina pretenden, que todas las cosas en particular se han de dezir por ley escripta, no entendiendo, q̄ la ley considera la cosa en su especie: y que el acomodalla al caso particular es de prudencia, y no de doctrina. Terceramente se diuide la question conforme al fin, que en ella se pretende, en tres maneras. Porque vnas ay, que pretenden solo alcãçar noticia y conocimiento de lo que se pregunta, y no passã de alli su pretension, como el inquirir, si las cosas pesadas, o ligeras se muēuen a sus lugares por su naturaleza, o por impulsio? Si los ciclos son diez, o mas, o no son tantos? Y otras afsi como estas. Otras ay, que passan a mas del inquirir la verdad, que es a poner algo por la obra conforme a ella: como el inquirir, quales es mejor manera de vivir la del libre, o la del casado? Qual estado es mas conueniente para alcãçar la felicidad humana el de la fortuna mediana, o el de la muy prospera? Qual hermosa es mas de desfiar en la muger

la mediana, o la estremada? Por que el que haze inquisicion en cosas semejantes, no la haze por solo saber la verdad y parar alli, sino por escoger el que le pareciere mejor estado, procurar la fortuna, q̄ se le representare ser mejor, casar con muger de mediana hermosura, o de estremada. Otras ay, q̄ de suyo no son para lo vno ni para lo otro: sino q̄ para ambas a dos cosas firuen como de medios y instrumentos, como el inquirir, qual es la mejor manera de definir las cosas? Que leyes han de guardar entres si los pronúciados, que se cōtradizen? Que manera de discurso es el q̄ se haze en el modo Barbara? Porque ninguna cosa destas se inquiriere por solo, sabella, ni para poner algo por la obra, sino para tener methodo de saber y aueriguar verdades en toda manera de question. Esta diuision de questió descubre las tres partes d̄ la filosofia, q̄ pusimos al principio, la cōtemplatiua, como son todas las ciencias naturales, el actiua, como son todas las morales, la instrumetal, como es la logica, q̄ la gramatica, por ser cosa de léguas, q̄ no

tienē perpetua cōstãcia, impropiamente se llamara ciencia. La question, q̄ pretende solamente la noticia y conosciemto de las cosas, se diuide aun en tres diferencias, vna q̄ pregunta: si realmente ay tal cosa, como si ay Antipodas? Si huuo mugeres, q̄ se llamarō Amazonas? Si ay Satyros, y Nynfas, o si son ficiones de poetas? Otra, q̄ inquiriere, q̄ es la cosa, como si el alma es numero, q̄ se mueue assi mismo, como dixo Pythagoras? O armonia, como Aristoxeno; O iusticia espiritual, como lo cōfiesan los mas sabios? Que es la esponja, es animal, o planta? La tercera la q̄ inquiriere la calidad y propiedad d̄ la cosa, como si el alma es mortal, o immortal? Si la tierra esta fixa, o tienē algun movimiento? Si la templança de la pimieta es caliente en tercer grado? La question pues que pregunta, si ay tal cosa? Llamase cōjetural: la que pida, que es? De finitiua: la que, que tal es? Se diuze question de la calidad. Arist. puso la quarta, llamada la d̄ l por que? Como: porque la tierra no puede naturalmēte mouerse hazia parte ninguna? Tulio esta

la

la conto entre las q̄ preguntan, si ay tal cosa, porq̄ se pregunta, si esto procede de aquello, como si el no mouerse la tierra procede del distar y gualmente del cielo por todas sus partes: por dō de el mouerse seria subir hazia arriba contra la propria naturaleza de los cuerpos graues. Pero pues Tulio y Aristoteles cōuenen en la cosa, no ay para q̄ mouer questiones del vocablo. Para esta manera de question, seruirā mucho los lugares d̄ causas, efectos cōtrarios, repunātes. La questió, q̄ pregunta, q̄ cosa es, se llama definitiua, porq̄ lo q̄ cada cosa es, se a d̄ declarar por sus definiciones, debaxo de la qual se comprehende la questió del genero, de la diferencia, y de la especie, pues ya arriba diximos, que por todas estas consideraciones se podian las cosas definir: por lo qual para esta manera de questió seruiran mucho los siete lugares, que consisten en el mismo ser, o essencia de la cosa. La question que pregunta, q̄ tal es, se llama question de accidente, porq̄ todo lo q̄ se le atribuye ala cosa fuera de su ser y sustãcia, o essencia se llama aci

dēte, como cosa, q̄ es accessoria, y no del ser y sustãcia de la cosa: el qual puede ser de dos maneras, o propio d̄ la tal cosa, como el atraer el hierro pa si es accidente proprio de la piedra imã (de la qual manera de accidente ya tratamos arriba en su lugar) o comū a ella, y a otras como el color y la figura. Destos se puede hazer la questió de calidad en tres grados, positiuo: cōparatiuo, y superlatiuo, como del gēgibre podemos inquirir, si es caliente, y si es mas caliente q̄ la pimienta, y si es la mas caliente de todas las especias. Para esta manera de question qualquiera de los lugares ya propuestos podra dar alguna fuerça de argumento. No es diferente destas la question, si esto, y aquello es todo vno? Como si es todo vno el amigo, y el lisongero, la perseverancia, y la pertinacia? Porque se contiene debaxo de la question definitiua: pues por sus definiciones se ha de demostrar lo que es todo vno, o lo q̄ es diferente. Aunque tambien ayudan mucho las causas, los efectos, los contrarios, y los repunātes. Porq̄ si esto procede de

O 2 vna

una caua, y aquello de otra, si esto produze vn effecto, y aquello otro, si a esto le es contrario, o repunante, lo que no le es a otro, prouado quedará, que esto, y aquello son cosas diferentes: y quanto a la question, que pretende solo el conocimiento de la cosa, basta lo tratado. La question que se propone, para poner algo por la obra, llamada question de accion, es tambien de tres maneras. Porque vna ay que pregunta, si alguna cosa se deve apetecer, o rehusar, como si es cosa de desear el ser rey, o de huyr y rehusar: en la qual entran todas las cõsultas de lo dañoso, o prouechoso. Otra ay, que inquiera, si alguna cosa es justa, o injusta: en la qual se comprehenden las acusaciones, y defensiones. La tercera es la que propone, si vna cosa es honrosa, o affrentosa, en la qual consisten todas las alabanças, y las reprehensiones. Estas se pueden tratar de la misma manera, que se tratan las questions de calidad en el primer genero. Por quãto se puede inquirir, si vna cosa es vtil, o inutil, justa, o injusta, honrosa, o affrentosa, y si es mas, o mēnos tal quē otra, y si lo es mas que todas las otras: y se pueden inquirir por todos los mismos lugares: lo qual como se aya de poner en vso y exercicio, diremos al cabo, despues de declarada toda el arte. El estado de la question es aquella primera diffension, que procede de la discordia de los que contienden entresi: los quales mientras conforman en los pareceres, no tienen en que reparar, como los que van camino, no dudan, mientras el camino va senzillo: pero en venir a tener alguna diffension, ya reparan en ella para inquirir, qual es la verdad, como los caminantes quando topan dos caminos se ponen a inquirir, qual dellos es, el que han de seguir. Y por que se estan quedos, sin passar adelante, hasta aueriguar aquel punto, porello aquella diffension de pareceres se llama el estado de la question. Como mientras se dize, q̄ la muerte es apartamiento del cuerpo y del alma, que es cosa, que procede de la misma compostura natural del hombre, no ay question, porq̄ todos conforman en este parecer.

cer. Quando pues la ay? Quãdo dize el vno, mala cosa es la muerte, y el otro dize, no lo es: y este parar aqui se dize el estado de la question: del qual resulta la judicatura, que es lo que el juez ha de determinar (llamo juez a qualquiera que es, el que determina la questió) como en el exemplo propuesto la judicatura sera, si la muerte es, o no es cosa mala? De manera q̄ siendo todo vno, en quanto a la sustancia de la cosa la question, y el estado, y la judicatura, son en solo el modo de considerarlo diferentes. Porque se llama questió en quanto se propone para hazer della inquisicion: y estado, en quanto haze estar, y reparar en el a los que contienden: y judicatura en quanto se remite al juez, para que la determine. Y quanto a la question, y su estado, y judicatura, y a todo lo q̄ toca a la primera parte de la logica llamada la parte Topica, o inuencion de argumentos, y a toda la doctrina de los lugares dellos, esto es lo que auemos tenido que dezir, no poniendo nada de nuestra casa, sino reduziendo a alguna buena orden y llaneza lo q̄ aquellos antiguos filosofos escriuierõ a cerca desto sabiamente, y en las escuelas de puro antiguo esta ya casi olvidado. Quedanos agora tratar de la manera del edificio y traza que ha de tener el argumento puesto en forma de discurso, y particularmente la demonstracion, que es la parte de la logica mas vsada y platicada en las escuelas, llamada la parte Analytica, o disposicion del argumento parte realmente, ni tã vtil, ni tan necessaria como la passada, pues nos seruimos della menos en las familiares platicas y conuersaciones, como se vera por su discurso: pero con todo es digna de que se exerciten mucho en ella los buenos entendimientos para sacar della vso de mucha discrecion.

Fin de la parte Topica.

LIBRO TERCERO

DE LA FILOSOFIA RACIONAL, EN QUE se trata de la manera del disponer la demostracion, y otra qualquier manera de argumeto por modo de discurso para el inquirir y aueriguar la verdad de la question, que es la segunda parte de la logica, llamada la parte judicial, o Analytica.

CAPITULO PRIMERO QUE COSA ES LA parte Analytica de la logica, y porque orden se procede en ella.



El principio desta doctrina diximos, que toda la facultad logica, y el hazer discretos discursos consistia en dos cosas, q̄ eran el saber hallar buenos medios y argumetos pa prouar la verdad de la question, q̄ se tratasse assi en materia de ciencia, como en cosas de negocios, y el sabellos ordenar y disponer de manera q̄ su fuerça y vigor se viesse y mostrasse claramente: las quales eran las dos partes de esta facultad logica llamadas, la primera la inuencion o parte Topica, y la seguda la disposicio, o juyzio, o parte Analytica. Auiendo pues ya tratado en el libro pasado de la Topica, en cuya jurisdiccion se han comprehedido las

mas graues cosas desta facultad, y las mas necessarias, pa el uso y trato humano, como son el hazer discretamente vna particion, y vna diuision: el definir propiamente, el buscarle a cada cosa sus verdaderos y esenciales atributos por uso de categoria, el saber todos los lugares, a donde auemos de acudir a buscar razones en qualquier negocio, o disputa, que se offrezca, el saber los generos de questiones, que en todas las cosas se nos pueden ofrecer, conuerna agora para dar fin a esta primera parte de la filosofia, tratar de la seguda parte llamada judicial, o disposicio, o parte Analytica: la qual solamente tiene por logica, y como a tal

a tal la tratan en nuestros tiempos las publicas escuelas, pareciendoles, que los lugares son mas para los rhetoricos que para los logicos, o que a cada vno le basta la inuencion natural de su buen juyzio, dando en el error de los filosofos Estoycos, de que Tulio los reprehende en el libro de los Topicos, y no considerando, los grandes bienes y prouechos, que Aristotel. dize, que proceden del arte Topica a los hombres. Llamase pues esta parte disposicion, porque enseña, como se han de disponer los terminos en los pronunciados, y los pronunciados en los discursos, para que la razon se diga, estar bien dispuesta y con concierto: llamase assi mismo juyzio, por que por las mismas reglas, por donde nos enseña a disponer bien nuestras razones, nos enseña tambie a juzgar de las que otros han dispuesto, si estan dispuestas conforme al arte, o tienen algun vicio: llamase tambie en Griego Analysis, que quiere dezir resolucion, porq̄ si queremos resoluer vn discurso y como de textello, lo resoluemos en

sus proposicionēs, y aq̄llas en sus terminos, que son en quanto a esta materia las cosas mas senzillas, y como elementos tomados de las senzillas consideraciones, de quien tratamos ya en el segundo libro: lo qual es como quando los gramaticos resoluen vna oracion en sus periodos, y cada periodo en sus miembros, y cada miembro en sus comas, y cada coma en sus vocablos, y cada vocablo en sus syllabas, y cada syllaba en sus elementos, y alli para. Porq̄ los elementos de la logica son las bozes senzillas, que representan nuestros pensamientos y consideraciones. Tomando pues nosotros el camino contrario, q̄ es el de la methodo de composicion, como ya lo enseñamos al principio, trataremos primero de los terminos y bozes senzillas, de cuya composicion resulta los pronunciados: y luego de los pronunciados senzillos, y tras dellos de los conjuntos, o compuestos: despues de la argumentacion en comu, y sus dos diferencias perfectas, y imperfectas, inducio y discurso: tras dellos de las dos maneras de discursos senzillos, y compuestos.

puestos, que nacen de las dos maneras de pronunciados: y en los sencillos declararemos las tres maneras del disponellos, llamas las tres figuras, y las diferencias que ay de disposiciones en cada vna llamados los modos, y la manera del reducir los de mas llamados imperfectos a los quatro primeros, que son los perfectos, y en los compuestos las leyes que ay de colegir vna cosa de otra con necesidad.

Tratado esto, diuidiremos los discursos conforme a su materia en demostratiuos, dialecticos, y sofisticos tratando de cada vna destas diferencias en particular lo que vuiere que dezir: lo qual acabado daremos fin a esta parte de la filosofia, declarando la manera de exercicios, con que nos parece se deue exercitar.

CAP. II. QUE COSA ES termino del pronunciado, y por que se llamo termino, y quantas maneras ay dellos.



Viendo pues de tratar primeramente del termino del pronunciado, como de la mas

senzilla y remota parte del discurso conuerna primero declararla fuerza del vocablo, y luego definir la cosa, y despues poner las diferencias de terminos logicos, que son de sustancia, y hazen al caso para bien entender esta doctrina: termino pues es vocablo proprio del agricultura, en la qual significa los mojonos o señales, que de claran, hasta donde se estienden las posesiones y juridicío de los pueblos y comunidades, o las heredades y posesiones de los particulares, cuyo uso es tan común que no ay necesidad de prouarlo con autoridad y testimonio.

A imitacion desto en la logica, llamaron terminos los estremos del pronunciado, dentro de los quales esta incluyda la verdad, o falsedad del pronunciado, como quando dezimos: El hombre es mortal: la ociosidad estraga las buenas costumbres: donde de la verdad del primer pronunciado esta limitada dentro de aquellos dos terminos, hombre y mortal: y la del segundo dentro de los otros dos, que son la ociosidad, y el estragar las buenas costumbres: y en los demas pronunciados

ciados es de la misma manera. El primero, que uso desta manera de vocablo, fue Arist. como se colige del primer libro de sus primeros Analyticos, donde tratando esta misma materia, dize estas palabras: Termino llamo aquel, en quien se resuelve el pronunciado como en sujeto, y atributo. Por que aquel modo de dezir, Termino llamo, muestra ser el, el primero, que lo usasse, pues el da su propia interpretacion: lo qual no hiziera, si fuera lenguaje recebido. Es pues el termino la parte mas sencilla, que en el pronunciado significa alguna cosa, como en este pronunciado: Todo lo consume la edad: la edad es vn termino, y el consumir todo es otro: porque todos aquellos vocablos juntos, representã vno, como luego lo declararemos. La primera diuision del termino y la mas general es la que haze Aristotil en el lugar ya dicho, que de los terminos de los pronunciados vnos se llaman los sujetos, y otros los atributos. Sujeto se dize aquel de quien se afirma, o niega el atributo, y atributo aquel, que se afirma, o niega del sujeto: co-

mo en este pronunciado: Todo lo dificultoso lo alcanza la diligencia: el sujeto es la diligencia, y el atributo, el alcanzar todo lo dificultoso. Pero es de aduertir, que el dezirse vna cosa sujeto, se puede entender de dos maneras, vna natural, y otra logica, como ya lo aduertimos en el principio de las categorias. El sujeto entendido naturalmente correspondese con el accidente: y assi dezimos, que la nieue es el sujeto de la blancura, y la blancura el accidente de la nieue: conforme al qual uso no se entiende en esta parte: pero el sujeto entendido logicamente correspondese con el atributo, conforme al qual uso dezimos, que la especie es sujeto del genero, y el genero atributo de la especie, como quando dezimos, que el hombre es animal, la blancura es color, la logica ciencia: y por ser cosas entre si tan correspondientes, fue necessario deffinirlas la vna por la otra. Lo que se deue de aduertir, es, que el atributo ha de ser superior al sujeto, o al menos ygual: superior, quando es genero, o accidente, como quando dezimos, el hom-

bre es animal, o la nieve es blanca: y qual, quando es differencia especial, o propiedad, como quando dezimos, el hombre es capaz de uso de razón, o la piedra imán tira el hierro para sí. Pero lo inferior no puede en buen uso de logica ser atributo de lo superior. Porque en logica no se permite tal manera de pronunciado: el animal es hombre, lo blanco es nieve. Diuidase de otra manera los terminos en nombres y verbos. Llamo nombre como Aristot. todo lo que se declina, y verbo todo lo que se conjuga. Porque de solo nombre y verbo se puede hazer pronunciado sin interuencion de las partes invariables, que Aristoteles llamó generalmente conjunciones, como quando dezimos: el cauallo corre. El nombre puede hazer officio de sujeto, como quando dezimos: el tiempo buela, y tambien de atributo intercediendo de por medio el verbo, que llaman sustantiuo, como quando dezimos: el tigre es animal. cruel: la doctrina siempre fue cosa prouechosa: pero el verbo solamente puede hazer officio de atributo, como

quando dezimos: Dios amó mucho al hombre: pero es de aduertir, que el verbo tomado en el modo que llaman indeterminado, con el articulo masculino toma ser y fuerza de nombre, y puede hazer officio de sujeto, como en aquel dicho vulgar: El dormir no quiere prisa. El nombre pues y el verbo son bozes sencillas, y que no se pueden diuidir en partes, que por sí signifiquen algo, aunque lo parezcan. Por que en estos nombres, donayre, papagayo, ni el día, ni el ayre, ni el papa, ni el gayo, no significan allí por sí cosa ninguna, aun que tomados cada vno por sí significan algo. Es pues el nombre vna boz sola, a que por comun acetacion, y beneplacito de los hombres, y no por naturaleza significa alguna cosa sin consideracion de notar tiempo ninguno, como Socrates, el hombre, el discreto. Los nombres vnos son de cosas particulares, como Platón, Toledo, Tajo, otros de cosas generales, como hombre, ciudad, rio. Esta diuision queda ya entédida de lo que se trató en el libro pasado en el principio de las categorias. Solo esto conuiene aduertir, que los

nom-

nombres de cosas particulares se pueden finificar, o por nombre indeterminado, como quando dezimos, vn cierto hombre trató este negocio, o por nombre particular determinado, como quando dezimos: Cipion arruynó a Carthago, o por particular demostracion, como quando dezimos, este que viene en la delantera vestido de tal abito es el rey, o por presuposición, como quando dezimos, el escritor de la guerra Troyana significando a Homero, supuesto que el solo fue el escritor della. Deuese tambien aduertir, que el nombre comun se puede conuertir en particular, y el particular en comun, por aquel tropo, que llaman Antonomasia, como quando dezimos el Apostol, significando a san Pablo, o el poeta entendiendo por Homero: y propio en comun, como quando dezimos: Aque es vn Nero, queriendo dezir, que es muy cruel: y que tal predicador es vn S. Pablo, queriendo significar, que es vn gran predicador. De otra manera se diuiden los nombres en omonymos, como hada, y synonymos, como espada: comunmente los llama equiuocos,

y vniuocos: la qual diuision queda ya hecha en el principio de las categorias. Tambien suelen diuidirse de otra manera en absolutos y de nominatiuos, que es la diuision, que los gramaticos hazen en sustantiuos y adiectiuos: absolutos como justicia, doctrina, de nominatiuos, como justo, docto. Diuidense tambien desta manera, que vnos say, que significan como hombre bueno, y otros que con significan, o modifican, como qualquier hombre bueno, ningun hombre bueno, algun hombre bueno. La qual distincion es necessaria, para lo que adelante trataremos de la cantidad de los pronunciados. Tambien se diuiden de la manera que los diuidio el filosofo, en nombres determinados, como hombre, y nombres indeterminados como, no hombre. Hazense estos indeterminados de los determinados con solo anteponelles vna negacion, como piedra, no piedra, cauallo, no cauallo. Dize indetermindados, por que no significan cosa determinada, sino vna mera negacion del determinado, y assi se puede atribuir tanto a las cosas que no son como a las que son, quanto es

de su parte. Pero esta manera de nombres indeterminados muy poco usada es en las lenguas estranas, y mucho menos en la nuestra Castellana. Diuidese tambien el nombre de otra manera en dos diferencias. Porq̃ vnos significan cosas de primera consideracion, y otros de segunda. Cosas de primera consideracion significa el nombre, que nos representa la cosa, segun lo q̃ ella es en si realmente, como el león, la doctrina, lo blanco: cosas de segunda consideracion significa el nombre, que nos representa la cosa, conforme a nuestra consideracion, como son, el genero, la especie, la causa, el efecto, el sujeto, el atributo, y todos los demas, que caen debaxo de la consideracion logica. Esta diuision se entendera por lo q̃ queda dicho en el segundo libro de como la logica trata de las segundas consideraciones de las cosas, y las otras ciencias de las primeras. El verbo es boz sola, que significa el hazer, o padecer algo con alguna consideracion de tiempo pasado, o presente o por venir: como vence, vencio, vencera, venciese, vencer.

Dale tambien Arist. sus dos diferencias de verbos determinados, y indeterminados, determinados, como corre, vence, indeterminados, como no corre, no vence. Pero los indeterminados solo tienen uso en el modo que llaman indeterminado en la conjugacion, como el no dormir, el no comer, el no maravillarse hombre de nada. En los demas haze pronunciado negatiuo, como quando dizen, el hombre muerto no haze guerra. Diuidense tambien conuenientemente los terminos assi sujetos como atributos en terminos senzillos y terminos conjuntos. Termino senzillo es vna simple palabra, como hombre y animal en este pronunciado, el hombre es animal: termino conjunto son muchas palabras senzillas legitimamente concertadas conforme a la propiedad y uso de la lengua, que en el pronunciado representan el sujeto, o el atributo, como en este pronunciado: El menospreciar las riquezas, es vna facil manera de enriquecer, con brevedad y sin trabajo. Esta deuision de sujetos y atributos es de mucha importancia,

tancia, por lo mucho que se ofrece de declarar los hombres sus conceptos por esta manera de terminos conjuntos.

CAP. III. QUE MANERAS de deuisiones de terminos haze los sophistas barbaros, que no son necesarias.

El tiempo, dize el antiguo proverbio, lo prodeze todo, y el mismo lo consume. Desta sentencia me parecio aprovecharme, porque viene a proposito de lo que tengo de tratar en el capitulo presente. Antiguamente, nos dio el tiempo muy discretos maestros en esta facultad de logica, como fueron vn Aristoteles, vn Chrysipo, vn Temistio vn Ciceró, vn Boecio, vn san Agustin, con otros muchos, que dexo de contar, por la brevedad: los quales nos enseñaron en Latin, y en Griego, dota y discretamente las cosas tocantes a esta facultad. Llevonos los el tiempo, y sepultando todas las buenas letras truxonos en lugar delos vn puro barbarismo y vnos malos escrípto

res de logica: los quales no entendiendo el lenguaje y artificio de aquellos primeros graues escriptores inuentaron vna logica mostruosa: la qual con grandissimo daño de los buenos entendimientos ha reynado muchos años en las escuelas publicas, hasta que Dios por su misericordia ha querido despertar en nuestros tiempos ingenios muy grandes, que han procurado de restituir esta facultad en su antigua posesion, valiendose de la ley, vnde vi: y despertando las letras antiguas, que de puro olvidadas a muchos les parecen nueuas. Aunque no faltan toda via en las escuelas personas autorizadas solo con la edad, que todo lo que ellos no hacen, condenan por malo: y como no sabé mas de aquellas sofistrias y barbarismos, dan bozes, diziendo, que todo lo demas es perdicion. Pero gracias a Dios, que los buenos y claros entendimientos de los que aprenden, comienzan ya de gustar la diferencia que ay del sabor que tiene el pan de trigo, al que tiene el de villotas. Y es de creer, que en aquellos siglos an-

tiguos, quando se halló el uso del pan de trigo y se dexó el de las villotas, deuo de auer tambien algunos, assi barbaros, y porfiados, q se ponian a defender el uso del pan de villotas, hasta q los hombres couencidos del labor y gusto del pan de trigo aborrecieron las villotas ya sus defensores de xadolas para mantenimiento de los puercos. Boluiedo pues a nuestro proposito estos malos maestros de logica hizieron ciertas diuisiones de terminos inutiles y barbaras: las quales yo quisiera dexar de poner aqui y sepultallas perpetuamente en el oluido, porque no quedara ni aun rastro de doctrina tan perdida, sino pareciera, que era dalle autoridad el no refutallas, ni mostrar su vanidad lo qual yo hare en el capitulo presente con la mayor breuedad de palabras, que pudiere. Los terminos, dicen, vnos significan algo como leon, costumbre, y otros no significan nada como blityri, Icindapso que son bozes vanas y sin ningun uso de significacion. Diuision llanamente inutil. Porque pues la oracion y sus partes se inuentaron para descubrir y declarar los hombres sus pensamientos y concetos los vnos a los otros, de quuiddad es el termino q ninguna cosa significa? pero para mejor entender esto auemos de presuponer, q en el entendimiento y memoria del hombre no estan las cosas por si, sino por sus especies y retratos, q las representan al natural como las figuras de los espejos a lo q se mira en ellos: y como lo q es natural es de vna misma manera en todos los tiempos y lugares de aqui viene q las especies de las cosas entendidas en todos tiempos y lugares fueron siempre y son vnas mismas: y la misma manera de especie, q representaua al leon agora a mil años, lo representa oy, y la misma manera de especie q representa al leon en el entendimiento del morador de la China, lo representa en el de España, y en el de Persia, y en todo lo demas es de la misma manera, de suerte q en quanto a esto no ay variedad ni mudaga por la diuersidad de tiempos ni lugares. Pero en lo q toca a las señales esteriore, con q los hombres se comunican entre si sus consideraciones, y concetos, como no son cosas natu-

natu-

naturales en quanto al uso del significar, sino cosas q dependen del aluedrio y voluntad de los hombres principio realmente flaco y sujeto a muchas alteraciones y mudagas, sucede de aqui q los vocablos y lenguajes, con q los hombres se comunican y se entienden, son mudables, y varian por la diuersidad de los tiempos y lugares, como es cosa muy notoria. De aqui viene q como el entendimiento forma especie de todo lo q le representa los sentidos, quando oye alguna boz, o lee alguna escritura q significa alguna cosa, como digamos, elefante, forma de aquella boz o de aquella escritura dos concetos el vno de la cosa fincada por ella como digamos la cosa, q se dize elefante, y el otro del mismo ser y naturaleza q tiene el sonido de la boz, o la figura del escrito, como cosa natural: el primer conceto se llama significacion, y el otro representacion. Y assi como la boz o escritura, q no significa nada, no tiene cosa q hazer conocer al entendimiento, dize se boz que no significa, aunque el entendimiento forme della conceto, que la represente al natural: por q, como auemos dicho, esta no-

es significacion, sino representacion. Tambien es inutil la diuision del termino en terminos metales vocales, y es critos. Porque ninguno ay tan inorante, que no entienda, que las bozes o terminos vocales se hizieron para significar los concetos entre los presentes, y las escrituras o terminos escritos para entre los ausentes? Y q lo mismo que esteriormente significa al alma las bozes o las escrituras, esto mismo concibe por natural representacion de especies el alma interiormente en su entendimiento? Y assi pues los vnos tienen manera de medio y los otros manera de fin, no ay para q ponerlos debaxo de vn mismo genero, ni reduzillos a diuision. Basta de zircon el filosofo, q las bozes y las escrituras son señales arbitrarias de las noticias o concetos, q naturalmente representan las cosas en el entendimiento. Tambien son impertinentes diuisiones aquellas en q se diuiden los terminos en terminos, pertinentes y terminos impertinentes: y la de los pertinentes en terminos pertinentes por consecuencia, y terminos pertinentes por repunancia: y la de los

terminos pertinentes por consecuencia en terminos reciprocos y terminos no reciprocos: y la de los pertinentes por reputancia, en opuestos y no opuestos: y la de los opuestos en opuestos contrarios, priuatiuos, relatiuos, negatiuos. Porque todo esto toca a la parte Topica, y alli se trata bien y propriamente, y ellos induxeron estas diuisiones por ignorancia de aquella tan graue facultad y artificio tan importante y necessario. Por los terminos impertinentes son las especies que estã debaxo de vn mismo genero, como la blãcura y la dulçura, o debaxo de diferentes generos, como la yra y la gramatica. Los pertinentes por consecuencia reciprocos son la especie, y su definiciõ y su propia diferencia, y su natural propiedad, y los no reciprocos son la especie y su genero y la differẽcia generica. Los opuestos son las quatro diferencias de contrarios: de todo lo qual auemos tratado largamente y en su propio lugar, y por sus propios terminos y lengua je en el segundo libro tratando de la parte Topica, que es la pri-

mera parte de la logica. Y puẽs auemos dicho de los terminos lo que conuiene, y refutado lo que es inutil, conuerna que pasemos a declarar, como del ayuntamiento de estos terminos forma el humano entendimiento pronunciados.

CAP. III. QUE COSA ES ORACION, quantas maneras ay della, y qual della sirve para el negocio de la logica.

DEro por quanto la demonstracion, de quien pretendemos tratar, es especie de discurso y el discurso es cierta composura de pronunciados, y el pronunciado es cierta especie de oracion, conuerna saber primero, que cosa es oracion, y quantas diferencias ay della, y qual della toca a la presente consideracion. Es pues la oracion vna boz compuesta legitimamente de muchas palabras, con q̄ los hombres por comun consentimiento y aprouacion se declaran entresi sus pensamientos: como esta composura: Auemos de tratar la guerra, para viuir en la paz

la paz con honra y dinidad: es oracion, por quanto es composura de muchas palabras legitimamente concertadas, con que los hombres declaran entre si; como ande tratar, y exercitar la guerra. Componerse los vocablos legitimamente es, concertarlos, como lo piden los preceptos y arte de la gramatica, y el aprouacion y vïo de la lengua. Porque si las mismas almas se pudieran ver y contemplar entre si, y comunicarse entre si representatiuamente sus propios pensamientos, de la manera q̄ los espiritus angelicos lo hazen segun dizẽ los Theologos, no tuuieran necesidad de valerse del vïo de las palabras y oraciõ. Pero por estar tan sepultados en estos terrenos cuerpos, que no solamente no se pueden representar sus propios pensamientos, pero ni aun ver, que tal es su propia naturaleza, diofeles a los hombres la lengua y oracion, que los siruiesse de interprete, cõ que se perdieffen descubrir y comunicar entre si sus pensamientos. De manera q̄ biẽn queda definida la oraciõ, diziẽdo ser boz, q̄ declara los conce-

tos y pensamientos de los hombres. Y si a caso alguno dixere, que no parece conforme a razon el dezir, que la oracion significa por comun consentimiento y aprouacion de los hombres, por quanto la naturaleza hizo instrumentos para la oracion, y lo que tiene instrumentos naturales, es visto ser cosa natural, y no fundada en la voluntad y beneplacito del hombre, respondelle emos, que la oracion se puede cõsiderar de dos maneras, la vna materialmente en quanto es vna boz formada del ayre, que alentamos, cortado con la lengua, dientes, y garganta, y en quanto a esto es cosa natural, y procede de instrumentos naturales: la otra formal en quanto articulada desta manera significa esto, y de aquella lo otro: y esto es lo que no tiene de la naturaleza, sino de voluntad, y acetacion libre de los hombres. Porque lo que es natural, es vniuniforme en todos los tiempos y lugares: y asì el hablar como cosa natural, es de vna manera en todos los tiempos y lugares: pero el hablar de esta manera o de la orra, con este

termino, o con aql, en tal, o tal lenguaje, esso es lo que no es natural, sino voluntad y vfo acetado, de los hombres. De la misma manera que auiendo producido la naturaleza el madero, que es cosa natural, viene el carpintero, y cortale a su voluntad y beneplacito, y haze del vna silla, o vna mesa, o vna cama, assi tambien auiendo criado la naturaleza en el cuerpo del hombre aquellos instrumen-

tos, y producido aquel ayre, viene el hombre, y cortalo de vna manera para finificar vna cosa, y de otra para otra: de do procede el auertantas diferencias de lenguajes en todos los tiempos y lugares. Seruimonos pues dela oracion para muchas y muy diuersas cosas, pero particularmente consideramos cinco generos della, vno para preguntar, como.

Quien soys? De do venis? O que destino.
Es el de tal viaje, y tal camino?

Otra para llamar, como.

Allegate aca amigo Melibeo
Que en saluo esta el cabron y tus cabritos.

Otra para mandar, como.

Hola, dize, mancebos dadme auiso,
Si aueys visto aqui andar descaminada
Alguna hermana mia en este vifo.

Otra para dessear, como.

Assi lo quiera el padre omnipotentē
Y el agorero Apolo, soberano
Que tu quieras mostrarte tan valiente,
Que prueues, lo que puede esta mi mano.

Otra para certificar, como.

A cada qual le espera el triste dia,
Y la inhumana parca le amenaza.

De to-

DE todos estos cinco generos de oracion solo se firuen los logicos del vltimo, y los demas remiten los a los oradores, poetas e hystoriadores, que escriuen para deleytar, o mouer, que los filosofos. Porque como la logica es ciencia de demostrar la verdad de la question, la oracion, que ni dize verdad, ni metira, como son aquellos quatro generos primeros, no tiene lugar, ni vfo en la doctrina de la logica. De manera, que solo trataremos de aquella manera de oracion, que sirue para certificar alguna cosa, o negando, o afirmando, con verdad, o con mentira llamada propiamente, pronunciado.

CAP. V. QUE COSA ES pronunciado, y como se divide en dos diferencias, senzillo, y compuesto, y las partes y diferencias del senzillo.

S pues el pronunciado vna oracion, q certifica ser, o no ser assi la cosa con verdad, o comentira, como son estos: la mejor renta de todas es la buena regla: No ay cosa dificultosa

para el q ama: si el hóbre gasta mal su patrimonio, verna a pobreza. La primera diuisión de los pronunciados es, q vnos dellos son senzillos, y otros cójutos. Pronunciado senzillo es aql, q esta cópuestlo de partes senzillas, q son el sujeto y el atributo, y no de otros pronunciados, como es este: todo lo vence el amor, cuyo sujeto es el amor, al qual se le atribuye el vncello todo. El sujeto del pronunciado es lo que llama los gramaticos el su puesto del verbo: el atributo, o el mismo verbo, con su construcion, como: El demasiado regalo consume la vida: o lo que se le aplica al sujeto mediante el verbo, foy, eres, es, que llaman sustantiuo como en este: la ociosidad es madre de todos los vicios. Este sujeto, y este atributo acontece muy de ordinario ser de los terminos, que llamauamos conjuntos, que son multitud de palabras regularmente concertadas como en este pronunciado: los hombres malos y de peruerfas intenciones toman siempre las cosas a la peor parte: el sujeto es todo aquello:

Q Los

Los hóbrēs malos y de pēruē-
 fas intēciones: y el atributo lo
 que resta, que es el tomar siem-
 pre las cosas a la peor parte. Af-
 si mismo en este: No le parecio
 al Senado hazer paz con aque-
 llas condiciones: El sujeto es el
 hazer paz con aquellas códicio-
 nes, el atributo, el no parecelle
 al Senado. Pronunciado con-
 junto es, el que esta compuesto
 de muchos senzillo pronuncia-
 dos como son estos: Si el alma
 se mueue por si misma, el alma
 es immortal: Los hombres natu-
 ralmente son mortales, y de
 su condicion dessean saber to-
 das las cosas: o se han de con-
 seruar las riquezas, con cuyda-
 do; o amar la pobreza con sos-
 iego. Primero trataremos de
 los senzillos, y despues de los
 conjuntos.

*CAP. VI. QVE MANERA
 de verbo es el que sirue para ha-
 zer pronunciados senzillos, y
 quantas diferencias ay dellos.*



De los cinco modos,
 pues de verbos, que
 los gramaticos ponē
 en la conjugacion so-

lo el que llaman indicatiuo, que
 quiere dezir manera de certifi-
 car, sirue para este negocio, co-
 mo quando dezimos: ya el sol
 es salido: el hombre es animal
 capaz de razon: el tiempo descu-
 brira la verdad: Diuidese pues
 el pronunciado simple confor-
 me a sus calidades en muchas
 diferencias. Porque porrazō
 del termino sujeto vnos se dizē
 pronunciados singulares, y o-
 tros comunes. Pronúciado sin-
 gular es aquel, cuyo sujeto es vn
 termino singular de qualquiera
 de las especies, que pusimos de
 ellos, como los estos: Platō fue el
 principe de los filosofos: el escri-
 tor de la guerra Troyana fue el
 autor de las malas religiones: Este
 primero es vn grã filosofo. Pro-
 núciado comun es aquel, cuyo
 sujeto es vn termino comun y
 general, como son estos: Todo
 lo doma el trabajo, y la continua
 perseverãcia: el hóbre es natu-
 ralmente mortal: Todo animal
 esta cópuesto de cosas contra-
 rias. El pronúciado comū vno
 es general, y otro particular, y
 otro indeterminado. Pronúcia-
 do general es aquel, cuyo sujeto
 tiene alguno de aquellos termi-

nos,

nos, que consinifican generali-
 dad, como son aquellos: Todo
 hombre dessea saber naturalmē-
 te: ningun hombre es buē juez
 en causa propia: nadie deue cō-
 denar a otro sin oylle: qualque-
 ra apetece lo bueno: siempre a-
 prouecha mucho el buen seso:
 nunca los hóbrēs se han de de-
 terminar de presto: el hóbre co-
 medido dōde quiera es aceto:
 el soberuio y arrogante en nin-
 guna parte es agradable. Pronú-
 ciado particular es aquel, cuyo
 sujeto tiene alguno de aquellos
 terminos, que consinifican par-
 ticularidad como: alguno se cō-
 tentara con tu fuerete: algun hó-
 bre no aura comido otro tan-
 to: alguna vez te pareciera es-
 to mucho: algun dia se acaba-
 ra el bien, y el mal deste siglo:
 en alguna parte no viuen los
 hombres con tanto regalo. Pro-
 nunciado indeterminado es a-
 quel; cuyo sujeto ni tiene ter-
 mino de generalidad ni de par-
 ticularidad, sino solo el arti-
 culo: como el hombre es mor-
 tal: la necesidad humana con
 poco se contenta, y el apeti-
 to con nada, el tiempo lo pro-
 duze todo, y el mismo lo consu-

me. De otra manera se diuide
 el pronunciado conforme a la
 diuersidad de los tiempos con-
 sinificados por el verbo en tres
 diferencias: porque vnos son
 de tiempo pasado, y otros de
 presente, y otros de venidero:
 pronunciado de tiempo pasado
 es aquel, cuyo verbo sinifica ac-
 cionja passada, como: el peca-
 do del primer hóbre derribo a
 todo el linage humano en gra-
 ues desuēturas. Pronúciado de
 tiempo presente es aql, cuyo ver-
 bo sinifica accion presente, co-
 mo: la muy prospera fortuna lo
 uata demasiado los pēfamietos
 de los hóbrēs. Pronunciado de
 tiempo venidero es aql, cuyo ver-
 bo sinifica accion, q̄ esta por ve-
 nir, como: algūdia se arrepētira:
 los malos deū tā perjudicial des-
 cuydo. Terceramentē se diuede
 el pronúciado senzillo confor-
 me a la calidad de su verbo en
 dos diferencias. Porq̄ vnos se
 dizē affirmatiuos, y otros nega-
 tiuos. Pronúciado affirmatiuo
 es aql, en q̄ se sinifica, q̄ el atri-
 buto le conuiene al sujeto, co-
 mo: el bien acostumar se ha-
 ze facil lo dificultoso: y el mal
 acostumar se dificultoso, lo
 facil.

Q 3

facil. El hombre es animal amigo de vivir en comunidad. Pronunciado negatiuo es aquel, en que se significa, que el atributo no le conuiene al sujeto, como: la nobleza sola de linage no haze al hombre persona de valor: la defuencura de los malos no la curara ninguna cantidad de tiempo: ninguna doctrina se aprende, sin buen natural, y sin buen maestro, y sin mucho exercicio y diligencia. Vltimamente se diuide el pronunciado feizillo por razon de su officio en dos differencias: porque vnos se dicen pronunciados verdaderos y otros falsos: pronúciado verdadero es, el que certifica la cosa, como ella es en si realmente, como: Dios crio todas las cosas de nonada: el tiempo corre sin parar. Pronunciado falso es, el q certifica la cosa de otra manera de como ella es en si realmente, como: El mundo es coeterno cō Dios, la sinjusticia es necessaria para poder bien gouernar la Republica. Esto de ser el pronunciado verdadero o falso puede ser de dos maneras, o de necesidad, o con alguna cō

tingencia. Pronunciado verdadero de necesidad es aquel, entre, cuyo sujeto y atributo ay necessaria cōnexion y vinculo, de manera que es imposible el despartirse, como son aquellos, donde la definicion se atribuye a la especie definida, como: El hombre es animal capaz de uso de razon, la logica es ciencia de demostrar la verdad de la question: la justicia es virtud de dar a cada vno lo que es suyo: o aquellos, dōde el genero se atribuye a la especie, como. La venta es contrato, la musica es ciencia: o aquellos, donde la diferencia afsi general como especial se atribuye a la especie, como: El hombre es capaz de razon: tiene fuerza de sentir la logica enseña la fuerza de la demostracion: o aquellos, donde las partes se atribuyen al todo, como: El hombre esta compuesto de cuerpo mortal y alma immortal: la casa se haze de cimientos, paredes, y cubiertos: la logica cōsiste en el saber hallar buenas razones, y sabeilas bien disponer: o aquellos, donde la propiedad se atribuye a la especie, como: el hombre es capaz de doctrina

trina: la piedra iman tiene fuerza de tirar el hierro para si, el ruybarbo tiene virtud de purgar la colera: o aquellos, donde el effeto propio se atribuye a su causa, que obra a solas y con necesidad, como: El fuego calienta: la cosa pesada quitado el impedimento busca el centro de la grauedad por linea reta: o aquellos, donde al efeto se le atribuye sola vna causa que tiene, como: El humo procede del fuego: la que tiene leche en los pechos ha parido: finalmente todos aquellos, entre cuyo sujeto y atributo vniere necessaria connexion feran pronunciados infaliblemente verdaderos, y de necesidad, Pronunciado falso de necesidad es aquel, entre cuyo sujeto y atributo ay necessaria repunancia, como son quando la cosa de vna categoria se aplica a la de otra no denominatiuamente, como: el alma es numero, o es armonia: la linea es figura: o quando las especies de vn mismo genero se atribuyen vnas a otras, como: El cauallo es leon: la justicia es liberalidad: o quando vn repunante se atribuye a su repunante (q cosas sean repunan

tes, ya se dixo en su lugar) como: la fortaleza es vicio: El que duerme escriue: El enemigo haze voluntariamente bien a su enemigo. Pronunciado falso verdadero, o falso cō contingencia es aquel, entre cuyo sujeto y atributo ni ay necessaria correspondencia, ni necessaria repunancia: sino que se puede atribuir el atributo al sujeto con verdad y con mentira en diuersos tiempos y lugares, como: el hombre duerme: el Cielo esta anublado: la tierra tiembla: los rios van turuios. En esta manera de pronunciados siempre el atributo es cosa accidental del sujeto. Llaman los logicos atributo accidental aquel, que puede estar y dexar de estar en el sujeto sin que el sujeto se pierda, como: Socrates sabe gramatica: Platon enseña filosofia. En esta manera de pronunciados ay esta regla infalible y general, que el pronunciado contradictorio, de quien trataremos luego, ha de tener la calidad al contrario de su contradictorio: como si esta es necesariamente verdadero:

El cielo se mueue: este sera necesariamente falso: El cielo no se mueue: y si este es verdadero con alguna contingencia: los rios van turuios: este sera falso con la misma contingencia: los rios no van turuios: Tres preguntas pues se pueden hazer de cada pronunciado: Que pronunciado es este? Quanto es? Que tales? La primera pregunta, que ser es el del tal pronunciado, si es senzillo, o cõjunto: la segunda la cantidad, si es singular o comun, vniuersal, o particular, o indeterminado: la tercera la calidad, si es afirmatiuo, o negatiuo, verdadero o falso, de necesidad tal, o con alguna contingencia. Quando es necesariamente verdadero o falso el indeterminado, vale por vniuersal. Porque dezir: El alma del hombre es immortal, es lo mismo que dezir: todas las almas de los hombres son immortales.

CAP. VII. QVE DIFERENCIA ay entre los pronunciados de tiempo pasado, o presente, y los del poruenir.



Pro siendo los pronunciados verdaderos o falsos de necesidad, no ay diferencia entre los del tiempo pasado, presente o venidero. Porque la misma necesidad tiene en su verdad este pronunciado: la piedra baxara naturalmente para baxo, o el fuego quemara, que estos: la piedra baxo naturalmente para abaxo: El fuego quemara la piedra baxa, o el fuego quemara. Mas siendo tales con alguna contingencia mucha diferencia ay entre ellos. Porque por razón de que lo pasado ya no admite estoruo, como dize el vulgar proverbio, y lo presente mientras es, es forçosamente los pronunciados de contingencia en el tiempo pasado o presente verdaderos son necesariamente tales por la necesidad del tiempo, mas no por la de la conexión de los estremos. Porque la verdad de estos pronunciados: Cipion assolò a Carthago: Oy rije la Yglesia de Dios Xisto quinto, ya no puede ser impedida por la necesidad del tiempo: pero los del tiempo venidero tienen la verdad incier-

ta

ta y contingente, y dependiente de la de su inexistencia: Porque dos mil años ha era incierta la verdad deste pronunciado: Cipion assolara a Garthago: y agora ha diez lo era: tãbiẽ esta: Regira la Iglesia de Dios Xisto Quinto: porque entre sus estremos no auia necesaria conexión. Esto atemos tratado de las diferencias y diuisiones de los pronunciados senzillos, y de la manera de juzgar la verdad, o falsedad dellos. Agora resta poco que dezir de sus oposiciones, cuya doctrina es asy para las ciencias como para los negocios en todas maneras necesaria.

CAP. VIII. QVE COSA ES oposicion de pronunciados, de quãtas maneras se oponen: que leyes se guardan en cada oposicion.



Pronunciados opuestos son dos pronunciados cõpuestos de vn mismo sujeto y atributo, no solamete en quanto al vocablo, sino tambien en quanto a la cosa significada: de los quales lo que el vno afirma, el otro lo

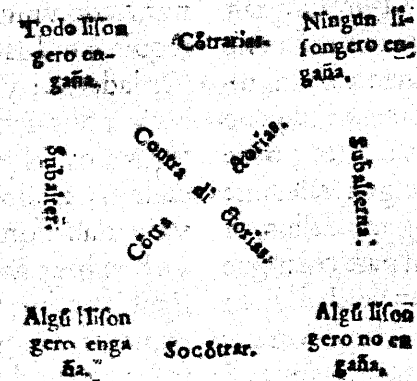
niega, como: El alma del hombre es immortal, El alma del hombre no es immortal: El ruybarbo tiene virtud de purgar colera: El ruybarbo no tiene virtud de purgar colera. Dize se, tãbiẽ en quanto a la cosa, porque si los terminos son omonimos, parecera auer entre ellos oposicion, pero no la auera realmente, por ser diuersas las cosas significadas por ellos. Como estos dos pronunciados: El lobo mata al cordero: el lobo no mata al cordero: parecen opuestos, pero no lo son; si el affirmatiuo se entiende del lobo, que es fiero, y el negatiuo del lobo, que es pescado: pues son ambos verdaderos, y no tienen mas oposicion que estos: El agua enfria: El fuego no enfria. Lo mismo se ha de entender del tiempo del verbo, y de todo lo demas: finalmente no ha de auer entre ellos mas diferencia de la afirmación y negación: en todo lo de mas todo ha de ser vno. Los pronunciados pues de sujetos singulares solamete se pueden oponer como cõtraditorios, porque en estos no ay afirmar, ni negar general, ni particularmente: como son estos: Milon salio a ma-

R tar

tar a Clodio a traycion: Milon no falio a matar a Clodio a traycion, Socrates fue hombre virtuoso: Socrates no fue hombre virtuoso: Cipion vencio a Anibal: Cipiõ novécio a Anibal: Seuilla es ciudad muy rica: Seuilla no es ciudad muy rica: Marco Regulo morira esclauo: Marco regulo no morira esclauo: pero los de sujetos comunes, por quãto puede afirmar, o negar alguna cosa en general, o en particular, puede se oponer de tres maneras, o general cõ general, la qual manera de oposiciõ se llama oposicion contraria, como la destos: todo deleyte es cosa buena: Ningun deleyte es cosa buena: todo auariento es pobre: Ningun auariento es pobre: la vida humana siempre esta sujeta a calamidades: la vida humana nunca esta sujeta a calamidades: o particular con particular, la qual manera de oposicion se llama oposicion contraria, porque esta debaxo de la con-

traria, como la destos: Algun deleyte es cosa buena: Algun deleyte no es cosa buena: Algú auariento es pobre: Algun auariento no es pobre: la vida humana alguna vez esta sujeta a calamidades: la vida humana alguna vez no esta sujeta a calamidades: o general con particular, la qual manera de oposicion se llama oposicion contraria, como la destos: todo deleyte es cosa buena: Algun deleyte no es cosa buena: todo auariento es pobre: Algun auariento no es pobre: la vida humana siempre esta sujeta a calamidades: la vida humana alguna vez no esta sujeta a calamidades: o la destos al contrario: Ningun deleyte es cosa buena: Algun deleyte es cosa buena: Ningun auariento es pobre: Algun auariento es pobre: La vida humana nunca esta sujeta a calamidades: la vida humana alguna vez esta sujeta a calamidades: Cuya figura es desta manera.

Figuras de las oposiciones.



Los pronunciados indeterminados se oponen solamente en ley de contradiccion como los de sujeto singular, porque representan toda la especie como cosa singular: y así nunca se vfa dellos fino en materia de verdades necessarias, como es la oposicion destos: la mejor renta de todas es la buena regla: No es la mejor renta de todas la buena regla: El alma del hombre es immortal: El alma del hombre no es immortal: la ociosidad entontece al animo del hombre: la ociosidad no entontece al animo del hombre. El vniuersal y el particular, q̄ couienē en

la calidad siendo ambos afirmatiuos, o ambos negatiuos, no son opuestos, como son los de los lados de la figura ya propuesta, sino que el particular se contiene debaxo del vniuersal: por lo qual los Griegos los llamaron en su lengua. hupallelus: que quiere dezir cosas q̄ la vna se encierra debaxo de la otra. Los Latinos, a quien seguimos en este vocablo, aũq̄ no muy elegante, los llamaron subalternos, Las leyes destas oposiciones s̄ q̄ en materia de verdades, o falsedades necessarias, no puede auer dos pronunciados opuestos, q̄ cõformē en ser ambos verdaderos

R o ambos

o ambos falsos: sino que de necesidad a de ser el vno verdad, y el otro mentira. Porque quando una cosa couiene a toda vna especie generalmente a ninguno de sus singulares, ni en general, ni en particular se les puede negar: y quando generalmente le repuna, a ninguno de los, ni en general, ni en particular puede atribuyrse con verdad. Pero en la oposicion de los q son verdaderos, o falsos con alguna cōtingencia los vniuersales pueden ser, yntamēte falsos, pero no juntamente verdaderos, como son estos: Todo hombre viue justamente: Ningun hombre viue justamente: y los particulares, juntamente verdaderos; pero no juntamente falsos; como son estos: Algun hombre viue justamente: Algun hombre no viue justamente: mas los contradictorios de ninguna manera pueden ser juntamente verdaderos, ni tampoco falsos. Porque la verdad del vno repuna diametralmente a la del otro, por contradizirse en la cantidad y calidad, y lo mismo es en la falsedad. En los que llamamos subalternos: si el vniuersal es ver-

dadero, lo ha de ser forçosamente el particular; porque el pronunciado vniuersal verdadero requiere todos sus particulares verdaderos: y para falsificallo basta mostrar vn particular falso: pero si el particular es verdadero, no lo fera por esso el vniuersal. Porque no, porque vn hombre viua justamente, se sigue bien, que todos viuan justamente: ni porque vn religioso sea distraydo, se sigue, que todos ayan de ser distraydos, ni tenidos en semejante posesion.

CAPIT. IX. DE LA RECIPROCAcion del pronunciado simple, y de las q llaman equiuales.



Esta materia del reciprocar los pronunciados aunq no es de mucha necesidad con todo esso porque se suele tratar, y porque importa para el reducir los discursos de modos imperfectos a los perfectos, de que trataremos luego, passare por ella breuemente. Reciprocar pues vn pronunciado es trocarla fuerza de los terminos haziendo,

ziendo del sujeto atributo, y del atributo sujeto desta manera: El hombre es capaz de doctrina: lo capaz de doctrina es hombre. El sujeto pues del pronunciado, como ya en otro lugar queda declarado, o a de ser menos general que el atributo, como quando dezimos, El hombre es animal: o quando mucho y igual con el, como quando dezimos: El hombre es capaz de doctrina: pero mas general que el atributo no ha de ser. Porque es regla de Arist. Que o se deue atribuyr lo ygal al ygal, o lo superior a lo inferior: pero lo inferior a lo superior nunca. Dos maneras pues ay de reciprocar los pronunciados, vna senzillamente, y otra en parte. Senzillamente se reciproca el pronunciado, quando no se le muda la cantidad, y en parte, quando se le muda. Reciprocanse senzillamente el pronunciado general negatiuo, y el particular afirmatiuo desta manera: si ningun hombre es piedra, ninguna piedra es hombre: si ningun hombre justo quita su hacienda a otro; ninguno que a otro quita su hacienda es justo: si algu-

na costumbre es de alabar, alguna cosa de alabar es costumbre. En parte se reciprocan ambos los pronunciados generales el afirmatiuo, y el negatiuo desta manera: Si toda obra justa es virtuosa, alguna obra virtuosa es justa: si ninguna presuncion es virtud, alguna virtud no es presuncion: si ningun fingido es fiel amigo; algun fiel amigo no es fingido. El particular negatiuo no se reciproca. Porque no se sigue, que si algun animal no es hombre, como si dixesse mos el cauallo, que por esso algun hombre no es animal: y tiene este vicio q colige de lo particular lo vniuersal. al reues de como se deue hazer. Porque quie dize: Algun animal no es hombre, toma el animal en particular, y quien dize, Algun hombre no es animal, ya toma el animal generalmente. Porque la negatiua trae consigo generalidad. Por esta razon, pues no se puede reciprocar el pronunciado particular y negatiuo. El pronunciado indeterminado sigue en esto la condicion de los generales, como: si el hombre es mortal: alguna cosa mortal es hom-

bré: si el hombre no es piedra, la piedra tampoco es hombre. Pronunciados equivalentes se dize aquellos, que por palabras equivalentes dizen lo mismo que otros, como estos: Algunos hombres no son aficionados a las letras: No todos los hombres son aficionados a las letras. Pero esta consideración mas es de gramaticos que de logicos. Pero es de advertir que el pronunciado contradictorio poniendole delante vna negacion se haze equivalente de su contradictorio, aunque en lengua Castellana no esta recibido este modo de ante poner negaciones, ni suena bien: ni aun en la latina: y assi es negocio de poco momento.

CAP. X. DE LOS PRONUNCIADOS MODIFICADOS, Y ESPONIBLES.



A disputa de los pronunciados modificados la passara por alto si el autoridad de Arif. que tambien tratò dellos, no es taniera de por medio, y fino se hiziera tanto caso della comun

mente en las escuelas. Para que se vea pues que es cosa de poca dificultad, y no de mucha utilidad, tratare della breuemente. Pronunciado modificado es aquel, que tiene por sujeto vna oración de modo indeterminado, y por atributo vno de estos quatro modos. Necesario, imposible, posible, contingete, como son estos: El morirle que nacio es cosa necesaria: El salvarle el hombre viuiendo mal es imposible: El enmedarse el pecador aunque aya sido grande, es posible: El hallarse yn thesoro es cosa, que acaece raras vezes. Esta manera de pronunciados dizen que se han de juzgar por el de su inexistencia. Porque los diuiden en dos partes, al sujeto llaman el dicho, y al atributo el modo: y al dicho reduzenlo a pronunciado senzillo, y si veen que el pronunciado senzillo es verdadero de la manera, que lo significa el modo, juzgan, que tambien el modal es verdadero de esta manera: Bolar el buey es cosa imposible: el dicho es, bolar el buey, el modo, cosa imposible. Reduzen pues el dicho a este pronunciado: El buey buela: y pues

pues este no puede ser verdadero, tiene el modificado por verdadero, porque tallo finifico el modo imposible: y la misma regla vale para los otros tres modos. La contradición en esta manera de pronunciados consiste en sola la negacion del modo desta manera: El contentar a dos señores contrarios es imposible: El contentar a dos señores contrarios no es imposible: El ser bueno y discreto el juez es cosa necesaria: El ser bueno y discreto el juez no es cosa necesaria: El viuir regaladamente posseiendo virtud es posible: El viuir regaladamente posseiendo virtud no es posible: El morirle el hombre en la flor de su mocedad es cosa, que acaece: El morirle el hombre en la flor de su mocedad, no es cosa, que acaece. Pero ya se ve la poca dificultad, que en si tiene esta doctrina mayormente puestas las reglas, que atras pusimos para discernir la verdad de los pronunciados. Y tambien que si se abre puerta a estas consideraciones, vienen otros seyscientos modos, que modifican los pronunciados, como

son: El reprehender de scuydos agenos es cosa facil: El conocerse el hombre assi mismo es cosa dificultosa: y otros assi como estos, que siguen la misma manera de dezir, de aquellos quatro. Pero para quien quiere saber esta materia de pronunciados modificados basta lo dicho: y para el que della no gustare, sobra. Tambien es doctrina de filosofas modernos la que llaman de pronunciados esponibles: que son vnos pronunciados, que para entenderse tienen necesidad de esposición, como es este: solo el hombre entre los animales tiene religion: el qual lo esponen desta manera: El hombre tiene religion: y entre los animales ningun otro la tiene: y lo que llama suponer el termino sin que se pueda mouer, que es dezir, que se toma por toda la especie sin deceder a los singulares como en este pronunciado: Para hazer la guerra son menester dineros y soldados: dizen, que en aquellos terminos, dineros y soldados no se puede hazer inducción de particulares desta manera, estos dineros, o aquellos

llos, estos foldados, o aquellos son menester: sino toda la especie junta sin diuidilla, como quando dezimos que el hombre es especie de animal, y el color genero de blanco y negro, que no podemos dezir este hombre o aql es especie, ni este color, o aquel es genero, sino tomando la cosa en toda su comunidad y latitud. Porq̄ todo esto no tiene dificultad, ni es menester tratar dello, pues el comũ vso el hablar lo entiende assi. Dexemos pues estas niñerías y boluamos a tratar del segundo genero de pronunciados, que llamauamos conjuntos, pues de los simples auemos dicho ya lo que conuenia.

CAP. XI. QUE COSA ES pronunciado conjunto, y quantas especies tiene, y como se ha de juzgar la verdad de cada vna.

Pronunciado con jũto, dezimos ser aquel que esta compuesto de muchos senzillos vnidos mediante alguna conjunciõ, como son estos: si Socrates sierte, viuo esta: Aunque mas

el hombre tomẽ medicinas, no se podra hazer immortal: la vida del hombre se acorta, y su defcuydo crece: o se hade renũciar el siglo por Dios, o perder a Dios por el siglo: y otros assi desta manera, que comprehenden muchas sentencias vnidas mediante alguna conjuncion. Tantas especies ay de pronunciados conjuntos, quantas ay de conjunciones, que los pueden ajuntar: pero las que mas ordinarias son, y mas hazen al proposito son sierte, el condicional, el aduerfatiuo, el copulatiuo, el dijuntiuo, el correlatiuo, el semejate, el causal. Pronunciado condicional es q̄ ajũta sus partes cõ la conjuncion condicional, si, como es este: si el alma se mueue por si misma, el alma es eterna, si voluntariamente le haze bien, amigo le es. La verdad deste pronunciado, no cõsiste en que sus partes sean verdaderas, o falsas, sino en que la parte q̄ se sigue llamada el consequente tenga necessaria correspondencia con la parte antecedente. Porque si la tiene, aunq̄ ambas partes sean falsas, es verdadero todo el condicional, como este:

este: si la piedra es arbol, la piedra tiene vida: aunq̄ ni es verdad, que la piedra sea arbol, ni que tenga vida: porque entre el ser arbol y tener vida ay la correspondencia necessaria que ay entre la especie y su genero, y sino la tiene, aunque ambas partes sean verdaderas, es falso todo el condicional como es este: si Socrates fue hombre, Socrates fue filosofo: aunque lo vno y lo otro es verdad, que Socrates fue hombre, y fue filosofo: porque entre el ser hombre y el ser filosofo no ay ninguna manera de correspondencia necessaria. Entre que consideraciones de cosas aya correspondencia necessaria, ya queda declarado en la parte Topica, y en la materia del discernir las verdades de los pronunciados. Pronunciado aduerfatiuo es, aquel, que ajunta sus partes con esta conjuncion aduerfatiua, aunque, como es este: Aunque mas trabajos, nunca seras rico. La verdad deste pronunciado consiste en tener la parte antecedente verdadera, y la consequente falsa, como es este: Aunque mas el negro se laue, nunca

se hara blanco: Porque si estos dos pronunciados pudierã ser verdaderos juntamente: El negro se laua: El negro se haze blanco: falso fuera aquel pronunciado aduerfatiuo. Pronunciado copulatiuo es aquel, que ajunta sus partes con esta conjuncion copulatiua, y, como es este. La muerte es muy cierta, y su hora muy incierta: o sin ninguna conjuncion por la figura, que los rhetoricos llaman cõsifion, como aquel pronunciado de Hippocrates: La vida breue, el arte larga, la esperiencia engañosa, la determinaciõ dificultosa. Porque tanto vale, como si dixera: La vida es breue, y el arte larga y la esperiencia engañosa, y la determinacion dificultosa. La verdad del pronunciado copulatiuo consiste en que todas sus partes sean verdaderas, en lo qual parece mucho al pronunciado senzillo vniuersal, el qual como ya diximos, para ser verdadero requiere todos sus singulares verdaderos: y para ser falso bastale que vn singular sea falso: assi tambien el copulatiuo requiere todas sus partes verdaderas para que el sea verdadero

dad èro: y para ser falso bastale, q̄ sola vna parte tèga falsa. Pronunciado dijuntiuo es aquel, que ajunta las partes con esta conjuncion disjuntiva, o como es este: o se ha de tener la negligencia con la inorancia, o alcançar la doctrina cõ mucha diligencia. La verdad deste pronunciado consiste en tener sola vna de sus partes verdaderas, en lo qual parece mucho al pronunciado senzillo particular, el qual se contenta con solo tener verdadero vn singular, como es este: o has de seruir a Dios despreciando al mundo, o siruendo al mundo has de carecer de Dios eternamente. Pronunciado correlatiuo es aquel, que ajunta sus partes con estas conjunciones correlatiuas, tanto quanto, como es este: Quanto mas crecen las riquezas, tanto mas crecen los cuydados. La verdad deste pronunciado consiste en que sus partes tengan aquella correspondencia, que significan las conjunciones. Pronunciado de semejança, es aquel que ajunta sus partes con alguna conjuncion, que significa semejança, como es este: Segun

el hombre siembra, assi haze la cogida. La verdad deste pronunciado consiste en que las partes tengan la semejança, que significan aquellas conjunciones, como es este: Assi como el pastor a de defender su ganado de los lobos, apacentallo en buenos pastos, curalle la roña, y las demas enfermedades: Assi tambien el buen Rey a de defender sus vassallos de los enemigos, mantênellos en buenas leyes, y castigarlos delitos y maldades, que los malos cometieren. Pronunciado causal es aquel, que ajunta sus partes con alguna conjuncion, que denote causa, como es este: Por auer gastado mal y desordenadamente su patrimonio, vino a tanta necesidad y desventura. La verdad deste pronunciado requiere, que la parte consequente sea effecto de la parte antecedente, como lo nota la conjuncion causal, como en este pronunciado: Por codicia de heredar su hazienda lo hizo matar secretamente. El vso destes pronunciados conjuntos, aunque Arist. No lo enseña en su organo lógico, es muy

muy necessário assi en las ciencias, como en el tratar de los negocios.

CAP. XII. *QUE MANE-
ra de oposicion ay en los pronunciados conjuntos.*

Ero en lo que toca a su oposicion solamente puede auer en ellos oposicion contra dictoria: la qual se haze poniendo una negacion delante de la conjuncion: como en los condicionales haze contradiccion el aduersatiuo, que vale por negacion desta manera: si pretendes, lo alcançaras. Aunque lo pretendas, no lo alcançaras. En los copulatiuos se haze la contradiccion desta manera: La vida es corta, y el descuydo largo. No es la vida corta y el descuydo largo. En los dijuntiuos desta: o se a de hazer esto, o perder aquello: Ni se a de hazer esto, ni perder aquello. En los relativos desta: El hombre malo tanto es peor, quanto es mas poderoso: El hombre malo no es tanto peor, quanto es mas poderoso. En los de semejança

desta: Segun siembra el hombre, assi coge: El hombre no coge segun siembra. En los causales desta: Por auer viuido viciosamente dio en pobreza. No dio en pobreza por auer viuido viciosamente. Esto ha sido tratar hasta aqui de los materiales, de que se ha de componer vna demostracion, o qualquier otra manera de discurso. Porque auiendo declarado que cosa es la disposicion Analytica, y porque se llamo assi, y propuesto la orden por donde se hauiamos de proceder, y en el tratar della: y hauiendo declarado, que cosa es termino de pronunciado, y porque se llamo assi, y de quantas maneras se diuide: y quales dellas son de algun momento, y quales de ninguno: y auiendo tras desto dicho, que cosa es oracion, y quales son sus mas comunes diferencias: y qual dellas sirve para el vso de la logica: y hauiendo propuesto la definicion del pronunciado, y sus dos diferencias senzillo y conjunto, y diuidido el senzillo en muchas especies, y declarado la manera del juzgar la verdad

dellos: y puesto las leyes y diferencias de oposicion, que entre ellos puede suceder, y la manera de su reciprocacion, y la naturaleza de los pronunciados: morificados, esponibles, y equiuvalentes: y auiendo tambien tratado del pronunciado conjunto, y de sus mas vtilis especies, y de la manera de verdad, que ay en cada vna dellas, y que manera de contradiccion tienen: entrefi no queda mas que tratar acerca desta materia: Y assi conforme a la orde y methodo propuesta gouerna tratar y de la demostracion, que es lo vltimo y lo mas perfeto q en la logica se busca.

CAP. XIII. QVE COSA ES ARGUMENTACION, y con que conforma lo q es argumentar, y quantas maneras ay della.

Pero por quanto la demostracion es vna especie de discurso la mas perfeta de todas, y el discurso es vna especie de argumentacion, conuerna tratar del argumentacion y sus diferencias, y despues del discurso y su artificio, antes de venir a

tratar de la demostracion, que en la logica es el principal fin, y lo mejor que en ella se halla. Es pues el argumentacion vna oracion, en que de tal manera se dispone el argumento, con la question, para cuya confirmacion se trae, que de las proposiciones propuestas se viene a colegir y a inferir la verdad de ella: como si proponemos esta question: El hombre es mortal de su naturaleza? y prouamos, que si con vna argumentacion hecha desta manera: Toda cosa compuesta es de su naturaleza mortal y disoluble: Todo hombre es cosa compuesta: Luego todo hombre es de su naturaleza cosa mortal y disoluble. Para entender pues, que manera de cosa es el argumentar, no me parece, que se pudo dezir cosa mejor, ni mas a proposito, que aquella se mejança, que Rodolfo Agricola varon muy doto en esta facultad truxo en el primer libro de su inuencion dialetica: Y assi nos aprouecharemos della para dar palpablemente noticia de todo este artificio. El que argumenta pues parece, que ha

ze lo,

ze lo mismo, que el que proua si dos cuerpos son, o no son yguales entre si. Porque este, quando los dos cuerpos son de manera, que no se pueden juntar el vno con el otro, para hazer este juyzio, busca vn cuerpo tercero, que llaman la medida, y allegalo a cada vno de ellos: y si ve, que ambos cuerpos conforman con la medida, juzgalos infaliblemente por cuerpos yguales entre si: porque es principio infalible, que todas las cosas yguales con vn tercero, han de ser tambien yguales entre si. Pero si ve, que el vno es ygal con la medida, y el otro desigual, juzga infaliblemente, que tambien ellos son desiguales entrefi, porque tambien es principio infalible, que los cuerpos que de aquella manera son desiguales con vn tercero, que el vno conforme con el, y el otro no conforme, ande ser tambien entre si de la misma manera desiguales. De la misma manera el que duda de alguna question si es verdadera, o falsa, duda realmente esto: si las cosas significadas por el sujeto y atributo de tal ques-

tion conforman entre si, o si no conforman. Como el que duda, Si el alma del hombre es immortal? Duda realmente esto: Si es, o no es verdad, que la immortalidad le couenga al alma del hombre. Y por quanto esto no es de fuy o cosa notoria al sentido, y manifesta, demanera, que por si misma nos obligue a darle credito, busca alguna consideracion, que entre de por medio, como aculla entra la medida, la qual consideracion le sirua de indicio para juzgar, si conforman entre si: o sino conforman. Pero esta consideracion no ha de ser qualquier cosa, que temerariamente y a caso se le ofrezca al pensamiento, sino cosa, que con ambos los terminos de la question, o alomenos con alguno dellos, tenga alguna correspondencia de respeto logico: assi como aculla no qualquier cuerpo es bueno para tomallo por medida para juzgar de otros dos cuerpos, sino el que tenga ygualdad con ambos, o alomenos con el vno dellos. Busca pues aquella tal consideracion, que le ha de fer-

S. 3. uir.

uir de medio, en los lugares comunes del sujeto, o del atributo de la tal question, de quien ya tratamos en el segundo libro, como si dixessemos en su genero, en su causa, en su propiedad, en su efecto, o en su contrario, o en fin en qualquiera de aquellos lugares ya propuestos, que es lo que se dice de la inuencion. Quando ya lo ha hallado, confiere lo con ambos los terminos de la question, como el otro la medida de ambos los cuerpos, y si halla, que ambos conforman con el medio, juzga, que tambien ellos conforman entre si: pero si el vno conforma, y el otro no conforma, juzga certissimamente que tampoco los terminos de la question conforman entre si. De aqui se colige manifestamente, que toda argumentacion perfecta, llamada en Griego, *επιλογισμος*, y en Latin, *ratiocinatio*, y en Castellano el discurso, ha de tener de necesidad tres pronunciados, vno, en que se confiere el medio con el atributo de la question, el qual pronunciado se llama la proposicion del discurso,

otro, en que se confiere el mismo medio con el termino sujeto de la misma question, el qual pronunciado se llama el asuncion del discurso, y otro en que segun la conformacion del medio se pronuncia, que conuenien, o que no conuenien entre si los dos terminos propuestos: el qual pronunciado se llama la conclusion del discurso, como si por manera de exemplo propusiessemos esta question: Si todo hombre auariento es pobre? Que es dudar, si el ser pobre se dice con verdad del hombre auariento? Por no ser ello de suyo cosa notoria y manifesta, busco algun medio para prouarlo, y hallo, que es propiedad del pobre, estar necesitado: y asi confiriendolo con el atributo de la question hago la proposicion de mi discurso desta manera: Qualquiera que esta necesitado, es pobre: despues haziendo la misma conferencia con el termino sujeto hago la asuncion desta manera: Y todo hombre auariento esta necesitado: y vltimamente conforme a esta disposicion hago la conclusion del, de-

sta

sta manera: Luego todo hombre auariento es pobre. La primera parte se llama la proposicion, porque propone la cosa en general: La segunda el asuncion, porque se aplica ya al mas particular, que en Latin se dixo, *assumere*: La tercera la conclusion, porque es la verdad concludida de aquella conferencia: y estos son los nombres, que les pusieron los antiguos, que fueron muy doctos en esta facultad. Esta manera de argumentacion llaman argumentacion perfecta, porque tiene las partes y cumplimientos, que ha de tener. Pero porque acontese muchas vezes ser la vna de las dos primeras partes tan notoria, digo la proposicion, o el asuncion, que parece cosa ociosa, y sin necesidad el proponella, sucede muchas vezes, que callando aquella y proponiendo la otra vienen a hazer vn discurso imperfecto llamado en Griego, *enthymema*, en que de vna sola parte especificada, y otra que ya se entiende se colige la conclusion, como es la misma ma-

nera de discurso, que pusimos por exemplo dicha desta manera: Como puede dexar de ser pobre el hombre auariento, pues anda siempre necesitado? Porque como cosa muy notoria se callo la proposicion, que dize: Todo hombre necesitado es pobre. Esta manera de discurso imperfecto, que por entenderse en el vna de las dos partes, que en Griego llaman, *επιλογισμος*, se llama *enthymema*, es manera mas popular de hazer discursos, que la perfecta: y asi aun los que no saben esta ciencia solo por el buen juyzio y discurso natural hazen muchos *enthymemas*, sin saber que son *enthymemas*, ni en que lugar tienen su fuerza, sino induzidos solamente del uso natural, que tienen de razon: y en esto esta la diferencia del que solamente tiene logica natural; al que tiene aquella, y mas el artificio, q̄ el q̄ tiene sola la natural no sabe esforçalla reduziendola a sus principios, sino que solamente le parece; que aquello tiene fuerza de razon: pero el que sabe el arte, reduce los discursos a sus

reglas

Libro tercero de la

reglas y primeras verdades de sus lugares, que Boecio llamo maximas. Puedenfe pues de cada discurso perfeto hazer dos imperfetos o en thymemas, vno callando la proposición; y poniendo el assuncion, y otro callando el assuncion, y poniendo la proposición: como en el exemplo ya propuesto se callo la proposición, y en este se calla el assuncion: Pues son pobres todos los que estan con necesidad, como pueden dexar de ser pobres todos los hombres auarientos? Este es vn exercicio de mucha utilidad hazer que los q aprenden, se exerciten mucho en hazer en thymemas de discursos enteros, y reducir a discursos enteros, qualquier en thymema, que se halle en qualquier manera de escritor. Por que esto haze a los hōbres muy discretos lojicos y prontos para dezir repentinamēte buenas razones y a proposito en qualquier materia de negocio, que se ofrezca. Pero si falta en el thymema la proposición, o el assuncion facilmete lo podra juzgar el que entendiere, que el medio se confiere con el atributo

de la question en la proposición y con el sujeto en el assuncion. Porque si en el pronuciado que se propone, fuera el atributo de la question, se calla el assuncion, y si el sujeto, la proposición, como se vee claramente en los sujetos ya propuestos. Demanera que el perfeto discurso tenga tres partes, proposición, assuncion, y conclusion, y el imperfeto dos espresias, y vna suprimida, como auemos dicho. Y no consta de cinco partes, como Ciceron mal creyo en su mocedad, y lo dixo en los libros de la inuencion rhetorica, añadiendo la confirmacion de la proposición, y la del assuncion. Por que si la proposición, o el assuncion son pronuciados dudosos, y que tengan necesidad de confirmacion, ya dexan de ser partes del discurso, y se conuerten en questiones, cuya prouanca son las confirmaciones. Demanera que las confirmaciones no son partes del discurso, sino proposiciones de otro nueuo discurso, que se haze en confirmacion de las partes del discurso anterior hasta reducir las a sus principios, que son las fuer

cas

cas de los lugares comunes ya propuestos. Que cosa pues sea el argumentacion, y cō que genero de cosa conforma mucho, y de quantas partes este compuesta la perfecta argumentacion, que se dize discurso, y de quantas la imperfecta llamada enthimema desta manera queda declarado.

CAP. XIII. COMO SE DIUIDE de otra manera el argumentacion en inducion y discurso, y quantas maneras ay de inducion.

DEro de otra manera se diuide el argumentacion conforme a la conclusión, q es el fin della, en dos diferencias vna q se dize inducion, y otra, que se llama discurso: la qual diuision propuso Arist. en los Topicos, y libros de rhetorica, y Marco Tulio en los Topicos escritos a Trebacio. Porque, o queremos prouar lo general por experiencia de lo particular, y llama se tal manera de argumentacion: como esta. No pueden dos contrarios morar jun-

tamēte en vn sujeto. Porque ni vnoes juntamente hermoso y feo, ni doto y inorante en vna misma cosa, ni amigo y enemigo de vn mismo hombre, ni blāco y negro, y caliente y frio, ni sano y enfermo, ni vestido y desnudo; y en todos los demas es de la misma manera. O queremos deduzir lo particular de lo general por manera de ciencia, y llama se tal manera de argumentacion en Castellano discurso, en Latin ratiocinatio, y en Griego syllogismos, como este. Pues no pueden dos cōtrarios morar jūtamēte en vn sujeto, y el amistad y la enemistad sō cōtrarias, llana cosa es, q el amistad y la enemistad no podran morar en vn sujeto. Es pues la inducion vna manera de argumētaciō, q por lo particular prueua lo mas general: la qual se haze por estas maneras. Primeramente prouamos algo en el genero por la enumeration de sus especies desta manera: Si vna naue se gouierna mejor con sabiduria, que con temeridad, si vna casa lo mismo, si la Republic, si el exercito se administra mejor con prudencia, que a caso y temerariamēte

T rariamēte

variamente llana cosa es, que todo lo que por razon, todo lo que por buen consejo, todo lo que con prudencia se administrare, y se tratara terna mejor suceso, que lo que por temeridad, y acaso, y por fortuna. Tambien promamos algo del todo por la inducion de sus partes desta manera: si ni tiene enfermos los pies, ni las manos, ni la cabeza, ni el vientre, ni el pecho, ni las espaldas ni otra parte ninguna de su persona, sano esta realmente: si ni echo los cimientos, ni leuanto las paredes, ni puso cubierto ninguno, no toco cierto el edificio de la casa. Terceramente prouamos algú simil por inducion de otros muchos similes desta manera: si vemos q̄ aun el muy fertil campo con la negligencia de la laour se haze bof que: si las armas no exercitadas se cubren de orin y se pudren: si vn camino dexado de pisar se cubre de yerua, como dexara tambien de éntonecerse y tornarse rudo vn entendimiento, que con la laour de la doctrina continuamente no se exercita y se cultiua? Y quanto a la

inducion basta esto.

CAP. XV. QUE COSA ES discurso, y que diferencias tiene. Que es discurso simple, y quantas las maneras de su disposicion.



ero el discurso es vna argumentacion, que de ciertos pronunciadados legitimamente dispuestos colije vn tercero de necesidad, el qual es lo mismo, que se puso en disputa y còtrouerfia: en la qual definicion se pone aquella palabra, de necesidad, para escluyr el discurso engañoso, de quíe trataremos en su lugar, el quala los inórantes les parece q̄ còcluyo, pero los que saben el arte, entiendé como no concluye cosa ninguna. Exemplo de discurso, q̄ colije de necesidad sea este: Toda cosa còpuesta de còtrarios es necessariamente corruptible: todo animales cosa còpuesta de contrarios: luego todo animales necessariamente corruptible: y tambien este: Si todos los animales estã còpuestos de cosas còtrarias, son necessariamente

te

te corruptibles: y es verdad que lo estã, luego tambien es verdad que lo son. Y pues el discurso es cierta còpostura de pronunciadados, aura la misma diferencia de discursos q̄ vuo de pronunciadados conforme a su esencia y naturaleza, y así aura dos maneras de discursos como de pronunciadados, vnos simples y otros compuestos. Discurso simple es aquel, que esta compuesto de pronunciadados simples como este: Ningun rigores virtud: y toda justicia es virtud: luego ningun rigor es justicia: Discurso còpuesto es aquel en cuya composicion entra algun pronunciadado compuesto como este: Si el rigor no es virtud tã poco es justicia, y no es el rigor virtud, luego no es el rigor justicia: Trataremos pues primero del discurso simple, y luego del còpuesto. Puede ser pues el medio conferir cò los terminos de la questió de tres maneras. Por q̄, o es sujeto de su atributo, y atributo de su sujeto, q̄ es la mas perfecta manera de conferir, y se llama la primera figura, o la primera manera de disposicion como es la deste dis

curso: Ninguno q̄ volúntariamente perjudica a otro es hombre de bien. Qualquier Tyrano volúntariamente perjudica a otro: luego ningú Tyrano es hombre de bien: o es atributo de ambos sus terminos, q̄ despues de la primera es la mas perfecta manera de disposicion, y llama se la segunda figura, como es la deste discurso: Ningun hombre de bien voluntariamente perjudica a otro: Todo hombre Tyrano volúntariamente perjudica a otro: luego ningun hombre Tyrano es hombre de bien: o es sujeto de ambos, que es la mas imperfecta manera de disponer, y llama se la tercera figura como es la deste discurso. Toda virtud es dina de alabanza, toda virtud es costumbre. luego alguna costumbre es dina de alabanza.

CAP. XVI. QUE ESPRIME la figura, y q̄ el modo de la figura: y quantos modos tiene perfectos esta figura, y quantos imperfectos.



spues la primera figura de los discursos simples aq̄lla en q̄ el medio es sujeto en la

T 2 pro-

proposición, y atributo en el as-
funció desta manera: Qualquie-
ra q se sabe cōtētar cō su suerte
es bienauenturado. Qu uquier
hombre sabio se sabe contentar
con su suerte: luego qualquier
hombre sabio es bienauentura-
do. El modo de la figura es cier-
ta ley y disposicion del discurs-
fo, que señala de que cantidad
y calidad han de ser los pronun-
ciados, de que se ha de compo-
ner el tal discurso. La cantidad
del pronunciado, como ya en
su lugar lo declaramos, es, si ha
de ser vniuersal, o particular: y
la calidad, si ha de ser affirmati-
uo, o negatiuo. Son pues estos
modos de todas las tres figuras
dezinuene: de la primera nueue
de la segūda quatro, y seys de la
tercera, cuyos nōbres son estos
Barbara, Celarent, Darij, Ferio,
Baralipton, Celantes, Dabitis,
Fapesmo, Frisismo, de la prime-
ra figura: Cesare, Camestres,
Festino, Baroco, de la segunda.
Darapti, Felaptō, Disamis, Da-
tisi, Bocardo, Ferisō, de la terce-
ra: todo otro discurso simple, q
no estuuiere dispuesto cōforme
alguno de estos modos, no tiene
disposicion legitima para infe-

rir cosa ninguna: y assi son dis-
posiciones inutiles para cole-
gir cosa ninguna: por lo qual
los Griegos las llamaron en su
lengua cō vn vocablo muy aco-
modado, *αουμογυσεος*, q quiere
dezir, disposiciones, que no tie-
nen virtud de colegir. En estos
modos pues se hallan quatro le-
tras vocales, cō que significamos
las quatro diferencias de pronun-
ciados: A, significa pronun-
ciado general affirmatiuo, E, ge-
neral negatiuo, Y, particular af-
firmatiuo, O, particular negati-
uo. Tales pues hā de ser los tres
pronūciados de qualquiera des-
tos modos, quales las tres prime-
ras vocales los significaré: de
las quales la primera significa la
proposició, la segunda el asun-
cion, la tercera la conclusion. El
primer modo pues de la prime-
ra figura llamado Barbara tiene
la proposicion, asuncion, y cō-
clusiō generales, y affirmatiuas,
como lo significa la letra, A, pue-
ta en todos los tres lugares des-
ta manera. Todo lo que nace,
de necesidad ha de morir: To-
do hombre nace: luego todo
hōbre de necesidad ha de mo-
rir. Este modo es el mas perfeto
de

de todos los modos de las tres
figuras, y el mas apto para tra-
tar cosas de ciencia, las quales
consideran las cosas en toda la
latitud de su especie sin decen-
der a las cosas singulares, las
quales no caen ya debaxo de
ninguna comun consideracion
en quāto son singulares, ni tie-
nen ninguna certidūbre ni fir-
meza. Porq solo este modo co-
lije cōclusiō general affirmati-
ua, cō sola la qual se demuestra
la naturaleza y propiedad de la
especie. Que las cōclusiones de
los demas modos, o son negati-
uas, o particulares, las quales
no hazen tener ciencia de las co-
sas, pues la negatiua no dize q
es la cosa, sino q no es, y la par-
ticular no dize nada de la cosa
en comunidad, sino en particu-
laridad, lo qual no toca a la ciē-
cia como auemos dicho. El segū-
do modo desta figura es, Celas-
rēt, el qual de proposició gene-
ral negatiua y asunció general
affirmatiua colije cōclusiō ge-
neral negatiua. Como sus tres
vocales nos lo muestrā desta
manera: Ningūhōbre dotado
de virtud perjudica a otro volū-
tariamēte: Luego Aristides
volūtariamēte no perjudica
a otro. Este modo es subalt
no de Celarēt, como Darij lo es
de Barbara. Estos quatro modos
tienen en si toda la perficiō del
discurso senzillo. Porque en

es dotado de virtud: Luego
ningūhōbre sabio perjudica a
otro voluntariamēte. El tercer
modo es Darij: el qual de pro-
posició general affirmatiua, y
particular tãbiē affirmatiua co-
lije cōclusiō tambien particular
affirmatiua, como sus vocales
nos lo muestrā desta manera:
Todo lo q ha nacido, ha de mo-
rir de necesidad: El rey Alex-
xādre ha nacido: luego el rey
Alexādre ha de morir de neces-
sidad. Este modo esta incluydo
y subalterno de Barbara, como
el pronūciado particular affir-
matiuo debaxo del general af-
firmatiuo. El quarto modo es
Ferio, el qual de proposició gene-
ral negatiua, y asunció particu-
lar affirmatiua colije cōclusiō
particular negatiua, como sus
vocales nos lo aduertēn desta
manera: Ningūhōbre dotado
de virtud volūtariamēte perju-
dica a otro: Aristides fue hōbre
dotado de virtud: luego Aristi-
des volūtariamēte no perjudi-
ca a otro. Este modo es subalt
no de Celarēt, como Darij lo es
de Barbara. Estos quatro modos
tienen en si toda la perficiō del
discurso senzillo. Porque en

ellos están incluydas todas las quatro maneras de conclusiones, que puede auer, y tienē la mas perfecta disposiciō del medio con los terminos de la questió, y concluyen la cōclusiō de recha, y no reciprocada. Por q̄ los cinco q̄ quedan desta figura nacen destos reciprocaōdo la cōclusiō, o haziēdo particular alguna de las proposiciones, como luego se vera: los quatro de la segunda ni tienen la mas perfecta disposiciō del medio, ni cōcluyen conclusiō affirmatiua, sino todas negatiuas: los seys de la tercera tampoco tienē la mas perfecta disposiciō del medio, sino la mas imperfecta, ni colijen conclusiō general sino todas particulares. Demas de que la necesidad de los quinze se prueua con reduzillos a los quatro: d̄ lo qual trataremos luego. Demanera que entre todos los modos los quatro primeros de la primera figura son los mas perfectos, y destos los dos vniuersales, y destos el de Barbara q̄ es el general affirmatiuo. El quinto modo desta figura, y primero de los imperfectos es Baralip̄tō, el qual como se secha biē de ver por sus vo-

les, cō la misma disposiciō de Barbara colije la misma cōclusiō reciprocada de general en particular desta manera: Todo lo q̄ ha nacido, ha de morir: Todo hōbre ha nacido: luego algo q̄ ha de morir es hōbre. Demanera q̄ este no tiene mas artificio de reciprocar la cōclusiō de Barbara de general en particular. El sexto modo es Celātes, el qual nace de Celarēt cō solo reciprocarla cōclusiō senzillamēte desta manera: Ningū hōbre dotado de virtud perjudica a otro volūtariamēte: Todo hōbre sabio es dotado de virtud: luego ninguno, q̄ a otro perjudica volūtariamēte es sabio. El 7. modo es, Dabit̄is, el qual nace de Darij, como nos lo significan sus vocales, con solo reciprocar la cōclusiō senzillamēte desta manera: Todo lo q̄ a nacido, a de morir, El rey Alexādre ha nacido. luego alguno de los q̄ hā de morir, es el rey Alexādre. El octauo modo es Fapesmo, el qual de las proposiciones de Celarent trastrocadas, quiero dezir puefta la proposiciō por asunciōn, y el asunciōn por proposiciō, colije la cōclusiō de Celarent reciprocada en particular desta

manera: Toda infamia se deue huyr: Ninguna paciencia es infamia: luego algo de lo q̄ se deue huyr no es paciencia. El nono y vltimo modo desta figura es Fisesmo, el qual es el mismo que Fapesmo tomando la subalterna de la proposiciō desta manera: Alguna infamia se deue huyr: Ninguna paciēcia es infamia: luego algo de lo q̄ se deue huyr, no es paciencia. Fstos modos imperfectos no los tratò Arist. porq̄ tienē mas de curiosidad q̄ de necesidad: ni me parece q̄ houo causa para q̄ su dicipulo Theofrasto perdiēse el tiēpo en ellos, Pero auemos los puesto por cumplir con el vfo, que los tiene recibidos. Porq̄ el que quisiēse mas escudriñar curiosidades hallaria q̄ de Celarēt, y Celātes se podriā hazer otros dos, tomando las subalternas de las cōclusiones generalmente negatiuas. Pero el q̄ esto hiziesse sin ningun prouecho acrecētaria la dificultad del arte: y buscaria nudo en el jūco, como dize el dicho antiguo.

CAP. XVII. QVE MANERA de disposicion tiene la segunda figura, y quales son sus modos.



A segunda disposiciōn, o figura del discurso simple es aquella, en que el medio es atributo en la proposiciōn, y tan bien en la asunciōn, y los terminos de la questión sujetos del medio como la deste discurso. Ningun rico está necesitado: Todo hombre auariento está necesitado: luego ningun hombre auariento es rico. Esta figura tiene quatro modos que colijen conclusiōn general negatiua, y otros dos deduzidos destos, q̄ la colijē particular, los quales se llama Cefare, Camestres. Festino, Baroco Cefare de la proposiciōn generalmēte negatiua, y del asunciōn generalmēte affirmatiua colije su cōclusiō generalmēt: negatiua desta manera. Ningū buēvaron volūtariamente perjudica a otro: Y todo Tyrano volūtariamēte perjudica a otro: luego ningun Tyrano es buēvaror. Camestres de la proposiciōn generalmēte affirmatiua, y de la cōclusiō generalmēte negatiua colije su cōclusiō generalmēte negatiua desta manera: Toda fortaleza es virtud Ninguna

crueidad es virtud: luego ninguna crueidad es fortaleza. De Cesare se deduze Festino tomãdo las subalternas del assunçio y conclusio desta manera: Ningun buen varon voluntariamẽte perjudica a otro: Dionysio el Tyrano voluntariamente perjudica a otro: luego Dionysio el Tyrano no fue buen varon. De Camestres se deduze Baroco de la misma manera tomãdo las subalternas del assunçio y conclusion desta manera: Toda fortaleza es uirtud: la crueidad de Sylla no fue virtud: luego la crueidad de Sylla no fue fortaleza. Bien podiamos tambien de Cesare y de Camestres hazer otros dos reciprocando les sencillamente las conclusiones pues son generalmente negatiuas, como en la primera se hizo Celantes de Celarct. Pero dexamos lo voluntariamẽte por que esta manera de discursos reciprocos la tenemos por inuul y sofisticã.

CAP. XVIII. QUE MANERA de disposicion tiene la tercera figura, y quales son sus modos.

LA tercera disposicio no figura del discurso simple es aquella, en que el medio es sujeto en la proposicion y tambien en la assunçion y los terminos dela question atributos del medio, como la deste discurso: Toda virtud es dina de alabança: toda virtud es costũbre: luego alguna costumbre es dina de alabança. Esta figura tiene seys modos, que todos coligen conclusiones particulares, los tres affirmatiuas, y los otros tres negatiuas, cuyos nombres son, Darapti, Felapton, Disamis, Datisi, Bocardo, Feaison. Darapti de proposicion y assunçion generalmẽte affirmatiuas colige cõclusio particularmẽte affirmatiua desta manera. Todos los Tyranos son la perdicio de la republica: Todos los Tyranos son hombres: luego algunos hombres son la perdicion de la republica. Felapton de la proposicio generalmente negatiua, y de la assunçion generalmẽte affirmatiua colije su conclusion particularmẽte negatiua desta manera: Niugunos Tyranos se deuen tolerar en la

en la republica: Todos los Tyranos son hombres: luego algunos hombres no se deuen tolerar en la republica. Destos dos se hazen los otros quatro tomãdo las subalternas de sus proposiciones y assunçiones. Disamis toma la proposicion subalterna de Darapti, y colije la misma conclusio desta manera: Algunos Tyranos son la perdicio de la republica: Todos los Tyranos son hombres: luego algunos hombres son la perdicion de la republica. Datisi toma el assunçion subalterna de Darapti, y colije la misma conclusion desta manera: Todos los Tyranos son la perdicion de la republica: Algunos Tyranos son hombres: luego algunos hombres son la perdicion de la republica. Bocardo toma la proposicion subalterna de Felapton, y colije la misma cõclusion desta manera: Algunos Tyranos no se deuen tolerar en la republica. Todos los Tyranos son hombres: luego algunos hõbres no se deuen tolerar en la republica. Ferison toma el assunçio subalterna de Felapton, y colije la misma conclusion desta manera:

Ningunos Tyranos se deuen Tolerar en la republica: Algunos Tyranos son hombres: luego algunos hombres no se deuen tolerar en la republica.

CAP. XIX. SI AY QVARTA figura: y porq̃ la primera es la mas perfecta de todas.

ALgunos filosofos huuo, que pusieron quarta figura, en la qual el medio fuesse atributo en la proposicion, y sujeto en el assunçion, lo qual dize auer sido inuencio y arte de aquel tã afamado medico Galeno. Pero esta no fue recibida, porque es la misma que la primera trocãdo el lugar de las proposiciones, que es poniendo el assunçion por proposicion, y la proposicion por assunçion, como en este discurso: Todo hombre Tyrano perjudica a otro: Ninguno que perjudique a otro es hombre de bien: luego ningun Tyrano es hombre de bien. De todas estas tres figuras la primera es la mas perfecta, assi porque el medio tiene la mas perfecta disposicion con los terminos de la

question, pues con el atributo della haze officio de sujeto, y con el sujeto lo haze de atributo, como tambien porque tiene disposicion para concluir toda manera de conclusiones, como arriba deziamos: y particularmente sus quatro primeros modos, que son el niuel y la regla de los otros. Y no se deve maravilliar nadie dever que tratamos esta materia con estilo de palabras tan enxuto y tan desnudo de figuras y colores. Porque el estilo de hablar de los lojicos es assi corto de palabras y espinofo: y que se encierra dentro de pocos pronunciados, y voluntariamente se priua de todo el aparato de la oracion, que es mas apto para mouer que para enseñar. Y realmente que el enseñar requiere vn estilo de dezir ceñido y resolutivo, qual fue el de aquel principe de los medicos Hipocrates, y no derramado y sobrado de palabras como es el de Galeno. lo que procuramos es la propiedad y claridad del léguaje, quanto la materia lo sufre: qual podra, creo, juzgar quien con equidad de animo confiriere esta escritura con otras de

otras lenguas, que tratèn de la misma materia especialmente sièdo esto lo primero, que acerca desta materia nace en esta légua.

CAP. XX. QUE REGLAS ay, comunes para todas las tres figuras y que proprias para cada vna..

SVelense dar ciertas reglas en semejança de lugar vnas, que generalmente tocan a todas ellas, y otras a algunas particularmente. Primera regla general, que la conclusion del discurso sigue siempre a la parte mas flaca es mas flaco el pronunciado negatiuo que el affirmatiuo, y el particular, que el general. De manera que si la vna de las proposiciones es negatiua, la conclusion ha de ser negatiua, y si particular, ella tambien particular. Segunda regla general es, que en el discurso senzillo forçosamente ha de hauer al menos vna de las proposiciones generales: porque dos particulares no tienen fuerça de inferir ninguna conclusion: lo qual vera facilmete, quien cõsiderare

considerare las vocales de cada vno de los modos. Tercera regla general, que en el discurso senzillo la vna de las dos proposiciones ha de ser forçosamente affirmatiua: porque dos pronunciados negatiuos no tienen fuerça para inferir cosa ninguna. Dixe en el discurso senzillo, porque esta manera de discurso: Todo lo que no es animal, no es hõbre, la estatua no es animal, luego la estatua no es hombre: Item todo lo que no quema, no es fuego: El pedernal no quema, luego el pedernal no es fuego: Item lo que en si no tiene regla ni concierto, nadie lo puede tratar con regla ni concierto: los amores sensuales no tienen en si regla ni concierto: luego los amores sensuales nadie los puede tratar con regla ni concierto: y los que son desta manera tienen ser de discursos cõuntos que proceden de la negacion del conseqüente a la del antecedente, de que trataremos luego. La razon desta regla es, que assi como el cuerpo que mide a otros dos, de necesidad ha de ser conforme al vno, como ya diximos,

assi el medio del discurso simple ha de cõformarse cõ el vno de los extremos de la questio juntado cõ el affirmatiuo amete. Regla particular de la segunda figura cõcluyr siempre negatiuamente: y assi todo discurso de segunda figura q coligiere affirmatiuamente, es en gañoso como es este: Todo hõbre es mortal: y toda bestia es mortal: Luego todo hõbre es bestia. Regla particular de la tercera figura es colijir siempre cõclusio particular. Por lo qual tal manera de disposicio es inutil para las ciencias, q tratã de las cosas consideradas generalmente en sus generos, o especies, y nunca baxan a tratar de las cosas singulares,

CAP. XXI. QUE MANERA de discurso es el Sorites, y que es lo que en el se deve cõsiderar.

Pero de mas destas maneras de discurso q aqui auemos propuesto, ay vna manera de discurso largo, quando va procediendo la raziõ por muchos medios como por muchos escalones, hasta llegar a concluir, lo que

pretende, como es este discurso conque prouamos, que el amistad es cosa, que se debe desfiar: El amistad grãgea fauores a los hombres: El fauor grangeado aliuia mucho el trabajo en el administrar y regir las cosas, y acarrea muchos otros bienes a los hombres: y todo lo que aliuia los trabajos, y acarrea bienes es cosa digna de desfiar: luego el amistad cosa digna es de desfiar. Esta manera de discurso no es otra cosa realmente que muchos discursos en cadena, y asidos entre si: y por esta razon lo llamaró los Griegos Sorites, que en aquella lengua quiere dezir cosa amontonada, deduziendo el vocablo deste nombre, *σπορα*, que significa monton: y así lo llamaron tambien los Latinos aprouchãdo se del termino Griego, y el mismo nombre podrá tambien tener en Castellano. Porque tomãdo se las ciencias de varias lenguas para otras, en falta de vocablo proprio mejores admitir el extranjero, pues ya esta usado, que es cu recer la cosa con terminos no recibidos, ni jamas usados: especialmente pues vemos aquello hecho así los Latinos, quando traduxeron en su lengua las cosas de los Griegos. Y pues auemos dicho, que el Sorites es muy semejante a una cadena, en que ay muchos eslaouones asidos el uno con el otro, podra tener el Sorites el mismo vicio que la ya dicha cadena. Porque así como en la cadena si algun eslaouon está mal asido con otro, viene a quebrar y a deshazerse la cadena, así tambien si aquellos muchos medios del Sorites, que son como muchos eslaouones unidos entre si, no tienen necesidad de connexion, viene a ser discurso engañoso el tal Sorites, como el de aquel hombre demasiado gracioso, que prouaua, que el comer, y beber de buenas viandas, y vinos era muy llano camino para el Cielo, diziendo desta manera: El comer y beber de buenas viandas y vinos criã buenos humores: los buenos humores hazen buenas inclinaciones: las buenas inclinaciones induzen alas buenas obras: las buenas obras son medio para alcançar la gracia de Dios: Mediante la gracia de Dios se gana el Cielo: luego

luego comiendo y beuiendo de buenas viandas y buenos vinos se gana el Cielo. Porque este Sorites peca en muchos de sus medios, pues no es verdad, que el comer de buenas viandas, y beber de buenos vinos crie siempre buenos humores: pues vemos muchas vezes gentes nobles, que comen y beuen de tales viandas y vinos, están llenos de humores pestilenciales, porque no los cuezen bien: y por el contrario muchos pastores, que no comen sino migas, y no beuen sino agua, y están muy sanos, y colorados, porque lo dixeran bien, y lo comen con hambre; y beuen con sed. Ni tampoco es necesariamente verdad, que los buenos humores hagan siempre buenas inclinaciones: pues el Salmista se queja del pueblo Hebreo, de que por estar muy gordo y luzido, hauia dexado a Dios, y se auia ydo tras sus apatitos, por estas palabras: Engordose el muy querido, y tiró coces, engordose, enfañose, y estedióse. Dexó a Dios su criador: y apatose de Dios su saluador. Y otros algunos medios vicio-

fos y no necesarios, que tiene aquel Sorites. Có otro Sorites engañoso, así como este quiso Quinto Tulio en los libros de la Diuinación prouar, que auia arte de adiuinar desta manera. Si ay Dios y no declara a los hombres las cosas venideras antes que acaezcan, o es porque no les tiene amor, o porque no sabe lo que ha de ser, o porque le parece que no les importa nada el sabellas, o entiende que no es cosa sufridera a su diuidad el declarar a los hombres las cosas venideras, o no las puede ni aun el mismo declarar. No se puede dezir, que no nos quiere bien, pues es tan amigo de hazer bien, y tan aficionado al linaje de los hombres: ni tampoco que linora, lo que el mismo tiene dispuesto y ordenado: ni que no nos importa nada el sabellas, pues sabiendolas estaremos mejor apercebidos: ni tampoco lo tiene por cosa agena de su diuidad, pues no ay cosa mas alta que el hazer bien: ni se puede dezir, que no pueda significar las cosas venideras. Luego no se cópadece, auer Dios, y no auer Diuinacion. Pues si nos las significa, algunos medios nos ha de

dar para enténdellas, pues sería por demas el significarnoslas: y si medios da, Definicion ay: luego si Dios ay, Diuinacion ay, Hasta aqui só palabras de Quinto Tulio, que en los libros q a su hermano escriuió de la Diuinacion, habla disputando en fauor della. Pero es muy engañoso este Sorites. Porque antes del no auer Diuinación se sigue, que estaremos mejor apercebidos como los soldados, quando no sabē a q hora se dara el assalto. Y así el mismo Señor en su doctrina Euangelica nos mada, que estemos siempre en centinela esperando la hora de la muerte, como quien espera el enemigo. o al ladrón. Y fue realmente gran misericordia de Dios el no reuelar al hombre las cosas particulares venideras. Porque según el hombre es flaco y miserable, siempre aguardara la reformation de la vida para la hora de la muerte haziendo la cada dia mas dificultosa con los malos actos: y perdiera el merecimiento dela Fee temiendo evidencia de las cosas venideras. Tornado pues a nro proposito en el Sorites siépre se ha de có

siderar y esminar la conexión necesaria de sus medios, y conforme a ella hazer censura del.

*CAP. XXII. DE QVE MANE
ra se reduce los quinze modos
imperfetos a los quatro primeros,
perfetos o por reciprocacion
de pronunciados, o por la
contradiccion.*

Pero boluiedo a los curiosos sézillo: y sus figuras y modos los quinze vltimos modos deziamos ser imperfetos, por qda necesidad de su ilación se reduce a los quatro primeros. Lo qual como se deua hazer de muy buena voluntad lo passara yo por alto, si el común vfo de los lojicos me lo permitiera, por parecerme mas exercicio de niñez q cosa necesaria ni importate, pues a uemos de creer como principio firme, q todos aqlllos modos tienen su ilacion firme y necesaria. Pero ha se de cūplir cō todos, y tapar las bocas de animos tã maledicos, q tomado la inteció a la pcor parte dixerã, q lo auia dexado de escriuir por no entédello, y no por aliuar de vn muy poco vtil trabajo a los q aprenden.

den. Qualquiera pues, q viniere a exercitarse en esta parte, procure en quanto fuere posible de entendella, pero de tal manera q entienda tambien, que si la viuere entendido, no aurã entendido cosa tã importante como las que dexa a tras, ni como las que hallará adelante, y sino inorará vna cosa, que no le hara mucha falta el entendella. si bien entendiere todo lo demas. Reduzir pues vn discurso imperfeto a otro perfeto, es al que le negasse la necesidad dela ilacion de aquel tal modo. prouar se la por vno de aquellos quatro primeros, que se llaman los perfetos: lo qual se haze por vna de dos maneras, o por reciprocacion de pronunciados, o por el pronunciado contraditorio de la conclusion: de las quales dos maneras trataremos por su orden. Por reciprocacion de pronunciados se reduce vn modo a otro, quando reciprocando alguno, o algunos de los tres pronunciados del discurso venimos a hazer, que el discurso que tenia disposicion de modo imperfeto la véga a tener de modo perfeto. De do se infiere, q pues los pronunciados de muchos y los légitimamente reciprocados só equiuales, la misma necesidad q parecio en el modo perfeto, se aya de cófessarse en el imperfeto: o el q lo negasse ha de negar este principio, q los pronunciados legitimamente reciprocados só equiuales a sus derechos. Por esta manera puedo reducir se reduce cada modo a aql de los quatro, por cuya letra comieça, como Baralíptó, a Barbara, Celates, Cesare, Camestres, a Celarct, Dabitis, Darapti, Disamis, Datisi, a Darij: Fapesmo, Frisefmo, Festino, Felíptó, Ferisó, a Ferio: Saluo Baroco, y Bocardo, que por tener dos particulares negatiuas, que no se puedē reciprocarse, no sóraz pazes de esta manera de redución y se reduce a Barbara por la de contradición, de que luego trataremos. Notãse en cada modo algunas destas quatro letras, M. C. P. S. Cō q admirablemente se declara todo este artificio. La letra M, significa mudar las proposiciones haziendola primera segunda, y la segunda primera, como en, Fapesmo, Frisefmo, Camestres, Disamis. la C, significa auer se de reducir por contradición, como Baroco, y Bocardo. La P.

finifica auerse de reciprocarse no senzillamente el pronúciado significado por la vocal anterior, sino, o de particular en general, como la conclusion de Baralip-ton : o de general en particular como la proposicion de Fapesmo, y las assunciones de Darapti, y de Felapton. La S. finifica reciprocarse senzillamente el pronúciado significado por la vocal anterior, como las proposiciones de, Cesare, Festino, Difamis, las assunciones de Fapesmo, Fesismo, Camestres Datisi, Ferison, las conclusiones de, Celantes, Dabitis, Camestres, Difamis. Para exemplo pues reduzamos algunos dellos, por mostrar el camino a los que en esto quisieren perder vn poco de tiempo. Este discurso: El que sirve a otro seruo es: qualquier auariento sirve a otro : Luego algun seruo es auariento: tiene disposicion de Baralip-ton. No hallo de las quatro letras mas de la P. tras de la tercera vocal, que finifica la conclusión: halló la particular affirmatiua, y reciproca la en vniuersal también affirmatiua desta manera: Qualquier auariento es seruo: y hago mi dis-

curso en Barbara desta manera: Qualquiera que sirve a otro, es seruo: Qualquier auariento sirve a otro: Luego qualquier auariento es seruo : y si qualquier auariento es seruo, luego algún seruo es auariento : que era la conclusion de Baralip-ton. Item este discurso: Qualquiera, que perjudica a otro, es injusto: Ningún bueno perjudica a otro luego algun injusto no es bueno: tiene disposicion de primera figura en el modo Fapesmo: el qual por comenzar por la letra, F, muestra, que se ha de reducir a Ferio : y por tener la letra, P. Tras de la primera vocal, y la S. Tras de la segunda, y la M. finifica, que la proposicion se ha de reciprocarse en particular, y el assuncion senzillamente, y mudalles el lugar, y quedara modo perfeto de Ferio desta manera: Ninguno, que perjudica a otro es bueno : Algun injusto perjudica a otro: luego algun injusto no es bueno. Así mismo este discurso: Todo Tyrano perjudica a otro : Ningun bueno perjudica a otro: luego ningun bueno es Tyrano tiene disposicion de segunda figu-

ra

ra en el modo Camestres: el qual por comenzar por la letra, C. finifica auerse de reducir a Celarent: y por tener la letra, M. y la S. tras de la segunda y tercera vocal, finifica, que se han de trocar las proposiciones, y reciprocarse senzillamente el assuncion y la conclusion, pues son pronuciados generalmente negatiuos y quedara el discurso hecho en Celarent desta manera: Ninguno que perjudica a otro, es bueno: Todo Tyrano perjudica a otro : Luego ningun Tyrano es bueno. Pues si ningun Tyrano es bueno, tambien ningun bueno es Tyrano. que era la conclusión de Camestres. También este: Toda virtud es dina de alabanza: Toda virtud es costumbre: luego alguna costumbre es dina de alabanza: tiene disposicion de tercera figura en el modo, Darapti. Hallo que por comenzar por la, D, se ha de reducir a Darij: y que por que de las quatro letras no tiene mas de la, P, tras de la segunda vocal, se ha de reciprocarse el assuncion de general en particular y queda hecho desta manera: toda virtud es dina de alabanza : Alguna

costumbre es virtud: Luego alguna costumbre es dina de alabanza. De la misma manera este: Alguna virtud es dina de alabanza: Toda virtud es costumbre: Luego alguna costumbre es dina de alabanza: Tiene disposicion de la misma tercera figura en el modo Difamis, cuya letra nos muestra, que se ha de reducir a Darij: y por tener la letra, M, y la S, tras de la primera y postrera vocal, finifica, que se ha de trocar el lugar de las proposiciones, y reciprocarse senzillamente la proposicion y la conclusión : y quedará reducido a Darij desta manera: Toda virtud es costumbre: Alguna cosa dina de alabanza es virtud: luego alguna cosa dina de alabanza es costumbre: y pues alguna cosa dina de alabanza es costumbre : alguna costumbre es dina de alabanza: que era la conclusión de Difamis. De la misma manera se ha de auer en el reducir de los de mas modos por reciprocacion: los quales dexamos para exercicio de los que gustaren dello.

La segunda manera de reducir discursos imperfectos a perfectos

X era

era la de la contradiccion: por la qual deziamos que se reduzian a Barbara, Baroco en la segunda figura, y Bocardo en la tercera: la qual reducion se haze desta manera. El que niega la necesidad de la ilacion en algun discurso esta obligado a confesar, que pueden ser verdaderas las proposiciones, y la conclusiõ falsa, o en el, o en otro, que tenga la misma disposiciõ y forma que el. Porque este es el vicio de vn discurso mal dispuesto. Pídesele pues que admita por hecho, lo que el confiesa ser posible que es, que las proposiciones son verdaderas, y falsa la conclusiõ: pues del admitir por hecho lo que se concede ser posible no redundan ningun inconveniente. Concedido esto pídesele otra cosa, que se sigue dello de necesidad, que pues concede que la conclusiõ es falsa, conceda tambien, que la contradictoria de la conclusiõ es verdadera: lo qual el lo ha de conceder so pena de admitir de necesidad vn grandissimo disparate, que es dezir, que ambas las partes de la contradicciõ son falsas. Lo qual ser impossi-

ble, en la materia de las contradicciones queda declarado. Confessada pues por verdadera la contradictoria de la conclusiõ dispõgala con la vna de las dos proposiciones en vno de los quatro modos perfectos y colige de aquella disposiciõ legitimamete a la cõclusiõ cõtradictonaria de la otra proposiciõ, que ya el me confesõ por verdadera: y como el discurso es perfecto, y la vna de las proposiciones confessada por verdadera, y la otra dada por el como cõtradictonaria de la cõclusiõ, q̄ el dio por falsa, no puede negar tampoco la cõclusiõ ser verdadera: y asì viene forçosamete avno de estos despeñaderos, o a retratarse de lo q̄ dixo, q̄ el discurso no era bueno, y confessar su yerro, o a confessar dos pronõciados cõtradictonarios, o cõtrarios por jurtamete verdaderos: q̄ es mayor mal q̄ el retratarse y conocer su engaño. Esta manera de reduciõ es de mayor ingenio y artificio q̄ la primera: y es vn arma tã fuerte para derribar vn cõtrario q̄ su golpe no tiene reparo. Y asì Aristoteles por manera de Antonomasia la llamo el elero, que

q̄ quiere dezir la fuerte refutaciõ, o reprehensiõ. Para exemplo pues reduzgamos algunos discursos por esta manera de artificio, para q̄ despertemos con ellos el brio y voluntad de los q̄ aprenden y se exercitan en abilidad y exercicio tã natural al hombre y tã honesto. Este discurso: Ningũ biẽ es dañoso: las riquezas muchas vezes son dañosas: luego las riquezas no son bienes: es de segunda figura en el modo Cesare. Niegame vno la necesidad de su ilaciõ: y por la misma razõ confiesa ser las proposiciones verdaderas, y falsa la cõclusiõ: y asì mismo verdadero este pronõciado: las riquezas son bienes q̄ es el q̄ le cõtradize. Entonces tomo la misma proposiciõ ya confessada: y dispõgala en Celarẽt cõ el cõtradictonario de la conclusiõ ya confessado, infiero el cõtradictonario del asunciõ ya cõcedida desta manera: Ningũ bien es dañoso: las riquezas sõ bienes, luego las riquezas no sõ dañosas. De manera q̄ ome a de confessar auer sido buena la ilaciõ del primer discurso, o confessar, q̄ las riquezas son dañosas, y no son dañosas, q̄ es vna manifesta cõtra-

diciõ. Asì mismo ested discurso: Todo Tyrano es perjudicial a la republica: Algũ bueno no es perjudicial a la republica: luego algũ bueno no es tyrano: Tiene disposiciõ de segunda figura en el modo Baroco. Al q̄ niega la fuerça de su ilaciõ, pídele el cõtradictonario de la cõclusiõ, q̄ es este: Todo bueno es tyrano, y dispõgole cõ la proposiciõ confessada, y cõcluyo en Barbara el cõtradictonario del asunciõ confessada tãbiẽ desta manera. Todo tyrano es perjudicial a la republica: Todo bueno es tyrano: luego todo bueno es perjudicial a la republica, q̄ es el cõtradictonario de aquel: Algũ bueno no es perjudicial a la republica: q̄ ya estaua dado por verdadero. Esto es lo q̄ tenemos que dezir del argumentaciõ en general, y del modo de prouar por discursos perfectos y por imperfectos llamados enthymemas, y del arte de reducir enthymemas a discursos enteros, y hazer de discursos enteros enthymemas, del modo de prouar lo general por lo particular llamada reducion, y lo particular por lo general llamada discurso: de sus dos diferencias

rências senzillo y conjunto de las tres maneras de disponer el discurso senzillo llamadas las tres figuras, y de las diferencias de disposicion que ay en cada vna dellas en quanto a la cantidad y calidad de los pronunciados llamados los modos: de las reglas que guardan entre si, así general, como particularmente: de las dos maneras del reducir los modos imperfectos a los perfectos vna por reciprocacion de pronunciados, y otra por el contradictorio de la conclusion negada. Demuestra, que tratando lo que queda de los discursos conjuntos quedara ya puesta en orden la traza y forma de toda manera de discurso: y no quedara por tratar sino lo que toca alas tres diferencias del, que le vienen por razon de la materia, en que se haze, conforme a la qual vno se dize discurso demostratiuo, otro prouable, o dialetico, y otro engañoso, o litigioso: lo qual acabado, sera acabada toda esta doctrina: y terna, a lo que entiendo, su numero entero y su remate.

CAP. XXIII. QUE COSAS ES
discurso conjunto: y porque especies de pronunciados conjuntos se haze: y de quantas maneras.



Discurso conjunto pues deziamos ser aquel, que contenia en si algun pronunciado conjunto: la qual manera de discurso es mas popular y mas usado aui de los que solamente tienen lojica natural, que el discurso senzillo. Por que el discurso senzillo sabe mucho a escuela y artificio, el qual los que escriuē llana y popularmente, procuran mucho encubrir: para que su estilo y lengua je parezca llano y popular. Desta manera de discurso no hablo Arist. palabra en todo su organo lojico. Marco Tulio en sus Topicos trató della largamente: pero fuera de su lugar y disposicion, como yo lo tengo prouado en los comentarios, que sobre aqll. bro tengo hechos. Por que siendo diferentes partes de la lojica la Topica y el Analytica, como ya lo mostramos al principio, y perteneciēdo esto a la Analytica, pues es manera de

de disposicion, era contra la orden methodica tratar dello alli, donde el professaua tratar de sola la Topica, y prometia para otro tiempo el Analytica. Pero el se engaña creyendo, que el Antecesion y la consecucion, que realmente son leyes de discursos conjuntos, eran lugares comunes de hallar argumetos: y por este engaño trató dellos alli. Pero esto es cosa de no tanto momento, y refutada ya por mi largamente en los dichos comentarios. Hazense pues estos discursos conjuntos por quatro maneras de pronunciados conjuntos, por condicionales por copulatiuos, por diuiniuos, y por similes. Por los condicionales argumetos, quando usamos de alguna cosa, a la qual se le sigue otra de necesidad, como son el ser hombre, y el ser animal, el ser fuego, y el quemar: y llamamos a lo primero la parte antecedente, y a lo prostrero la conseqüente. Para prouar pues afirmatiuamente ponemos primero todo el pronunciado condicional entero en el lugar de la proposicion: y despues la parte antecedente afirmada en el de la assercion: y

de alli inferimos por manera de conclusión la parte conseqüente de esta manera: Si el hombre Tyrano no perjudica a otro, mal hombre es: y es verdad que perjudica a otro: luego también es verdad, que el hombre Tyrano es mal hombre. Para refutar negatiuamente tomamos el mismo pronunciado condicional en el lugar de la proposición: y ponemos en el de la asserción la parte conseqüente negada, y de alli inferimos la negación de la parte antecedente desta manera: Si el pedernal fuere fuego, llana cosa es que quemaria: Pero vemos que tocandolo no quemara, luego no es fuego el pedernal. Por el pronunciado copulatiuo argumetamos solamente refutando, y esto de dos maneras, vna tomada por proposición todo el copulado negado, y por asserción la primera parte del afirmada, y por conclusión la otra parte negada desta manera: No se cõpadece, que el varon sabio sea vtil ala republica, y que sea Tyrano: y es verdad que el varon sabio es vtil ala republica: luego no es verdad que el varon sabio sea Tyrano: otra tomada la misma proposición, y afirmada la parte pos

trera para concluir la primera negada y refutada desta manera: No se compadece, que el hombre Tyrano sea bueno, y que sea perjudicial ala republica: y es verdad, q̄ el hombre Tyrano es perjudicial a la republica: luego no es verdad que el hombre Tyrano sea bueno. Esta manera de argumentar es muy acomodada para exercitar el lugar comun de cosas repunãtes. Por el pronunciado dijuntiuo argumentamos de quatro maneras, dos affirmatiuas, y otras tantas negatiuas. La primera es tomando por proposiciõ todo el pronunciado dijuntiuo, y por asunciõ la primera parte negada y por conclusiõ la segunda afirmada desta manera: o las riquezas nunca son perjudiciales, o no son buenas las riquezas: No se puede dezir cõ verdad, q̄ las riquezas no son alguna vez perjudiciales: luego verdad es q̄ las riquezas no son buenas: la segunda es tomãdo la misma proposicion, y por asunciõ la parte postrera negada, y por cõclusiõ la primera afirmada desta manera: o las riquezas no son buenas, o hazẽ buenos a los q̄ las tienẽ:

No se puede dezir cõ verdad, q̄ las riquezas hazen buenos a los q̄ las tienẽ: luego verdad es, q̄ no son buenas las riquezas. La primera manera negatiua toma tã bien todo el dijuntiuo por proposicion, y de la certificacion de la primera colije la refutacion de la postrera desta manera: o no le haze bien voluntariamente, o no le es enemigo: y es verdad que le haze bien voluntariamente: luego no es verdad que le es enemigo: La segunda toma la misma proposicion, y por asunciõ la segunda parte afirmada, y de alli colije la primera refuta desta manera: o no le haze bien voluntariamente, o no le es enemigo: y es llana verdad q̄ le es enemigo: luego falsedad es dezir que le haze bien voluntariamente. Desta manera de discurso nace vna manera de argumento que se llama Dilema, que refutando ambas las partes del dijunto de muestra ser la cosa inutil, o imposible desta manera: o el q̄ se casa toma muger pobre, o biẽ affortunada: si la toma pobre, cargase de gasto, si biẽ affortunada, pierde su libertad: luego no es cosa vil el casar
sc.

se. Cõ vn Dilema como este se refuta aq̄l error de los Academicos nuevos, q̄ lo nãrõ la incõprehensibilidad de las cosas llamada por ellos en Griego *αχρηστα*. Porque se argumenta contra ellos dilematicamente desta manera, o aueys cõprehendido q̄ las cosas no se puedẽ comprender, o no lo aueys comprendido: si lo aueys cõprehendido, ya destruyes vuesta posiciõ, pues poneys cõprehensibilidad: sino lo aueys cõprehendido, no sabeys lo q̄ dezis: y assi es ninguna vuesta posicion. En esta misma manera se fundan aquellos discursos que llaman insolubles, como aquel que cuenta Aulo Gelio de aquel Retorico, que se concerto con su dicipulo que le auia de dar cierto salario, si ganasse la primera causa: y sino q̄ no le diese nada: y la primera causa fue contra el mismo maestro negãdole la deuda. Porque o ganaua la causa, o la perdia: si la ganaua, ya la sentencia lo daua por libre: si la perdia lo daua por libre el pacto pues no ganaua la primera causa: y el maestro respondio, que por la misma razon le deuia el

dinero: pues si lo condenauan, felo deuia por sentencia: y si lo absolvian felo deuia por el pacto, pues ganaua la primera causa. A lo mismo tiran aquellos pronunciados, que llaman reflegiuos como este: Soñõ el rey Alexandre, que entre sueños le dezia Sugenio, que no creyesse los ensueños, porq̄ todos erã falsos. Porq̄, o Alexandre cree este sueño, o no lo cree si lo cree, luego es falso: pues es ensueño, y todos los ensueños sã falsos: sino lo cree luego por la misma razõ q̄ no lo cree lo ha de creer, pues los ensueños no sã falsos. Todo esto se refuta cõ dezir, q̄ todo esto se entienda de manera, q̄ dẽtro de sino cõpreheda repunãcia. Y assi la causa entre el dicipulo y el maestro sea de entẽder defendido otra causa, q̄ no haga reflexiõ contra si misma: y el sueño de Alexandre de los demas sueños fuera de aq̄l: y en todas las demas causas semejãtes auemos de rejirnos dela misma manera. Por el pronunciado simil solamẽte se colije vna manera de conclusion, q̄ es affirmatiua tomãdo por proposicion todo el pronunciado
simil

simil, y por affuncion la certificacion de la parte mas no toria y por conclusi3n la de la menos desta manera: Afsi se aurian de auer los principes en el nõbrar los gouernadores de la republica, como se han los hombres que nauegan, o contratan por la mar en el elegir pilotos para el buen gouierno de las naues: y es verdad que estos no elijen por pilotos a los que mas parientes, o amigos les son, ni a quien mas dinero les da porque le dexen ser piloto, sino al que mas sabio es en el gouernar bien vn nauio, y en librallo de borrafcas y maretas y sacallo a puerto y saluamiento: luego de la misma manera los principes no aurian de nombrar por gouernadores de la republica a sus mas familiares amigos, o aquiẽ mas dinero les dieffe por el cargo del gouierno: sino a los h3bres mas sabios y menos codiciosos de todos hora fueffen de sus familiares hora no lo fueffen. Serà cosa muy vtil exercitarse en reduzir discursos senzillos a c3 juntos, y conjuntos a senzillos, para saber dar a comer a los h3bres la verdad guifada de mane

differentes. Y pues ya todo lo que toca a la forma de toda manera de discursos està dicho, fera cosa conueniente tratar de las diferencias que ay dellos c3 forme a la materia, y particularmente de la demostracion, que es el vltimo fin desta facultad, y lo mejor, que ay en ella, y el instrumento para aprender toda manera de doctrina.

*CAP. XXIII. COMO SE DI-
uide el discurso por razon de la
materia en demostratiuo, diale-
tico, y engañoso.*



Diuidese pues el discurso vltimamente c3 forme a la materia de que trata en tres muy distintas diferencias, de las quales la primera y mas perfeta se llama la demostracion, o el discurso demostratiuo, la segunda el dialetico, la tercera el engañoso: de las quales tres diferencias trataremos por su orden, con que daremos a esta primera parte de la filosofia su vltimo remate. Esta diuision pues ser buena y perfeta, y comprehender dentro de si todas las diferencias

de discursos enteros y perfetos se puede prouar lo primero por el fin, que pretende, el q̄ vfa dellos: lo segundo por la materia, de las proposiciones, de que c3 sta: y lo tercero por la calidad de la conclusion, que dellas se concluye. Porq̄ quãto a lo primero el q̄ para c3sigo mismo, o para c3 qualquier otro vfa de algũ discurso de raz3 vna de tres cosas puede preteder, o enseña lle, o persuadible, o engañalle: y fuera destes tres fines no ay cosa ninguna que pueda preteder por medio del discurso. Enseña lle llamo hazer que sepã lo que el pretende con tanta euidencia y certidumbre, que le sea cosa tan cierta y tã infalible, que no pueda auer en ella ningũ genero de error: ni le quede escrupulo ninguno de q̄ acaso podria engañarse, y ser al reues, de como a el se le representa. Porque entonces sabemos las cosas por demostracion, quãdo sabemos la conclusion por virtud de sus causas y principios y que acuellos son la fuerça en que estriba la verdad della: y que ellos son tan firmes y ciertos, que de ninguna manera puede dexar de

ser verdad lo que ellos dize: como por manifestos exemplos lo veremos adelante. Persuadible llamo induzillo con razones fundadas en tales principios, q̄ hagan creer ser aquello lo mas allegado a razon y mas probable, aunque no aseguren de que podria ser engañarse ellos, y ser verdad lo que ellos tienen por mentira. Engañallo llamo induzillo por razones engañosas a que confiesse algun grande error, o disparate. De manera que el efeto de lo primero es ciencia formada c3 discurso demostratiuo: el de lo segundo opinion induzida por discurso prouable pero no hecho por verdades infalibles: el de lo tercero error y engaño; que resũto de la mala naturaleza del discurso engañador: fuera destes tres abitos no puede auer otro ninguno en el entendimiento del hombre induzido por discurso. Porque el abito que se llama Fee, solo estriba en el autoridad de quien lo dize, y no en principios de discursos. Quanto a lo segundo ya diximos en otro lugar, que la materia de los pronunciados o era necessaria, como la deste:

El hombre es animal, o imposible como la dize: El buey buela: o contingete como la dize: los padres aman a sus hijos. Desta diuision pues se colige llaname te aqllas tres maneras de discursos. Porq si los principios del discurso, digo la proposicio, y el asuncio son pronuciados del primer genero, hazen discurso demostrativo induziendo cõclusion de su misma calidad: si son del tercero, hazen lo dialetico, induziendo cõclusion prouable como ellos son, y de quie se tãga no ciencia sino opinio: pues es principio muy cierto en la filosofia natural, q ningũ agente produce effeto de mayor perficio, de la q bastã adalle las fuerças, q el tuuere: y si son del segundo, hazelo engañoso, infiriendo por la malicia del vn graue error y disparte: y pues no puede el discurso constar de otra ninguna manera de pronuciados fuera destas, llana cosa es, q estas tres diferencias cõprehede dẽtro de si toda manera de discursos. Quãto a lo tercero de la calidad de la cõclusion es la misma razon q la de los principios. Porq siendo la cõclusio el fin de todo el

discurso, o sale en virtud de las proposiciones verdadera y necessariamete, y es demostracio, o prouable y temeate solamete a verdad, y es discurso dialetico, o falsa manifestamente, y es discurso engañoso. Dizele en virtud de las proposiciones, porq bien puede ser q los principios sean falsos, y la cõclusio verdadera, como en este discurso: Toda cosa q buela tiene vfo de razõ: Todo hõbre es cosa q buela: luego todo hõbre tiene vfo de razõ: pero tales discursos no se llamaran demostraciones, por quãto la verdad de la cõclusion no tiene su rayz en la verdad de los principios: sino q ella de suyo era verdadera, pues ninguna cosa puede dar a otro lo q no tiene pa si: y los principios falsos no tienẽ verdad ninguna pa si. Siendo pues las cosas en tres diferencias vnas tã manifestamete verdaderas, q no se puede poner duda en ellas sin sospecha de falta de juyzio, o de sentido, como son estas: Todo lo q encierra algo dẽtro de si, es mayor q lo encerrado: lo q se atribuye a una cosa en general, se atribuye a todas las particulares contenidas de

debaxo de aqlla generalidad y comunidad: otras dudosas y inciertas, como esta: El ser vn hõbre rico es cosa cõueniente: Mejor es tener salud q estar enfermo: otras manifestamete falsas, como estas: El buey buela: El eclipse del sol se haze en la oposicio del sol y de la luna: la demostracion se empleara en el primer genero, el discurso dialetico en el segundo, y el engañoso en el tercero: y así queda bien diuidido el discurso en estas tres diferencias en quanto a su materia: y trataremos primero de la demostracion, y luego de los otros discursos por su orden.

**CAP. XXV. QUE COSA ES
la demostracion, y de que manera de principios se compone.**

DS pues la demostracion vna manera de discurso, que haze, q la cosa sea sabida. La cosa se dize ser sabida, quando se deduzze de sus causas, y se entiende, que aquellas son sus causas, y q no puede ser de otra manera: como quando sabe el astrologo, que tal dia aura eclipse del

sol; porq sabe, q siempre q el sol y la luna vienẽ a tener cõ, unciõ en la cabeça, o en la cosa del dragõ, ay eclipse de sol, y sabe tambien, q aqll dia ternan conjuncion en la cabeça del dragon, y q esto de ninguna manera podra dexar de ser así: lo qual se ha de entender de las cosas, que se saben por fuerça de discurso. Porq ay tãbien otra manera de saber por dificiones y diuisiones doctrinalmente de quie diximos al principio del segundo libro tratado de la methodo. Pero aquella primera dificion de la demostracion fue dada solamente por el fin: mas puede se le dar otra no menos conueniente que aquella declarada por la materia y partes de que consta, la qual sea desta manera. La demostracion es vn discurso, que procede por vnos principios si quier proposiciones primeras y verdaderas, y causas de la verdad de la cõclusio, como es este: todas las cosas cõpuestas de principios cõtrarios, y q los vnos luchan y peleã cõ los otros, sã mortales de su naturaleza: El hõbre es cosa cõpuesta de principios contrarios, y q los vnos luchan

y pelean con los otros: luego el hombre mortal es de su naturaleza. Desta definicion se colije, que los principios de la demostracion han de ser vnos pronúciados de verdad cierta e infalible: y que, o han de ser conclusiones averiguadas por otras anteriores demostraciones, o notorios de suyo y por si mismos, los quales se llaman propriamente proposiciones immediatas, porque son de verdad tan clara y manifesta, que no tiene el entendimiento humano necesidad de usar de medio ninguno para juzgallas por verdaderas: sino que por si mismas son dignas de feles de credito. Por lo qual las llamaró los Griegos en su lengua, axiomas, como si dixessemos en Castellano dinidades, como son estas: la cosa entera mayor es que ninguna de sus partes: Si a dos cuerpos yguales les quitá partes yguales, serán también yguales las que quedan: De ninguna cosa se puede afirmar y negar otra juntamente con verdad: Todo lo que se haze, procede de alguna causa: y otros así como estos. Por que aver tal manera de verdades demás de que lo mues-

tra la esperiencia, colijese de aqui necessariamente, porque si estas no vuisse ninguna cosa se podría saber: porque no auria llegar al cabo retrocediendo en la verdad de los principios: sino que auriamos de dezir desta manera: A. es. B. Porque lo es. C. i. C. lo es, porque lo es. D. i. D. lo es porque lo es. E. y así adelante procediendo sin termino ninguno, cosa que la naturaleza no lo sufre. Las verdades pues de las proposiciones, o principios immediatos no se pueden pro- uar por ningun medio, ni por ningun genero de demostracion: porque por la misma razon no serian principios immediatos: pero declaranse, o por esperiencia de cosas particulares, o por el juicio del sentido: como la verdad: desta dinidad Toda cosa en terae s mayor que qualquiera de sus partes se entendera ser verdadera por esperiencia de cosas particulares, pues vemos, que el cuerpo es mayor que la cabeza, y que la pierna, y el pueblo mayor que qualquiera de las casas, y la casa mayor que qualquiera de sus paredes, y en todo lo demás lo vemos de la misma mane-

ra:.

ra: y también se entendera por el juicio del sentido bien reglado y dispuesto: pues tomando medidas y aplicandolas a las cosas enteras ya sus partes hara fe, que el principio es verdadero. Por lo qual dixo sabiamente Aristoteles en su metafisica, que el sentido y la esperiencia era la fuente y la orijen de toda doctrina: pues las primeras verdades della se declaran por alli: no porque la verdad de la dinidad dependa de ellos, como de la de los principios depende la de la conclusion: sino por que nuestro flaco entendimiento va entendiendo para si las primeras verdades por aquellos medios. De manera que los principios, o proposiciones de la demostracion, o han de ser inmediatamente verdaderos, como auemos dicho, o conclusiones de otras demostraciones anteriormente hechas, pues vna verdad averiguada por demostracion puede servir de medio para averiguar otra, como los que leen a Euclides, lo veen por la esperiencia a cada passo. La noticia pues, que se tiene de la conclusión, se llama propriamente ciencia, y la que de los principios immedi-

tos, inteligencia, por razón que ellos por si mismos se dexan entender. Por que así como el sentido estando bien dispuesto, y el medio y objeto qual conviene, juzga de su propio objeto perfectamente y con verdad: así también nuestro entendimiento estando bien en si y bien dispuesto juzga bien y perfectamente de su objeto, que es la verdad, como la bondad es el de la voluntad: y si la verdad no está impedida ni escura, la percibe por si y por su propia naturaleza sin usar de otro medio, así como el ojo bien dispuesto juzga bien de lo blanco y de lo negro puesto a legitima distancia sin otro medio ninguno: y así no ay necesidad de dezir lo que dixo Socrates en el dialogo Meno: y en otros muchos lugares de Platón, que nuestro saber no era mas que vn tornarnos a acordar, y que el alma antes de ser infundida en el cuerpo traya las especies inteligibles de todas las cosas: de que se olvidava entrando en el cuerpo con la tan grande mudança del estado: y después con la doctrina y esperiencia se yua tornando acordar dellas poco a poco. Por que así como el ojo para per-

Y 3 cebir.

cebir los colores. no solamente no ha menester traer consigo las especies dellos, si no q̄ antes el traellas le sería impedimento: y por esto la prudēte naturaleza, como dixo Galeno en los libros q̄ hizo de los vsos de las partes del cuerpo vmano, hizo trasparete el vnor Cristalino. d̄l ojo, y sin ningū color, porq̄ no impedieffe el perceber las especies de los colores de defuera, como acaece en los q̄ padecē sufusio, o cataratas, así t̄bien nuestro entendimieto estando bien dispuesto no ha menester traer de fuera especies de verdades para aprehēdellas y juzgar dellas por si, sino q̄ le basta, q̄ el estē bien dispuesto, y la verdad sea de suyo t̄ clara, q̄ por si misma y sin otro medio alguno sea inteligible. De manera q̄ cōforme a esta doctrina las pposiciones de la demostraciō, o h̄a de ser destas verdades primeras y inmediatas, y inteligibles por si mismas, o cōclusiones pñadas por otras demostraciones precedētes.

*CAP. XXVI. QUE COSAS SE
deuē presuponer en la ciēcia: y quā
tas maneras ay de presuposiciō.*

Pero ninguna manera de doctrina puede auer, q̄ no presuponga algunas cosas, cuyo conocimieto no se deue ni puede prouar, sino q̄ ha de presuponerse, porq̄ de otra manera procederia el negocio; como poco ha deziamos, sin termino ninguno. Auiedo se pues de cōduyr en la demostraciō lo mismo q̄ se propuso por q̄stio, como ya se dixo en otra parte, y cōstādo la q̄stio de sujeto y atributo, los quales en esta materia se llamā, el dado y el inquirido, necessariamente antes del hazer de la demostracion se ha de presuponer algo así del vno como del otro aunque en diferente manera. Porque en el dado se presuponen dos cosas, la vna que realmete lo ay y la otra que es la cosa significada por aquēl termino: en el inquirido se presupone solamente que es la cosa significada por el termino: por que el ser; o no ser que es el conuenir o no conuenir al dado esso es lo que se concluye con la demostraciō. Como si se propone esta q̄stion: Si es el ayre cosa q̄ tiene cuerpo? el dado es el

el ayre, en q̄ se presupone q̄ realmete ay cosa, q̄ se dize ayre, y q̄ es vno d̄ los quatro elemētos. El inquirido es ser cosa q̄ tiene cuerpo: en el qual se presupone q̄ el tener cuerpo es tener las tres differēcias de cāidad largo, ancho, grueso: lo qual se inquiera si le quadra al ayre. Tomo pues por medio vna propiedad del cuerpo, q̄ es alterar el sentido, y cō ella hago mi demostraciō desta manera. Todo lo q̄ altera al sentido, es cosa, q̄ tiene cuerpo: El ayre altera al sentido: Luego el ayre cosa es que tiene cuerpo. Pongamos otro exemplo para mayor de claracion, y sea este: Si el diamante es cosa corrutible? El dado es el diamante, el inquirido el corrutible. Del diamante presuponemos q̄ lo ay, y q̄ el te termino diamante significa vna manera d̄ piedra muy dificultosa de labrar. Del corrutible presuponemos q̄ significa cosa, q̄ se puedē deshazer. Tomo pues por medio la causa del poderse deshazer, q̄ es el estar cōpuesta de cosas contrarias. y hago mi demostraciō desta manera. Toda cosa cōpuesta de cosas cōtrarias es corrutible: El diamante es co-

sa cōpuesta de cosas cōtrarias: luego el diamante es cosa corrutible. Añadamos el tercero para mayor declaracion y sea este: Si diez es numero par? El dado es diez, del qual presupongo, q̄ ay diez, y q̄ significa el numero vltimo de los senzillos. El inquirido es el par, del qual presupongo que significa cosa, que tiene dos partes diuididas y iguales: Tomo pues por medio la propiedad del numero par, que es poder diuidirse en dos partes y iguales, y hago mi demostraciō desta manera: Todo numero q̄ se puede diuidir en dos partes y iguales, es numero par: Diez es numero que se puede diuidir en dos partes y iguales: luego diez es numero par. Del dado pues presuponemos que lo ay, y lo q̄ significa, del inquirido lo q̄ significa, y de los principios notorios por si mismos, q̄ s̄o necessariamente verdaderos. Pero auemos d̄ entēder, q̄ ay dos maneras de saber las cosas vna cōfusamente, y otra distinta y determinada. Confusamente se sabe la cosa, quādo se sabe así en comunidad y en general: como lo q̄ está en la pposiciō general.

Distin-

Distintamente se sabe la cosa, quando se sabe en su especie y en particular. Como quando yo se que todo lo que es compuesto de causas contrarias es corruptible, se confusamente, que el diamante es corruptible: como quien conoce a vno que viene lexos, conoce confusamente quien es, pero determinadamente no lo conoce. Pero quando determinadamente se que el diamante es compuesto de causas contrarias, ya se distinta y determinadamente, que es corruptible: como quando al que venia de lexos le voy conociendo la cara y señales, por donde vengo determinadamente a entender, que es Socrates. Puede ser pues por algun tiempo saber y entender cada vna de las dos proposiciones, sin saber distintamente la conclusion: pero las dos juntas por ningun espacio de tiempo, por pequeño que sea, se pueden saber, sin que la conclusion se sepa junta y distintamente con ellas: por que está incluyda en ellas. Cada vna pues de las proposiciones tomada por si es primera en tiempo que la conclusion, pero juntas son

primero en quanto a la naturaleza, por quanto son su causa: pero en tiempo juntamente son.

CAP. XXVII. QUE COSA es demostracion affirmatiua, y que negatiua: y qual dellas es de mayor valor.

Pero como la demostracion sea discurso, como ya se dixo en su lugar, y aya dos maneras de discurso: vno affirmatiuo y otro negatiuo, ay tambien dos maneras de demostracion en quanto a esta calidad, vna affirmatiua, y otra negatiua. Demonstracion affirmatiua es aquella, que demuestra vna conclusion general affirmatiua y la haze, que se sepa: como es esta: Todo lo que con su propio y natural mouimiento sube para arriba, es cosa liuiana: El fuego con su propio y natural mouimiento sube para arriba: luego el fuego es cosa liuiana. Esta manera de demostracion se haze en solo el modo Barbara. Demonstracion negatiua es aquella que demuestra vna conclu-

clusion general negatiua, y la haze que se sepa: como es esta: Ningun cuerpo pesado con su propio y natural mouimiento sube para arriba: El fuego con su propio y natural mouimiento sube para arriba: luego el fuego no es cuerpo pesado. Esta manera de demostracion se puede hazer en quatro modos, dos de la primera figura, Celarent, y Celantes, y dos de la segunda, Cesare, y Camestres. La demostracion affirmatiua sin comparacion es de mayor valor y dignidad que la negatiua por muchas razones. La primera porque el mismo afirmar es de su naturaleza me, or accion que el negar pues el afirmar es dezir algo de algo: y el negar no es dezir nada. La segunda porque la demostracion affirmatiua colige conclusion de mayor valor y dignidad que la negatiua. La tercera porque la demostracion affirmatiua haze saber las cosas perfectas y absolutamente: pero la negatiua no absolutamente sino con aditamento. Porque de Dios podemos hazer infinitas demostraciones, prouando que no es piedra, que no es arbol, que

no es en fin cosa criada, que no tiene principio, que no es cosa limitada, y otras muchas asi como estas: pero no por eso diremos, que tenemos ciencia absolutamente de Dios, sino con aditamento, diciendo que sabemos que Dios no es esto, o lo otro. Pero que sea Dios ni que tal sea no lo sabemos por aquella manera de demostracion. Para enseñar pues es muy conueniente la demostracion affirmatiua, y para refutar la negatiua.

CAP. XXVIII. COMO SE diuide de otra manera la demostracion en la demostracion de lo que, y la del porque.

La diuision passada de la demostracion hizo se conforme a las calidades de los pronunciados, de que constaua la demostracion, y asi fue diuision por accidentes muy generales y comunes. Pero puede ser diuidir de otra manera teniendo consideracion a la correspondencia del medio con los terminos de la question en quanto al ser primo

mero, o ser postrero, que será mas propia y perfecta diuision diziendo, que la demostracion afirmatiua vna, ay que se dize la demostracion del que, y otra la del porque, llamadas en Griego *αἰτιῶν* y *διῶν*, la qual brevedad la pudo mejor y mitar nuestra lengua que la latina con el fauor y ayuda del articulo: lo qual digo para que se entienda, quanto mas comodamente se pueden enseñar en ella las cosas llanas y claramente que en la latina la demostracion del que es aquella que tomado por medio lo que es postrero en la naturaleza solamente demuestra ser tal lo que es primero. Como en la doctrina astrológica primero es ponerse diametralmente la luna entre el sol y nosotros, que eclipsarfe nos el sol, pues la tal interposicion es la causa del eclipse. Si tomásemos pues por medio el eclipsarfe el sol para prouar que ay la tal diametral interposicion, haziamos vna demostracion del que, pues solamente prouariamos, que la luna se interpone, y no el porque se interpone desta manera: Siempre que el sol se eclipsa, se interpo-

ne la luna entre el sol y nuestra vista diametralmente. En tal conjuncion de luna se eclipsa el sol: Luego en tal conjuncion de luna se puso la luna entre el sol y nuestra vista diametralmente. Item en la materia natural de las cosas primero es el ser los animales compuestos de cosas contrarias, que el ser mortales, pues la tal composicion es la causa de su mortalidad. Si para prouar pues que los animales estan compuestos de cosas contrarias tomásemos por medio el ser ellos mortales, hariamos vna demostracion del que: pues prouariamos solamente que tienen tal manera de composicion, pero el porque la tienen no lo prouariamos, desta manera: Todas las cosas mortales estan compuestas de cosas contrarias: Todos los animales son mortales: Luego todos los animales estan compuestos de cosas contrarias. La demostracion del porque, es aquella, que tomando por medio lo que es primero en la naturaleza demuestra el porque es tal la cosa demostrada, pues lo primero puede ser cau-

causa de lo postrero, y lo postrero no de lo primero: como en los mismos exemplos si prouamos que en tal conjuncion del sol y de la luna se eclipsará el sol porque venia a ponerse la luna diametralmente entre el y nuestra vista, haremos vna demostracion, con que no solamente prouaremos el eclipse sino tambien la causa del desta manera: Siempre que la luna se interpone diametralmente entre el sol y nuestra vista, ay eclipse del sol: Quando el sol y la luna vengán a tener conjuncion en tantos grados de tal sino, se pone la luna diametralmente entre el sol y nuestra vista: Luego en aquella conjuncion aura eclipse del sol. Item en la misma demostracion de la materia natural si prouamos, que todos los animales son mortales, por quanto estan compuestos de cosas contrarias, y que las vnas luchan con las otras, no solamente prouaremos ser verdad, que todos los animales son mortales, sino aun tambien la causa porque lo son, desta manera: Todas las cosas compuestas de contra-

rios son mortales: Todos los animales son compuestos de cosas contrarias: Luego todos los animales son mortales. Pues siempre que lo postrero se demostrará por lo primero, sera demostracion del porque y siempre que lo primero se demostrará por lo postrero, sera la demostracion del que. Postrero por primero se demuestra, quando se prueua algo del todo por las partes, de la especie por el genero, o por la diferencia, o por toda la definicion, o del efecto por su causa necesaria. Primero por postrero se muestra quando es al contrario, que prouamos algo de las partes por el todo, o de la especie, o definicion por su propiedad, o de la causa por su propio efecto. Destas dos maneras de demostraciones sin duda ninguna es mas perfecta la demostracion del porque. Por quanto esta haze saberse la cosa perfectamente: pues entonces dizimos que se sabe la cosa, quando se sabe que es tal, y el porque es tal, y que no puede ser de otra manera. Pero la demostracion del que solamente demuestra que aquello es assi: pero el

Z 2 porque

porque es así no lo declara. Las proposiciones pues de la demostración del porque, son causa del ser la conclusión verdadera, y conocerse por tal: pero las de la del que solamente son causa del conocer ser verdadera la conclusión, pero no del serlo, pues lo postrero no puede ser causa de lo primero. Pero como la flaqueza y miseria del conocimiento y mano comiça por el aprehension de los sentidos, los quales no conocen mas de las cosas accidentales, que son las postreras en la naturaleza, sucede de aqui que las mas de las cosas, que los hombres averiguan por verdad; las averiguan por la demostración del que, como el auer parido la muger porque tiene los pechos llenos de leche: el ser vivo el hombre, por quanto alienta y tiene pulso: el ser esta piedra iman, por quanto tira el hierro para si, y otras muchas maneras de demostraciones semejantes, que Aristoteles llamó, technerios en sus libros de rhetorica: pero por la del porque no tantas. Por donde se vino a dezir aquel dicho tan celebrado: que era biena-

uenturado el que podia llegar a alcanzar el conocimiento de las causas. De manera que siendo mas principal y mas perfecta la demostración del porqué de la del que, con todo esto el entendimiento humano se sirve mas de la del que, que de la del porque por su natural flaqueza.

CAP. XXIX. QUALES DE
los lugares declarados en el segundo libro son aptos para hazer demostraciones: y si ay circular demostracion.



Pues la materia de la inuencion logica y lugares comunes de clarada en el segundo libro se encamina y endereça a disposicion de los discursos y particularmente a la del demostratiuo como a mas noble y principal; no sera cosa agena del proposito, sino muy conforme a el, declarar, quales de los lugares propuestos son mas aptos para hazer demostraciones; pues ni la demostracion, ni otro ningun genero de discurso

puede hauer, que tenga apariencia de razon, cuyo metodo no se tome de alguno de aquellos lugares en el sobre dicho libro declarados: Para hazer pues demostraciones generalmente hablando son lugares conuenientes todos aquellos, entre quien ay correspondencia necesaria: o necesaria repunancia: pero hablando mas en particular, la demostracion del porque se haze por las partes para el todo, por el genero, diferencia, y definicion para la especie y la propiedad, por la causa que obra a solas y necessariamente para su propio effeto: la del que se haze al contrario por el todo, para las partes, por la propiedad para la especie, genero, diferencia; y definicion, por el effeto para su propia y sola causa. Para la demostracion negativa, todos los que tienen necesaria connexion, y los que tienen repunancia, como son las especies diuerfas de vn genero; las cosas de diuerfas categorias: así mismo todo genero de contrarios y repunantes: en cuyo uso conuer-

na exercitar mucho a los oyentes. Pero si se duda aqui, si puede hauer circular demostracion. Llamamos circular demostracion, quando lo que fue conclusion de la ya hecha demostracion torna en otra demostracion a feruir de proposicion para inferir la vna de las proposiciones de la primera de esta manera: Siempre que el sol se eclipsare, estara la luna diametralmente puesta entre el sol y nuestra vista: en tal conjunction se eclipsara el sol: luego en aquella misma estara la luna diametralmente puesta entre el sol y nuestra vista: tomola agora al reues desta manera: Siempre que la luna estara diametralmente puesta entre el sol inuestra vista aura eclipse del sol: En tal conjunction estara la luna diametralmente puesta entre el sol inuestra vista: luego en aquella misma conjunction aura eclipse del sol. En las cosas pues que son reciprocas como son algunas causas y sus effetos, la especie y su diferencia; la natura y su definicion; y tambien su propiedad bien puede auer demostracion circular de manera que

la vna sea del quē, y la otra del porque, como si demostramos, que la nieue derramara la vista; por quanto es blanca, o al contrario, que la nieue es blanca; pues derrama la vista: más en vn mismo genero de demostracion es imposible: pues vna misma cosa no puede ser primera y postrera que otra en ley de naturaleza: lo qual se ha de confessar de necesidad dando demostracion circular en vn mismo genero della. Pero en las cosas, que no son reciprocas como son el genero y su definicion, y su diferencia y su propiedad con cada vna de sus especies de ninguna manera puede auer circular demostracion. Porque si demostramos que tal figura es triangulo, porque es de tres lados yguales, no podemos al contrario demostrar, que es de tres lados yguales, por quanto es triangulo: por quanto ay otras dos especies de triangulo, vna de solos dos lados yguales, y otra de todos desiguales. Y si demostramos que aquello es animal por quanto es caualllo, no lo podemos bol-

uer al reues, ni dezir q̄ es caualllo, por quāto es animal por quāto animal tiene otras muchas especies debaxo de sí, q̄ no son caualllos. Es assi mismo muy prudente consejo, el que Aristot. da en esta materia, que la demostracion, que se pudiere hazer en general, no se haga en particular: porque es incurrir en el vicio, que los gramaticos llaman tantologia; que quiere dezir reysteracion superflua de vnas mismas cosas. Como si puedo demostrar generalmente del triangulo, que tiene tres angulos yguales a dos derechos, no es menester hazer demostració dello particularmente en cada especie de triangulo, pues la de vna vez hecha en general basta para todas. Y de la misma manera si puedo demostrar en general de toda cosa viuiente, que es mortal, por estar compuesta de contrarios, no es menester hazer particular demostracion dello tratando particularmente del hombre, o de qualquier otra especie de animal. Esta doctrina tan graue de Aristoteles es la llauē del tratar de las cosas con

con método, y concierto en qualquier manera de doctrina, y el que esto no sabe guardar, haze indiscretamente en ponerse a tratar de ningun genero de letras.

CAP. XXX. QUE COSA ES demostracion hecha por inconueniente, que por otro nombre se llama demostracion a lo imposible.



San tambien los filosofos, y aun los demas hombres muy de ordinario en el tratar de los negocios de vna manera de demostracion, que sirve para refutar deduziendo al que afirma alguna cosa a obligalle a admitir algun disparate, o alguna cosa imposible, como son aquellas demostraciones que haze Aristoteles en el sexto libro de los principios de las cosas naturales contra aquellos que dauan lugar vazio en la naturaleza, las quales no las pongo aquí, porque no es su lugar, y porque tratare dellas quādo có el fauor de Dios

tratare de la segunda parte de la filosofia llamada la parte natural. Esta manera de demostracion es aquella que llamauamos reducion de discursos imperfectos a perfectos por la contradiccion de la conclusion, trayendo al respondiente a esta necesidad, que o se retrate de lo que dixo que la ilación del modo no era buena, o se apareje a confessar vn imposible, que dos pronunciados contradictorios son juntamente verdaderos. La fuerza desta demostracion consiste en este principio, que en la buena ilacion no es posible darse el antecedente verdadero, y falso lo que se sigue del. De do viene, que aquello de quien legitimamente y por necesaria ilacion se sigue vna cosa imposible, es tambien imposible: pues sino lo fuesse se seguiria contra el ya propuesto principio, que en ley de buena y necesaria ilación podria darse verdadera la parte antecedente, y falsa la conseqüente. Y pues ya todo lo que toca a la demostracion queda declarado: pues auemos dicho que cosa es dēto

stración,

stracion, y de que manera de proposiciones, o principios colije su conclusion, que cosas se presupone en el demostrar afsi en el dado como en el inquirido, y en la inteligencia de los principios, como ay demostraciones afirmatiuas, y negatiuas y porque caulas el affirmatiua es de mayor valor que la negatiua como ay demostracion del que, y demostracion del porque, y como la del porque es mas perfecta, aunque la del que, mas ordinaria. Quales lugares son mas aptos para hazer demostracion, y que manera de demostracion es la que se haze deduziendo a inconuenientes, conuená tratar agora del discurso dialetico, que manera de discurso es, y de que sirve.

CAP. XXXI. QUE COSA es el discurso dialetico: en que difiere del demostratiuo: que tales son sus proposiciones.



La cosa pues es, q si entodas las cosas nuestro entendimiento pudiera hallar demostracion, no usara de otra

ninguna manera de discurso: pues fuera muy grande tontedad teniendo vna guia para inquirir la verdad tan cierta e infalible, andar a buscar otras inciertas, y sujetas al error. Pero como por la razon que arriba deziamos, ay cosas en que se engaña el entendimiento por la semejança, y apariencia falsa, pues al inorante en cosa de metales el alaton le parece oro y al codicioso el dinero el fumo bié, y al ambicioso la dinidad, y al sensual el deleite, y al sedic to vn jarro de agua, y finalmente segun esta el animo apasionado, afsi juzga de las cosas, no puede en todas las cosas ni aun en las mas tomar la razon infalible vsando de discurso demostratiuo: en cuya falta arrimase a esta manera de discurso hecho por principios, que aunque no son verdaderos de necesidad, tiené al menos muestra y apariencia de verdad, y hazen creyble y semejante a verdad la conclusion: la qual manera de discurso se llamó discurso dialetico, que quiere dezir apto para alterar y contender porque se mira el apariencia de ver-

verdad que tiene cada parte del problema: lo qual en la demostracion no es posible, porque dar la vna parte del infaliblemente aueriguada. En lo qual me parece, se trata el entendimiento humano con la verdad, como el medico con la enfermedad incurable, o como el prudente piloto con la naue en la furiosa tempestad. Porque afsi como el medico quando no puede curar la gota, entorpece el miembro, que la padece, porque sienta menos pena, y afsi como el piloto en las mareas no pudiendo encaminar la naue al puerto q dessea, la encamina al que mas facilmente puede, haziendo el vno y el otro lo que les es posible, pues no pueden lo que desean, afsi tambien el entendimiento no pudiendo por su flaqueza hallar en las cosas la verdad cierta e infalible, contentase con lo que le es posible, que es hallar, lo que parezca mas conforme a verdad y mas creyble por medio de proposiciones, que sean desta misma calidad. Es pues el discurso dialetico vna manera de discurso, que de proposiciones semejantes a

verdad colije conclusion semejante a verdad, como es este: Qualquier enemigo dessea la perdicion y mal de su enemigo: Qualquier hombre injuriado es enemigo de quien le injurió: Luego qualquier hombre injuriado dessea la perdicion y mal de quien le injurió. Demanera que el discurso dialetico en quanto a la forma no difiere del demostratiuo, sino en quanto a la certidumbre de las proposiciones, que en la demostracion son necesariamente verdaderas, y en el discurso dialetico solamente conformes a la verdad, y en quanto a la calidad del credito de la conclusion, que el de la demostracion se dice ciencia, y el del discurso dialetico opinion: tambien que el dialetico puede considerar ambas las partes del problema, para ver, qual parte dellas tiene mayor apariencia de verdad: pero el que demuestra no tiene que considerar la parte contraria, pues es de fuyo tan imposible, como necesaria la que demostró: y afsi el dialetico es mas copioso, que el que demuestra pero de tal manera que vale mas sola vna demonstra-

Aa cion,

cion, que qualquier numero de discursos dialeticos: lo qual finicò sabiamente Cebes Thebano en su tabla, quando dixo, que las opiniones no podian entrar en el mercado, donde estauan las ciencias. En las ciencias pues aquellas questiones se llaman dialeticas, que tratan prouablemente de ambas las partes del problema, ni son de momento ninguno mas de para tener en que mal gastar el tiempo: de la qual manera de questiones estan llenas las ciencias en estos tiempos a gran daño dellas y de los que las aprenden. Porque a los que enseñan, pareceles, que quanto mas cosas entremetan, y mas dificultosas hagan las ciencias, tanto mas preciados seran ellos, y la doctrina no será tan comun i popular, lo qual de quan buen animo proceda, dexase entender muy facilmente. Tales pues la conclusion del discurso dialetico, quales son sus proposiciones: y tales son sus proposiciones, qual es la conexion del termino medio con los del problema, que si es necessaria haze demostraciõ, y si semejante a verdad y prouable, discurso dialeti-

co. Como es este: Todo lo que no tiene contrario, que le pueda offender, es de eterna duracion: El alma del hombre no tiene contrario, que la pueda offender: Luego el alma del hombre es de eterna duracion. Esta manera de discurso es discurso dialetico. Porque aunque la proposicion es necessariamente verdadera, el asuncion no tiene su verdad manifestamente verdadera en ley de filosofia: y por tanto el discurso es dialetico: por quanto la conclusion sigue siempre a la parte mas flaca, como ya se dixo en su lugar. De aqui viene, que los mismos lugares, que sirven para hazer demostraciones, sirven tambien para hazer discursos dialeticos: pues puede el inquirido de la question conuenir en vnos discursos probablemente con el medio, y hazer discurso dialetico, y en otros necessaria, y hazer demostraciõ: y demas de aqellos haze discurso dialetico los similes, y las cõparaciones: y las causas no necessarias, y los efectos, q̄ puede proceder de causas diferentes. Y pues del discurso dialetico no ay mas cosas que de-

zir

zir, que sean de momento y de importancia, digamos breuemente lo que queda que dezir del discurso engañoso, para que con esto demos fin a esta primera parte de la filosofia llamada la parte razional, o como la llamarõ los Griegos, la parte logica.

CAP. XXXIII. QUE COSA es discurso engañoso, y quantas maneras ay del, y como vna dellas es realmente discurso, y otra parece serlo a los inorantes: y quantas maneras ay de engaños.



LA na cosa es, que así como los medicos tratan de las cosas venenosas no para vsar dellas sino para euitallas: y así como los juristas tratan de los malos e injustos contratos no para vsarlos, sino para deshazellos: y así como los gramaticos tratan de los vicios de la oracion barbarismo y solecismo no para vezar a sus dicipulos a hablar barbaramente ni por solecismos, sino para q̄ los sepan euitar: así tambien la filosofia racional trata de los discursos engañosos no

para enseñar a engañar (pues lo malo no se ha de enseñar) sino para saber se librar de hombres, que con semejantes materias quieren ganar nombres de dotos entre gentes inorantes. Es pues el discurso engañoso aquel, que o por falsas proposiciones, o por mala forma de disposicion pretende engañar al cõ quien trata, y traello a que confiese algun error, o disparate, con que de que re yr a los que los estuuieren escuchando: por que siempre la conclusion del discurso engañoso es vna cosa desta condicion, como el concluirle a vno, que es hijo de vn perro, o hazelle caer en algun solecismo, o cosas semejantes. Desta definiciõ se colige llaname, q̄ ay dos maneras de discursos engañosos, vna q̄ tomado principios falsos por verdaderos viene en figura y modo a colegir vna cosa falsa, y otra, q̄ viciado la figura, o el modo, colige mal lo que pretende: entre las quales dos maneras ay mucha diferencia. Porque la primera es realmente discurso, y colige muy bien como en este: Todo lo que buela, tiene discurso de razon: To

Aa 2 das

das las piedras buelan: luego todas las piedras tienen discurso de razon: y no esta la falta en la necesidad de la ilacion, sino en la necesidad de los principios: pero la segunda peca en la forma o disposicion del discurso, como en este: Todos los hombres nacē y mueren: Todas las bestias nacen y mueren: Luego todas las bestias son hombres: y así tiene la falta en la necesidad de la ilacion, por quanto contra las leyes de la segunda figura colige conclusion, afirmatiua: y por esto no merece nombre de discurso, así absolutamente, sino con este aditamento, discurso engañoso: y así lo nombró Aristoteles en su logica. En el primer genero ha se de negar el principio falso, y en el segundo la necesidad de la ilacion. Hauer pues falta en la necesidad de la ilacion puede suceder de dos maneras, la vna consiste en no tomar bien el termino, medio, y la otra en no guardar la disposicion del modo y la figura. En el medio está la falta, quando no es vn mismo el medio en el nombre y en la cosa en ambas las proposiciones, co-

mo quando es vn vocablo, q̄ se puede tomar a dos sentidos, y en la vna se toma en el vno, y en la otra en el otro, como en este: Todo peyne es bueno pa peynar: La parte superior del pie humano es peyne: luego la parte superior del pie humano es buena para peynar: o como en este: Toda palma puede p̄duzir datiles: la parte interior de la mano del hōbre es palma: luego la parte interior de la mano del hōbre puede produzir datiles. En no guardar la disposiciō del modo y la figura está la falta, quando no se guardan las leyes del disponer el discurso, q̄ arriba se hā propuesto, como en este: Toda virtud es dina de alabança: luego toda costumbre es dina de alabança: se peca en la disposicion de la forma, por colegir conclusion general en la tercera figura cōtra las leyes de su disposiciō.

CAP. XXXIII. COMO LOS vicios del tomar mal el medio se reduzē a 13. differēcias, de las quales las seys cōsisten en el vocablo, y las siete en la cosa significada por el.

Las.

LAs maneras pues de engaños, cō que suelen burlar los sofistas a los inorantes. en este arte, Aris. en los libros de las reprehensiones las reduce a treze: de las quales las seys dize q̄ cōsisten en el vocablo, y las siete en las cosas significadas por el. Las que consistē en el vocablo son, la omonymia, el ambiguidad, la cōposicion, la diuisiō, el aceto, y la figura del vocablo. Las que consisten en la cosa son el engaño del accidente, el de el tomar la cosa que se dize con aditamento, como si se dixesse absolutamente, el de no saber la ley del redarguyr, el del pedir el principio: el de poner por causa de necesidad de ilacion lo que no lo es, el de obligar a responder a muchas quēstiones juntamente. Que cosa pues sea omonymia de vocablo, y quantas maneras aya della, ya queda declarado en el segundo libro al principio de las categorias. Exemplos de discursos que tengan esta manera de engaño son los q̄ auemos puesto atras del peyne y de la palma. Ambiguidad ay en las palabras, quando orde-

nadas devna manera hazen vn sentido, y de otra otro, sin contrauenir al vso de la lengua y leyes de gramatica, como en este discurso: lo que Socrates vee, aq̄llo mismo vee: Socrates vee la pared: luego la pared vee. Por q̄ aq̄llas palabras: aq̄llo mismo vee, pueden hazer dos sentidos, el vno de manera q̄ aquello mismo sea su p̄uesto del verbo vee: como dizen los gramaticos, y hara este sentido, que la misma cosa q̄ Socrates vee, tiene ella tambien fuerza de ver: el qual sentido es falso mirando Socrates a la pared: el otro de manera q̄ aquello mismo sea la cosa vista, y la transiciō del verbo vee, y no su p̄uesto, y hara este sentido, q̄ Socrates vee: aquello mismo q̄ Socrates vee, el qual sentido aunque es tonto, pues dize dos vezes vna misma cosa, con todo esso es verdadero. Desta manera de engaños solia vfar el oraculo de Apolo en Grecia, quando consultauan con el cosas venideras: como quando le respondió al rey Creso, que si passaua el rio Halys, destruyria vn gr̄a señorio: passolo y dio la batalla a Cyro, y destruyo su propio

Aa 3 señorio,

señorio, que era muy grande, auiendo el entendido que destruyria el de su enemigo, q̄ tambien era muy grande. Esta misma manera de engaño terna este discurso: El amo açota a su esclauo con aquello, cō que tu lo vees açotar: Tu lo vees açotar con los ojos: luego el amo açota a su esclauo cō los ojos. Porque en aquellas palabras, con q̄ tu lo vees açotar, aquel cō que, pues significa instrumēto, puede se arrimar al verbo vees, y hara este sentido, q̄ toda es vna la cosa, con que tu vees, y la con que açotan al esclauo, lo qual es disparate, y puede se tãbiẽ arrimar al verbo indeterminado açotar, y haze buẽ sentido, que es que tu vees açotarlo, con algun cordel, y el realmente no lo açota con otra cosa, sino con aquella misma, con que a ti te parece, q̄ lo açota. En esta manera de engaño conuernã distinguir los differētes sentidos, que pueden hazer aq̄llas palabras, y preguntar al cōtrario, en qual de aquellos sentidos toma aquel pronunciado: y conforme al que respondiēre, negallo, o concedello. Engaño de composicion

es, quando los terminos tomados diuisamente en las proposiciones se toman conjuntamente en la conclusion desta manera: Hulano es bueno: y es predicador: luego es buen predicador. Porque el ser bueno, assi absolutamente tomado significa bondad de costumbres: y el ser buen predicador, tener buena persuasion en el tratar de la religion. En esta manera de engaño se ha de negar la necesidad de la ilacion. El engaño de la diuision es al contrario, que lo que se toma conjuntamente en las proposiciones, se toma diuisamente en la conclusion desta manera: siete son quatro y tres: quatro y tres son pares y nones: luego siete son pares y nones. En esta manera de engaño tambien se ha de negar la necesidad de la ilacion. El engaño del acento es quando el vocablo se vsa en la vna proposicion con vn acento, y en la otra, o en la conclusion con otro: como son caſo y caſo, cerro y cerrô: aunque este engaño tambien se puede enxerir en el engaño de la omonymia. El engaño de la figura del vocablo es,

quan-

quando se toma vn vocablo en diuersas especies, quiero dezir en la vna nombre y en la otra verbo, o participio como son el cura, y la buena cura, y el medico cura. Pero tambien es esta manera de omonymia de vocablo. De los engaños, que consisten en la cosa el primero es el engaño del accidente: el qual es, quando lo que conuiene por si al sujeto se atribuye al accidente, o al contrario, como en estos exemplos: El animal es genero: el hombre es animal: luego el hombre es genero: lo blanco es calidad: la nieue es blanca: luego la nieue es calidad. tambien aqui se deue negar la necesidad de la ilacion. El segundo es, quando del atribuyr vna cosa cōcierto aditamento se colige el atribuylla absolutamente desta manera: El hōbre cruel es bueno para verdugo: luego el hombre cruel es bueno: El de Guinea es blãco en los dientes: luego blãco es el d̄ Guinea. Tãbiẽ se niega aqui la necesidad de la ilacion. El tercero es el no faberla ley del redarguir: el qual es, quando pretendiēdo q̄ induze a dos contradictorios, induze a

dos subcōtrarios, como si le pareciese a vno, que pruenta dos pronūciados cōtraditorios prouando, q̄ el animal es capaz de razon, y que no lo es, enterdiēdo en el affirmatiuo del hōbre, y en el negatiuo del leon, o del cauallo, los quales tienen oposicion cōtraria, por quanto el atributo capaz de razón ni tiene cōnexion necessaria cō animal, ni tãpoco repunante. El quarto es el engaño de lo cōsequēte, q̄ es quando vno cree, q̄ assi como de lo antecedēte puesto se sigue lo cōsequēte, assi tãbien de lo cōsequēte puesto se sigue lo antecedēte: o que assi como de la negacion de lo cōsequēte se sigue la de lo antecedēte, assi tãbien de la de lo antecedente se colige la de lo cōsequēte como se ve en estos exemplos: Si el auaricia es virtud, el auaricia es costumbre: Y es verdad que el auaricia es costumbre: Luego tãbiẽ es verdad que el auaricia es virtud. Item: Si el auaricia es virtud, el auaricia es costumbre: Y no es verdad que el auaricia es virtud: Luego tampoco lo es, que el auaricia es costumbre. El engaño deſtos malos

los.

tos y engañosos discursos esta en no guardarse las leyes del argumentar por pronunciados condicionales, que se pusieron en su propio lugar. Deshazese el engaño negando la necesidad de la ilacion, por quanto no tiene la forma que se deve guardar en los discursos condicionales. En esta manera de engaño cayo el filosofo Melisso, quando dixo, que el mundo no tenia principio. Porque argumentaua desta manera: Si alguna cosa es hecha, tiene principio: Luego si alguna cosa no es hecha no tiene principio: El mundo no es cosa hecha: Luego el mundo no tiene principio: En el primer discurso erraua destruyendo la parte consequente por negacion de la antecedente: que era como si argumentara desta manera: Si alguna cosa es hombre, por la misma razon es animal: Luego si alguna cosa no es hombre, por la misma razon no es animal: El leon pues no es hombre, luego el leon no es animal. Porque del ser hombre se colije necessariamente ser animal: y del no ser animal se colije el no ser hombre: pero ni del ser ani-

mal se colige el ser hombre, ni del no ser hombre se colije el no ser animal. En el segundo discurso tomaua vn principio falso por verdadero, pero aunque falso creydo de muchos filosofos, es a saber, que el mundo no es cosa hecha en tiempo, sino eterna. El quinto es el pedir el principio, quando lo mismo, que ha de inferir en la conclusion, toma por proposicion mudando solamente el termino, como en este discurso: Todo lo que esta dotado de uso de razon, tiene uso de razon: El hombre esta dotado de uso de razon: luego el hombre tiene uso de razon. Porque el assuncion y la conclusion son vna misma cosa: pues es todo vno tener uso de razon y ser dotado de uso de razon, aunque dicho por diferentes terminos. El sexto es, el tomar por bastante causa de ilacion, lo que no lo es, esto es, quando las proposiciones no tienen legitima disposicion para que se induzga por virtud dellas la conclusion, como en este discurso: Toda virtud es costumbre: Todo vicio tambien es costumbre luego todo vicio es virtud. Pe-

ca

ca en la forma, por quanto en segunda figura dos pronunciados affirmatiuos no son causa bastante para deduzir dellos conclusion ninguna, como ya se dixo en su lugar. Conuerná negar la necesidad de la ilacion. El vltimo es proponer jutas muchas questionnes, a las quales no se puede responder sin distincion desta manera. La nieue y la pez son cosas blancas, o negras? La crueldad y la misericordia son virtudes, o vicios? Porque hora diga lo vno hora lo otro, queda redarguido. Conuiene pues en semejante negocio distinguir las cosas, y hazer que se trate de cada cosa por si y no de todas a bulto. Esta manera de sofisteria suelen tener algunos de los que proponen negocios de republica, que quando quieren, que se haga algo de lo que ellos dessean, proponen lo a rebuelta de alguna cosa, que parece ser muy vtil, para que de terminando la vna, se determine tambien y decreta la que ellos dessean. Por esto en el Senado Romano, quando algun consul o qual quier otro magistrado proponia cosas asy rebuel-

tas y confusas, o algun senador las de terminaua, pedian otros senadores, que se diuidiesse el negocio, y se propusiesse cada cosa por si. Porque podia acaecer, que lo vno se admitiesse como cosa vtil, y lo otro se repudiassse, como perjudicial. Estos pues son los modos, o maneras de engaños con que los sofistas, que son gente, que con apariencia de sabiduria quieren ganar nombre de sabios, entre los ignorantes sin darles nada de ser tenidos por ignorantes entre los sabios y discretos, suelen enganar y hazer salir colores a los niños. El que mas exemplos quisiere dellos, lea el dialogo de Platon intitulado el Enthydemo del nombre de vn sofista, que en el se introduze usando con mancebos desta manera de discursos engañosos.

CAP. XXXV. EPILOGO DE
toda la primera parte de la filosofia, llamada la parte racional, que trata del buen uso de razon.



A con el fauor diuino auemos con cluydo con lo que prometimos al principio.

Bb Por

Porque hauiendo diuidido en el primer libro toda la filosofia en tres partes vna racional, o logica, que trata de como se ha de disponer el entendimiento del hombre para poder saber, otra que trata del ser y naturaleza de todas las cosas deste mundo visible, y de sus principios, mouimientos, nacimientos, y fines, propiedades y efectos, que por esta razon se llamo la parte natural, y otra, que se dixo moral por razon que trata de las costumbres de los hombres, que en Latin se llaman mores, y de su vida y gouerno assi familiar como ciuil, prometimos de tratar en estos tres libros de la primera: y hauiendo diuidido en el segundo libro toda esta arte y facultad en dos partes Topica y Analytica, siquier inuención y disposicion, de la Tópica y de todos los lugares comunes se trato alli: cuyo epilogo se hizo al principio del te tercer libro: de la Analytica se ha tratado en el presente: en q se trato primero de las partes mas sencillas de la demostracion; q son los terminos llamados el sujeto y el atributo, y de las diuisiones necesarias q se hazen de ellos, y de las que se suelen hazer, que no son de importancia: despues definimos que cosa era la oracion, y quantas maneras ay della, y qual dellas era necesaria para el negocio de la logica: tras desto declaramos que cosa era el pronunciado, y en quales diferencias se diuidia por razon de su ser, y en quales por razón de su cãtidad, y calidad, y en quales por la diuersidad de los tiempos: Tras desto se ofrecio tratar de las diferencias de las oposiciones de los pronúciados sencillos, y de las leyes q guardã entresi: de la manera del reciprocar los pronúciados, y del juzgar los q se llama modificados, y de la manera de su oposiciõ: de la inutilidad de los pronúciados, que los sofistas llaman espositivos. Tras desto se trato del segundo genero de pronúciados llamados conjuntos, y de sus diferencias: de la manera del juzgar su verdad, y de la manera de sus oposiciones. Tratada ya toda la materia de los pronúciados se trato en general del argumentacion, y se declaro por la semejança de las medidas, q manera de:

ra de cosa era el argumentaciõ, y como auia vna perfecta, y otra imperfecta, llamado el enthymema, y como pueden hazerle enthymemas de argumentaciõ perfecta, y por el contrario reducir a perfecta el enthymema. Como el argumentacion se diuide en dos diferencias, vna llamada induccion, y otra discurso: que cosas se prueuan con ella, y que cosas con el: como ay dos maneras de discursos por razón de la forma, o disposiciõ de los pronúciados, vna de los que se llama sencillos, y otra de los que se dizen conjuntos: como los sencillos tienẽ tres maneras de disposicion llamadas las tres figuras, y en ellas diez y nueue modos, con las leyes, que cada vno requiere: que manera de discurso es el Sorites, y q engaño puede auer en el: como se reduzen los modos imperfectos a los quatro primeros, vnos por reciprocion de pronúciados, y otros por el contradictorio de la conclusion: que manera de pronúciados conjuntos tienen forma de discurso: y q leyes de necesidad de ilacion se halla en ellos, y quales no son de momento: como por razon de la materia ay tres maneras de discursos, vnos demostratiuos, otros dialeticos, y otros engañosos: que cosa es demostracion, y como ha de proceder por principios infalible y necesariamente verdaderos: que cosas presupone el q demuestra del sujeto de la question demostrada, y que del atributo, y que de los principios: como la demostraciõ se diuide en affirmatiua y negatiua, y en de mostracion del q y del porque, y qual dellas es la mas perfecta: quales de los lugares son demostratiuos: de que manera puede auer demostracion circular entre cosas reciprocas: que manera de demostracion es la que demuestra deduziendo a inconuenientes, o a cosas impossibles: q manera de discurso es el dialetico, y porque se dixo assi, y quan flacas son sus fuerças, y como el entendimiento humano se acoje a el a falta del demostratiuo, y en que manera de questiones se exercita: Que es discurso engañoso, y que fin tiene el que usa del: como ay dos maneras del, vna, que para prouar lo falso toma propo-

ficiones falsas aunque las dispone legitimamente, el qual merece nombre de discurso, y otra que tomando las verdaderas, o falsas: engaña con la mala disposicion, el qual no merece nombre de discurso: assi absolutamente dicho, sino con este aditamento, discurso engañoso: como este engaña por treze especies de engaño, teys que consisten en tomar engañosamente el vocablo, y siete en vsar mal de las cosas fuera del vocablo. Demanera que el que todas estas materias huuiere bien platicado y entendido, no se podrá aun dezir que es sabio en las cosas, pero dirase, que está bien dispuesto para entendellas, quanto a la humana flaqueza se le permite: pues no es otro el officio de la parte racional de la filosofia sino disponer bien el entendimiento para entender las otras dos partes, que son la natural y la moral, y para tratarse discretamente en el tratar los negocios de la vida. Demanera que en quanto a esta parte no nos quedá mas de declarar, con que manera de exercicios se ha de enseñar esta parte de filosofia, y quales seran vtils, y quales de poco prouecho, con lo qual daremos fin a esta primera parte con el fauor diuino, y nos dispornemos a tratar con la misma llaneza de las otras dos, para que si fuere posible toda entera la filosofia tenga en esta lengua su remate y cumplimiento: la qual quan capaz sea de todo genero de ciencia, y con quanta mas claridad puedan ser enseñados los hombres en ella en estos tiempos q̄ en la Latina, ni en la Griega, por no vsarse con la propiedad y elegancia, que tuuieron en su tiempo, creo lo juzgara, quien despassionadamente quisiere hazer censura dello: pues vera con quanto mayor facilidad procede esta lengua en esta parte de la filosofia, que es la mas enxuta y es cabrosa de todas; de lo que proceden los que la enseñan en Latin no estando en el vso y propiedad de aquella lengua muy exercitados. Por donde esperara con razon que sera lo mismo en las otras dos partes que le restan por tratar.

CAP.

CAP. XXXVI. DE LOS EXERCICIOS, con que se ha de enseñar esta parte racional de la filosofia.



Osa es inutil realmente vn muy hermoso laud y vnas muy luzidas armas para el q̄ ni sabe como aquel se ha de tañer, ni como aquellas jugar, ni menear: pues toda la bñdad del instrumento en quanto se dize instrumento, consiste en saberlo bien vsar; y el fabello bien vsar se ha de alcanzar con exercicio: pues dixo sabiamente el filosofo en sus morales, que tañendo cithara se hazen los hombres buenos músicos de cithara: lo qual es verdad en toda manera de instrumentos. Y pues esta parte de la filosofia, llamada logica, o parte racional no es otra cosa que instrumento para disponer bien al entendimiento para que pueda bien comprender las cosas, como poco ha deziamos, y tambien lo diximos al principio, llana cosa es que para saberse perfectamente tiene necesidad de enseñarse con maestro y con mucho vso

y exercicio: ni ha de entender nadie, que por estar las ciencias escritas en lengua comun ipopular, por esto podrá cada vno por si a solas y sin luz de maestro, y sin guia para los lugares dificultosos y declaraciō de los propios terminos dellas entenderellas, alomenos sin estar bien puestos en lo que es methodo y vso desta parte racional. Pues que prouecho tiene, dira alguno por ventura, el enseñallas mas en las lenguas vulgares, que en las que ya no lo son? Mucho mayor realmente sin comparacion. Porque quanto a lo primero no es menester gastar gran parte de la vida en sacar a fuerça de braços de la lición de los libros vn corto e imperfeto conocimiento de la lengua estraña; pues en la propia de de los pechos de sus madres comiençan ha ser abiles y prōtos en el entēdella y el vsalla propriamente: de las quales dos cosas en lenguas; q̄ ya sean perdidō del vso popular la primera se alcanza con harta dificultad, y la otra casi nūca. Demas desto en el tiempo, q̄ se gasta en aprender el vso de aquellas lenguas.

Bb. 3. guas.

guas tal qual sea, se podria en la propia tener entera noticia de la filosofia: y como los años faciles para aprenderse emplean en en esto, de que llegan al saber las cosas, llegan tã cansados, que dan demano a los estudios, de quien en tantos años, y a costa de tantos trabajos no han alcanzado mas de vn poco de conocimiento de vn barbaro Latin: y vanse tras de los vicios. A que la edad de la mocedad es inclinada: de do vienen aquedar muchos y muy buenos entendimientos sin dar de si fruto ninguno de doctrina: y particularmente la gente, que mas conuiene, que lo de, por quanto cuelgan della los mas graues é importantes negocios, que es la gente noble. Pero lo que de mayor importancia seria, es, que los hombres que se emplean en ellas, o enseñando, o escriuiendo no se atreuerian a henchir las ciencias de cosas de curiosidad y no de necesidad, por hazellas mas dificultosas, o por dar a entender que saben mucho mas que los otros, siendo todo poco, las quales en lengua vulgar por su ver-

guença, y porque el pueblo no les siluasse, no las osarian escribir. Pero deste mal verna mas apelo tratar, quando se nos ofrezca escribir de la comun perdicion de todas las dotrinas: tratemos agora de lo que pretendemos, que son los exercicios en q̄ deue instruyr a sus oyentes, el que haze officio de maestro en esta parte racional.

En qualquier doctrina pues, para salir en ella con algo, son menester aquellas tres partes, que Plutarco en el libro, que es criuio, de como se han de criar los niños: dixo, que eran menester para ser los hombres perfectamente virtuosos, que son buena naturaleza, doctrina, y exercicio: conforme a las quales trataremos de la manera del enseñar la parte racional de la filosofia. La buena naturaleza pues es don particular de Dios, que por la gran prouidencia, que tiene de sus criaturas cria vnos hombres aptos para vna cosa, y otros para otra, porque con la comunicacion de los officios aya bastante suficiencia de los

menes

menesteres de la vida: y así cria vnos hombres aptos para el trabajo, otros mas para cosas de entendimiento: vnos aficionadas a la agricultura, otros al sustento del ganado; otros a particulares artes y exercicios: de donde viene a auer bastante suficiencia de las cosas en el mundo. Es pues el buen natural vna natural prontitud y suficiencia para hazer alguna cosa con mas entereza y perficion, que otro la haria: en la qual conuiene sobre todo mirar a que es mas inclinado de su naturaleza el entendimiento del hombre: y en aquellos exercitalloni ay realmente cosa, en que mas descuydo aya entre los hombres, ni de donde mas yerros procedan, que en el no considerar esto biẽ dende la niñez, en todo genero de exercicio y particularmente en el de la doctrina. Porque, o el ambicion, o el auaricia de los maestros no es cluye ningun dicipulo con gran fatiga suya y perdicion de los que se exercitan en cosa, a que no les ayuda su naturaleza. No se hara. Tulio de dezir: alabanças de

Apolonio Alabandense maestro de Rhetorica, el qual con viuir del salario, que le pagauan sus oyentes, con todo esto en ver vn dicipulo, que naturalmente no era apto para la eloquencia, no le permitia perder el tiempo y trabajo en aquella profesion sino que lo despedia, y encaminaua a otro exercicio, para que le parecia a el, ser mas suficiente. Sea pues este el primer preceto, que el maestro haga prouea de sus oyentes: y a los que le pareciere, que no son aptos para esta profesion, los encamine a otra, para la qual le pareciere ser mas aptos: porque sin buena naturaleza en las letras ni en ningun genero de cosas no se haze cosa esclarecida. Pero no por esto piense el que se hallare dotado de buena naturaleza, q̄ aquella sola le basta. Porq̄ aunque de todas las tres cosas la mejor y la mas importãte es la buena naturaleza, cõ todo esto si el de buen natural confiado demasiadamente del se descuyda de las otras dos partes, y el de no tal se vale dellas, verna a hazelle muy grã vêtaja en el prouecho.

Exem-

Exemplo desto vemos muy palpable en el agricultura: donde con ser lo mejor de todo la bondad natural de la tierra, con todo esto si aun muy buen campo lo dexan sin cultivar y sin sembrar, viene a hazerle breña y bosque, donde moren fieros animales, y vn campo no tal ayudado del arte del agricultura, arado, estercolado, y sembrado viene a dar de si fruto muy hermoso: assi tambien el hombre de buen natural no enseñado ni exercitado viene a estragarle con malos affetos, y presumiendo mucho de su buena naturaleza, y arrojandose demasiadamente con ella a dar en grauísimos errores: y por el contrario vn hombre de mediano entendimiento ayudandose de la doctrina y exercicio viene a ser muy mejor que el otro y ha dar de si fruto mas sabroso. El maestro pues, que prudentemente quiere hazer este officio tan necesario en la republica animará mucho al de buen natural prometendole grandes esperanças de llegar a lo mejor y mas perfecto, si con su buen natural junta la doctrina y exercicio: y al de

mediano ayudalle a lo mas que pudiere con industria: pero al que viere ser notablemente incapaz, y que la naturaleza no le es nada fauorable, como a estéril arena no lo exercitara en cosa de doctrina: sino remitillo a cosas de exercicios corporales para los quales terna mas suficiencia natural: assi como el arena, que no siendo buena para dar fruto de si, sirve para juntarse con la cal y hazer buen edificio. Porque querer contra la natural inclinacion luchar en cosas del entendimiento parece que es tomarse contra Dios, como se cuenta de los gigantes en las fabulas. Quanto a lo que toca pues a la bondad natural del ingenio del que se quiere exercitar en cosas de doctrina basta lo dicho.

En lo de la doctrina y arte, con que ha de ser ayudada la buena naturaleza, se deue guardar sobre todo aquel prudente consejo del poeta Horacio, que las reglas y preceptos, con que han de ser los hombres enseñados, sean pocos, y por claros terminos dichos, y por buena orden puestos, y co exemplos manifestos declara-

declarados: no mezclando cosas ajenas desta profesión por hazer el arte mas prolixa, y mas dificultosa, como hazen comunmente en las escuelas, que pareciendoles que si tratando de la logica no dizen mas que cosas de logica, se les acabará presto la materia, y como sus preceptos son pocos, claros y muy llanos, pareceles que no es doctrina, sino no entran altercaciones y contiendas: y para esto tomando ocasion de las categorias hinchén la logica de cuestiones metafisicas, y de vanas cuestiones de logica, como son las de los vniuersales, las de las distinciones de las categorias, las de las definiciones, si se define la cosa o la nocion, con otro infinito numero. Dellas con que el arte, que contenida dentro de sus limites y terminos es facil, breue y llana, y de mucha vtilidad, la vienen a hazer dificultosa, prolixa, cícura, y de ningun prouecho, y enseña cosas, que o no sirven de nada, o por ser de diferente sujeto, y que requieren mayor noticia de cosas y pendén de muy diferentes principios, son tan dificultosas para

los oyentes desta facultad, que les hazen desmayar, y buscar otra manera de doctrina, q̄ mas les aine a sus entendimientos. Todo lo qual yo en esta logica he procurado huir y evitar, siguiendo la sana doctrina y buen modo de enseñar de los antiguos, y particularmente de Arist. lo qual no digo pretendiendo que esta sea tan perfecta, que no se le pueda añadir, o quitar, o reformar en algo; y aun por ventura en mucho: sino por declarar el fin que he tenido de tratar esta parte de la filosofia llana y sencilla, y sin prolixidad de manera que los oyentes puedan comprehenderla facilmente: la qual no es lo que totalmente haze a los hombres diestros y faciles en esta facultad, pues esto es propio del exercicio, de que trataremos luego, pero vale para caminar con guia y sin error y saber guardar orden en las cosas, que es la total vida de las ciencias.

En lo q̄ toca a los exercicios, sin los quales no se haze nada en todas aquellas ciencias, que se aprenden para ser exercitadas, lo primero que se deue con-

nar, es lo que oy en las mas escuelas de España esta muy recibido, y muy acreditado, que es dalles a los oyentes questiones ya puestas en orden con sus argumentos en forma puestas así por la parte afirmatiua como por la negatiua, para que las tratan entre si, aunque sean inutiles, aunque sean de otra ciencia y sujeto, aunque requieran noticia y esperiencia de cosas, que para aquella edad, y para aquella capacidad y rudeza de auditorio son muy cessarias. El que quiere sacar a vn dicipulo abil en el arte de hazer çapatos, dize Arist. En los libros de las reprehensiones, nõ le da çapatos ya hechos, y cosidos, para que los vaya a vender: porque de esta manera nunca lo sacará abil en el arte de hazer çapatos: sino que mostrandole los padrones, a cuya semejança los han de hazer, le haze, que el mismo exercitando su ingenio corte y cosga çapatos: y de los que a cortado y cosido bien, lo alaba, y de los que no, lo reprehende, y aduertete para otra vez. Así tambien son malos maestros de rhetorica los que les dan a sus dicipu-

los oraciones hechas, para que las digan en publico, y malos maestros tambien de logica los que les dan questiones formadas y puestas en su punto, para que las traten entre si. Porque ni los primeros sacaran jamas dicipulos prontos en bien dezir, ni los otros faciles en el bien de mostrar y disputar: pues no les dan orden para exercitar ellos sus propios ingenios. De donde procede, que en faltandoles las oraciones hechas, o las questiones disputadas, no son mas rhetoricos ni logicos, de la misma manera que el otro no es mas, çapatero en faltalle los çapatos hechos, que vender. De manera que el dar questiones formadas a los logicos: conforme a esta buena doctrina del filosofo nõ parece cofi conueniente para sacar abiles a los oyentes en el vfo de la logica. El primero y principal exercicio, ami parecer, es, que el que quiere de hazer officio de maestro en el arte de la logica, tenga vna gran copia y como theoro de exemplos particulares de cada cosa de las que la logica professa, como si dixessimos de definiciones

RES

nes, de diuisiones, de argumentos de cada lugar, de discursos así en thymematicos como per fetos, y así de buenos como de malos, colegidos, o de varias ciencias, o de variacion de buenos escritores: los cuales les proponga como por manera de exercicio, para que ellos conforme al arte juzgen el bien, o el mal, la perfeccion, o imperfeccion que tengan, con que alcançaran dos grandes cosas, la vna la proutitud y facilidad en el vfo de las cosas del arte, y la otra la variedad de lición que ternan y noticia de muchos escritores reducidos como a materias y lugares comunes: lo qual me parece tuvieron intento de hazer, si digirieran la materia vn poco mas el maestro Pedro Lombardo en las materias de theulugia, y el Doctor Graciano en la recopilacion de las materias. Trás desto les conuerna mucho dalles questiones de algunos generos de cosas mas morales y faciles, que metafisicas y dificultosas, y obligalles a que en ellas escudriñen el vfo de todo el arte buscando los argumentos conuenientes para el tratar de aque-

llo afirmatiua, o negatiuamente en los lugares ya propuestos, y aquellos vezallos a viallos vnavez per feta, y otras en thymematicamente: dalles a examinar pronunciados, hazelles juzgar, que manera de verdad tienen, como se les hallara sus contradictorios: proponelles discursos hechos vnos buenos y otros malos, y obligalles a declarar la bondad de los vnos y la malicia de los otros conforme a las reglas en este libro ya propuestas: y lo mismo entiendo en lo de las demostraciones: aunque en esta parte ay mayor dificultad hasta passar a las ciencias de las cosas. Porque como la demostracion depende de los principios propios de aquella ciencia, de cuyo sujeto se haze, no podrá el mero logico hazer buena censura dellos: sino que de los de la filosofia juzgara bien el logico filosofo, de los de la medicina el logico medico, de los de la theulugia el logico Theologo, y en las demas ciencias de la misma manera. Por esto donde mas facil y per fetamente se puede y deve enseñar el vfo de la logica

es en el enseñar las demas ciencias, y en el interpretar los graues escritores dellas: si los maestros que las tratan, no quisiesen rehusar este trabajo solo, que es indigna cosa dellas el examinalas alli, conforme a las reglas y arte de la logica. Con la qual o pereza, o inorancia de methodo si considerassen bien el daño, que hazen a los oyentes, se mouerian de charidad Christiana a cauar esta viña con algo mayor diligencia, con que daria vn fruto inestimable, que es abraçar el entendimiento las verdades firmes y ciertas, y ceuar se en ellas, y no tener tanta cuenta con las cosas dialecticas. Porque assi como el uso de la sierra no se hecha tambien de ver en casa del herrero, q̄ la hizo, como en casa del carpintero para quien la hizo: y assi como los preceptos y arte de la gramatica y de la rhetorica entoces se entiende, quando vtils son, quando el bien, que tienen, se muestra por la experiencia en el uso y licion de los graues escritores, assi tambien el uso de la logica, pues se endereça al saber aprender las

otras ciencias, se ha de entender perfectamente por la experiencia en el aprendellas. Porque alli se han de axaminar las definiciones, las diuisiones, las demostraciones, y los demas argumentos, que los graues escritores usan, o esforçando sus pareceres, o refutando los contrarios: alli por la experiencia se ha de examinar, en que fuerza de lugares estriuan, si tienen su jufito en lo de la disposicion, y en lo de la materia: si les falta, hazerfelo demostrar, si es negocio prouable, hazerfelo cōtradezir y refutar. Con esta manera de exercicios entiendo yo que se haria tanto, que verrian los hombres a alcançar grande prontitud en el saber inquirir la verdad en toda cosa con methodo logica; quanto a la flaqueza del entendimiento humano le es posible, harto mejor y mas facilmente, que con entretenellos y cōfundillos con vanas cuestiones de inutiles consideraciones de preceptos. Entre otros graues escritores, que para esto me parecen a mi muy importantes, son los dialogos de Platon, de quien por mi entretenimiento y

exerci-

exercicio yo tengo traduzidos algunos en esta misma lengua, que diulgados podrian ayudar mucho para esto. En lo que toca a la methodo, que se deve guardar en el disponer bien el sujeto de vna ciencia, lo qual no es el menor bien, sino antes el mayor de la parte racional, lo que se deve procurar, es q̄ ninguno se ponga a escriuir, sin tener al menos de su parte tres cosas, que para escriuir bien son menester, la vna tener entera y perfecta noticia de la materia, sujeto, o argumento, de que escriue: porque ninguno podra dar bien a entender a otro aquello, que el no entiende para si: la otra, que tenga terminos propios y elegantes, y bien recibidos en la lengua, en que lo escriuiere, con que sepa bien declarar sus concetos al que lo oyere, o los leyere: porque pues contratan entre si los entendimientos por medio de los vocablos, como los mercaderes por medio de los dineros, ay, que tãto estrague y confunda las ciencias, quanto esta falta de methodo en los que se ponen a escriuir dellas. Con estos exercicios a mi parecer vendra

entender: la tercera, que entre las cosas, de que huuiere de tratar sepa entender la orden que tienen en razon de ser vnas primeras y otras postreras, y vnas tener razon de medios para cō otras, y otras razon de fines: finalmente que ni mezcle cosas, que sean estrañas del sujeto, de que trata, y las que le son propias las disponga de tal manera, que parezcan mas ordenadas y concertadas, que rebeltas y amontonadas: ni se engañe por la comunidad del vocablo, sino corresponde la misma en las cosas, que el vocablo significa. Como si toma por argumento tratar la naturaliza del mineral, que llamamos sal, no por eso pretenda, que vna bien y a proposito tratar de burlas y graciosos donayres, a quien por el sabroso gusto, que dan, metafóricamente llamamos sal, quando dezimos de vno, que en tal conuersacion estuuo hecho vna sal. Porque ninguna cosa ay, que tãto estrague y confunda las ciencias, quanto esta falta de methodo en los que se ponen a escriuir dellas. Con estos exercicios a mi parecer vendra

cl

Libro tercero de la

el hombre de mediano entendimiento a perfeccionarse tanto, q̄ no solo sepa las reglas y preceptos logicos, que es lo menos, si no q̄ se haga pronto y facil en el aprouecharse dellos en qualquier materia y sujeto de ciencia, o de negocios a que los aplicare, que es el mayor bien, que se puede sacar de la parte de la filosofia, que se llama la logica, e parte racional.

A solo Dios la honra y la gloria.

Fin de la filosofia, o parte racional
de la filosofia.

Impresso en Alcalá de Henares en casa de
Juan Gracian impressor de libros.